

Esta Novela es traducida por Web Novel Español.

Si algo esta mal puedes avisarme por mensaje y lo solucionare con gusto.

## Prefacio

Juego de rol de mesa (TRPG) Una versión analógica del formato RPG que utiliza libros de reglas de papel y dados. Una forma de arte escénico donde el GM (Game Master) y los jugadores tallan los detalles de una historia a partir de un esquema inicial. Los PJ (Personajes Jugadores) nacen de los detalles de sus hojas de personaje. Cada jugador vive a través de su PC mientras supera las pruebas del GM para llegar al final final. Hoy en día, hay innumerables tipos de TRPG, que abarcan géneros que incluyen fantasía, ciencia ficción, terror, chuanqi moderno, tiradores, posapocalípticos e incluso escenarios de nicho como los basados en ídolos o sirvientas. Después de superar lo que pensé que era un pozo de desesperación insuperable con todo el alboroto de subir un tramo de escaleras, la mujer se acercó a mi hermana ya mí. Todo sobre ella el moño plateado en su cabello, el contraste entre sus iris heterocromicos de color azul profundo y jade claro, la forma en que sus rasgos faciales estaban perfectamente sintonizados con la proporción áurea emitían un aire de arte; de hecho, era impresionante hasta el punto de la artificialidad. Además, su atuendo digno estaba más allá de todo lo que había visto. El sol poniente resplandecía en su túnica donde la tela carmesí profunda se asomaba por debajo de los intrincados patrones de bordado granate. Sin embargo, lo que atrajo mis ojos como ningún otro fueron sus orejas puntiagudas que sobresalían de los huecos de su moño: eran la prueba de que no era un mensch, sino un matusalén. Ella y su especie eran notablemente similares a una raza popular en la fantasía occidental y oriental por igual, quizás más famosa por su aparición en las obras de Tolkien, los elfos. No tenían una vida útil natural (o tal vez simplemente era demasiado larga para comprender), eran inmunes a las enfermedades, dominaban la magia sin ningún inconveniente fisiológico y continuaban con sus vidas para siempre a menos que fueran asesinados por completo. Como amalgamas andantes de todo lo que ese hombre envidia, Matusalén y los elfos eran bastante análogos. Salieron del útero con una disposición para la magia y abandonaron el fenómeno del envejecimiento una vez que llegaron a su mejor momento físico. Esto, combinado con su libertad de los males de la enfermedad, los colocó en la cima de todas las razas humanas como el organismo perfecto. Cuando leí por primera vez sobre su existencia en la biblioteca de la iglesia, todo lo que podía preguntarme era: ¿Están haciendo trampa? Ahora que había visto uno de esos espécimen por mí mismo, la misma duda se reprodujo en mi mente. "Ahora, ¿te importaría contarme tu historia?" Sus dedos chasquearon una vez más. La primera instancia había borrado la esfera oscura que había significado mi final, y el segundo hizo lo mismo con el lanzador de hechizos. Un simple movimiento de muñeca bastó para desaparecer lo que había sido una amenaza insuperable para mí. No podía decir si había sido teletransportado a alguna tierra lejana o si literalmente desapareció de la existencia. Todo lo que sabía era que la mujer que tenía delante era una maga de un poder impensable. La maga de cabellos plateados se levantó el monóculo de su verde ojo izquierdo y nos dirigió o, más precisamente, dirigió a Elisa una mirada curiosa, como si fuera una investigadora observando gérmenes en una placa de petri. "¿De dónde en el mundo pusiste tus manos en ese cambiante?" "¿Cambiar... ling?" No tenía idea de lo que estaba diciendo. Elisa era mi hermana. No podías negar ese hecho. Además, mis padres eran hombres, nacidos y criados aquí en el cantón de Konigstuhl. Dos mensch sólo podían dar a luz a otro mensch. No era como si su descendencia de repente mutara en una especie completamente diferente. "Es un espectáculo bastante raro ver un espécimen tan desarrollado", continuó. "¿Tenías algún uso particular en mente que requiriera su crecimiento?" Era demasiado joven para recordar el nacimiento de Elisa, pero eso no cambiaba el hecho de que había estado con ella toda su vida. Además, todos mis hermanos y yo habíamos sido atendidos por parteras de la iglesia en nuestra propia casa, como era costumbre en la época. No había otro bebé por el que Elisa pudiera haber sido cambiada. "He pasado una buena cantidad de tiempo en esta tierra, pero realmente ha pasado mucho tiempo desde la última vez que vi uno. Parecía estar en medio de algo aquí, ¿quizás una disputa sobre su tema aquí? Teniendo en cuenta lo apegado que parece a ti, ¿supongo que este nació en tu propia familia? Sobre todo, Elisa era una versión en miniatura de nuestra madre. Ambos heredamos su cabello dorado y los ojos azules de nuestro padre. Cuando toda nuestra familia se alineó, ¿quién podría confundirnos con algo más que parientes?" "¿Por qué mierda intentas llamar a mi hermana 'eso', perra parlanchina de orejas largas?!" En cualquier caso, mi línea de razonamiento no venía al caso. Simplemente tenía un hueso para elegir con el mago: ¿cuál era su problema con tratar a nuestra adorable niña como un insecto bajo un cristal? En parte debido a la prisa de mi reciente batalla, me calenté tanto que olvidé por completo que ella nos había salvado la vida momentos antes. Asquerosos insultos en la jerga rural que nunca antes había pronunciado. El discurso palaciego que había grabado en mi memoria muscular desde el día en que lo aprendí se evaporó en medio de mi furia hirviente. De repente escuché un estallido en alguna parte. Mi visión se oscureció y mis piernas fallaron. "Oh mi." "Señor. ¿¿Hermano?!" Mientras me hundía en la oscuridad, sentí que algo peculiarmente suave atrapaba mi forma inerte. El aroma de las campanas de mayo llegó a mi nariz ensangrentada y me hizo cosquillas en los sentidos. Mi conciencia se desvaneció con solo el sonido de los gritos de Elisa resonando en mi mente. [Consejos] Matusalén es una raza humana suprema cuyos días de gloria nunca decaen. Dotados tanto de cuerpo como de magia, solo hay dos cosas que pueden acabar con ellos: una violencia abrumadora para arruinar la carne y el torrente fangoso del tiempo para astillar la psique. Como resultado, Matusalén está sujeto a confinamiento eterno en una prisión de agua en caso de un alto nivel de delincuencia. Incluso durante los festivales más animados del cantón, Lambert nunca se permitió emborracharse de verdad. Esto se debió en parte a su obligación con la población, pero principalmente a sus largos años en el frente de batalla. Esas experiencias lo habían despojado de los placeres más profundos que podía proporcionar el licor. Ninguna cantidad de alcohol podría eliminar ese último remanente de vigilancia en el fondo de su mente, incluso rodeado por la alegría pacífica de la plaza del pueblo. Así, cuando Margit, la hija del cazador local, irrumpió en la plaza en estado de shock, él estaba listo para actuar mientras los que lo rodeaban estaban demasiado borrachos para ponerse de pie. Las palabras "secuestradores", "bosque" y "afueras" fueron escupidas entre jadeos; eso fue suficiente para que el capitán de la Guardia arrojara a un lado su taza y comenzara a moverse. Lambert corrió a su casa (él solo entre todos los vigilantes había recibido una casa adecuada del magistrado) para tomar su equipo. Sin tiempo para equiparse por completo, se puso una sola capa de cota de malla y metió las manos en un par de guantes antes de recoger la espada de confianza que lo había acompañado en tantas batallas. Listo para el combate, literalmente irrumpió por la puerta principal solo para chocar con un visitante inesperado. ¿Qué pasa, Johannes? preguntó Lambert. Su invitado era un granjero local que había estado disfrutando de una bebida

en el festival momentos antes. “¿Necesito un arma! ¡Por favor, préstame uno!” Johannes también había recibido noticias de Margit y corrió tan rápido como pudo; después de todo, la niña secuestrada era su única hija, y su hijo menor era el que ganaba tiempo para salvarla. Ante la nueva información, el capitán de la Guardia dudó unos momentos antes de regresar al interior y tomar una lanza adicional. Si hubiera sido cualquier otro hombre, Lambert le habría ordenado que se retirara. Sin embargo, el guerrero de carrera sabía que Johannes también había sido abandonado por la cuna de la verdadera embriaguez, y pensó que tenía derecho a luchar por sus hijos. Los dos se dirigieron hacia el lugar en cuestión con las armas en la mano solo para tropezar con una escena sorprendente. Había cajas rotas y barriles astillados por todo el campamento demolido, con tantas mercancías esparcidas como hombres mutilados. En el centro de toda la carnicería, Elisa se sentó llorando mientras se aferraba a su hermano colapsado. Un solo matusalén se paró al lado de los dos niños completamente perdidos. "Oh, ¿podrías ser su padre?" preguntó ella, después de una breve y sofocante pausa. Los dos hombres estaban aún más desconcertados que el mago, e intercambiaron miradas estúpidas en la búsqueda desesperada de algún tipo de respuesta. Aún, se dieron cuenta de que la situación era grave y requería una acción rápida; les bastó un movimiento de ojos para decidir que Johannes hablaría por ellos, ya que sus hijos eran los presentes. "Disculpe, ¿puedo preguntar de qué casa noble proviene?" preguntó cortésmente. “Soy el padre de esos dos. Si le conviene, me gustaría saber qué ocurrió exactamente aquí. Independientemente de la situación, podía decir que Matusalén no era un plebeyo. El exquisito bordado que cubría la superficie de su túnica carmesí era claramente extravagante, y Johannes dudaba que todas sus pertenencias materiales fueran a cambiar por una sola manga. Su cabello cuidadosamente trenzado se mantuvo en su lugar con accesorios de fabricación similar, y nadie menos que un aristócrata usaría un monóculo como el de ella. Lo más pertinente de todo fue su discurso: la pronunciación de su primera palabra había sido prueba suficiente de toda una vida de educación de sangre azul. La variante femenina de la lengua palaciega en la que hablaba estaba reservada para la élite entre la élite. Johannes estaba absolutamente seguro de que ella era una patricia tan por encima de él que solo mirarla desde lejos ya era un evento poco probable. "Difícilmente puedo reclamar la dignidad de una casa noble", respondió ella casualmente. “Soy un mago proveniente del Colegio Imperial de Magia del Imperio Trialista del Rin. Mi lealtad recae en el cuadro de Leizniz, la Escuela de Daybreak mi nombre, Agrippina du Stahl. Aunque la presentación de Agrippina había sido extremadamente laxa en tono, los dos plebeyos soltaron sus armas y se arrodillaron en el instante en que escucharon la palabra "du". Cualquier ciudadano que se precie conocía la autoridad absoluta que venía con una partícula nobiliaria, y eso era aún más cierto en el caso de los "du" y "des" que embellecían los nombres de la clase alta privilegiada de uno de los pocos estados verdaderamente competidores del Rin, el Reino del Sena. Ciertamente, las vidas de la población imperial no se tomaban a la ligera (especialmente en contraste con la Satsuma medieval, en la que una hoja de papel firmada era suficiente para derribar a un humilde escudero), pero no había garantía de seguridad si uno provocaba la ira de un noble. . La situación ya era complicada y Johannes había llegado armado para desafiar su identidad sin siquiera arrodillarse. Si ella fuera a señalar su transgresión, su vida habría terminado. Sin embargo, Agrippina simplemente parecía angustiada al ver a su hija llorando y a su hijo caído, y se quejó de que ella también quería saber qué había sucedido. Después de rascarse la cabeza con frustración, tomó una larga bocanada de su pipa para restablecerse. "Mientras tanto", dijo, "¿puedo pedir un poco de té y un asiento en el interior?" Tanto Lambert como Johannes se congelaron por un momento, pero inmediatamente se pusieron de pie una vez que sus mentes procesaron lo que ella había dicho. Los primeros se dirigieron a la residencia del jefe de la aldea para preparar su más adecuada hospitalidad; este último recogió a sus hijos y le mostró el camino a la noble. [Consejos] El jefe de la aldea es un funcionario del gobierno local a quien el magistrado le confía una ciudad. A estos sirvientes de confianza se les permite un apellido y supervisan los acontecimientos del día a día de las pequeñas aldeas en lugar de su superior. Dirigen a la gente del pueblo en tiempos de problemas y recaudan impuestos en la temporada de cosecha. "¿Puedo pedir un poco de té y un asiento en el interior?" Tanto Lambert como Johannes se congelaron por un momento, pero inmediatamente se pusieron de pie una vez que sus mentes procesaron lo que ella había dicho. Los primeros se dirigieron a la residencia del jefe de la aldea para preparar su más adecuada hospitalidad; este último recogió a sus hijos y le mostró el camino a la noble. [Consejos] El jefe de la aldea es un funcionario del gobierno local a quien el magistrado le confía una ciudad. A estos sirvientes de confianza se les permite un apellido y supervisan los acontecimientos del día a día de las pequeñas aldeas en lugar de su superior. Dirigen a la gente del pueblo en tiempos de problemas y recaudan impuestos en la temporada de cosecha. "¿Puedo pedir un poco de té y un asiento en el interior?" Tanto Lambert como Johannes se congelaron por un momento, pero inmediatamente se pusieron de pie una vez que sus mentes procesaron lo que ella había dicho. Los primeros se dirigieron a la residencia del jefe de la aldea para preparar su más adecuada hospitalidad; este último recogió a sus hijos y le mostró el camino a la noble. [Consejos] El jefe de la aldea es un funcionario del gobierno local a quien el magistrado le confía una ciudad. A estos sirvientes de confianza se les permite un apellido y supervisan los acontecimientos del día a día de las pequeñas aldeas en lugar de su superior. Dirigen a la gente del pueblo en tiempos de problemas y recaudan impuestos en la temporada de cosecha. Los primeros se dirigieron a la residencia del jefe de la aldea para preparar su más adecuada hospitalidad; este último recogió a sus hijos y le mostró el camino a la noble. [Consejos] El jefe de la aldea es un funcionario del gobierno local a quien el magistrado le confía una ciudad. A estos sirvientes de confianza se les permite un apellido y supervisan los acontecimientos del día a día de las pequeñas aldeas en lugar de su superior. Dirigen a la gente del pueblo en tiempos de problemas y recaudan impuestos en la temporada de cosecha. Los primeros se dirigieron a la residencia del jefe de la aldea para preparar su más adecuada hospitalidad; este último recogió a sus hijos y le mostró el camino a la noble. [Consejos] El jefe de la aldea es un funcionario del gobierno local a quien el magistrado le confía una ciudad. A estos sirvientes de confianza se les permite un apellido y supervisan los acontecimientos del día a día de las pequeñas aldeas en lugar de su superior. Dirigen a la gente del pueblo en tiempos de problemas y recaudan impuestos en la temporada de cosecha.

### Primavera del Duodécimo Año (1)

Folleto Información proporcionada por el DJ a los jugadores que se necesita para comenzar a jugar. Al sentar las bases generales para la historia y los personajes, los folletos brindan orientación a las campañas. Mientras que algunos folletos prefieren establecer claramente el tono de una sesión, otros ofrecen solo descripciones vagas de cualquier manera, siempre habrá personas que los ignoren por completo. En Occidente, los folletos suelen ser herramientas temáticas que se utilizan para sumergir a los jugadores en el mundo que exploran. Mis ojos se abrieron de golpe cuando mi nariz fue asaltada por una extraña acidez. "Oh, estás despierto". Miré a mi alrededor en estado de shock para ver al matusalén de pie junto a mi cama (o más bien, quienquiera que fuera la cabecera

de la cama) con la medicina en la mano. Parecía cansada cuando cerró el vial y me preguntó perezosamente sobre mi condición. Lenta y cautelosamente, me senté, solo para descubrir que el dolor que provocaba lágrimas que había acosado mi carne casi había desaparecido. Un puñado de mis dientes estaban rotos o faltaban, pero afortunadamente todos eran dientes de leche que serían reemplazados tarde o temprano. Habría perdido toda esperanza si hubieran sido parte de mi conjunto permanente. Todo lo que persistió fue el peso sordo de un cuerpo exhausto. Hablando sin rodeos, debería haberme roto un hueso o tres, y la ausencia total de dolor era inquietante por derecho propio. "¿Dónde...?" Miré a mi alrededor, murmurando para mí mismo confundido hasta que reconocí la morada del jefe de la aldea. No fue exactamente una conclusión difícil de llegar, ya que él era la única persona en la ciudad con una habitación de invitados tan bien cuidada. Mientras observaba a la mujer sentada en una silla al lado de la cama luciendo tan cansada como podía estar, finalmente me di cuenta: me había desmayado de pura rabia. "¿Te duele algo?" ella preguntó. "No, no particularmente," dije cortésmente. "Bueno, qué bueno escucharlo. No estoy muy versado en la manipulación de tejidos y huesos, ya ves... Ah, y no temas, no ha pasado tanto tiempo desde que colapsaste. El sol se acaba de poner, pero no más. La maga de cabello plateado guardó algunos viales más mientras casualmente pasaba por alto asuntos que estaban dentro del reino del horror corporal. Chasqueó los dedos y sacó una caja de rapé de la nada. Adornada con nácar, la pieza blanca de laca contenía tabaco picado y un cenicero; claramente no tenía precio. La boquilla de oro y la cazoleta decorada de la pipa que sacó de ella eran indicativos de igual valor, y solo con ella probablemente podría comprar mi casa varias veces. Espera, ¿quién es exactamente esta dama a la que maldije? "Ahora bien, ¿por dónde debo empezar?" ella dijo. A pesar de su aura de tedio, los movimientos de sus manos eran delicados mientras empacaba su pipa. Se lo llevó a los labios sin molestarse en encender una llama, pero para mi sorpresa, expulsó un pequeño chorro de humo momentos después. Aparentemente, el fuego ni siquiera requirió un chasquido. "Normalmente, sería bastante extraño para mí ser el que te explique esto, pero tus padres parecían incapaces de captar los detalles más finos, así que no podía dejárselo a ellos". "¿Veo?" Yo dije. Sentí como si mi ataque de antes hubiera cruzado la línea y continuara, pero a ella no pareció importarle. Estaba claro que me menospreciaba (esto era tan obvio que no me molestaba en absoluto), pero no podía entender por qué se molestaba en darme una explicación. Más bien, eres el más peculiar de todos. ¿Cómo diablos no te has dado cuenta todavía? Incliné la cabeza cuando su pregunta pasó por encima de ella, solo para que ella refleje mi gesto. "¿Quieres decir que tienes tanta capacidad para la magia, y tus ojos permanecen cerrados? Esto debe ser una especie de broma dijo, mirándome como un espécimen alterado. Por lo menos, sus palabras y acciones dejaron en claro que no tenía ningún interés en mí como persona. "¿Nunca has sentido una ola de maná perturbar tu cuerpo? ¿Nunca te has sentido abrumado por impulsos repentinos o asaltado por dolores de cabeza insoportables? "No, nunca", respondí. "Qué extraño...", reflexionó. Por la forma en que se dio la vuelta para exhalar el humo (que tenía una agradable dulzura), parecía que tenía un poco de respeto por mí. Aun así, algo en su mirada fría me molestó: los ojos azules y verdes que me señalaban no estaban mirando a un ser humano. Por eso a la gente no le gusta Matusalén. Los libros que había leído solo decían que "no fueron bien recibidos por los demás", una frase cubierta con más de unas pocas capas de azúcar. Sospechaba que provenía de la arrogancia de un individuo longevo, pero... Difícilmente podía imaginar que un ser consciente pudiera soportar este tipo de escrutinio. "Normalmente, alguien con tu aptitud para el oficio debería tener algún nivel de cognición como mago". A decir verdad, comencé a aumentar las estadísticas fundamentales tanto de Capacidad de maná como de Producción de maná con la vaga esperanza de que algún día podría usar magia, y aproveché el impulso de esa esperanza hasta llegar a V: Bueno. Sin embargo, mi disgusto por la incertidumbre que venía con el autoaprendizaje en el lanzamiento de hechizos me había dejado sin ganas de dar el paso en una habilidad que habría despertado mis poderes. De alguna manera, este era el mayor defecto de mi poder. Generalmente hablando, las habilidades que "debería haber" obtenido no me fueron dadas automáticamente; todo lo que recibí fue la notificación de que podía hacerlo yo mismo con mi experiencia ganada con tanto esfuerzo si así lo decidiera. Esta debilidad era la razón por la que todavía tenía que captar la magia a pesar de tener la disposición para ello. No es que tuviera ninguna objeción, por supuesto. La mayor fortaleza de mi poder estaba en el otro lado de la moneda: donde la gente normal desperdiciaba recursos sin darse cuenta adquiriendo habilidades y rasgos sin valor, yo podía elegir evitarlos. La categoría Vice estaba llena de talentos sin sentido como Shifty Imagination y Petty Theft, y el hecho de que nunca me quitarían mi experiencia por cosas de esa naturaleza significaba que mi crecimiento sería mucho más eficiente que el de mis compañeros. Aún así, mis estadísticas relacionadas con el maná estaban destinadas a estar marginalmente por encima del promedio, así que no estaba seguro de por qué el mago parecía tan sorprendido. Tal vez fue porque la mayoría de los mensch carecían tanto que mi buen estado me colocó en los escalones superiores de mi gente. Había estado trabajando bajo la suposición de que mi capacidad y producción de maná eran buenas para un pueblo humano, pero podía ver cómo llamaba la atención si en cambio significaba que era bueno como mago. Aunque todo esto era mi propia conjetura, el mundo estaba lleno de pequeños misterios intrincados, y mi deseo de tener un libro de símbolos adecuado para explicar todos los detalles aumentó. "Bueno, supongo que solo pensaré en ti como una peculiaridad y lo dejaré así", dijo, golpeando su pipa en la caja de rapé para vaciar la ceniza. El mago preparó otra dosis de hojas secas con una sonrisa maliciosa. Ella pudo haber sido la viva imagen de los elfos sagaces cuya sabiduría nunca decayó ni siquiera frente al abismo, pero su llamativa sonrisa me hizo comprender que había una diferencia fatal entre ella y la literatura fantástica de mi mundo anterior. "Permítanme descubrir la verdad". Otro pasaje del libro que leí una vez me vino a la mente cuando recordé la principal distinción entre elfos y matusalén: a diferencia de los elfos amantes de la naturaleza que valoraban la salud y la templanza, la maga y su rebaño eran descendientes de la civilización. Matusalén erigió majestuosos monumentos fuera del alcance de los sucios guantes de la ignorancia, y el subproducto de su sed de conocimiento fue la sofisticada cultura en la que se ahogaron. Eran urbanitas que preferían la piedra cincelada a la madera; sus magníficas fiestas eran solo una de las formas en que se entregaban a lo nuevo y emocionante mientras buscaban lo último en sabor. En un intento de calmar la terrible fatiga de la vida eterna, todos y cada uno de ellos habían caído en el hedonismo y tenían una inclinación por gastar poco dinero mientras se sumergían en el entretenimiento y el estudio. Como resultado, tenían una gran influencia, a pesar de que los mensch los superábamos en número. De las siete cámaras electorales que coronaron a los emperadores del Rin, dos estaban encabezadas por Matusalén. "Para repetirme, tu hermana menor no es un mensch". Pude sentir que la sangre me subía a la cabeza de nuevo cuando abrí la boca, pero su dedo blanco como la nieve se acercó a mis labios antes de que pudiera hablar. Obedientemente, me subí la cremallera, a lo que ella se rió entre dientes, satisfecha de que parecía tener modales. Tu hermana es una cambiante. ¿Que es lo que ella acaba de decir? ¿Un cambiante? ¿Nuestra adorable Elisa? La noticia

era tan difícil de aceptar como de creer. Los mitos de los cambiantes se habían transmitido en la tradición inglesa de mi mundo pasado: los cuentos presentaban hadas que se llevaban a los bebés y los reemplazaban con sus propios parientes por odio, diversión o deseo por un niño humano. Una y otra vez, estos cuentos terminaron en tragedia, y algunos historiadores especularon que se usaban en la antigüedad para explicar a los niños discapacitados. Sin embargo, las historias tenían un estilo diferente en este mundo, después de todo, las hadas eran probablemente reales. La moneda que mis hermanos y yo habíamos buscado en nuestra juventud había sido algo más que el balbuceo de un anciano. Las hadas eran entidades metafísicas completamente diferentes de los humanos, los demonios y los demihumanos que salpicaban la tierra. Eran fenómenos conscientes, invisibles para la mayoría. Los únicos que podían percibirlos eran magos con ojos místicos y niños pequeños, cuyos egos subdesarrollados borraban los límites de lo que es y no es. El regalo se restringió aún más a un puñado de razas, según lo que había leído. "Verás, las hadas a veces pueden nacer en el mundo con forma física tomando prestada la matriz de otro ser vivo". ¿Oye, eso no estaba escrito en el libro!

"Enamorados de hogares felices", continuó, "sus almas desean un cuerpo, y su deseo se manifiesta cuando se convierten en cambiantes. Puedo garantizarte que mi cuenta es auténtica; proviene de una fuente digamos primaria". No podía procesar lo que estaba diciendo. ¿Me estás diciendo que Elisa, la chica a la que he cuidado durante siete años, no es un mensch?

"Desafortunadamente, el proceso es bastante agotador. Los jóvenes cambiantes a menudo crecen lentamente, están plagados de una constitución débil o son demasiado disfuncionales para sobrevivir más de unos pocos años. Eso golpeó más cerca de casa de lo que me hubiera gustado: esta era precisamente la razón por la que Elisa estaba tan apegada a mí. Recordé vívidamente cómo todos nos turnábamos para cuidarla y comprar medicamentos cada vez que se enfermaba, y era innegablemente infantil para su edad. "Por último, las hadas prefieren el cabello rubio y los ojos azules... ¿Entiendes lo que quiero decir?" Por supuesto lo hice. Mi madre Hanna y yo éramos las exhibiciones A y B. "La niña es un cambiante", concluyó. "Me atrevo a decir que pronto ella también despertará a sus talentos. A medida que la niebla de la niñez se disipa de su mente, su ego en ciernes despertará los poderes de su derecho de nacimiento". Sabía demasiado bien que ella tenía razón, y para que la maga explicara todo esto con tanta franqueza, ya debía estar segura de su afirmación. Sus acciones fueron mucho más allá de las de una mujer que ata a un niño para satisfacer su aburrimiento. Además, había experimentado el inexplicable poder de Elisa de primera mano. Me preguntaba por qué la muerte por calor radiante del hechizo del primer mago se había desvanecido, parecía poco probable que se hubiera equivocado. Desde mi perspectiva de principiante, dudaba que el hechizo se hubiera esfumado como si nunca hubiera existido si hubiera sido un simple fracaso. El matusalén había hecho algo similar con la lúgubre esfera negra, y en ambas ocasiones, el secuestrador había sido tomado por sorpresa por su maná disipado, no en el camino de alguien sorprendido por su propio error, sino como preguntando por qué su hechizo había fallado. El primer lugar. La conclusión lógica era pensar que alguien más lo había borrado. Además, había escuchado claramente a Elisa gritar mi nombre, exprimiendo hasta el último sonido de sus cuerdas vocales... y la luz desapareció en el mismo momento. No me había salvado la casualidad o la pifia del enemigo, sino Elisa. Los engranajes comenzaban a girar detrás de escena. Algo grande amenazaba con cambiar la vida tal como la conocíamos. Pero incluso entonces... "¿Y?" Yo dije. "¿Lo que de ella?" Incluso entonces, la familia no es solo herencia. Los lazos de parentesco se encuentran en el amor y la aceptación mutuos; aunque la sangre es donde comienza la familia, ciertamente no es donde termina. Si Elisa era un cambiante o un duende no tenía nada que ver con el vínculo entre nosotros. Estupefacto ante mi declaración, el matusalén me miró asombrado. Sacudió la cabeza como para ahuyentar una emoción incómoda y preguntó: "¿Estoy recordando mal? ¿Los mensch tienen algún tipo de cultura de fomentar otras razas? "Esto no tiene nada que ver con fomentar nada. Este es un asunto de ataduras dije, haciendo que la mujer suspirara exasperada. "¿Mis padres dijeron lo mismo?" Mi tono confiado hizo que el mago levantara una ceja. Si nada más, al menos logré atraparla con la guardia baja. Había estado dormido durante unas horas y mis padres ya habían recibido una explicación muy parecida a la que estaba recibiendo ahora. Ella había dicho que había renunciado a hablar con ellos, y podía imaginar por qué. Estábamos en el desierto; la idea culta de la mundanidad que ella esperaba era tan ajena a mis padres que probablemente habían tenido dificultades para entenderla. Por eso estaba aquí, superando el tedio de explicarme la situación directamente. No estaba seguro de qué pretendía al tratar de atarme, pero una cosa estaba inequívocamente clara: mis padres no deseaban renunciar a su hija. Los años de dificultades y amor que tomó criarla se mantuvieron firmes a pesar de los misterios descubiertos de su nacimiento. Tal vez hubiéramos vacilado si la noticia llegara justo después de que ella naciera, pero nuestros lazos estaban enterrados bajo las apretadas arenas del tiempo. "Es bastante irritante ver lo seguro que estás de ti mismo", dijo. "Un exceso de ingenio es perjudicial para el éxito, ¿sabes?" "No es mi intención ser ingeniosa, señora. Solo hablo en nombre de la fe que pongo en nuestro vínculo". "Tu vínculo, ¿verdad?" reflexionó en voz baja. Recordé que Matusalén eran individualistas rígidos que casualmente pasarían un cuarto de siglo sin ni siquiera una carta a sus padres después de dejar el nido. Aquellos a quienes no les importaba su título nobiliario llegaron a omitir su apellido durante las presentaciones. "Me imagino que la habrían perseguido en mi tierra natal", dijo. "La diferencia entre dos naciones es realmente un mundo aparte". Como sospechaba, ella no era de por aquí, lo que la dejó perpleja ante la disparidad en el valor de las casas. Pensé que habría sido obvio que diferentes países tendrían diferentes estructuras familiares; ya había una gran brecha entre los hogares de la ciudad y el campo. Para que ella no entendiera eso, esta dama no tenía interés o no tenía experiencia con las sutilezas de las relaciones humanas. "Bueno, basta de bonos y lo que tengas. No es como si eso tuviera algún efecto sobre la ley". "¿La Ley?" Yo pregunté. "Bastante. ¿Confío en que entiendas que tu hermana menor es un cambiante a estas alturas? Una vez que confirme que entendí, comenzó a enunciar lentamente cada palabra como si estuviera tratando de enseñarle a un idiota. "Los changelings tropiezan con su gran don mágico cuando sus mentes comienzan a solidificarse. Sus poderes son tan grandes, de hecho, que están al borde de ser peligrosos. No necesitaba su pedertería para entender eso después de ver a Elisa borrar una enorme bola de energía de la escala que ella hizo. No tomó mucho pensar en adivinar lo que podría suceder una vez que tanto su cuerpo como sus reservas de maná maduraran. El estado nunca permitiría que una amenaza natural a la seguridad permaneciera sin supervisión. Como símbolo de la lealtad nacional y recaudadora de impuestos, el gobierno tomaría medidas para evitar que hiciera daño a nadie. "En el peor de los casos, estoy seguro de que sería capaz de borrar un pequeño cantón del mapa sin dejar rastro, a juzgar por lo impresionante que ya es su capacidad de maná. Supongo que se origina en un hada notablemente superior. Tal vez esta pequeña casa tuya era digna de una envidia igualmente notable..." La maga se detuvo y comenzó a reflexionar con la barbilla en la mano. Aproveché la pausa para preguntar qué iba a pasar con Elisa, que eso era lo único que importaba. En el peor de los casos... "Ponle un límite a esa mala voluntad tuya", dijo. No la trataré mal. Dispara,

me delaté. Había comenzado a preparar un plan alternativo para... arreglar la situación y esconder a Elisa, si era necesario. “No te preocupes, hablaré en su nombre. No es como si pudiera mentir cuando se trata de hechicería, la magia tenemos muchas reglas. Se rió de cómo cualquier intento de tergiversar la verdad de algo mágico podría terminar con su cabeza volando, pero yo estaba demasiado absorto en su inusual título para darme cuenta. ¿Qué diablos es una "magia"? "Dicho esto, los seres místicos peligrosos están estrictamente controlados por el gobierno". Eso parecía justificable, pero todavía no quería aceptarlo. El ángel precioso de nuestra familia no quemaría ciudades como sus contrapartes del Antiguo Testamento; su cualidad más angelical era que era la niña más linda de todo el mundo y no, la corte no escuchará objeciones. Pero acepté que dejarla sola era arriesgado. Que ella perdiera el control y lastimara accidentalmente a quienes amaba era lo último que quería ver. “Si el estado queda a cargo de ella”, continuó, “sospecho que sería tratada como objeto de estudio. Estoy seguro de que muchos investigadores morirían por tener en sus manos un espécimen tan longevo como ella. Sentí cada poro de mi cuerpo gritar ante la mención de la palabra "especimen". Sugería que sería utilizada como un reactivo hechicero en una serie de horribles experimentos. Las profundidades de la magia eran profundas y los experimentos inhumanos no eran más que un medio para un fin mayor. De hecho, en una era en la que la vida no se consideraba tan irremplazable, cualquier cosa que no estuviera explícitamente prohibida por la ley era un juego justo. Incluso en la historia que conocía, los criminales, los cautivos extranjeros y los esclavos habían sido utilizados para todo tipo de pruebas científicas inimaginables. La historia era tan común que desentrañar cada terrible ejemplo era un ejercicio inútil. “En el mejor de los casos”, explicó el mago, “ella sería cortada de inmediato y enviada para ser utilizada como muestra de investigación. Sin embargo, en el peor de los casos, quién puede decir qué tan miserable No hay necesidad de amenazas dije. “Debe haber algo que quieras para que alguien de tu estatura esté aquí hablando con alguien mío”. Su vaga intimidación no tenía sentido; Ya estaba dispuesto a darle todo lo que pudiera. Y estaba claro que si ella no necesitara nada de mí, no habría perdido el tiempo hablando con un niño literal en primer lugar. Haría cualquier cosa para asegurar un futuro seguro y feliz para Elisa. Si el mago pidiera una extremidad o un órgano mío, personalmente lo tallaría y empaquetaría para ella. Juré por mi nombre como hermano proteger a Elisa, y ahora no faltaría a mi palabra. "Espléndido. Más bien aprecio tu astucia, ¿sabes? De todos modos, para repasar las partes interesantes, los cambiantes solo son peligrosos debido a la inestabilidad que proviene de su escaso control de la hechicería. "Lo que significa..." dije al darme cuenta. "Bastante. Mientras aprendan a manipular su maná, se volverán inofensivos. El imperio no es tan intolerante como para maltratar a un ser consciente inofensivo que una vez se consideró a sí mismo como un ciudadano imperial”. Un brillante rayo de esperanza atravesó la oscura desesperación. Era común en la ficción que los que estaban fuera de los límites de la humanidad fueran tratados como parias y utilizados para experimentos crueles, independientemente de la poca amenaza que representaban, y la postura compasiva del imperio derretía el corazón. Sin embargo, quedaba una pregunta: ¿cómo se suponía que dominaría sus poderes? No era como si pudiera estudiar por su cuenta y luego decir: "¡Mira, todo a salvo!" No podríamos garantizar su seguridad ni la de nadie más. “Tomaré a tu hermana como mi aprendiz,” anunció el mago. “La convertiré en una maga de pleno derecho. Sin ninguna preocupación de que ella explote accidentalmente, sus derechos como ciudadana serán restaurados y será libre para vivir una vida adecuada”. “Eso suena maravilloso, pero” “Bien, estoy seguro de que te estás preguntando acerca de mi compensación. A decir verdad, no me importan esas cosas. ¿Ella no necesita ninguna compensación? Este matusalén seguro que dice algunas cosas heroicas. Aún así, no pude evitar desear que ella pusiera un poco más de esfuerzo en su presentación si planeaba decir una línea tan galante. Su desinterés antitético y su pipa humeante dejaron un regusto dudoso. Para empezar, todo lo demás que había dicho hasta este punto hizo que se viera fácilmente que ella no era el tipo de persona que carga con una tarea pesada por la bondad de su corazón. Mi predicción estaba más cerca de la profecía que de las conjeturas, y estaba convencido de que ella tenía un complot atroz bajo la manga. "Francamente, No tengo problemas y nunca tengo la intención de tener problemas cuando se trata de dinero. Además, pagaría directamente para terminar con este grosero trabajo de campo. Tenía la esperanza de que algún día sería capaz de pronunciar tal línea. No éramos particularmente pobres, pero la vida en los campos no arrojaba montones gigantes de oro. Espera, ¿qué dijo ella? ¿Trabajo de campo? “Sin embargo, no puedo simplemente elegir un aprendiz en mi tiempo libre. A Magia no le gusta la proliferación descontrolada de sus artes, así que debo cobrar una matrícula para tomar un discípulo oficial". Su discurso hasta este punto había sido rápido, no dejándome tiempo para hacer preguntas. ¿Está tratando de rescindir su sugerencia inicial? Ahh, pero espera, hay algo que necesito aclarar antes de eso. “¿Qué son exactamente las magias?” Yo pregunté. Había oído hablar de magos y magos de cobertura, pero nunca de magia. Más, los aprendizajes eran contratos con niños, así que sentí que ella podría haber movido algunos hilos y simplemente no haber tomado dinero. “Oh ¿Tengo que empezar desde ahí? ¿Todos ustedes, gente del campo, son así? La mujer noble pareció cansarse de mi ignorancia, pero no pude evitar no saber lo que no sabía e incluso su nombre y ocupación eran parte de lo desconocido. Cansada de explicaciones, exhaló con apatía otra nube de humo ante mi sincera curiosidad, pero sin embargo comenzó a explicar el instituto de investigación financiado por el estado que era el Colegio de Magia y la magia que lo habitaba. El Colegio Imperial de Magia se había fundado junto con el propio Imperio Trialista y albergaba los esfuerzos académicos de magos reconocidos que deseaban estudiar las complejidades de los hechizos y cantrips. Con su sucursal principal ubicada en la capital, la universidad recopiló y probó los fundamentos teóricos de la magia, y era la única entidad gubernamental que podía usar públicamente su hechicería como quisiera. Los magos reconocidos por el colegio eran genios muy por encima de la chusma habitual, y demostraron su distinción entre las multitudes sin rostro de otros lanzadores de hechizos para alcanzar el rango de mago. No eran meros usuarios de la magia, sino una clase de mentes educadas que allanarían el camino para la magia en su conjunto. La universidad tenía una misión similar a las universidades públicas del Japón moderno, y la magia era similar a los médicos con licencia: su habilidad se ponía a prueba rigurosamente en un examen nacional de dificultad sin precedentes. Nunca supe que el imperio tenía tal posición. Aparentemente, la magia estaba a medio camino de ser burócratas, perteneciendo a la única rama del gobierno que podía ejercer la magia oficialmente. Y, utilizando su influencia política, impusieron amplias matrículas en todos y cada uno de los aprendizajes para evitar la difusión desenfrenada del conocimiento. Pensando en retrospectiva, el anciano que me había dado el anillo había dicho algo similar. Todo finalmente hizo clic. Dicho esto, la magia no estaba tan apretada. Eran libres de incursionar en empresas financieras y podían investigar lo que quisieran, dentro de lo razonable. La universidad miraría hacia otro lado siempre que el mago en cuestión no se extralimitara, y eso también se aplicaba a la crianza de un sucesor. El imperio sabía que intentar controlarlo todo estaba condenado al fracaso. Sin embargo, el peligro que representaba un cambiante era un asunto completamente diferente. El mago matusalén se disculpa, el mago explicó que todo sería inútil si las

autoridades de Rhinian no aceptaban a Elisa como magus oficial. "Tu hermana absolutamente debe convertirse en magus para sobrevivir", dijo con una pausa considerable. "Pero eso tiene un alto costo". Cuando le pregunté cuánto sería la matrícula, la magus exhaló otra nube de humo y con indiferencia me dio su respuesta: "Un mago sin conexiones necesitaría treinta dracmas para ingresar a la universidad, pero un aprendizaje con un mago que uno conoce solo costaría un centavo". mínimo de quince." Aunque habló como si estuviera enumerando los precios del café enlatado en una tienda de conveniencia, los números en sí mismos eran absurdos. Más o menos, una familia de granjeros ganaba cinco dracmas por año, e incluso los hogares con grandes campos e ingresos complementarios alcanzarían su techo alrededor de siete. Teniendo en cuenta nuestro gasto reciente para construir una segunda residencia para Heinz y Mina, no encontrarías tanto dinero si pusieras nuestra casa patas arriba y la sacudieras. Y pensar que necesitaríamos más del doble de eso... Bueno, sin duda reflejaba cuán gravemente el imperio priorizaba mantener sus secretos bien guardados. Además, el mago había dicho un "mínimo" de quince. Al igual que las armas y el vino, la oportunidad de aprender tenía un límite inferior exigido legalmente, y estaba en el orden de las piezas de oro. Lo que significaba que para recibir la tutela de un mago famoso, uno esperaría un costo de entrada aún más alto. "Bueno, no tengo ningún problema con quince dracmas por año".

"¿Por año?!" Grité, incapaz de reprimir mi sorpresa. Espera, ¿no es un pago único? ¿Es anual? ¿Cuarenta y cinco dracmas por tres años, o noventa por seis! ¡Olvídate de demoler nuestra casa por centavos, no podríamos pagar eso si vendiéramos todo! Casi me desmayo de solo pensar en pagar tanto dinero, y el mago me miró peculiarmente. Me di cuenta de que no había logrado internalizar por qué estaba tan angustiado y ¿cómo podría un noble de sangre azul esperar comprender los valores fiscales de un plebeyo? Volviendo a la era de la información, ella era como las damas refinadas que nunca habían bebido café en lata; Seguramente, la brecha en nuestro entendimiento habría sido aprovechada por una linda risa si hubiéramos estado en un manga. "Bueno", dijo, "¿Supongo que podría estar un poco fuera de alcance?" "Si eludir nuestros impuestos y negarnos a comer y beber durante un año solo para quedarnos cortos por la mitad de esa cantidad es un 'poco' corto, entonces es como usted dice, señora". "¿Realmente? ¿Todo el campesinado vive así? ¿Te voy a matar! Exploté internamente. Cálmate. Ella es una noble. Es una criatura nativa de un mundo completamente diferente al tuyo, me dije. Me quedaría sin vasos sanguíneos si siguiera saliendo a cada paso como este. "Basta de hablar de ingresos y precios", dijo, retomando la conversación. "Tengo una propuesta que resolverá todo lo que te aqueja". Finalmente estamos llegando al meollo del asunto. Supe que ella tenía algo que quería de mí desde el momento en que este estimado mago decidió pasar su precioso tiempo hablando con un niño rural como yo. "¿Te gustaría convertirte en mi sirviente?"

"¿Servidor?" Su sugerencia vino tan lejos del jardín izquierdo que necesité todo de mí para evitar que mi mandíbula cayera al suelo. El anticuado sistema de servidumbre por contrato estaba vivo y bien en el Imperio Trialista. Tal vez no estaba desactualizado en sí mismo, considerando que los sistemas políticos en juego parecían similares a los de la Alta Edad Media o la Alta Edad Media, pero encontré todo el asunto terriblemente arcaico. Muchos hijos urbanos de baja cuna vieron sus derechos cedidos por sus padres, trabajando duras horas en tiendas y fábricas en todo el país. Era una forma simple de tutoría: a cambio de alojamiento, comida y la oportunidad de aprovechar los años más maleables para aprender un oficio, los sirvientes contratados trabajaban gratis hasta que eran mayores de edad. Por supuesto, esta carrera profesional requería un maestro confiable para servir, y no estaba disponible de ninguna manera. "De hecho, quiero tomarte como mi mayordomo. Poner el pago inicial de tu contrato que habitualmente entregaría a tus padres para la matrícula de tu hermana sería una tarea trivial. ¿Qué opinas? Da la casualidad de que soy de la opinión de que es una ganga", dijo con una sonrisa llamativa, no, una mueca. El mago tenía razón: el trato era todo lo que podría haber pedido. Un granjero flacucho como yo no tenía ninguna esperanza de encontrar empleo a razón de quince dracmas al año cuando los hábiles escribas que informaban directamente al magistrado apenas ganaban esa cantidad. Este arreglo era transparentemente demasiado bueno para ser verdad. Decir que tenía motivos ocultos era quedarse corto. Me di cuenta de que me esperaba algo más que el típico "Lo siento por engañarte" que surgía en las misiones de simulación, pero ¿tenía derecho a negarme? No, ninguno en absoluto. No importaba lo turbia que pareciera la oferta, no podía apartarme de la pizca de esperanza de poder salvar a Elisa. Estaba dispuesto a moler mi propio futuro hasta convertirlo en polvo mientras ella pudiera crecer sana y salva, incluso si Matusalén me arrancara las extremidades y me sacara los ojos para pasar el tiempo. Doblé la manta y salí de la cama, arrodillándome ante el mago sentado, haciendo todo lo posible para desempeñar el papel de un servidor leal. "Humildemente acepto su oferta." "Bien dicho. Buen chico", dijo ella con un asentimiento de satisfacción. Mientras exhalaba otra fina columna de humo, de repente recordé algo importante. "Me disculpo por molestarlo, pero como un sirviente formal, ¿puedo tener el honor de saber el nombre de mi estimado maestro?" El mago finalmente se dio cuenta cuando hice esta pregunta que ni ella ni yo nos habíamos presentado. Lo atribuí al pensamiento que nunca se le ocurrió a su mente elevada y noble. Frente a los humildes plebeyos, tenía poco interés en dar su propio nombre, y menos aún en recordar el nuestro. Después de un segundo, sacudió las hojas cenicientas de su pipa y volvió a cruzar las piernas mientras comenzaba la tarea de presentarse. "Soy Agripina", anunció. "Agripina du Stahl, investigador formal en el Colegio Imperial de Magia del Imperio Trialista del Rin, y miembro del cuadro de Leizniz, la Escuela del Amanecer. Mi primera impresión fue de peligro. Su nombre fue infame en mi vida pasada como la madre biológica de uno de los villanos más grandes de la historia, todavía reprendido hasta el día de hoy. Aunque todavía no podía entender lo que significaba ninguno de los siguientes títulos, estaba seguro de que cada uno de ellos tenía peso por derecho propio. "Soy Erich", reflejé. "Erich del cantón de Konigstuhl, cuarto y último hijo de Johannes". No importa. Haré cualquier cosa para mantener viva a Elisa. La servidumbre por contrato no es nada en comparación con cruzar espadas con una gran cantidad de bandidos. Todavía de rodillas, incliné mi cabeza profundamente ante el rostro de mi venerada dama. "Mm. Bueno, Erich, haz tu mejor esfuerzo para complacerme. actuaré como me plazca, así que siéntete libre de hacer todo lo que puedas para lograr tus propias metas". Después de todo, no vi la necesidad de lealtad sincera siempre y cuando hiciera mi parte, ella parecía estar pensando exactamente lo mismo. [Consejos] La servidumbre por contrato es un sistema que evita grandes trastornos sociales mientras sigue atendiendo las necesidades de empleo y movilidad social de las masas. Un concepto similar conocido como el sistema decchi se utilizó en el Japón feudal, donde los jóvenes aprendices se abrían camino hasta convertirse en artesanos de pleno derecho. En el imperio, la servidumbre es una de las pocas vías legales para que un menor encuentre trabajo. Agrippina du Stahl era una mujer joven según los estándares de Matusalén que provenía del Reino de Seine, que se encuentra en un puñado de estados satélites al oeste del imperio. La partícula nobiliaria "du" demostraba el bien establecido pedigrí de su familia, y la baronía de su padre era lo suficientemente amplia como para estar a la altura de su estatura. Sin embargo, el terrateniente matusalén tenía poca consideración por su territorio; Sir Stahl era famoso por su amor por los viajes.

Tenía la mala costumbre de dejar la administración de su patrimonio a sus criados durante la mayor parte de su tiempo mientras vagaba por el mundo. A veces, el rey intentaba llamarlo solo para no saber dónde entregar la convocatoria. Para darles una idea de su indulgencia despreocupada, una vez pasó veinte años sin regresar a su patria. Además, se había perdido por completo una guerra civil completa en unas vacaciones de tres años, sus palabras al regresar al palacio real habían quedado grabadas en la historia: "¿Qué? ¿Hay un nuevo rey? ¿Cuándo murió ese viejo? Naturalmente, Agrippina había pasado su juventud impulsada por la pasión por los viajes de su familia. No había pasado casi nada de sus ciento cincuenta años de vida en el reino que le había conferido nobleza. Cuando celebró su centenario de mayoría de edad, prácticamente escupió en la cara de la aristocracia y se unió al Colegio Imperial en el Rin. Su elección se debió únicamente a su preferencia por la cocina y el clima de Rin. Sus padres solo habían dicho: "Bueno, haz lo que quieras", y ordenaron a su gente que le enviara una asignación ridícula. Ellos también eran una especie de causa perdida, pero eso no venía al caso. Los Matusalén se definen por este tipo de comportamiento. Sería inútil que un mensch o cualquier otra forma de vida fugaz intentara enmendar sus costumbres. Así como no podemos esperar comprender los qualia asociados con marchar en una fila de hormigas, el eterno matusalén simplemente no logra comprender los valores mortales. De todos modos, tal vez como una reacción a sus experiencias infantiles, la degeneración excesiva de Agrippina culminó en una simple declaración: "Creo que ya no tengo que viajar". Donde su padre había sido una cometa sin hilos, ella estaba destinada a ser un pisapapeles inamovible. Agrippina aprovechó al máximo el sistema digestivo impecable de su raza y su falta de excreción de desechos para pasar siete años seguidos encerrada en la enorme biblioteca de la universidad. La notable mujer leyó en su tiempo libre durante todo el tiempo. Una persona normal se habría vuelto loca por este tipo de vida. Que ella lo eligió por su propia voluntad mientras disfrutaba de la gloria de su libertinaje planteaba la pregunta: ¿podría Matusalén realmente ser considerado cuerdo? Lo que es más, después de media década, simplemente comentó: "Tengo un manejo en la disposición de los libros aquí". A partir de entonces, yacía en la cama que había arrastrado a una sala de lectura y no se movió durante los últimos dos años. Este era el tipo de criatura que era un matusalén. Se sumergieron en todo lo que les gustaba y no prestaron atención, incluso si les costaba todo lo demás. Desde una perspectiva mortal, podrían considerarse organismos rotos. La joven matusalén simplemente disfrutó de su mundo perfecto con cada fibra de su ser. Sin embargo, su Edén no duraría mucho. Puede que fuera la hija de alta cuna de un noble extranjero, pero el archivista de la biblioteca tenía una autoridad inmensa en su dominio. Eventualmente, la paciencia del bibliotecario llegó a su límite. Cuando las generosas donaciones de oro y las transcripciones de Agrippina ya no pudieron contener la ira de la bibliotecaria, fue expulsada a la fuerza después de una larga discusión. A partir de entonces, comenzó su vida de nuevo en su taller de investigación asignado. Pobre de mí, si uno preguntara si eso la llevó a reexaminar su comportamiento, la respuesta fue un rotundo no. Más bien, si Matusalén fuera tan encomiable como para repensar sus prioridades después de un revés de esta escala, habrían pisoteado a todas las demás razas para reclamar el planeta hace mucho tiempo. Al ser expulsada de la magnífica biblioteca, se encerró en su propio taller. Los reclusos estaban destinados a ser reclusos sin importar a dónde fueran, al parecer. Por supuesto, la universidad no era de ninguna manera un lugar indulgente: tanto los investigadores registrados como los profesores tenían la obligación de asistir a conferencias y debates periódicos. No importa cuán famoso sea el conferenciante o cuán poderoso sea el noble, las reglas se mantuvieron firmes. En el peor de los casos, uno podría ser degradado o despojado por completo de su título. "Magus" era más que un título, era un epíteto reservado solo para aquellos que promovían la búsqueda de la magia. El profesorado miró hacia otro lado durante siete años, debido a las fuertes contribuciones en efectivo de Sir Stahl y al hecho de que Agrippina era la sucesora de una casa noble extranjera. Después de años de dejarla salirse con la suya solo escribiendo documentos, el incidente de la biblioteca no les dejó más espacio para la caridad. El consejo de profesores exigió que ella hiciera más que publicar tratados, debía asistir a conferencias y actuar como una investigadora adecuada. Aunque su sociedad apreciaba el discurso bizantino, hicieron su decreto de la manera más severa y directa posible. Y, sin embargo, ¡ay!, ella no enmendó sus caminos. Agrippina era la encarnación de la pereza: usaba hechizos de visión lejana o familiares para asistir a conferencias, y entregó sus informes doblando el papel en una forma de vida artificial que volaría a su destino. Además de todo esto, su mayor logro en la pereza fue cuando inventó un pergamino que se sincronizaba con el contenido de un debate en tiempo real para evitar asistir en persona. Ella fue una primera en la historia. Es cierto que hubo casos en los que estudiantes o investigadores utilizaron la visión lejana o familiares para escuchar las conferencias. Prohibir eso sería una carga para aquellos que tenían un empleo completo o pagaron sus estudios al aceptar trabajos adicionales. Sin embargo, todas las mentes brillantes de los disertantes juntas no habían predicho que algún bufón usaría estos medios para cada clase. Agripina fue sin duda el primer Matusalén en malgastar tanto tiempo en nombre de la dejadez. Dado que sus acciones estaban técnicamente permitidas, estaban en un callejón sin salida. Sin un avance efectivo a la vista, el tiempo pasó sin hacer nada... hasta que la decana de su cuadro no pudo soportar más su indolencia y explotó de rabia. La habitación de Agrippina se aisló utilizando el arte perdido de la magia de doblar el espacio, pero la decana entró a la fuerza de todos modos y exigió que partiera para el trabajo de campo de inmediato. Matusalén se resistió violentamente a la orden de acompañar una caravana como un mago errante normal, pero no tuvo más remedio que ceder cuando el decano amenazó con echarla de la Escuela del Amanecer. No pertenecer a un cuadro era apenas aceptable para un estudiante, pero para un investigador con un laboratorio adecuado, equivalía a ser expulsado por completo de la universidad. Agrippina sabía desde el principio que no iba a ser un viaje rápido. Ya no podía recordar cuánto tiempo había pasado desde que el decano la envió a este viaje de investigación y le dijo que no regresara sin un permiso explícito. Aunque estaba fatigada por su larga excursión, tenía una brillante pepita de información. Si recordaba correctamente, en algún lugar durante el interminable sermón que marcó su partida, el decano había dicho algo como "Supongo que te verás obligado a regresar si aceptas a un aprendiz por algún milagro, pero debes saber que... Por supuesto, el estricto decano nunca le permitiría elegir a un niño al azar para darle tutoría. En el peor de los casos, el niño sería aceptado como estudiante oficial de la universidad. Si el decano asumiera la responsabilidad de criarlos, Agrippina volvería a ser enviada a su feliz camino. ella necesitaba algo, alguna razón para reclamar legalmente su nido en la universidad como maestra de un joven mago. Hoy, la fortuna había brillado sobre ella: finalmente había encontrado un niño que no tenía más remedio que ser su discípulo. A ella no le importaba el dinero. Podrida como estaba, era una noble. Los servidores leales de su familia entregaban una asignación de vez en cuando, y ella había ahorrado la mayor parte del dinero que ganaba con sus publicaciones. Aunque era fácil de olvidar, ella era una maga soberbia por derecho propio. La única parte de Agripina que se echó a perder más allá de la salvación fue su carácter. Con su boleto para el autoconfinamiento en la mano, la magus estaba de un humor terriblemente bueno.

Poder regresar a la universidad, la casa de su amado taller, tanto legalmente como por una buena razón, la dejó llena de alegría. Además, el trato vino empaquetado con un pequeño y práctico sirviente. El día de Agrippina no pudo ser mejor. [Consejos] Hay tres títulos en la universidad. Los estudiantes son magos en formación; se imparte un taller a los investigadores; los profesores lideran los dos primeros. Los estudiantes e investigadores generalmente se alinean con facciones encabezadas por sus profesores, y una buena relación con estos profesores es clave para obtener acceso a conocimiento patentado o financiamiento de laboratorio. Esto se debe al hecho de que todas las funciones del colegio son dictadas por un comité de profesores, y el imperio tiene poca preocupación por sus relaciones internas y finanzas. y una buena relación con estos profesores es clave para obtener acceso al conocimiento propietario o a la financiación del laboratorio. Esto se debe al hecho de que todas las funciones del colegio son dictadas por un comité de profesores, y el imperio tiene poca preocupación por sus relaciones internas y finanzas. y una buena relación con estos profesores es clave para obtener acceso al conocimiento propietario o a la financiación del laboratorio. Esto se debe al hecho de que todas las funciones del colegio son dictadas por un comité de profesores, y el imperio tiene poca preocupación por sus relaciones internas y finanzas.

### Primavera del Duodécimo Año (2)

Libro de reglas Un libro que contiene toda la información del mundo de una mesa, similar al disco en el que se encuentra un videojuego. Contiene reglas básicas e información sobre los personajes para preparar el escenario antes de que comience la aventura. También puede haber o no un puñado de páginas que los jugadores no deberían ver... Tomó un día entero resolver todos los detalles. Después de nuestra discusión, Lady Agrippina me empujó de vuelta a la cama, ya que todavía estaba gravemente golpeado a pesar de toda su magia curativa. Ella sopló una nube de humo hacia mí y yo estaba fuera como una luz. Aparentemente, me había roto huesos en cinco lugares, tenía cortes innumerables más y tenía más piel magullada que no. El hecho de que ya podía moverme después de una siesta rápida demostraba que mi nuevo señor era un mago increíble, er, mago. Cuando desperté por segunda vez, mis padres, el jefe del pueblo, el obispo, e incluso el escriba local se abarrotó en el edificio, causando un gran alboroto. ¿Qué pasa con el contrato? ¿Puede trabajar de niño? ¿Cómo tratamos a Elisa? Las preguntas e inquietudes abundaron y tomó todo el día para que todos firmaran y sellaran los documentos con su sangre. Finalmente fui libre, pero los adultos continuaron desarrollando las minucias en la casa del jefe. No pude evitar sentir que en sus charlas faltaba una persona de interés clave, yo, pero a los adultos nunca les gusta dejar que los niños participen en discusiones difíciles. Si hubiera estado en los zapatos de mi padre, tampoco habría dejado que mi hijo me viera debatir así. Aún así, todo resultó tan desordenado... Sabía que llegaría el día en que dejaría Konigstuhl atrás, pero nunca pensé que mi partida sería tan pronto. lo que era más, No pensé que llevaría a mi hermana pequeña conmigo a la capital que se encontraba en el corazón del Imperio Trialista. Esto fue demasiado, incluso para la biografía del personaje de una PC. Mi situación era unas cuantas veces más salvaje que sobrevivir a un accidente aéreo o algo por el estilo. ¡Juro que mis dados están amañados! “Veo que las cosas han tomado un giro inesperado”. Me di la vuelta con sorpresa para ver a mi sombrío amigo de la infancia. Era raro que Margit pareciera tan seria, y más raro aún que renunciara a su habitual ataque sorpresa. Verla de esta manera me destrozó el corazón. Te he estado esperando con bastante ansiedad. Los rumores ya se extendieron por todo el cantón”. Lenta y silenciosamente se dirigió hacia mí sobre sus pequeñas patas de araña, y un brillo opaco se reflejaba en sus ojos ámbar. “¿Tienes un momento libre?” La pregunta de Margit fue similar a una orden. Asentí con torpeza, tomé su mano extendida y comencé a caminar a su lado. De ninguna manera podría rechazarla aquí; en cualquier caso, su tono me dejó sin ganas de intentarlo. La voz escalofriante que usó me hizo pensar que así era como se sentían las arañas macho cuando sus contrapartes hembras las miraban fijamente. Caminábamos a un ritmo extraño en el que no podía decir quién tiraba de quién. Hicimos nuestro camino a una gran colina en el borde del cantón en total silencio. No había nada de interés aquí, no tanto como una flor en flor. A lo sumo, podría mencionar que teníamos una vista clara tanto de nuestras casas como del bosque en el que solíamos jugar cuando éramos niños. Cuando tomé asiento en el suelo, Margit no eligió sentarse sobre las piernas cruzadas que efectivamente se habían convertido en su asiento asignado; en cambio, dobló sus piernas un poco frente a mí. Se veía tan linda como un gato metido en una caja, pero no era momento para lentes color de rosa. Si me atrevía a decir algo estúpido, los largos colmillos que sobresalían de sus labios me partirían el cuello o al menos, esa era el aura que emitía. Su mirada vacía me instó a sincerarme o enfrentarme a la ira de su daga, así que dejé que las columnas tóxicas de la verdad salieran libremente de mi boca. Le hablé de Elisa, de los cambiantes y de mi futuro. Margit ni siquiera asintió, y mucho menos hizo algún comentario. Ella simplemente escuchó hasta el final de mi historia y luego exhaló el suspiro más pesado que jamás había escuchado. Su aliento expulsado era tan pesado que amenazó con penetrar mi alma y dejar escombros en el fondo de mi corazón. “Las cosas realmente se han ido de las manos”, dijo, su voz era un torbellino de emociones. Había muchas cosas que quería decir, pero con tanto que tocar, estas simples palabras fueron todo lo que pudo reunir. Yo no tenía la culpa, pero la incognoscible gravedad de su declaración me hizo querer disculparme. “Un sirviente contratado... de un mago en la capital, nada menos. Esto es mucho, mucho más complicado de lo que podría haber imaginado. ¿Quién hubiera pensado que mi sorpresa por el secuestro de Elisa se borraría tan rápido? La vi cubrirse el ojo derecho con la mano y mirar hacia el cielo como si quisiera superar una migraña dolorosa. No tenía palabras para ella, ¿cómo podría, cuando me sentía de la misma manera? Intelectualmente, sabía a ciencia cierta que Elisa era una cambiante. Sin embargo, todavía no lo creía verdaderamente; no había realidad en el pensamiento de que podría ser despojada de una vida feliz como una especie de "espécimen". En algún lugar, en el fondo, todavía creía que todo esto era una broma. La situación era tan increíble que tenía que ser mi cerebro jugando una mala pasada, y me despertaba en mi propia cama después de un parpadeo más. Entonces todo volvería a la normalidad. Elisa sería una muchachita mensch de constitución frágil, y yo no tendría necesidad de aventurarme a la capital. Crecí en Konigstuhl y un día partí en mi aventura, solo volviendo años después para celebrar la boda de una Elisa adulta. Este fue el tipo de sueño maravilloso que... Oh, es un sueño. Me aferro a una fantasía. Sin embargo, pronto llegó el momento de volver a la realidad. Esto no era un sueño por lo menos, no del tipo que uno quisiera ver en la noche. Elisa se iría a la capital como aprendiz de magus y yo me uniría a ella como sirviente para pagar su matrícula. “No es como si fuera a ser un sirviente para siempre,” dije, más para mí mismo que para ella. “No tengo la intención de pasar toda mi vida atendiendo a un mago”. “Pero no es el tipo de trabajo del que puedes irte después de un año, ¿verdad? Teniendo en cuenta cuánto dinero necesita ganar, uno normalmente esperaría que pasara toda su vida devolviéndolo”. Mi autoconsuelo fue cortado limpiamente por la lógica de mi compañero. Tenía razón: el mínimo para ser aprendiz de un mago eran quince dracmas. La gente promedio como nosotros

difícilmente podría comenzar a imaginar ese tipo de riqueza. Y si apenas podía imaginar el precio de la matrícula de un año, entonces el costo total hasta la graduación estaba más allá incluso de la tierra de los sueños. El dinero estaba siendo prestado. Mi paga como sirvienta iría directamente a nuestras deudas por la matrícula y los gastos generales de Elisa. No aguanté hasta que mi hermana se graduó, sino hasta que recuperé cada centavo que le debíamos a la universidad. La magus sospechosa lo había dicho ella misma: no podía cambiar las regulaciones, así que tendría que trabajar para pagar mis cuotas. Eso planteaba la pregunta ¿cuánto se pagaba a un sirviente? Bueno, teniendo en cuenta el alojamiento y la comida, ni siquiera estaría ganando centavos al principio. Finalmente tuve un medio para ganar un salario, pero pagar mis propios gastos de manutención significaba que mi ingreso sería de una escala subatómica. La pila de monedas de oro que debía seguramente se acumularía hasta una montaña. Ese montículo inquebrantable de deuda nunca desaparecería con un salario normal. Por otro lado, las hadas eran prácticamente fenómenos sensibles y tenían una aptitud mucho mayor para la magia que cualquier mensch. Aún así, me habían dicho que un estudiante promedio tenía que estudiar durante un mínimo de cinco años antes de obtener un puesto de investigación. A menos que Elisa resultara ser un genio saltándose los grados, lo mejor era calcular al menos cinco años de gastos. Solo la matrícula totalizó setenta y cinco dracmas. Un plebeyo necesitaría rehacer su vida no una, ni dos, sino decenas de veces para tener ese tipo de dinero para gastar. Pero esa fue una estimación ridículamente descuidada. No importa lo que hice, eso por sí solo no lo cortaría. Habiendo estado una vez en la universidad, sabía que los estudiantes filtraban dinero como si no fuera asunto de nadie. Los seres humanos perdían dinero con solo tomar y sacar comida, y era evidente que la educación superior solo exacerbaba el problema. No sabía si la universidad tenía un uniforme oficial, pero Elisa ciertamente necesitaría una túnica de mago. Incluso si no lo hiciera, todavía era una niña en crecimiento y necesitaría nuevos hilos a medida que madurara. La ropa era mucho, mucho más cara en esta época de lo que sospecharían los habitantes de la modernidad. Incluso un producto inferior se vendió por docenas de monedas de plata. El algodón tejido costaba una cantidad espantosa de mano de obra, y el acto de coser la tela en algo usable sumaba un precio que nadie esperaría que fuera barato. Por lo tanto, nosotros, la gente común, remendamos perennemente nuestra ropa vieja. Las familias especialmente empobrecidas llegaban a vender su ropa de invierno por ropa de verano cuando el clima se ponía más cálido, y viceversa cuando el otoño llegaba a su fin. Elisa iba a estar rodeada de hijos e hijas de nobles o plebeyos adinerados. Me sentiría muy mal si no pudiera proporcionarle un atuendo respetable. Estaba segura de que la intimidarían si se veía demasiado harapienta. La apariencia era razón más que suficiente para que una persona empujara a otra, y eso era especialmente cierto para los seres irregulares como los cambiantes. Mis tripas comenzaron a revolverse solo de pensarlo. Reprimir el guardarropa de Elisa definitivamente era un no. Y siendo esto una escuela y todo eso, seguramente habría libros de texto de algún tipo. Al igual que la ropa, el pergamino en esta era era alucinantemente caro. Las pilas gigantes de libros de reglas y suplementos que una vez tuve ni siquiera se podían comparar. Un libro normal costaba fácilmente dos o tres dracmas. Las obras extravagantes encuadernadas con cuero decorado de perfecta confección solían costar decenas de dracmas. Los volúmenes raros adornados con piedras preciosas preciosas se comerciaban en el orden de los territorios. ¿Qué haría si fueran requeridos por asignatura? El solo pensamiento me mareó. Además de eso, Elisa necesitaba vivir. Nuestros padres probablemente manejarían el impuesto de ciudadanía por nosotros, pero el costo de vida para nosotros dos de ninguna manera sería económico. Sabía que los maestros estaban destinados a cuidar de sus discípulos, pero mi impresión de la masa ambulante de irresponsabilidad que era Lady Agrippina me hizo pensar que debería refrenar mis expectativas. Podía imaginarme al matusalén perplejo por nuestros valores mensch y diciendo: “¿Qué? ¿Necesitas comer todos los días? “¿Diez años?” preguntó Margit. “¿Veinte? Erich, ¿cuánto tiempo piensas estar fuera? “Espero terminar en cinco años más o menos”, respondí, después de un largo y miserable tramo de aire muerto. En el tiempo que estaba programado para pasar trabajando, alcanzaría la mayoría de edad. A partir de ahí, podría trabajar legalmente en un segundo trabajo y mis ingresos adicionales irían directamente a nuestras deudas. La cantidad que deberíamos normalmente tomaría toda una vida para pagar, pero afortunadamente, yo era cualquier cosa menos normal. Al llevar la bendición del futuro Buda a sus límites, Sabía que podría obtener una o dos nuevas fuentes de ingresos. Por Elisa, nunca sería tacaño. Si pudiera comprar la vida de mi querida hermana con puntos de experiencia, definitivamente lo haría. Aún así, asistí a la universidad pública en mi última vida y nunca experimenté el dolor de los préstamos estudiantiles. Encontrarme de repente en una situación como la de los becarios en universidades privadas a la tierna edad de doce años fue bastante complicado. Bueno, de nada servía lloriquear. Mi vida dependía de mi noble maestro. Todo lo que quedaba por ver era cuán talentosa era mi hermana pequeña. “Cinco años, ¿verdad? Qué optimista de tu parte. “Planeo hacer todo lo posible para salir en ese momento”. “Incluso entonces, en cinco años tendré diecinueve, ¿sabes? Todos se reirán de mí por no estar casada”, dijo con un puchero. Las edades más comunes para casarse en Rin eran de los quince a los diecisiete años, o dieciocho si realmente insistía. Cualquier persona soltera más allá de ese punto sería evitada como una novia no deseada o como una viuda que no pudo volver a casarse. No me molesté en confirmar las implicaciones exactas de su declaración que sería demasiado falta de tacto. Era muy consciente de la dirección que había tomado nuestra relación. Si hubiéramos nacido en cierta instancia de Tokio, nuestra conexión habría tenido un gran corazón antiguo. “Haré lo mejor que pueda,” dije después de una larga pausa. “¿Y volverás antes de que seamos demasiado viejos para la aventura?” “Voy a tratar de.” “¿Lo harás ahora?” Sin un sonido, su mitad inferior comenzó a deslizarse y corrió a mi regazo. Sus ojos color avellana me atravesaron con un peligroso brillo anaranjado. “¿Lo juras? ¿Juras que terminarás tu mandato como sirviente para llevarme a una aventura? Margit habló con dureza. Su tono habitual acarició suavemente mi cerebro, pero su voz actual abrió una brecha en mi corazón. Esto era más que una pregunta, era una hoja puntiaguda que estaba diseccionando los cimientos de mi voluntad. “Yo sí”, le dije. “Lo juro. Nos hemos estado preparando durante tanto tiempo; No dejaré que se desperdicie. Me convertiré en un aventurero y me aseguraré de que Elisa se gradúe sana y salva; Voy a hacer ambas cosas”. Su afilado interrogatorio solo hizo que mi respuesta fuera aún más sincera. El bisturí no tuvo necesidad de hacer su incisión, porque yo había arrastrado mi respuesta desde lo más profundo de mi corazón. Había tomado mi decisión hace mucho tiempo: si pudiera ser cualquier cosa, entonces perseguiría lo que realmente deseaba. La aventura no era un futuro que había elegido por capricho; Empecé en este camino porque todos creían que podía hacerlo. Al mismo tiempo, quería ser un buen hermano; Esperaba mantener la cabeza en alto mientras Elisa continuaba mirándome. Este fue mi manifiesto más sincero. Después de pasar doce años como Erich del cantón de Konigstuhl, estas palabras tomaron forma en mi resolución. Tenía la obligación de mantener mi determinación cerca de mi corazón para dar sentido a los doce años que mi familia y amigos me habían criado y amado para mantener la autenticidad de los siete años que pasé como yo. A ese

fin, estaba dispuesto a dedicar toda la experiencia que había acumulado. Lo volcaría todo en habilidades de trabajo doméstico si tuviera que hacerlo. Todavía podía defenderme como espadachín en mi nivel actual, después de todo. Esto seguramente sería un desvío. Sin embargo, me negué a mentirme a mí mismo. Iba a hacer lo que quisiera, como los héroes de los juegos en los que alguna vez me perdí. Siempre me había sentido fantástico al final de una buena sesión. Ver las historias tomar forma concreta y los personajes que habíamos creado llegar a algún tipo de conclusión fue electrizante. Incluso cuando terminaron condenados a un destino horrible, siempre había sido divertido porque mis amigos y yo éramos los que tejíamos la historia juntos en ese viejo y desordenado salón del club. Sin embargo, la mayor alegría fue cuando todos nuestros personajes lograron sus objetivos al llegar a la gran final. Pasamos incontables horas deliberando sobre los preciosos años de nuestra juventud para perseguir esa gloria una y otra vez. Mi situación ahora era la misma. Era mi propia vida, pero nada más había cambiado. Por lo tanto, iba a perseguir mi voluntad de convertirme en el yo que quería ser. ¿No es eso lo que el futuro Buda me había enviado a hacer? "Haz lo que quieras", ¿era eso? El eslogan de un dios maligno familiar se había convertido en el decreto celestial más dulce que jamás pude escuchar. Sin un mandato divino por el cual luchar, se me permitió perseguir mis sueños. ¡Qué evangelio liberador! Así es. Voy a convertirme en un aventurero... y en el héroe de Elisa. Empaqué mi convicción en mi mirada y en silencio miré las gemas color avellana de Margit. Dios sabe cuánto tiempo nos miramos a los ojos. El suave rojo de la tarde comenzó a cambiar a un tenue púrpura. Cuando el día y la noche se fundieron en el crepúsculo, las estrellas encontraron su lugar junto a la luna gibosa. El cuerpo lunar menguante tenía un epíteto poético en mi patria de antaño: el Fukemachi-zuki. Había compartido su nombre una vez que ambos debíamos esperar el futuro lejano donde volveríamos a estar completos mientras la boca de la noche se preparaba para tragarse lo último de nosotros mismos. Oh, cómo espero brillar tan plenamente como tú. "¿En realidad? Bueno... así es como tú. Margit habló con naturalidad en el dialecto común. Su mirada nunca dejó la mía, pero su expresión endurecida de repente recordó cómo era tener color cuando sonreía. "Bien, creeré en ti. No hay otras chicas tan amables como yo, ¿sabes? "Lo sé", respondí. "Gracias, Margit". Estaba convencido de que ella seguiría esperando el inicio de nuestra aventura. Después de todo, ella nunca me había mentido antes ni una sola vez, y ni siquiera como una broma. Entonces, aunque confiaba en su promesa, tenía que asegurarme de no dejar que me mimara. Los hombres son criaturas propensas a los delirios egoístas que les convienen, como "Ella siempre me amará a mí, y solo a mí". "Cuando me lance a mi aventura, mi primera parada será ir a buscarte", juré. Todo lo que podía ofrecer por su fe era mi juramento solemne. Algunos consideran que los votos sin forma son vacíos, pero una promesa sincera toma forma en el corazón de aquellos que la creen. Sin importar lo que los demás creyeran, mantuve esta verdad firme. Margit respondió de la misma manera con una risita tan suave que me habría perdido desde cualquier otra distancia. De repente levantó la cabeza y deslizó sus manos alrededor de mi nuca. De vuelta en una posición familiar, la linda y pequeña nariz de la adorable arácnida se acercó para tocar la mía. El espíritu indomable en sus ojos se derritió en una sonrisa caída. Aunque sus elegantes colmillos asomaban peligrosamente por los lados de su boca, sus labios eran encantadores de todos modos. Individualmente, sus rasgos eran similares a los de una joven, pero se combinaban para formar un aire hechizante de una dama adecuada. Nuestras miradas nunca vacilaron mientras nuestras narices se tocaban y nuestras pestañas se entrelazaban. Apenas podía respirar. "Entonces lo haré para que no puedas olvidarme". Los dulces escalofríos que Margit había condicionado en mi cuerpo aparecieron una vez más. Su dulce e inmutable voz siempre me hacía cosquillas en la parte posterior del cerebro. "Cierra los ojos..." Espera, ¿está haciendo lo que creo que está haciendo? ¿En serio? ¿Está pasando esto? Nunca tuve un episodio tan azucarado en mi última vida. ¿Se me permite presumir de esto? Soy un hombre de hombres ahora, ¿verdad? Estoy celebrando esta noche! Mi tren de pensamientos dio vueltas con histeria hasta que el aliento que había estado sintiendo en mis labios de repente giró a mi izquierda. En el momento en que mi cerebro se puso al día, Podía sentir el calor de la piel de Margit en mi mejilla y su aliento me hacía cosquillas en la oreja. ¿Eh? Espera un segundo, ¿qué está pasando? ¡¿Owww?! Una sacudida de puro dolor atacó mi oído sin ton ni son. Salté de la sorpresa, pero su agarre en mi cuello era demasiado fuerte para sacudirme. Cualquier intento de investigar el origen de mis dolencias fue bloqueado por la cabeza de Margit. De hecho, todavía tenía el lóbulo de mi oreja asegurado en su boca, así que no había nada que pudiera hacer. ¿Eh? ¡¿Qué es esto?! ¡¿Que me esta pasando?! Después de unas cuantas docenas de segundos de desconcierto y agonía, Margit finalmente me soltó la oreja. Levanté mi mano con curiosidad para encontrarlo resbaladizo con saliva y sangre. Pero también sentí claramente una hendidura en la punta de mis dedos. ¿Es esto un agujero? Después de tocarlo un poco más, estaba claro que había abierto un agujero en el lóbulo de mi oreja. "Gracias por la comida", dijo, lamiendo mi sangre de sus labios. Los últimos vestigios de la luz del día brillaron en sus colmillos inhumanos. Parecía que hábilmente los había usado para apuñalar a través de la carne de mi oreja. "¿Qué pero? ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué me mordiste?! "Ya te dije. Me aseguraré de que nunca olvides nuestra promesa. Mientras Margit hablaba, se quitó la mano que me protegía la oreja e insertó algo en el agujero que aún palpataba. Le eché un vistazo; era una concha rosada que se había convertido en un pendiente. El piercing femenino no parecía ser nada especial. Era del tipo que los niños compraban para divertirse en los festivales por el precio de una pieza de plata más o menos. Dudaba que lo hubiera tenido por mucho tiempo. Sospeché que lo había comprado en un puesto mientras yo había estado encerrado hoy, pero pensándolo bien, había estado esperando junto a la casa del jefe todo el tiempo, así que probablemente estaba equivocado. No te lo quites, ¿de acuerdo? Esta es la prueba de nuestro voto. Piensa en mí cada vez que lo mires". Ahora espera, la historia detrás de este arete está muy bien, pero ¿cómo pudiste... Um... La sonrisa de Margit al instante se llevó toda mi ira. Curiosamente, verla satisfecha me hizo pensar, bueno, al menos no me abrió la oreja. Tío, ser bonita es tan injusto Mientras estaba ocupada reflexionando sobre lo absurdo del mundo, Margit puso algo más en mi mano. Miré hacia abajo para ver una aguja larga. Era grande, resistente, más orientado a la artesanía en cuero que a la costura. Todavía húmedo, olía a los licores fuertes que usábamos para desinfectar las cosas. "Ahora, ¿podrías devolver el favor?" dijo ella, sacando su oreja derecha. "¿Eh?" ¿Qué? No querrás decir... ¿También te estoy perforando la oreja? Espera, eso es demasiado desviado para mí. ¿Qué tipo de fetiche extraño es este? "¿Que estas esperando?" ella preguntó. "Me aseguré de que no te olvides de mí. ¿No quieres asegurarte de que no me olvidaré de ti también? Por alguna razón, su mirada de soslayo mientras sostenía su cabello quebró mi voluntad de resistir en un abrir y cerrar de ojos. El hecho de que fuera tan seductora a pesar de tentarme a hacer algo tan loco tenía que atribuirse a algo más que su condición de demihumana. "Prepárate, porque probablemente va a doler muchísimo. Lo hizo por mí. "Está bien. ¿No me mostrarás cómo es el dolor? ¡Dios, todos estos matices sugerentes me van a dar un infarto! Apagué la alarma a todo volumen de mi corazón latiendo y presioné la aguja contra su oreja. Un empujón fue todo lo que necesitó para pinchar directamente a través de su suave

lóbulo de la oreja y enviar gotas escarlatas que bailaban por el aire. Iluminada tanto por el sol poniente como por la luna creciente, la belleza ante mí era indescriptible. "Hngh..." Margit dejó escapar un último gemido provocativo cuando saqué la aguja. Pasó los dedos por la marca que dejó con una mezcla de arrepentimiento y tierno sentimiento. Sin siquiera detener su goteo de sangre, me entregó la otra mitad del par de accesorios. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómodo. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. la belleza ante mí era indescriptible. "Hngh..." Margit dejó escapar un último gemido provocativo cuando saqué la aguja. Pasó los dedos por la marca que dejó con una mezcla de arrepentimiento y tierno sentimiento. Sin siquiera detener su goteo de sangre, me entregó la otra mitad del par de accesorios. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómodo. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. Margit dejó escapar un último gemido provocativo cuando saqué la aguja. Pasó los dedos por la marca que dejó con una mezcla de arrepentimiento y tierno sentimiento. Sin siquiera detener su goteo de sangre, me entregó la otra mitad del par de accesorios. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómoda. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. Margit dejó escapar un último gemido provocativo cuando saqué la aguja. Pasó los dedos por la marca que dejó con una mezcla de arrepentimiento y tierno sentimiento. Sin siquiera detener su goteo de sangre, me entregó la otra mitad del par de accesorios. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómoda. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. Pasó los dedos por la marca que dejó con una mezcla de arrepentimiento y tierno sentimiento. Sin siquiera detener su goteo de sangre, me entregó la otra mitad del par de accesorios. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómodo. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómodo. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. Yo también iba a tomar mi turno con esto, supuse. Habíamos sido testigos de un rito similar el otoño pasado, pero esto realmente era un poco más perverso de lo que me sentía cómoda. Pero Margit parecía feliz, así que... supongo que estuvo bien. Iluminada en un bermellón fugaz, su sonrisa ensangrentada seguramente me acompañaría mientras viviera. [Consejos] Para los hombres, un arete izquierdo representa coraje y orgullo; para las mujeres, un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable. un arete derecho representa bondad y madurez. Tomar un arete de cada juego es un símbolo de un vínculo inquebrantable.

### **Primavera del Duodécimo Año (3)**

Suplemento Folleto adjunto o anexo a un libro de reglas que se suma al juego base. Puede agregar habilidades y elementos para PC, nuevas configuraciones para aventuras, nuevos NPC y diferentes tipos de enemigos para combatir. Ver un mundo más desarrollado suele ser divertido, pero la expansión sin restricciones a veces puede generar una gran confusión. Después de mi inolvidable episodio en la colina del crepúsculo, regresé a casa sin esperanza de tranquilidad. Dormir a nuestra princesita fue una pesadilla. Y por supuesto que lo fue. Elisa tenía siete años y mentalmente era aún más joven; estaba obligada a armar un escándalo después de ser secuestrada, presenciar un baño de sangre y que le dijeran que debía irse de casa en dos o tres días. Para una niña pequeña con una pequeña visión del mundo, sus padres y su familia eran la existencia misma. Puede que haya sido su favorito, pero amaba a

todos los miembros de nuestra casa casi por igual. Elisa sonrió cuando nuestro padre la levantó en el aire. Le encantaba la cocina de nuestra madre y hablaba una y otra vez sobre cómo ella también ayudaría cuando fuera grande. Nuestros tres hermanos mayores la adulaban y ella hacía el papel de una verdadera princesa cuando estaba con ellos. Y le tenía tanto cariño a su amable nueva cuñada como a sus parientes consanguíneos. Habiendo estado rodeada de chicos toda su vida, siempre estaba encantada cuando Mina encontraba un momento entre las tareas para arreglarse el cabello. Elisa había estado hambrienta de actividades femeninas en esta casa llena de hombres, por lo que su entusiasmo era especialmente pronunciado. No importa la razón, una niña literal no podía tragarse la idea de ser arrancada de su amada familia. Para tomar prestado un viejo adagio, ella es solo una niña. Todos intentamos explicarle que estaría con ella y que era por su bien, pero eso no logró sofocar la rabieta de Elisa. Era fácil decir que su falta de comprensión era evidencia de su inmadurez, pero cualquiera que pudiera recordar su propia infancia solo podía mirar con dolor. Si hubiera estado en su lugar, dudo que hubiera seguido obedientemente a un extraño matusalén sospechoso hasta la capital. Sabía con mi psique actual que esto era necesario para la paz de nuestra familia y cantón. Sin embargo, pensando en mi verdadero yo de siete años, habría sido completamente imposible convencerme. La comprensión de todos del dolor de Elisa impulsó nuestros esfuerzos por aliviarla. A mitad de la noche, finalmente se quedó sin energía y se quedó dormida, pero a este ritmo, también se volvería loca por la mañana. Una vez que nuestra familia superó la feroz batalla que nos hubiera valido una montaña de quejas en cualquier complejo de apartamentos, todos estaban agotados. Los jóvenes marido y mujer se arrastraron hasta su propio alojamiento y los mellizos marcharon hacia su habitación como un par de muertos vivientes. Mi madre había llevado a Elisa a su cama, pero se había desmayado con ella a juzgar por el hecho de que todavía no había regresado. Arrugados como trapos viejos, mi padre y yo éramos los únicos que quedaban en la sala. "¿Quiere algo de beber, padre?" "Sí, lo haría", dijo con cansancio. Se tiró en una silla y preguntó: "¿Puedes ir a la cocina y traerme el especial?" Abrí un doble fondo en el armario de nuestra cocina para descubrir el preciado licor de mi padre (él me había mostrado dónde estaba sabiendo que no lo robaría mientras él no estuviera mirando). El oro líquido era el whisky de centeno, famoso como alimento básico en la región norte del imperio. Había dejado de sorprenderme por la presencia de artículos históricamente fuera de lugar hace mucho tiempo, y con cuidado saqué la botella de vidrio transparente. Una mirada fue suficiente para decir que no había sido barato. Las caravanas tiradas por caballos eran el medio de transporte más común, por lo que los productos importados eran increíblemente caros. A diferencia del siglo XXI, un solo clic de un botón no fue suficiente para probar sabores exóticos de polo a polo. El whisky debe haber triplicado su precio en su largo viaje hasta aquí, y mi padre solo lo disfrutó en dos tipos de ocasiones. Primero, bebía en caso de una monumental buena acción. Una vez, cuando Elisa se había recuperado de una fiebre particularmente desagradable, lo había visto sorbiendo lenta y felizmente un vaso. La segunda fue cuando surgió una situación que era demasiado difícil de soportar para él sobrio. Quedando un tercio de la botella, mi padre lo repartió en un vaso de chupito y lo bebió sin molestarse en diluirlo. El olor fue suficiente para decir que el licor era fuerte. Me impresionó por un momento hasta que cruzó por mi mente que tal vez esa era la única forma en que él podía hacer frente a nuestra realidad actual; Nunca había visto a mi confiable viejo tan desanimado. El primer trago no había sido suficiente, así que bebió de nuevo, y luego una tercera vez, hasta que sus manos finalmente se detuvieron. "Erich, ¿quieres una oportunidad?" Un ámbar suave rodó de un lado a otro en el pequeño vaso que me entregó. El olor acre del alcohol no se adaptaba a mi paladar de doce años, por lo que normalmente me habría negado. Sin embargo, esta noche, yo también quería un trago. Al tragarlo, el calor abrasador y el sabor sorprendentemente apetitoso se deslizaron hasta mis entrañas. El regusto ácido tampoco estaba mal, y calculé que disfrutaría inmensamente de esta bebida una vez que mi lengua tuviera algunos años para desarrollarse. "Eso fue genial. Realmente eres mi hijo", dijo. Recogiendo el vaso con una carcajada, se sirvió otro y lo bebió como el primero. Como el licor era tan fuerte, pensé que combinaría bien con un refrigerio; Saqué algunas carnes secas sobrantes del invierno y mi padre comenzó a cortarlas sin decir una palabra. "Nunca hubiera pensado que resultaría así. El destino es tan cruel. El lubricante alcohólico había comenzado a aflojar sus labios. Después de su cuarto disparo, me miró a los ojos y su boca tembló con vacilación, pero finalmente comenzó a hablar en voz muy baja. "Creo que nunca te he dicho esto, pero en realidad soy un segundo hijo". "¿En realidad?" No tenía ni idea. Mis dos abuelos habían fallecido antes de que yo naciera de nosotros niños, solo Heinz los había visto alguna vez, y había sido cuando era demasiado pequeño para recordar y nunca había escuchado este detalle de nadie más. Nuestros familiares en el cantón no tenían por qué desviarse de su camino para decírnoslo. Tuve tíos que se habían convertido en novios y tías que se habían convertido en novias, pero ninguno de ellos había mencionado nunca nada por el estilo. Me pregunto cómo mi padre heredó la casa en esta era de primogenitura. "Así es. Mi hermano, bueno, cuando yo tenía... ¿Tenía dieciocho años?" "No me preguntes". La bebida nubló su mente y los detalles numéricos más finos lo eludieron. Después de su pregunta de borracho, murmuró: "Ah, eso es correcto. Yo tenía dieciocho años", y asintió para sí mismo con satisfacción. Aparentemente, el hermano mayor y la cuñada de mi padre habían caído en una plaga local antes de que yo naciera. Como el siguiente en la línea de sucesión, lo llamaron urgentemente para que se hiciera cargo de la casa y la granja. El impacto de perder a su primogénito había debilitado considerablemente a mis abuelos, y los dos fallecieron poco antes de que nacieran los gemelos. Como resultado, éramos los únicos que quedaban en esta casa. "Es por eso que sé cuánto duele renunciar a tus sueños por algo que está fuera de tu control". Habló como si estuviera tratando de tragarse algún dolor intangible. Estoy seguro de que lo entendió. Mi padre había sido una vez un niño persiguiendo sus propios sueños. De hecho, prácticamente debió huir de casa para no quedarse en la casa como hijo segundo. "Verás, yo solía ser un mercenario". "¿Eh? ¿Tú?! Aquí había pensado que nada podría sorprenderme más que el hecho de que Elisa fuera una cambiante, pero mis expectativas se hicieron añicos antes del final del día. ¿Mi papá era un mercenario? ¿Este granjero modelo, popular en todo nuestro cantón, un mercenario, de todas las cosas?! La imagen de los mercenarios no era mejor en el Imperio Trialista que en el extranjero: luchadores de carrera que se ganaban la vida cortando y acuchillando, mezclando su propia sangre con la de sus enemigos. Mi padre ciertamente era resistente, pero no lo vi encajando con esa multitud. "Siete guerras y quince escaramuzas fue todo lo que pude encajar en tres años. Eliminé a dos generales y gané bastante cambio. Eso es en parte cómo pudimos permitirnos más tierra hace unos años. Compré Holter en casa de un viejo amigo". Hoy ha sido un día vertiginoso. Información sorprendente y eventos sensacionales me esperaban a cada paso, rompiendo como las olas de un mar embravecido. Mi hermana pequeña era una cambiante, mi amigo de la infancia me había abierto un agujero en la oreja y ahora mi padre ciudadano modelo resultó ser un antiguo mercenario. Dame un respiro, el shock va a fusionar mi cerebelo. "Pero mira, cuando mi viejo vino a mí llorando todo triste y roto... no pude decir que no. Los mismos puños que solían doler tanto se aferraban a mí tan débilmente... Mi padre miró a lo lejos

recordando: debió haber estado imaginando las manos frágiles y marchitas de su propio padre. Sentí que podía imaginar por qué un mercenario que podía torcer los brazos rígidos de otros guerreros no podría haber despegado los delgados tallos de un granjero arrugado. Nunca hubiera pensado que te obligaría a hacer lo mismo. Estoy seguro de que mi padre había enfrentado sus propias luchas. Los mercenarios eran prácticamente primos de los bandidos, pero también eran profesionales que tapaban agujeros en ejércitos reales a medio camino de soldados reales. Donde se esperaba que los aventureros actuaran en pequeños grupos, los mercenarios basaban todo su sustento en la coordinación con su compañía. Su juramento a los compañeros de tropa con los que había estado hombro con hombro seguramente habría sido difícil de romper. Apenas podía imaginar la agonía de dejar eso atrás. Ver su discurso transformarse en no, volver a un dialecto áspero y desconocido mientras se sumergía en la nostalgia insinuaba claramente lo que había dejado atrás. "Lo lamento. Sé que tienes algo que quieres hacer. Lamento mucho que estemos empujando este terrible destino sobre ti". Ahogándome en estupor, las sollozantes palabras de mi padre empaparon dolorosamente mi corazón. No pude evitar simpatizar. Ningún padre podría permanecer libre de culpa al enviar a su hijo a cargar con una carga que difícilmente se esperaría que pagara en el transcurso de su vida. Sin embargo, aun así... "No lo veo de esa manera". "¿Ehhh?" Mi resolución fue exactamente como le había dicho a Margit: iba a convertirme en lo que quería ser. Y realmente quería ser el hermano mayor genial que estaba allí para Elisa. Además, nuestra deuda era enorme, pero de ninguna manera insuperable. Podría ganar tanto dinero como me propusiera ganar. Era demasiado pronto para sumergirse en la desesperación y romper en una disculpa entre lágrimas. "Soy el hermano de Elisa. ¿Presumir a mi hermanita no es todo mi trabajo? ¿Cómo podría odiarte por algo que quiero hacer? Entregué mi decreto con una sonrisa, robándole su copa antes de que se emborrachara demasiado y vaciándola en mi propia boca. El alcohol concentrado quemaba mi garganta y podía sentirlo hervir en mi estómago. Dejé que el calor subiera a mi cerebro, dejé toda vacilación en el polvo y me permití disfrutar del melodrama. "Nadie tiene la culpa. Ni tú, ni mamá, ni siquiera la propia Elisa. Entonces, por favor, ¿no dejarás de disculparte? Solo me voy para presumir, después de todo. Reprimir las palabras que quería decir solo porque eran vergonzosas sería un error. Así como todo hermano desea presumir ante su hermana pequeña, la esperanza más sincera de todo hijo es consolar a su padre desconsolado. "Ja, ya veo. ¿Solo estás presumiendo?" "Así es. Una vez que termine con eso, iré y haré lo que realmente quiero hacer. Lo juro." "Ja ja ja, ¿en serio ahora? ¿En realidad?" Alegremente lo repetí unas cuantas veces más y luego, de repente, se levantó de su asiento. Me ordenó que me quedara quieto y salió de la habitación. Con mi habilidad de escucha bien entrenada, pude escucharlo dirigirse hacia nuestro almacén en el sótano. Que yo sepa, no había nada de interés allí. Almacenaba herramientas que rara vez usábamos y alimentos que se conservaban mejor en lugares frescos y oscuros. Después de suficiente tiempo para enfriar un tazón de sopa caliente, mi padre regresó con una bolsa cubierta de tierra. El sótano no tenía suelo, así que supuse que lo había desenterrado. Sabía que teníamos objetos de valor escondidos bajo tierra en algún lugar y, a juzgar por lo bien que habían sido sellados, debía haber contenido algo invaluable. "Quiero que tomes esto. Pensé que te lo daría cuando salieras de casa, pero sé que no es demasiado pronto para entregártelo ahora. Mi padre sacó una sola espada cubierta con papel de aceite de la bolsa. Con su ornamentación removida y su hoja prolijamente engrasada, el arma parecía la espada de armas occidental por excelencia. Tan simple como era, el majestuoso acero brillaba a la luz de las velas. "Solía usarla antes de renunciar. Mi lanza, escudo y armadura salieron por la puerta por dinero en efectivo, pero eliminé a un general real por este. Simplemente no podía renunciar a ella. Pero estoy seguro de que se habría ganado un buen centavo", se jactó mi padre. Era la encarnación de la precisión mientras limpiaba el aceite con un trapo de repuesto, luciendo tan feliz como podía ser. Además, el cuidado puesto en su envoltorio la dejó sin una mota de óxido: el amor de mi padre por la hoja se notaba en su saludable capa de aceite y en el hecho de que se había mantenido bajo tierra, alejada del oxígeno. "No está del todo al mismo nivel que mystarille o mystic blades, pero esta es una espada condenadamente buena. no soy un experto pero el herrero dijo que estaba hecho con una técnica sofisticada llamada soldadura por patrón. No sabía esto en ese momento, pero más tarde descubriría que la soldadura de patrón se refería a forjar juntos varios compuestos metálicos diferentes y laminarlos en una sola hoja. Al igual que las espadas infames de mi patria, el centro y el exterior se doblaron a partir de sustancias ligeramente diferentes, creando un filo tenaz perfecto para cortar. "Recuerdo que me miraste como si fuera un idiota en ese entonces, pero estaba tan feliz". "En aquel entonces" probablemente se refería al festival de otoño en el que corté un casco. En ese momento, de hecho había pensado: "¿Qué estás haciendo, viejo?" cuando había usado un dracma entero para comprar bebidas para todos. Sin embargo, ahora podía ver por qué. Para un hombre que literalmente había arriesgado su vida para ganarse el sustento, Ver a su propio hijo convertirse en un espadachín legendario que viviría en el cantón por el resto de la generación debe haberlo llenado de una alegría como ninguna otra. "Así que me llené un poco de mí mismo y me volví loco. Bueno, no es que me arrepienta, sin embargo. Qué maravilloso fue verlo hablar de mí con tanto orgullo y alegría. Mi padre tenía una fina pero plena sonrisa de madurez en su rostro, pero yo desvié la mirada avergonzada. Si hubiera mirado por más tiempo, estaba seguro de que me echaría a llorar. "Así que esta espada es toda tuya". Limpió lo que quedaba del aceite y me entregó el arma. Despojado de adornos, todo lo que quedó fue la vista lateral de un lobo grabado en el costado de la hoja junto con un epitafio que apenas era legible a través de sus rasguños. "¿Schutzwolfe?" "Sí. Obtiene su nombre de un viejo monstruo de la leyenda. Yo mismo había escuchado los fundamentos del mito. Contaba un lobo que vagaba por las calles de noche; aunque devoraría a los rudos en el acto, conduciría a los débiles ya los que demostraran el debido respeto a la seguridad. La espada debe haber sido bautizada con la esperanza de que llevaría a su portador de regreso a aquellos que los esperaban... Irónicamente, terminó conmigo. Independientemente, era un arma estelar. Su centro de masa estaba bien ubicado a pesar de su contorno austero, y un movimiento bastó para decir que no solo era liviano, sino que también era liviano. Las espadas se basaban en el peso y la velocidad para derribar a sus enemigos, y este era un ejemplo perfecto del equilibrio correcto. Tenía la sensación de que podría cortar un casco hecho de mystarille puro con esto. "Te lo dejo a tí. Mantenga a Elisa a salvo para nosotros, Sr. Hermano. Dicho esto, mi padre volvió a tapar cuidadosamente la botella y la devolvió en silencio a su escondite original. "Lo haré." Mientras murmuraba sobre beber demasiado y se dirigía a tropezones a su habitación, me quedé de pie con la cabeza gacha. [Consejos] Hay tres tipos de hojas místicas: espadas inflexibles creadas mediante un proceso mágico conocido como forja arcana; espadas mejoradas permanentemente con magia fortalecedora; y la manifestación física del concepto de "espada" o "corte". En general, la mayoría de la gente piensa en la primera, la segunda o una combinación de las dos cuando hablan de espadas místicas. Un maniquí de entrenamiento solitario se paró frente a mí. Consistía en una armadura vieja y deteriorada envuelta alrededor de un núcleo de madera, y había sido golpeada cientos, si no miles de veces por los vigilantes a lo largo de los años. Las placas

escamadas de metal estaban manchadas con sangre seca hacía mucho tiempo; Solo podía suponer que era el recuerdo final de algún bufón que intentó poner una mano en nuestro cantón. En cualquier caso, ya no podía contar su historia. Todo lo que sabía era que la madera debajo era resistente y que la armadura misma había mantenido su forma a pesar de los años de abuso bajo la Guardia Konigstuhl. Aún así, esto era más que suficiente por lo menos, ningún ser humano sería tan fuerte como un trozo de madera blindada. "¡Hup!" Renuncié tanto a gritar como a saltar y simplemente me balanceé ágilmente. Las espadas se manejan con el pecho y las piernas, no con los brazos. Moví todo mi cuerpo en sincronía, planté mis pies y golpeé en el ángulo perfecto para reforzar mi movimiento hacia abajo con la fuerza de la tierra que me sostenía. Con una forma perfecta, incluso un niño de doce años podría partir el metal revestido de tejas en dos. La espada se deslizó a través de su objetivo sin engancharse en la madera ni paralizarme la mano. Todo lo que quedaba era la persistente gratificación de la elegante huelga. Una suave brisa pasó junto a nosotros, haciendo que la mitad del objetivo se deslizara hacia abajo como si acabara de darse cuenta de su herida fatal. El elegante colmillo de Schutzwolfe estuvo a la altura de su nombre. "¡Por la Diosa!" el herrero gritó con asombro. Él había aceptado gentilmente mi ridícula solicitud de hacer una vaina y una empuñadura en dos días, e incluso se había tomado la molestia de pulir la espada a pesar de que lo había despertado en las primeras horas de la mañana. Bien, esto servirá. Con una espada de esta calidad, cortar carne sería una simple cuestión de seguir los conceptos básicos. Llevé Hybrid Sword Arts a VI: Experto en mis cuatro años de entrenamiento, por lo que era de esperarse cuando tomé en cuenta todas mis habilidades y rasgos de apoyo. La humildad puede ser una virtud, pero mi habilidad me había ganado el derecho de empuñar la amada espada de mi padre. Avanzando, Podría admitir que no tenía experiencia, pero nunca me permitiría decir que soy débil. Protegí a mi hermana y heredé los sueños de mi padre con mis propias manos. Juré solemnemente nunca profanar ni su orgullo ni el mío. "Vaya, mis ojos no están jugando una mala pasada, ¿verdad?" El herrero había venido a verme probar Schutzwolfe con el pretexto de comprobar la calidad de su trabajo, aunque seguramente eso era una excusa. Su ojo entrenado no pudo encontrar una sola muesca, y mucho menos una curva en el metal. "¿La hoja está perfectamente recta y ni siquiera tiene un rasguño después de cortarla? Eso no es normal. Para ser justos, incluso la mejor de las espadas generalmente no lo hacía o, mejor dicho, no podía dividir la armadura en dos, por lo que su sorpresa estaba bien fundada. Las espadas no fueron diseñadas para hacer eso; No habría intentado un truco como este si no hubiera estado probando su temple. Pero solo por esta vez, quería ver cómo era hacer un swing con toda su fuerza. "Niño, ¿estás seguro de que no eres el avatar de algún dios de la guerra?" "Por favor, solo soy Erich. Cuarto hijo de Johannes, un agricultor en el cantón de Konigstuhl". Envainé mi espada con una sonrisa. Aunque se había hecho con prisa, la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. "En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina? "Cállate, mocososo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida". Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. Quería ver cómo era hacer el swing con toda su fuerza. "Niño, ¿estás seguro de que no eres el avatar de algún dios de la guerra?" "Por favor, solo soy Erich. Cuarto hijo de Johannes, un agricultor en el cantón de Konigstuhl". Envainé mi espada con una sonrisa. Aunque se había hecho con prisa, la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. "En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina? "Cállate, mocososo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida". Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. Quería ver cómo era hacer el swing con toda su fuerza. "Niño, ¿estás seguro de que no eres el avatar de algún dios de la guerra?" "Por favor, solo soy Erich. Cuarto hijo de Johannes, un agricultor en el cantón de Konigstuhl". Envainé mi espada con una sonrisa. Aunque se había hecho con prisa, la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. "En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina? "Cállate, mocososo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida". Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. ¿Estás seguro de que no eres el avatar de algún dios de la guerra? "Por favor, solo soy Erich. Cuarto hijo de Johannes, un agricultor en el cantón de Konigstuhl". Envainé mi espada con una sonrisa. Aunque se había hecho con prisa, la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. "En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina? "Cállate, mocososo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida". Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. Cuarto hijo de Johannes, un agricultor en el cantón de Konigstuhl". Envainé mi espada con una sonrisa. Aunque se había hecho con prisa, la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. "En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina? "Cállate, mocososo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida". Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. Cuarto hijo de Johannes, un agricultor en el cantón de Konigstuhl". Envainé mi espada con una sonrisa. Aunque se había hecho con prisa, la vaina era tan excelente como el

resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. “En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina?” “Cállate, mocoso. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida”. Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. “En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina?” “Cállate, mocoso. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida”. Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. la vaina era tan excelente como el resto del trabajo del herrero dvergar. No había ni una mota de metal o madera sobrante en la hoja recién afilada, y la nueva cubierta estaba perfectamente ajustada. “En mi opinión, no puedo evitar pensar que el Dios Herrero te ha bendecido con su favor. ¿Estás seguro de que no tienes sangre divina?” “Cállate, mocoso. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida”. Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida”. Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo. No andes lanzando cumplidos que hagan que la gente se sienta confundida”. Me sentí vigorizado. Ahora bien, mañana es el día. Será mejor que vaya a ayudar a limpiar las lágrimas de nuestra princesa que llora. [Consejos] Una hoja hábil puede cortar cualquier obstáculo.

### Escala Henderson 0.1

Henderson Scale 0.1 Un evento de descarrilamiento que no tiene impacto en la historia general. Sin embargo, algunas pequeñas tangentes pueden llevar a otras más grandes a medida que la escala de Henderson se sale de control... Elisa estaba muy triste y miserable. Le dolía la garganta de tanto gritar, sus ojos ardían de tanto llorar, y apenas podía sentir sus brazos y piernas debido a su rabieta, pero nada de eso podía compararse con su melancolía. Hasta ahora, Elisa nunca había visto sus deseos incumplidos. Habría entendido si su deseo fuera malo. Tanto su mamá como su papá eran muy amables, pero siempre la regañaban cuando hacía algo mal. Pero esta vez, solo podía revolcarse en su tristeza y confusión. Quería que su papá le acariciara la cabeza. Quería que su mamá la apretara fuerte cuando se fuera a la cama. Quería quedarse con su hermano Heinz y su esposa Mina, quería jugar con los mellizos Michael y Hans, y quería que la ayudaran a subirse a la espalda de Holter. Quería ver a todos en el pueblo. ¿Eso fue tan malo? Incapaz de entender, Elisa simplemente lloró. La emoción líquida fluyó de sus ojos durante tanto tiempo que se preguntó si se iba a quedar vacía. La vida cotidiana que había pensado que continuaría para siempre se estaba desmoronando, y era tan, tan aterrador. Enojada, molesta y frustrada, no podía dejar de llorar. Elisa estaba feliz de que su amado hermano Erich la acompañara. Le gustaba cuando la abrazaba y le decía que siempre estaría a su lado para protegerla... pero que también podía hacer eso en casa. Más bien, había sido feliz porque estaban en casa. Todo lo que Elisa quería era vivir en su hogar feliz con su amable hermano para cuidarla. Odiaba la universidad. Odiaba a la dama de túnica roja que también decía cosas extrañas. A ella no le importaba la magia. No quería vivir en una casa más grande y bonita si eso significaba irse de casa. Toda la ropa linda y las golosinas congeladas del mundo no querían hacer que se fuera. Lo único que Elisa siempre pidió fue vivir feliz con las personas que amaba. Quería vivir en su hermosa casita. Su padre era fuerte y amable; su madre era bonita y hacía comida rica; sus hermanos eran divertidos y divertidos para jugar; e incluso había conseguido una nueva hermana mayor que sabía todo sobre moda. Elisa había sido feliz. Es más, no quería dejar atrás a todos los amigos que vivían con ella. La linda lagartija roja que vivía en su estufa siempre vigilaba la casa y calentaba a Elisa en las noches frías. El gran cachorro negro que llegó a su patio era un buen chico que atrapó todos los insectos y ratas que daban miedo; cuando Elisa estaba sola en casa, él la dejaba jugar con su cola grande y tupida. La pequeña y gentil niña en la esquina de su habitación y el amable anciano con cabello blanco como la nieve escucharon sus historias todo el tiempo que ella pudo hablar. Elisa tampoco quería despedirse de ellos. Habían sido tan amables con ella. La perspectiva de la niña era pequeña y estrecha: su amable familia y amigos eran esencialmente todo su mundo. Ser arrancado de ellos era como rebanar su alma y llevar cada pedazo a una tierra lejana, para nunca más ser vista. No importaba cuánto amaba al hermano que la acompañaría. No importaba que hubiera estado interesada en la ciudad desde que su padre le había contado historias sobre ella. No importaba que finalmente tuviera la oportunidad de montar en una bonita diligencia. Ella no quería ir. Ay, por mucho que Elisa pateara o gritara, llegó el día de la partida. Nada podía calmarla: ni la hermosa ropa que su madre le había cosido, ni sus dulces de hielo favoritos, ni siquiera el peluquín de Mina que le había dado como regalo. “Elisa, está bien. Estoy aquí contigo. Ser recogida por su amado hermano generalmente la hacía sentir tan encantada, sin embargo, hoy todo lo que podía sentir era pavor. Él estaba tratando de llevarla a un lugar al que ella no quería ir. “¡No! Sr. hermano, no quiero. Me gusta aquí.” Elisa nunca antes se había dado cuenta de que daba tanto miedo que sus pies no tocaran el suelo. A pesar de sus deseos, la salida de la casa que pensó que nunca dejaría se acercaba rápidamente. “Esto es por tu bien. La voz rígida de Erich sonó hueca mientras hablaba más para sí mismo que para su hermana. Elisa había escuchado esas mismas palabras ad nauseam durante los últimos días; una vez más asomaron sus feas cabezas. Apretó con más fuerza la nueva ropa de viaje de su hermano. El lino resistente era áspero y le hacía daño en la cara, pero el calor del otro lado era todo lo que le quedaba en su mundo. Si todo esto realmente era por su bien, ¿por qué todos estaban haciendo algo que la hacía tan infeliz? Elisa no pudo captarlo. “Prometo hacerlo para que puedas volver aquí algún día. ¿El Sr. Hermano te ha mentado alguna vez? La pequeña no pudo hacer nada más que aferrarse a su hermano y a la promesa que le hizo. [Consejos] Las hadas y los espíritus residen en un plano de existencia diferente al de los mortales carnales. Aún así, están siempre presentes a pesar de su invisibilidad. Al ver llorar a su hija menor rodeada de equipaje, la familia se despidió con profunda vergüenza. Hanna envolvió los dedos de su hija alrededor de una bolsa de sus golosinas horneadas favoritas. Mina, la más reciente incorporación a su familia, tomó su gastado postizo y lo empujó en el cabello de la niña, sabiendo que a Elisa le había encantado lo bonito que era. Heinz, el hijo mayor, envolvió a Elisa en una espléndida capa para que no pasara frío en su largo viaje. Michael y Hans le entregaron una bolsa llena de sus frutas favoritas que habían recolectado de sus bosques locales. Johannes colocó un collar bendecido por el dios de los viajes alrededor del cuello de su hijo menor. Había ido a la iglesia y suplicado al obispo por ello; una

mirada a la placa de plata diseñada para parecerse a un bastón y botas fue suficiente para decir que había costado una suma considerable. Al encanto se le había otorgado poder con un milagro. Cualquiera otro viajero hubiera estado encantado de recibir tal regalo, pero las lágrimas de una joven no se preocuparon por tal utilidad. Elisa se aferró a sus piernas, luego a la puerta y luego a la cerca en un intento desesperado por quedarse en casa, pero al fin su hermano logró subirla al majestuoso carruaje. Todo lo que quedó fue una familia solitaria que maldecía su propia impotencia y un matusalén perplejo que los observaba con curiosidad. “Bueno, no te preocupes, usaré mi apellido para protegerla lo mejor que pueda. Ella es mi discípula oficial y todo.” El mago realmente no podía comprenderlos. No podía comprender qué principio había provocado lágrimas en los ojos de los padres, y las emociones de los hermanos al ver partir a sus hermanos la eludieron. Naturalmente, ya que Matusalén fue hecho de esta manera. La emoción casi los había abandonado, y sus sentidos físicos estaban embotados. Sin duda, todo sirvió para evitar la erosión gradual del yo en la corriente fangosa de la vida eterna. Mortales o no, todos los seres sintientes estaban en constante cambio, las emociones tomaron nuevas formas en el momento en que incluso se registraron conscientemente. Matusalén difícilmente podía preocuparse por algo fuera del único interés que se mantenía firme en sus almas. En la práctica, esto significaba que Agripina no podía entender el amor familiar. Por no decir que sus propios padres habían abusado de ella, por supuesto. Tal vez uno podría argumentar que transportar a su hija recién nacida por todo el mundo durante un siglo fue una forma de maltrato, pero el conocimiento perenne que había adquirido en su viaje brillaba intensamente en su mente hasta el día de hoy. A medida que avanzaban los acuerdos comerciales, ella lo consideró una victoria. Sin embargo, ni una sola vez en su larga excursión compartió un momento paterno o maternal con sus padres. Nunca la habían puesto en su regazo como los niños que habían visto en sus viajes; por su parte, la idea de tomarse de la mano nunca se le había pasado por la cabeza. No hace falta decir que dormir al lado de sus padres era impensable. Sus conversaciones nunca traicionaron los modales de la aristocracia: aunque compartían la franqueza sin reservas permitida entre parientes, sus interacciones estaban muy lejos de cualquier sensación de calidez amorosa. Siendo la conocedora de la literatura que era, Agrippina tenía tanto una comprensión psicológica del concepto como una apreciación por él en la ficción. Sin embargo, la emoción seguía siendo ajena a su propia vida interior. Para tratar de pensar en un momento familiar que había compartido con sus padres... tomó mucha deliberación; solo pudo sacar unas pocas palabras de sabiduría. “Esconde siempre la daga del conocimiento en tu mente. Este solo es su último recurso; es un arma que nadie te podrá robar jamás”. El padre de Agrippina le había llenado la cabeza con todo tipo de cosas sobre magia, trucos, política, economía... Cuando le enseñaba algo, esa era la máxima que lo acompañaba. No sabía si se lo había inventado él mismo o si lo había heredado de otra persona, pero estas palabras por sí solas habían quedado grabadas tan profundamente que las recordaba incluso ahora. Pensándolo bien, tal vez este conocimiento en sí mismo era su propio tipo de sentimiento. Normalmente, los nobles no criaban a sus propios hijos y contrataban a eruditos para que vivieran con ellos y enseñaran a su progenie en su lugar. La fortuna de los du Stahl había sido considerada “invaluable” por la corona. Su padre claramente había tenido los recursos para comprar un tutor experto para acompañarlos en su interminable viaje. Sin embargo, Sir Stahl eligió educar personalmente a su hija. Ni una sola vez dejó que otros influyeran en su mente. Que peculiar Parecería que ya había experimentado una historia de amor paternal, y bastante íntimamente, pensó Agripina mientras observaba a la familia despedir a sus hijos. En cuyo caso, tal vez el conocimiento que les otorgaría al hermano y la hermana algún día se convertiría en una emoción por derecho propio. “Lo juro: la convertiré en una magus espléndida”. No importa cuán pequeño o nicho sea el hallazgo, siempre fue un placer aprender algo nuevo. El sentimiento poderoso que surgía de una situación como esta era obvio para ella y para el mundo, pero eso no quitaba la diversión del descubrimiento. Agrippina dejó a la familia para contemplar el sutil humor de sus palabras de despedida mientras se retiraba a su carruaje. Ella activó un hechizo y las ruedas comenzaron a girar. Finalmente, llegó el momento de su tan esperado regreso. Sus veintitantos años de viaje estaban llegando a su fin por fin. Darse cuenta de algo nuevo en un día tan feliz fue sin duda una señal: el viaje a casa estaba destinado a estar lleno de maravillosos descubrimientos. El mago inexpresivo empujó su júbilo hacia abajo; en lugar de una sonrisa, exhaló una sola nube de humo. [Consejos] Con el fin de deshacerse de las cadenas de la vida eterna, muchos Matusalén llenan los rincones más profundos de sus mentes con pensamientos fugaces y hedonistas. Sus veintitantos años de viaje estaban llegando a su fin por fin. Darse cuenta de algo nuevo en un día tan feliz fue sin duda una señal: el viaje a casa estaba destinado a estar lleno de maravillosos descubrimientos. El mago inexpresivo empujó su júbilo hacia abajo; en lugar de una sonrisa, exhaló una sola nube de humo. [Consejos] Con el fin de deshacerse de las cadenas de la vida eterna, muchos Matusalén llenan los rincones más profundos de sus mentes con pensamientos fugaces y hedonistas. Sus veintitantos años de viaje estaban llegando a su fin por fin. Darse cuenta de algo nuevo en un día tan feliz fue sin duda una señal: el viaje a casa estaba destinado a estar lleno de maravillosos descubrimientos. El mago inexpresivo empujó su júbilo hacia abajo; en lugar de una sonrisa, exhaló una sola nube de humo. [Consejos] Con el fin de deshacerse de las cadenas de la vida eterna, muchos Matusalén llenan los rincones más profundos de sus mentes con pensamientos fugaces y hedonistas.

#### Primavera del Duodécimo Año (4)

Personaje no jugador (PNJ) Un personaje controlado por el DJ en lugar de uno de los jugadores. A diferencia de los juegos de consola, los NPC todavía están controlados por una persona, pero se consideran "no jugadores" porque no están controlados por un "jugador" literal. Actúan como buscadores de misiones, sumideros de información, ayudantes a lo largo del viaje y más. Ambos son la damisela en apuros sobre la que gira la sesión y los villanos que la secuestran. Son el reparto secundario y el antagonista un grupo de protagonistas solo no hace un mundo. Podría haber salvado las apariencias si hubiera sido el aprendiz de un mago, pero ser el sirviente de un mago fue excepcionalmente decepcionante. La diferencia que hizo una palabra fue increíble. Me encontré en una habitación inútilmente lujosa con este tipo de pensamientos intrascendentes pasando por mi mente. Elisa finalmente se había quedado dormida en mis brazos después de llorar a carcajadas, así que la acosté en una silla. “Hmm, qué extraño. Tenía la impresión de que la oportunidad de aprender magia pondría un brillo en los ojos de cualquier niño”. Lady Agrippina, que se había cambiado a una túnica azul tan lujosa como la primera, nos miró con curiosidad. No actúes como si este no fuera tu problema. Ella es tu discípula. “Creo que es natural que una niña de siete años tema dejar el lado de sus padres”, dije. “Los niños de la ciudad a menudo se comprometen con los comerciantes a la edad de cinco años, ¿sabes? Usted sí sabe, ¿no es así, 'Sr. Hermano'?” La maga tomó asiento mientras se burlaba de mí. Su silla estaba increíblemente acolchada y sobrecargada de adornos. Ese mueble probablemente cueste tanto como mi casa. “Aparte de eso, esto es tan... increíble. Esperaba cambiar de tema y eludir sus bromas.

Cualquier intento de explicar el estado emocional del joven sirviente promedio que se escapó por nostalgia fue claramente inútil. Actualmente, estábamos en una habitación similar a un pequeño salón. El papel tapiz blanco se vio interrumpido por un elegante círculo de vidrio y una alfombra de pelo alto cubría el piso. La mesa y las sillas que yacía encima hacían difícil creer que estábamos en un carruaje. Olvídense de escuchar el ruido constante de las ruedas girando en un camino bien pisado, el vehículo ni siquiera tembló cuando cruzamos un bache. Si tuviera que decir que este era el salón de té del magistrado, dudaba que hubiera muchos que pudieran ver a través de mi mentira. "Pero por supuesto. Puse mucho trabajo en mi carruaje. ¿Por qué mi calidad de vida tiene que sufrir por el trabajo de campo grosero? Bueno, la verdad sea dicha, se ha reducido sustancialmente". La Matusalén habló como si estuviera recitando tópicos obvios. Honestamente, ahora no me sorprende por qué eran tan impopulares. "Desarrollar magia que expande el espacio es un trabajo agotador. Tan poca gente sabe cómo usarlo que fue un suplicio aprenderlo yo mismo. Aún así, es bueno que el costo de mantenimiento sea insignificante, aunque supongo que no debería esperar menos del matusalén de antaño". Este carruaje hecho a mano fue un motivo de orgullo para Lady Agrippina. Continuó alardeando de que contenía siete habitaciones en total, entre las que podía cambiar a voluntad. Ahora estábamos en un relajante salón de té, pero también había un estudio, una sala de descanso e incluso un salón y una cocina que sospeché que nunca se utilizarían. Esencialmente, era una suite en el ático, sin reparar en gastos. Hace mucho tiempo, una vez había ridiculizado los carruajes de lujo como apartamentos tipo estudio sobre ruedas, pero ver que esa premisa se tomaba y se escapaba me dejó con sentimientos encontrados. Solo en este vagón cabría mi casa dos veces. Los magos eran realmente horribles. Su vacilación para difundir su oficio tuvo mucho sentido de repente. Por supuesto, mi hermana se había ido de casa específicamente para aprender este arte oculto, pero aun así. El día de nuestra partida, nos separamos de la caravana en la que viajaba Lady Agrippina. (Habían tratado desesperadamente de retener a su hábil compañero de viaje, sin éxito). En cambio, partimos directamente hacia la capital imperial. La capital del Imperio Trialista del Rin, Berylin, no era la ciudad más grande del imperio. Entre el palacio imperial y el colegio, albergaba las piezas centrales del poder; sin embargo, la ciudad tenía poca industria fuera de las compras y los servicios fiscales. Esto se debió en parte a la rutinaria rotación de la corona, pero principalmente al hecho de que la población era muy selecta. La mayoría de los que se establecieron en Berylin eran nobles que tenían negocios regulares en el palacio, los sirvientes que los servían o comerciantes que negociaban con el Colegio Imperial. Las tres casas imperiales y las siete casas electorales dictaron la gran mayoría de la política en el imperio. Probablemente habían descartado un gran centro urbano como innecesario, ya que todos controlaban sus propios territorios. Las ciudades de cada región se adaptaron a los intereses del señor local o a la cultura del área. Nadie suspiraría por una metrópolis masiva que amenazara con invadir esos privilegios. El capital probablemente surgió de una negociación política astuta en la que cada parte trató de evitar ceder influencia. Como resultado, la ciudad se eleva hasta el día de hoy. Para llegar a la universidad, nos dirigimos en la dirección opuesta a las caravanas que se dispersaban por los confines de la nación en busca de nuevos animales. El plan incluía paradas en varias posadas a lo largo de nuestro recorrido; de hecho, Lady Agrippina hizo todo lo posible para forzar estas paradas en nuestro horario todas las noches, lo que hizo que pasáramos algunos días sin apenas movernos. No me jodas, mujer. Al ritmo actual, nos dijo que tardaríamos tres meses en llegar a la capital. No pude evitar sentirme apático cuando pensé que el verano llegaría junto a nosotros. Sé que es estrecho, pero te pido que lo aguantes. Quién sabe cuántos años tuve que hacer lo mismo". Si esto fuera estrecho, ¿Qué palabras podrían describir las cuatro camas alineadas que había compartido con mis hermanos? Las circunstancias del nacimiento fueron ridículamente injustas. "Dicho eso... Erich". "Preparados", dije. Me alejé de Elisa y obedientemente atendí a Lady Agrippina. Tenía la intención de representar el papel de un sirviente obediente lo mejor que pudiera. A pesar de reconocer que la pequeña pausa que precedió a mi nombre probablemente había sido el resultado de que ella intentara recordarlo, no dejé que se mostrara ninguna emoción. Aparte, ahora estábamos en nuestro cuarto día desde que nos conocimos. Le había tomado mucho tiempo aprender mi nombre. Anteriormente había dicho que recordar caras y nombres no era su fuerte; Creía que esto procedía de un desinterés fundamental en otras personas. "Planeo que trabajes como mi sirviente, pero en este momento parece ser una tarea inconveniente". "I... ¿ver?" No tenía idea de lo que quería decir con "inconveniente", pero decidí que no sería prudente responderle a mi empleador. ¿Tal vez ella no tiene ropa de trabajo para mí? O tal vez no tenga artículos de limpieza. De hecho, eso sería un inconveniente. Estaba menos interesado en adoptar las prácticas de cierta escuela donde los baños se limpiaban con las manos desnudas. "Así que ven aquí", dijo, haciéndome señas. obedecí Luego hizo una taza con su mano derecha y exhaló en ella, murmurando algo inaudible. Ahora que lo pensaba, Matusalén no necesitaba catalizadores para usar magia, a diferencia de Mensch. Pensando en los pocos libros preciosos que tuve la oportunidad de leer en la iglesia, había organismos que tenían un órgano para descargar maná y otros que no. Mensch cayó en la última categoría, lo que significa que necesitábamos algún tipo de conducto para extraer nuestro poder mágico. Por otro lado, Matusalén entraba en la primera categoría: solo las palabras o la respiración podían estar imbuidos de energía mística, lo que les permitía lanzar sus hechizos sin ayuda. El aliento de Lady Agrippina se arremolinó en un vórtice brillante sobre su palma. Justo cuando pensé que se había asentado, convergió en una pequeña gota en la punta de su dedo índice. "Ahora bien, esto puede doler, pero sé amable y ten paciencia conmigo. Eres un chico, ¿no? Mi cabeza se había llenado de pensamientos estúpidos como Wowee, ¡brillante! ¡Bonito! Sin embargo, su declaración aterradora de repente me devolvió al momento. Antes de que pudiera preguntarle a qué se refería, su dedo presionó mi frente. El mundo se hizo añicos. En una palabra, vi el infierno. Durante toda una vida como Erich, soporté mi parte justa de dolor. Me habían golpeado con espadas de entrenamiento de hierro sin filo, me habían caído de árboles altos y me habían pateado en el aire cuando Holter estaba de mal humor. Todas las lesiones habituales que sufren los niños de las zonas rurales me eran familiares. Últimamente, incluso había sido golpeado y magullado hasta el borde de la muerte cuando me enfrenté a los secuestradores; como para sobrescribir ese dolor, tuve un vívido recuerdo de la sensación de colmillos desgarrando la carne de mi oreja. Sin embargo, nada de eso podría compararse. Este nuevo tormento redujo todo eso a una simple picadura de insecto en escala. Sentí como si me hubieran clavado pedazos de metal en el cráneo solo para expandirse repentinamente; paradójicamente, podía sentir un tornillo de banco aplastando mi cerebro. La parte de atrás de las cuencas de mis ojos ardía. Fui muy consciente de los nervios que nunca antes había sentido, como si alguien me los hubiera arrancado del cuerpo para jugar a la cuna del gato. El mundo giró, el dolor bailó y mis sentidos se retorcieron. El concepto de "yo" había sido arrojado a una licuadora y pasado por una prensa hidráulica; la suspensión restante se cargó en un compresor y se dispersó en los cuatro vientos como partículas finas. "Pain" se queda lamentablemente corto en transmitir la experiencia. Atormentado por la ilusión del sufrimiento eterno, solo había pasado una fracción de segundo en la realidad. Quizás

accidentalmente activé mis Reflejos Relámpago en medio de la agonía, cuando pude ver los ojos de Lady Agrippina cerrarse en cámara lenta. Después de un parpadeo que había consumido todo el tiempo del universo, todo lo que me aquejaba se desvaneció. "¿¡Hngh?!". Sin embargo, mi cuerpo se apoderó de la sensación fantasmal. Podía sentir mi tripa revuelta, amenazando con desgarrar mi carne en dos. Mancillar la casa de mi amo (carruaje, técnicamente) era impensable, así que de alguna manera me contuve por fuerza de voluntad. Había estado a menos de un momento de reunirme con la maravillosa comida que mi madre había puesto su corazón en hacer esta mañana. "Bien hecho y felicitaciones. ¿Tus ojos ya están abiertos?" Cuando el dolor disminuyó y me retorcí para tratar de preguntarle qué había hecho, el mago me interrumpió. Sus palabras fueron acompañadas por una ventana emergente en la esquina de mi visión. Había despertado a mis talentos mágicos. "¿Eh? ¿Qué... qué es esto? Revisé mis estadísticas en un frenesí para ver que tanto la capacidad de maná como la producción de maná tenían pequeñas etiquetas de "despertar" pegadas. Los rasgos mágicos que se habían negado a moverse en el pasado ahora estaban desbloqueados con creces. Muchas de las habilidades aún estaban ocultas detrás de restricciones, pero algunas de ellas también se habían abierto. ¿Qué? ¿Qué pasó en el mundo? "Te has despertado a la magia. Bienvenido al mundo de la magia. Lady Agrippina hinchó el pecho y sonrió, lista para recibir todos los elogios del mundo. Espera un minuto... ¿Estás seguro de que fue una buena idea? [Consejos] Así como la instrucción puede otorgar puntos de experiencia, las acciones de otros también pueden desbloquear varias habilidades y rasgos. La experiencia no se consume en este caso. Todavía luchando contra el dolor persistente, estaba completamente confundido sobre lo que me había hecho. Lady Agrippina casualmente comenzó a filtrar los secretos de su camarilla interna, es decir, los detalles de la sociedad mágica. "Te informé qué es exactamente un mago cuando te invité a servirme, ¿no?" En condiciones normales, este tipo de información se ocultaba a los extraños. Sin embargo, claramente necesitaba saber si iba a trabajar con ella. Me había dicho que a los magos reconocidos por la universidad se les permitía llevar el título de magia. Esto los distinguió de meros magos o hechiceros. Su fijación procedía del hecho de que se enorgullecían de poder elegir entre la magia verdadera y la de cobertura para adaptarse a su situación. La palabra "mago" tenía la connotación de que uno era un mero usuario de magia y quizás solo magia. Además, los secretos detrás del lanzamiento de hechizos se guardaban estrictamente, pero eso no significaba que fueran completamente desconocidos para el mundo en general. Los magos autodidactas se pueden encontrar en todas partes, usando sus habilidades para ganarse la vida a pesar de no conocer las definiciones rigurosas que diferencian los hechizos de los cantrips. Estos magos de base simplemente despiertan a sus dones de forma natural y manipulan el maná solo a través de la intuición. Aparentemente, este talento para entretejer la magia en los fenómenos generalmente tomaba forma una vez que la persona cruzaba algún umbral de Capacidad de Maná. Continuaron aprendiendo cómo controlar este poder por sí mismos, para no ser superados por su propia energía creciente. "Puede parecer complejo discernir entre la magia verdadera y la de cobertura, pero no es una tarea particularmente desalentadora. Independientemente de la cantidad, todos los seres vivos contienen maná. Naturalmente, nuestros cuerpos están contruidos para acomodar este recurso siempre presente". El mago sopló apáticamente una nube de humo en la forma de una persona caminando por el aire. El maná era inherente a toda vida sensible. La cantidad promedio y la utilidad diferían entre razas, pero nunca encontrarías a nadie sin ella. Se siguió que los casos en los que el cuerpo de uno no podía soportar la carga de algo alrededor de lo cual fue diseñado eran pocos y distantes entre sí. Los bebés no necesitan que se les enseñe a respirar o a succionar la tetina de su madre. En paralelo, un mago despierto eventualmente acumularía al menos una comprensión intuitiva de sus poderes. Esto no era diferente de los primeros pasos de un niño seguidos eventualmente por carreras y saltos de todo tipo. "Sin embargo, eso no es suficiente". Otra columna de humo tomó la forma de alguien que pasó corriendo junto a la primera figura, todavía caminando tranquilamente. "Hay un fuerte contraste entre alguien cuyas piernas se agitan sin dirección y los movimientos deliberados de un velocista. La magia debe ser refinada. En esencia, su analogía era que había todo tipo de matices ocultos en el acto de correr. El tiempo que se tardó en llegar del punto A al punto B no estaba escrito en piedra: un corredor superior con una forma perfecta no estaba en el mismo ámbito que un aficionado que no sabía nada de equilibrio. La eficiencia que acompañaba al pulido estaba tan presente en el ejercicio mágico como en el físico. Y pude ver la diferencia ahora. Las bandas interminables y los orbes de luz que se aferraban al hombre de humo que corría eran el maná mismo, cuidadosamente entretejido en un hechizo ritual que evadía el ojo vigilante de la física. El otro hombre de humo ahora se agitó para alcanzarlo. Grumos feos salpicaban la composición del hechizo. Estaba claro que el velocista estaba realmente refinado. No pude ver partes sobrantes en el hexágono que fluía que lo impulsaba. Ambos hechizos lograron el mismo efecto; sin embargo, una mirada fue suficiente para decir que había una diferencia en su desempeño. El uso de maná, el tiempo de lanzamiento y el retraso desde el lanzamiento inicial hasta la activación apuntan claramente a la superioridad de uno. Mis ojos abiertos me permitieron ver todo lo que necesitaba. Nunca supe que el mundo era tan racional tan hermoso. "¿Oh? Parece que puedes discernir la diferencia inmediatamente después de despertarte. Recomendable. Lady Agrippina me vio mirar fijamente la forma elegante del segundo hombre de humo y sonrió con satisfacción. Entre las dos soluciones para el mismo problema, parecía complacida de que hubiera notado cuál era preferible desde la perspectiva de un mago. "La verdad sea dicha, eras bastante peculiar. Imagínese ver a un adulto adulto sin una deformidad a la vista arrastrándose a cuatro patas como un niño pequeño. Así fue como me apareciste." Eso parecía correcto. Uno estaba destinado a obtener una comprensión de sus talentos de forma natural en un punto determinado. Un mensch sin inclinación por el oficio a pesar de una V: Buena capacidad de maná seguramente generaría preguntas. Este fue el giro que vino con la bendición del futuro Buda. Podría hacer las tareas del hogar por el resto de mi vida, pero nunca mejoraría en la limpieza a menos que lo eligiera explícitamente. Para un extraño mirando hacia adentro, Yo era una irregularidad, de principio a fin. Tal vez había despertado su interés como un individuo talentoso que aún no era consciente de mi camino hacia la magia. Quizá por eso me eligieron para acompañar a Elisa. "Sin embargo, tan peculiar como fuiste una vez, eso fue todo. Una pequeña inyección de maná de cebado fue suficiente para abrir los ojos". "¿Qué quieres decir con 'abrir mis ojos'?" Lady Agrippina explicó que la frase era un modismo para sugerir que uno había despertado a su potencial como mago. Teniendo en cuenta que no pude percibir los bonitos destellos de maná hasta hace unos momentos, la metáfora fue sorprendentemente sencilla. Evidentemente, el talento para lanzar hechizos podría surgir de forma natural o desencadenarse por un evento mágicamente provocativo. Al igual que yo, algunos se dieron cuenta de sus poderes después de que una afluencia de maná de otra persona conmocionara su sistema. Otros podrían experimentar episodios similares aventurándose a un lugar rico en maná, estos generalmente eran espirituales, tabú o sagrados. Pero toda esta información todavía me dejó con una pregunta. "Supongo que te estás preguntando si estaba bien abrir los ojos tan casualmente". Me congelé por un momento. Predijo

exactamente lo que quería preguntar antes de que abriera la boca. Pensé que tenía una cara de póquer perfecta; a lo sumo, había inclinado mi cabeza en el más leve de los ángulos. Renové mi resolución de permanecer vigilante en torno a mi señor. Tener mi mente leyendo la parte de atrás de cada pequeño movimiento me llevaría al final de mi ingenio. “Te dije esto antes, ¿no? El título de magus es solo una necesidad para aquellos que deseen montar un laboratorio oficial en la ciudad o casos especiales como el de tu hermana. Hay gente común que vive su vida usando la magia para ganarse el pan. A nadie le importará si uno o dos más se despiertan y ven su propia aptitud. Siempre que no te tome como un discípulo oficial, por supuesto.” Lady Agrippina rió con gran aire de ostentación y dio una calada a su pipa. Al verla reírse, finalmente entendí: no solo me había usado como una excusa para tomar a Elisa como su aprendiz... Lo había hecho, y se ganó un sirviente pequeño y útil. “En cualquier caso, aquí. Lee esto.” Sacó un libro encuadernado grueso de la nada (en el sentido más literal) y me lo arrojó, todavía riéndose. No pude evitar preguntarme cuántos pájaros había logrado matar de un tiro como una de las víctimas, me invadió una emoción indescriptible. Estaba feliz de que me hubiera preparado para la brujería. Las tasas de experiencia de autoaprendizaje para la magia como categoría no fueron tan malas. Además, con los complementos adecuados, Pude visualizar una construcción basada en varias habilidades y rasgos que hicieron cosquillas en mi amor por los valores fijos. La tentadora idea de buscar en las páginas de datos recién desbloqueadas ya me hacía agua la boca. Aún así... Hombre. “Eres mi sirviente, después de todo. Te enseñaré lo suficiente como para no justificar la matrícula, así que espero ver cómo me pagas. Comencemos con las tareas del hogar”. El hecho de que mis poderes iban a ser utilizados siguiendo las órdenes de Lady Agrippina hizo que fuera notablemente más difícil de celebrar. Pensé en el viejo mago y en los cinco años que había pasado esperando ansiosamente este día. ¿Todo eso para llegar a esto? [Consejos] La brecha entre mago y magus es mucho mayor de lo que asume el profano. Las solicitudes directas de los magistrados solo van a estos últimos, y son los únicos autorizados para anunciar sus negocios con letras mágicas. Todos los demás simplemente vuelan bajo el radar, el estado les permite nadar, sabiendo que sería más perjudicial que bueno tomar medidas enérgicas contra cada mago extraviado. ¿Qué imaginas cuando escuchas la palabra magia? ¿Una llama abrasadora que reduce a los enemigos a nada más que cenizas? ¿Un maremoto que arrastra legiones de indefensos soldados de infantería? ¿Un rayo absoluto que derriba a un enemigo gigante? Desde la perspectiva de un jugador, estos espectáculos son lo que supongo que vienen a la mente de la mayoría de las personas. No hay nada de malo en eso. Mis amados juegos de mesa a menudo tenían sistemas de combate repletos de filas y filas de hechizos ofensivos, a veces tan densos que justificaban un capítulo propio. Muchos de ellos eran increíblemente poderosos, pero podían atrapar a los aliados en la explosión con la misma facilidad con la que barrían a los enemigos. La forma en que estimulaban la imaginación tenía un sabor diferente al de los videojuegos, y siempre era divertido jugar con ellos. Una vez, nuestra línea del frente había hecho un túnel en la resistencia al fuego, y volé todo a nuestro paso sin tener en cuenta el fuego amigo. Por supuesto, eso no quería decir que no hubiera hecho lo mismo regularmente con aliados menos resistentes si la situación lo requería. Esas habían sido las únicas veces que mis dados resultaron confiablemente tiradas altas. Recordé las veces que tuve un calambre al reírme de cómo mi explosiva tirada de dados nos demolía a mí o a mis compañeros. Independientemente, los TRPG también incluían magia destinada a ser más útil en la vida diaria. Para tomar un ejemplo de un entorno determinado que contiene dragones y mazmorras, había hechizos para crear alimentos energizantes y controlar la temperatura del espacio a tu alrededor. Estos eran los tipos de hechizos a tierra que me habían hecho desear magia en mi propia vida. Otros ejemplos, como el cambio de rostro temporal, caminar sobre el agua y similares, podrían arruinar por sí solos la premisa de campañas enteras. Aunque podrían fallar en infligir un solo punto de daño en el uso regular, incluso el hechizo más inútil podría tener la oportunidad de brillar en el escenario correcto. Fue uno de los mayores atractivos de los sistemas de fantasía. El libro que me habían dado estaba repleto de magia igual de atractivo. Supe desde los primeros minutos de hojear las páginas que este texto debía ser reverenciado. No hace falta decir que contenía todo tipo de magia de cocina y limpieza para las tareas domésticas de la vida, pero solo la tabla de contenido enumeraba toneladas de cosas que estaban plagadas de abusos. Sobre todo, leer la teoría detrás de un hechizo determinado lo desbloquea automáticamente y otorga puntos de experiencia. Estaba casi listo para comenzar a adorar esto como un texto sagrado, pero... ¿no podrían haber hecho algo con el nombre? Mil hechizos para mantener la casa en orden no era exactamente el título más estimulante. Mi entusiasmo por mi primer libro de texto arcano se desaceleró por el hecho de que podía imaginar que se añadía el subtítulo La Biblia del ama de casa al final. De todos modos, mi curiosidad ganó, y cuidadosamente hojeé las gruesas páginas de piel de oveja. La magia ciertamente no era un tema comúnmente estudiado, pero la existencia de este libro apuntaba a que eso no era cierto en los niveles más altos de la sociedad. Algunas de las habilidades ocupacionales que desbloqueé corroboraron esto: había una sección de Asistente Arcano que sugería que aquellos que servían a los burgueses podían lanzar hechizos y trucos ellos mismos. Lo que esto significaba era que los administradores de las casas nobles podían ser magos dotados por derecho propio. La vida de los nobles nunca dejaba de sorprenderme. Aparte de eso, pensé que el manual era bastante delgado por su afirmación de contener mil hechizos. Sin embargo, tras una inspección más cercana, el libro en sí se condensó mágicamente; el recuento de páginas se extendía mucho más allá de las dimensiones físicas de la encuadernación. Los contenidos son tan plebeyos como puedes conseguir, maldita sea. ¿Quién hizo todo lo posible para lanzarle este elegante hechizo? “Te dejo todo el trabajo de la casa a ti. La ayuda contratada no está a la altura de mis estándares, así que me he estado cuidando durante algún tiempo, pero es bastante agotador, ¿sabes? Lady Agrippina agitó la mano con cansancio y me pidió que me fuera. Debía leer el libro e informarle cuando encontrara un hechizo que considerara útil, momento en el que ella me enseñaría cómo usar mi maná. He pensado en la magia como una empresa gigantesca durante tanto tiempo... ¿Realmente se me permite aprenderla de manera tan casual? Dejé mis dudas a un lado y terminé eligiendo un hechizo simple llamado Mano Invisible que se encuentra en el prefacio del libro. El resumen, que había sido una lectura horrenda, cargado como estaba de metáforas y eufemismos en lenguas palaciegas y arcaicas, decía que era un hechizo de principiante que permitía ejercer una fuerza nebulosa desde lejos en forma de mano. Supuse que su simplicidad le daba una utilidad perfecta. Ni siquiera podía contar cuántas veces había dejado caer una cuchara o algo en una grieta y luchaba por alcanzarlo. Y estoy seguro de que todos han orado al menos una vez por una mano extra para sostener lo último de su equipaje. Lo más importante, podía tocar cosas sin usar mi mano real. Eso solo estaba rogando ser torcido para mis propios fines. “¿Oh esto? Debe ser tan difícil vivir como un mensch, tener que aprender a usar hechizos como estos. Lady Agrippina soltó un comentario bruscamente racista y comenzó a dar una conferencia. Había gastado muchos recursos para reforzar mi memoria, pero sinceramente me hubiera gustado tener papel y lápiz. Quizá pida algo más tarde. Por fin, finalmente llegamos a la pregunta: ¿cuál era

exactamente la diferencia entre la magia real y la magia de cobertura? Inicialmente me preocupaba que las explicaciones dadas por una académica como ella fueran difíciles de seguir. Sin embargo, su lección fue sorprendentemente comprensible. "En efecto, el mundo es una tela tejida con los hilos de los dioses." Comenzó con una analogía, una opción adecuada para enseñar a los niños. Mientras hablaba, arrancó la tapa de una tetera que había estado sobre la mesa. "Toma esta tapa. Si suelto esta tapa, volverá a caer sobre la mesa". La realidad de la atracción gravitacional que dábamos por sentado no era un fenómeno físico en este mundo. En cambio, la gravedad se atribuyó a los dioses. Después de todo, en aquellos primeros días de existencia, se decía que los cielos habían creado la mejor parte del mundo a su antojo. "Si un objeto dado agota las cosas debajo de él sobre las que puede descansar, eventualmente caerá en las estrellas. Esta es una teoría propuesta por el élder Christ de la cual tomaremos como hilo conductor vertical". Mi instructor no se molestó en detenerse en nada, pero la aceptación de esta teoría significaba que los habitantes de este mundo ya habían adoptado la noción de que el planeta era esférico. Ahora que lo pienso, nunca había hablado de grandes ideas sobre el planeta o cosas por el estilo con nadie, y no había ningún tratado científico guardado en el almacenamiento de mi iglesia. ¿No pensé que el mundo fuera tan avanzado! Oh, espera... ¿Lo es? Pensándolo bien, los filósofos de la antigua Grecia también habían llegado a esta conclusión. Si descarté las religiones abrahámicas que recorrieron el mundo, tal vez no fue tan impresionante después de todo. "¿Qué pasaría si lo balanceara como un péndulo y luego lo soltara? Pero, por supuesto, sigue su impulso y se va volando. Esto cumple con la ley de inercia establecida por Robert de Ursov. Tomaremos esto como nuestro hilo horizontal". La conferencia continuó, sin ser molestado por la charla en mi cerebro. Lady Agrippina tomó la tapa entre sus dedos esbeltos y la arrojó al otro lado de la habitación. Estaba completamente intimidado: si la alfombra no hubiera estado tan peluda, la delicada tetera se habría dañado seriamente. La situación financiera que alimentó su falta de vacilación me asustó. "El universo junta innumerables hilos para tejer juntos lo que conocemos como 'normal'. Eso incluye la magia que usamos. Esta vez, levantó la tetera. Sin un momento de pausa, ella también lo arrojó. La porcelana de aspecto caro... no siguió el camino "normal" que se esperaba de ella. En cambio, se cernió suavemente sobre el suelo como si le hubieran brotado un par de alas. "Tomamos los hechizos que formamos con nuestro maná y los usamos como agujas y tintes, saltando puntadas en el tejido de la realidad para crear patrones de nuestra elección. La tetera se detuvo suavemente después de caer sobre la tapa que la había precedido. La realidad ante mí fue el resultado de fenómenos que escupieron en la cara de lo que estaba destinado a ser. Me di cuenta de que la habilidad de la magus era inconmensurable precisamente porque lo que había hecho era muy difícil de entender. Esto estaba en un nivel diferente de disparar fuegos artificiales o explotar bolsas de aire. "Justo ahora, simplemente jugué con los dos hilos que mencioné que forman parte del mundo. Engañé a la realidad al pensar que esta tetera cae lentamente". Aunque hizo que su increíble técnica pareciera casi barata con un ejemplo fácil de entender, logré internalizar lo increíblemente difícil que sería llegar a las raíces del oficio. La magia estaba entrelazada con la ciencia, sin duda era un camino de erudición al más alto grado. No es de extrañar que el estado haya construido un instituto de investigación gigante para que todos los genios del imperio dediquen sus vidas a esto. "En contraste, la ciencia es el esfuerzo de intentar imitar perfectamente un corte de tela tejida con las fibras mágicas de la realidad. Por lo tanto, las consecuencias que provocamos se mantienen hasta que la tela finalmente se encoge y desaparece". La tetera flotó y volvió a su posición original. Cuando la tapa encontró su lugar con un suave clic, Lady Agrippina sonrió tan brillantemente que fue una pena que no hubiera un pintor a mano para inmortalizarla. Mantuvo su rostro radiante mientras hacía su comentario final. "¿Ver? ¿No es sencillo? ¿Qué diablos es! La razón venció mi impulso de gritar y logré agradecerle por la conferencia tan bien presentada. A partir de ahí, pasamos a emitir y manipular maná. Si la realidad no era más que una tela, entonces el maná era el kit de costura almacenado en el cuerpo. Se acumuló hasta que se alcanzó la capacidad de maná de uno, y uno podría liberar una cantidad dictada por su salida de maná. Para usar otra analogía, la capacidad de uno representaba un tanque de agua, y la salida podía dictar la diferencia entre la manguera de un jardinero y la de un bombero. Afortunadamente había nivelado ambos a V: Bueno, pero imaginé que una proporción asimétrica sería agonizante. Sentí lástima por los magos que atrajeron un lote desafortunado. "Los hechizos son algo que debes resolver en tu cabeza, pero los cánticos hablados pueden ayudar a solidificar la imagen en tu mente. Los procedimientos complicados a veces también requieren el movimiento del cuerpo, pero como regla general, debes esperar encontrar el hechizo y simplemente dejar que se active a través de un conducto. Por supuesto, nunca negaría que cantos, movimientos, e incluso los círculos mágicos dibujados en papel pueden ayudar a reforzar tu poder o precisión". Mi simpatía por las personas hipotéticas no me hizo ningún favor mientras ella insistía enérgicamente. Interesante. Entonces, los cantos y los círculos mágicos son ruedas de entrenamiento que eventualmente se convierten en una especie de refuerzo. Como era de esperar, la razón subyacente detrás de los mantras de largo aliento y la luz brillante era no parecer genial, lo que significaba que podía desatar a mi niño de secundaria interior y se consideraría de buena forma. "A veces, puedes considerar usar un catalizador formal, pero... Bueno, dejaremos los temas de alto nivel para otro día. Ahora déjame ver..." "¿Qué hey! ¿Qué estás? No sé si captó o no mis pensamientos estúpidos, pero Lady Agrippina metió la mano por mi cuello de la nada. Había estado tan concentrada en la lección que mis reacciones llegaron un poco tarde. No tenía ninguna esperanza de detenerla mientras se agitaba alrededor de mi pecho. Cuando retiró su mano de mi ropa de viaje, reapareció con un anillo. Había mantenido el anillo del viejo mago colgando de mi cuello en todo momento desde que me lo había dado hace tantos años. Estoy bastante seguro de que esto podría considerarse acoso sexual. Si hubiera sido una niña, toda la escena se habría proyectado en una... digamos menos que una luz imprimible, fuera de un formato delgado y costoso en ciertas reuniones de fans. "Ah, sabía que tenías algo. Vaya, esto es mucho mejor de lo que hubiera esperado. La magus miró el anillo con un trozo de cuerda que lo atravesaba y murmuró sus primeras impresiones. Lo acercó más para verlo mejor, así que me incliné hacia adelante para asegurarme de que la cuerda no se enganchara en mi cuello solo para presenciar cómo un par de dedos delicados lo arrancaban de inmediato. "¿Eh?! "Este tipo de cosas es una vista rara hoy en día. ¿Dónde lo conseguiste? Mi incredulidad arrastró mi capacidad mental por el lodo, pero de alguna manera logré trabajar mi boca trabada el tiempo suficiente para contar mi encuentro con el anciano. Había sido testigo de eventos que desafían la física con una frecuencia alarmante con poco esfuerzo desde que me involucré con Lady Agrippina. Esto no era bueno para mi psique. Por lo menos, ¿sería demasiado pedir que le diera más alegría, como las ceremonias de la iglesia celebradas por el obispo de mi ciudad natal? Entonces mi cerebro podría cambiar de marcha y aceptar el hocus-pocus. "Qué mago tan generoso... Pensar que regalaría un anillo lunar". "¿Qué significa eso?" "El material utilizado para fabricarlos es raro. Habiendo dicho eso, su rareza es todo lo que hay que notar; la tendencia durante el siglo pasado es renunciar a la facilidad de uso en favor de la potencia bruta. Aún así, esto tiene sus usos como un conductor sencillo

para el maná". Lady Agrippina me devolvió el anillo después de su evaluación. Aparentemente, esto serviría en lugar de un bastón. Los conductos arcanos generalmente requerían una operación tediosa o eran grandes y voluminosos en nombre de la transferencia de maná sin problemas. Pensando en retrospectiva, el anciano había llevado un bastón que era demasiado grande para ocultarlo. Evidentemente, mi anillo no era adecuado para hechizos poderosos. Aún así, era lo suficientemente sólido como para ser utilizado para la mayoría de los propósitos, razón por la cual había llamado generoso al viejo mago. Parecía que realmente había recibido un regalo maravilloso. Esto era exactamente lo que necesitaría un espadachín mágico. Condujo maná pero ni siquiera tomó una mano, dejándome libre para lanzar hechizos con un agarre firme en mi espada. La dirección de mi construcción se unía rápidamente. En lugar de ser un espadachín mágico que usaba hechizos y luego golpeaba, iba a apuntar a un estilo en el que tejía la magia en mi manejo de la espada. Si bien estos dos paradigmas sonaban similares, eran estilísticamente distintos. El primero usó magia a distancias medias y largas y cambió a esgrima en espacios reducidos. Como un legionario romano que lanza su lanza antes de cargar en la refriega, en este arquetipo la magia era una herramienta para ablandar a los oponentes. A partir de ahí, uno podría acumular beneficios y saltar al combate cuerpo a cuerpo o retroceder para cubrir los agujeros en la retaguardia. Era un papel que podía hacer cualquier cosa que necesitara un grupo. Por trillado que parezca, esta flexibilidad los convirtió en maestros de nada, y tenía muchos recuerdos de luchar para hacer que construcciones similares funcionaran. Simplemente era demasiado fácil caer en el papel clásico de todoterreno. Cuando me enfrenté a un guerrero que había dedicado con determinación su experiencia a su clase, no había sido capaz de aterrizar o esquivar un golpe correctamente, y mi carne blanda y sin entrenamiento había sido materia de lágrimas. Comparado con magos del mismo nivel, la experiencia que había desperdiciado en habilidades de guerrero había dejado mis estadísticas mágicas lamentablemente inadecuadas. Las únicas formas de hacer que valiera la pena usar este arquetipo eran gastar una cantidad ridícula de experiencia o tener un conjunto perfecto de bonificaciones raciales para la tarea. Por el contrario, el estilo que quería seguir era un subarquetipo que giraba en torno a romper la economía de la acción sobre mis rodillas. Encajaría en pequeños hechizos como acciones de bonificación mientras me especificué como un frente de batalla de pleno derecho. Aquí, la magia fue el condimento de arriba; Solo recogería lo mínimo que necesitaba en el lado arcano de las cosas. En lugar de lanzar llamativos hechizos de daño directo, imagina llamar a una espada brillante de una galaxia muy, muy lejana para cortar a los oponentes en pedazos. Puede pensar que esto haría que esta compilación sea más fácil de armar, pero ese no fue el caso en absoluto. Incluso el más mínimo error al equilibrar mis recursos entre la magia y el manejo de la espada podría dejarme a merced de los caprichos de los luchadores de primera línea. El desafío que supuso encontrar esta proporción impecable tocó mi corazón munchkin. Al final de una larga batalla con los cálculos, no había nada más catártico que golpear con grandes números a una multitud de guerreros con muerte cerebral que habían concentrado todos sus recursos en habilidades guerreras. Todo lo dicho, Retrocedí un paso para examinarme en términos de equilibrio del juego. Podría entrar en combate, configurar con Lightning Reflexes, lanzar un hechizo con mi acción extra y luego tomar un turno normal completo. Esto fue ridículo. Yo era el tipo de guardia frontal que temía ver desde el asiento del gerente general. Podía ver un futuro en el que comenzaba el combate mejorando a mi grupo y debilitando al enemigo, lanzando un hexágono en la línea de fondo si la línea de visión lo permitía. Mis esquemas injustos eran un reflejo de mi personalidad; esto saltó fuerte y pasó directamente a opresivo. GMing para un gremlin inteligente con una habilidad ofensiva ridícula es agotador, ya que limita severamente el rango de encuentros de combate viables. Si se volvían demasiado fuertes y de alguna manera se deslizaban para decapitar a los enemigos de la retaguardia, todo el encuentro se vendría abajo. El trabajo de un GM es, en parte, para organizar peleas que los jugadores puedan ganar; hacer que todavía se sienta como un desafío es de donde viene la lucha. Sin embargo, por parte del jugador, ¡no hay nada mejor que arrasar con el trabajo cuidadosamente planificado del DJ! ¡Toma la iniciativa cuando se trata de intimidar a tu GM! Ahora que tenía una idea real de cómo podía minimizarme al máximo, me estaba emocionando. Sin demora, adquirí Unseen Hand mientras escuchaba a Lady Agrippina explicar cómo debo organizar mi maná. Una vez más me maravillé de lo eficiente que era que me enseñaran algo. Un desbloqueo gratuito era parte del curso, y las lecciones venían con un descuento de experiencia para adquirir la habilidad. Además, la experiencia que obtuve mientras aprendía terminó generando una ganancia neta. Mi bendición fue completamente rota. Por ahora, elegí elevar el hechizo a III: Aprendiz y obedientemente comencé a formar una imagen en mi mente. Sentí una sensación extraña y novedosa retorciéndose dentro de mí, conglomerándose en una sola masa. El proceso se volvió más y más feroz hasta que el cuerpo místico fluyó del anillo en mi dedo medio izquierdo. Salió del conducto como una banda de luz antes de demostrar el comportamiento para el que lo había programado. Mi objetivo era la cuerda que aún colgaba de mi cuello. Ahora que ya no lo necesitaba, quería eliminarlo. Tan pronto como enfoqué mi atención, la Mano Invisible se inclinó a mi voluntad y quitó la cuerda, sosteniéndola frente a mí. ¡Así que esto es magia! El resultado fue simple y aburrido, pero ver el efecto de mi hechizo fue suficiente para conmoverme profundamente. ¡Esto era lo que había estado buscando! ¡Qué grandioso! "Wow, ¿en tu primer intento? No está mal. Mientras estaba ocupado reuniendo suficientes aplausos mentales para producir un ruido cósmico, Lady Agrippina me tomó por sorpresa con palabras de elogio. Matusalén podría usar este tipo de hechizo para desviar el instinto solo, pero sabía, o mejor dicho, razonó en este mismo momento, que los niños mensch no eran lo mismo. En el tiempo que me tomó adquirir la habilidad, ella se había perdido en sus pensamientos, había reevaluado la dificultad de entrenar a un mensch basándose en el hecho de que ni siquiera podía usar un hechizo como Mano Invisible. Sin embargo, evidentemente, me las había arreglado para superar sus expectativas, aunque solo un poco. "Buen chico, buen chico... Esto es lo que debo hacer, ¿no?" Lady Agrippina colocó torpemente su mano sobre mi cabeza y me acarició, tratando de averiguar cómo se suponía que debía comportarse una instructora. Estaba claro por su pregunta que no era muy buena con los niños, por falta de experiencia. No pude evitar sentirme culpable por algunas de las cosas vengativas con las que había fantaseado en nuestro corto tiempo juntos. Habían sido un poco demasiado espantosos para ponerlos por escrito, así que simplemente resolví disculparme a través del trabajo honesto. Eso no quiere decir que reconsideré mi opinión sobre ella. Y niego completamente que el hecho de que me acariciaran la cabeza por primera vez en mucho tiempo me influyó de alguna manera. "Muy bien. Vaya y practique solo por un tiempo. Estoy seguro de que llegaremos a la posada al atardecer, así que me iré a leer. Incliné la cabeza mientras ella regresaba a su pequeño mundo y me preparaba para sumergirme en el mío. [Consejos] Algunas habilidades solo se pueden desbloquear si se les enseña, y muchas reciben descuentos de adquisición en presencia de un tutor. Este efecto es más pronunciado con la magia y otras actividades académicas. El niño inteligente puede trabajar en cosas que aún tiene que aprender, pero todo el ingenio del mundo no es suficiente para desbloquear algo que no sabe

que existe. La genio investigadora del Imperial College levantó la vista de su libro por un breve momento. Vio que su aprendiz inmediatamente había comenzado a sollozar al despertarse, y su sirviente entró, tratando frenéticamente de apaciguarla. Incluso cuando bajó la mirada hacia el texto que tenía en las manos, varios hilos de pensamientos paralelos ardían en su mente. Esto fue lo que convirtió a Matusalén en el pueblo humano preeminente. Solo en términos de especificaciones físicas o afinidad mágica, hubo razas que igualaron o, en ocasiones, incluso las superaron. Aunque estaban al borde de la extinción tras una plaga mortal que había acabado con la mayor parte de su población, los viejos gigantes aún reinaban sobre los sacrosantos picos de las montañas que horadaban las nubes. Los nefilim heredaron la sangre de avatares divinos que descendieron hace eones. Cada uno de sus alientos obró milagros sobre la tierra. Las grandes hadas eran manifestaciones vivientes de varios fenómenos eternos de esta realidad y controlaban la naturaleza como mejor les parecía. Por último, los únicos seres que podían destruir a un vampiro para siempre eran los mismos dioses. Además de estos ejemplos, hubo un sinnúmero de otras razas que representaron una amenaza legítima para Matusalén en un concurso de tenacidad o talento mágico. Todo lo que se necesitaba hacer para matar a un matusalén era separar la cabeza del cuerpo de alguna manera, eran una de las razas más modestas que existían. Sin embargo, a pesar de que todos sus compañeros humanos los antagonizaron como una espina clavada en sus costados, Matusalén no se desmoronó. Todo lo contrario, anduvieron bailando a su ritmo hasta el día de hoy. La razón era simple: Matusalén nacieron multitarea por naturaleza. Podrían procesar simultáneamente una segunda y una tercera tarea no relacionada en cualquier momento. Mientras sus cuerpos realizaban sus actividades diarias en piloto automático, podían dedicarse incesantemente a la contemplación elevada. Ya fuera un erudito o un político, un táctico o un estratega, este era un poder temible para la vista. A partir de las revelaciones concurrentes y superpuestas en su mente, podían predecir cosas con un grado de precisión irrazonable. Capaz de enfrentar dos argumentos uno contra el otro de manera justa, era como si sus mentes fueran un campo de batalla constante para el debate. Junto con su tendencia a la fijación monomaniaca, sus cálculos expertos ascendieron al reino de la profecía. Robarle la vida a un ser así solo a través de la habilidad en el combate era una tarea desalentadora. Agrippina estaba usando su especialidad racial lo mejor que podía mientras reflexionaba sobre el futuro de los dos niños. El hermano aprendía mucho mejor de lo que ella esperaba. Aun así, no era más que un caso atípico; su caso por sí solo no sería suficiente para mejorar su opinión sobre las capacidades de los hombres en general. El asunto más imperativo era que la hermana pequeña necesitaría tiempo antes de estar lista para aprender algo. Suavizaría las cosas si recordaba su verdadera identidad como cambiante. En el caso de que lo hiciera, manipular la magia le resultaría más fácil que respirar aire. Sin embargo, eso solo no funcionaría; eso solo no bastaba; eso por sí solo no alcanzaría su objetivo. La universidad exigía lógica, no técnica. Solo cuando está ligada por la razón y refinada por la piedra de afilar de la teoría, la magia podría considerarse Verdad, algo digno de ser transmitido a quienes llevarían la antorcha. El mero uso no le haría ningún favor a la chica. Ejercer el asombroso poder de su derecho de nacimiento no era diferente a un bebé recién nacido que se balanceaba alrededor de un palo. Las generaciones venideras no tenían nada que sacar de tales bagatelas. No había necesidad de eminencia que muriera con su portador. Este precepto era más grandioso que el colegio; fue la voluntad colectiva del propio imperio. La sociedad no suspiraba por un esplendor fugaz que florecía y se marchitaba en una sola generación. La expansión lenta y constante de la prosperidad fue venerada por encima de todo. De lo contrario, la nación no tendría elecciones para sus emperadores. La misma fundación del Rin escupió a la cara el egocentrismo de la monarquía. Era evidente que la universidad no favorecía a los magos por su poder. A tales payasos nunca se les permitiría comportarse como magia. La discípula de Agrippina nunca se graduaría con su mente tan inocente como lo era actualmente. Ahora que lo pienso, el matusalén recordó que una vez un hombre irrumpió para jactarse del don de la magia con el que había nacido. El episodio se aferró con fuerza a un rincón de su memoria impecable. ¿Cuál era su nombre? Aunque los de su especie casi nunca se involucraban en el acto de olvidar, las cosas que no les interesaban eran difíciles de traer de vuelta a la superficie. Por eso le había tomado a Agrippina algún tiempo poder recordar sin problemas los nombres de su aprendiz y sirviente. A decir verdad, el hombre de hace muchos años había sido un hechicero bastante impresionante. A la brillante Agrippina le tomó hasta la edad adulta comenzar a aprender magia de alteración del espacio. El hecho de que él ya hubiera dado el primer paso la había dejado genuinamente asombrada. Recordó haber pensado que estos paquetes impredecibles de potencial en bruto listos para explotar que aparecían de vez en cuando entre los mensch eran la razón por la que no podían subestimarse como un todo. Sin embargo, dicho bajo una luz diferente, eso era todo lo que había logrado. No había podido explicar adecuadamente las complejidades de su maravillosa técnica. Agrippina no había sentido ni remotamente curiosidad por un hombre cuyo único truco era mostrar su talento natural. Se había preguntado, si no puedes hacer más que blandir tus dotes innatas, ¿qué diferencia hay entre tú y una bestia? Por lo menos, habría habido algo de interés si hubiera tenido alguna gran ambición que cumplir con su regalo. Sin embargo, los profundos ojos del mago se habían posado en un niño que buscaba aprobación. Su futuro en la universidad había estado más allá de toda esperanza. Aun así, existía la posibilidad de que fuera de alguna utilidad, tal vez como hombre de negocios o como recolector de datos. Por desgracia, el Colegio Imperial era el pináculo de la magia. Aquellos que caminaron por sus pasillos estaban rotos y completos, y seguramente lo considerarían inútil. Agrippina pensó que le había explicado todo esto al hombre muy cordialmente y con gran detalle. Sin embargo, él no había cedido, y la única razón por la que ella le había escrito una carta de recomendación era para quitarse de encima al tonto testarudo. Esto la había llevado a recibir una carta fuertemente redactada que decía: "No nos envíe su basura". No es que a ella le importara particularmente. Había dejado esto atrás, y no valía la pena dedicar algo de su preciosa capacidad intelectual a la reminiscencia. Con sus habilidades, el mago probablemente se había convertido en un mago exitoso en alguna ciudad, por lo que ofreció una oración ligera para que pudiera madurar y dejar el tema a un lado. Agrippina necesitaba criar a su aprendiz para que fuera lo opuesto a ese bufón. Necesitaba convertir a Elisa en una pensadora adecuada. Esa era la responsabilidad que había asumido al decidir acoger a un estudiante. Ahora, ¿cuánto tiempo llevaría enseñarle a Elisa a leer y escribir a un nivel en el que pudiera leer un tratado? ¿Cuánto tiempo más para cultivar la lógica y la deducción necesarias para escribir uno propio? Cuando Agrippina pensó en el camino por delante... una leve sonrisa apareció en sus labios. ¡Mientras tuviera un discípulo, estaba libre del trabajo de campo! A los que asumieron la responsabilidad se les concedió privilegio. ¡En nombre de dedicar todo su tiempo a la educación de su aprendiz, Agrippina podría liberarse de todo tipo de tareas molestas! Con un pensamiento notablemente brutal dando vueltas en su mente, Agrippina se preguntó cómo reaccionaría el decano de su cuadro cuando regresara. Estaba al borde de su asiento emocionada. Además, la rabia silenciosa llenó el espacio entre las líneas de la respuesta de la decana a su carta que había enviado dos días antes. Se garantizaba que la reacción de su superior no tendría precio.

Agrippina du Stahl, noble hija de la Baronía de Stahl, se burló internamente del decano y comenzó a conspirar. ¿Por dónde empiezo? Su esquema bizantino y terriblemente intrascendente comenzó a tomar forma. [Consejos] El rango más alto dentro del Imperial College es el de profesor, y un consejo de ellos administra los asuntos del instituto. Para unirse a sus filas, uno debe demostrar que su verdadera naturaleza es digna del honor.

### **Primavera del Duodécimo Año (5) Conexión**

Un PNJ especial que está escrito oficialmente en el manual o preparado específicamente por el DJ. Con historias de fondo detalladas y datos del juego, estos personajes tienen el poder de influir en la campaña. A veces ayudan a los PJ como guías para hacer avanzar la historia. En otros, se convierten en enemigos con los que cruzar espadas. Algunos sistemas tienen caracteres de conexión tan infames que su apariencia por sí sola puede ser suficiente para aventurar una conjetura sobre desarrollos y giros futuros. Apaciguar a un niño cuyo humor se ha agriado es una tarea onerosa. Me arrastré como un saco lleno de plomo y descansé las piernas junto al establo contiguo a nuestra posada. Más precisamente, lancé mi cuerpo al suelo exhausto. Mis deberes como sirviente no tenían nada que ver con mi aplastante fatiga; alimentar a nuestros corceles y sacar el equipaje del carruaje no fue nada agotador. Había pasado suficiente tiempo y puntos de experiencia construyendo el cuerpo de un granjero para no doblegarme ante este tipo de tarea. Mi agotamiento era puramente emocional. Había sido demasiado frenético en mis intentos de calmar las rabietas interminables de mi pequeña princesa. Lady Agrippina había ignorado por completo varias posadas en nuestro camino hacia esta, probablemente debido al hecho de que era un lugar glorioso que atendía a la clase alta, donde solo el alojamiento se pagaba en piezas de plata. Los servicios de comida se compraban por separado, y esto también costaba descaradamente otras pocas monedas de plata, como si este tipo de precios fuera un derecho divino del propietario. Era bastante fácil darse cuenta de que los plebeyos como nosotros no eran bienvenidos aquí. Para poner esto en perspectiva, podría quedarme dos noches enteras en una posada más barata por una moneda de veinticinco centavos de dólar, siempre y cuando me encargara de mis propias comidas. Solo podía imaginar lo agradable que era ser rico. De todos modos, el temperamento de Elisa había llegado a un punto crítico a la hora de la cena. Siendo un sirviente, me abstuve de sentarme en la misma mesa que mi amo en un intento de prudencia. A decir verdad, la verdadera razón fue que podía darme cuenta de un vistazo de que la comida estaba cargada de grasas, y sabía que no sería del agrado de mi paladar. Tanto mi vida pasada como la actual se habían desarrollado en un hogar que prefería alimentos más livianos. sabores. Sin embargo, esto no le cayó bien a Elisa. Su arrebato solo podía describirse como una explosión de emoción, y su llanto hacía difícil entender por qué estaba tan alterada. Eventualmente logré descifrar que ella no podía comprender por qué el único miembro de su familia a su lado ni siquiera podía sentarse con ella en la cena. A Elisa le encantaba la hora de comer en casa más que cualquier otra cosa: eso fue cuando estábamos todos juntos. Lady Agrippina había planeado enseñarle modales en la mesa mientras comían, pero se resistió ante los imparables sollozos de Elisa y me permitió unirme a ellos. Aunque mi señor nunca rompió su noble velo, estaba claro que estaba contemplando lo difícil que parecía ser el camino por delante. No pude evitar sentirme un poco mal. Calmar a Elisa mientras probaba alimentos que no se adaptaban a mi lengua había sido extenuante. Además, me había dado cuenta de que necesitaba una lección de modales en la mesa tanto como mi hermana. Habíamos sido los únicos que cenamos allí hoy, pero a este ritmo estábamos seguros de causar problemas a las personas que nos rodeaban en el futuro. No duraría mucho como sirviente si ensuciaba el nombre de mi amo. Finalmente fui liberado una vez que de alguna manera me las arreglé para acostar a Elisa. Tal vez por buena voluntad, aunque era mucho más probable que simplemente quisiera dormir en sus propios términos, Lady Agrippina había alquilado dos habitaciones, dándome algo de espacio para mi comodidad. Aún así, simplemente no podía tener ganas de quedarme dormido. "Esto es duro", dije, dejando escapar un profundo suspiro. Mi hábito perdido hace mucho tiempo de hablar conmigo mismo asomó la cabeza. Cuando vivía solo en mi vida pasada, me hablaba tanto a mí mismo que debía parecer que tenía un compañero de cuarto invisible. Sin embargo, mi compañía constante en este mundo nunca me había dado la oportunidad de hacerlo. Amaba a Elisa de verdad. Pero eso no hizo que esto fuera menos arduo. Recé para que eventualmente se calmara un poco, pero si las cosas seguían como estaban, mi vida estaba destinada a ser casi ingobernable. Lady Agrippina había parecido formar algún tipo de plan, evidenciado por el hecho de que ella había proporcionado fuego de cobertura verbal a mitad de la cena. Ojalá eso sea suficiente para formar algún tipo de vínculo con Elisa, que sería lo mejor para todos nosotros. Si un estudiante y un maestro no están de acuerdo, el proceso de aprendizaje está casi condenado. Miré hacia el cielo para tratar de refrescarme... solo para preguntarme si el intenso dolor de esta tarde me había arrancado la vista. Había dos lunas. Los dos cuerpos celestes flotaban a una corta distancia en los cielos. El primero emitía el familiar resplandor blanco de una suave luna, la manifestación física de la bondadosa Diosa Madre que gobernaba la noche, adorada por muchos en nuestra nación. El rostro en forma de media luna de la gran dama del panteón de Rin estaba bien custodiado por sus centelleantes criados. Esta noche, como todas las noches, ella bañó la tierra con un hermoso, luz benevolente. Por otro lado, la segunda luna estaba completamente negra, llena de malos augurios. Más oscuro que el negro de la noche, parecía que se había cortado un agujero en el cielo mismo. Su macabra falta de luz era tan absoluta que sobresaldría incluso en una noche sin luz de luna nueva. A pesar de encarnar la oscuridad, tenía un brillo inexplicable. Los dos orbes lunares se reflejaban entre sí: por más llena que estuviera la luna blanca, la luna negra había perdido la misma cantidad. ¿Qué... qué es eso? ¿Es esta la respuesta a la pregunta que hizo el anciano? "¿Cuántas lunas hay?" Tenía un encanto extraño, la luna era encantadora. El hueco recortado en el cielo era un vacío que amenazaba con tragarse todo entero; era un aliviadero de boca de campana, que ocultaba su tremenda capacidad de violencia en lo más profundo. El horror de la misma dio a luz a un sublime sentido de la belleza. Si continuaba mirando, tenía la sensación de que los cielos y la tierra se volcarían, con todo el mundo cayendo. La parte más aterradora fue que mi horror fue acompañado por una parte incontrolable de mi alma que me decía que el fenómeno era cómodo. En algún lugar dentro de mí, sabía que un viaje al otro lado nunca me dejaría regresar, pero esa misma parte quería irse. "No recomendaría mirar por mucho tiempo". Una voz tranquila resonó como una campana. El delicado tono de una joven estaba acompañado por un dulce aroma que flotaba detrás de mi hombro. No podía creerlo. Mi detección de presencia estaba lo suficientemente pulida como para detectar a la siempre escurridiza Margit, pero no había notado nada. Aún así, mi cuerpo se negó a congelarse por la sorpresa y saltó hacia adelante por puro reflejo. Caí y usé el impulso de mi giro para pivotar sobre mi pie de aterrizaje. Con un giro impecable a toda velocidad, me encontré frente a una chica extraña. A diferencia de la mayoría de la gente de la región, ella tenía la piel oscura. Su edad y altura no diferían mucho de las mías, aunque el cabello largo que usaba como ropa reflejaba el brillo de la luna, atrayendo mi atención. ¿Por qué? ¿Por qué estoy rodeado de chicas

tan llenas de vitalidad? Por desgracia, este no era el momento para estar bromeando. Quiero decir, vamos, ella era claramente una mala noticia. Había estado contemplando una luna horrible en una noche espantosa solo para que ella apareciera y proporcionara un comentario continuo. Para empeorar las cosas, se las arregló para escabullirse de mis sentidos. Esta chica era cualquier cosa menos normal. "Estoy herida", dijo. "Y aquí vendría a advertirte". Cuando me vio agacharme para prepararme para un posible combate, la encantadora y refrescante sonrisa de la chica se transformó en un ceño fruncido. Oye, deja eso. Jugar delicadamente con tu cabello como la doncella que eres está muy bien, pero estás mostrando cosas que no debes mostrar. "¿Quién podrías ser?" Pregunté, manteniendo mi postura. A juzgar por el hecho de que se molestó en llamarme, me di cuenta de que no tenía malas intenciones. Desafortunadamente, las malas intenciones estaban lejos de ser un requisito previo para la muerte en este mundo. Eso era doblemente cierto para un niño incompleto como yo. Además, podía sentir algo con mi nuevo sentido de la magia. Olas de inmenso poder irradiaban de ella, no, ella era el poder. "¿A mí? Soy un svartalf, un hada de la noche. Encantado de conocerte, oh Amado". "¿Un alf?" Pensé que el título le quedaba perfecto: la idea se me metió en el cráneo y mi mente la aceptó de inmediato. Su carne era flexible, a pesar de su apariencia joven; su piel brillaba tenuemente bajo el cielo nocturno; su cabello estaba hecho a mano con un trozo de la propia luna blanca; y sus ojos rojo sangre hablaban de una existencia abrumadora que ningún humano podría igualar. "Me disculpo si te asusté. Simplemente no pude evitarlo cuando vi tu hermoso cabello dorado". Su expresión triste una vez más se transformó en una sonrisa mientras daba un paso hacia mí en la oscuridad. Liberada de las sombras del granero, su figura iluminada por la luna solo fortaleció su encanto místico. "¿Mi pelo?" "En efecto. Has sido dotado de una apariencia especialmente agradable para los gustos de los peces. Para ser un niño, tus mechones son bastante suaves y tienen un olor dulce". Su paso era tan natural que no podía procesar que su pie había dejado el suelo, y mucho menos que había aterrizado. Mis ojos registraron su acercamiento, pero una neblina oscureció mi mente y me impidió comprender lo que había sucedido. Había estado sosteniendo un cuchillo de trabajo detrás de mi espalda todo este tiempo, pero no me di cuenta de que había entrado en la distancia de ataque hasta que ya había tocado mi mejilla. "¿Qué?!" "¿Qué dices? ¿Bailamos? La luna está deslumbrante esta noche, Amado". Su mano estaba fría contra mi piel. Incluso conociendo la sensación fría del toque de un arácnido, su palma era como hielo. Pasó sus dedos bien formados por encima de mi mejilla y levantó mi cabello cariñosamente. No pude detenerla. No, por alguna razón, una parte de mí no quería detenerla. "Ahora, toma mi mano. Y luego, ¿no me dirás tu nombre? Empujó mi flequillo hacia atrás para exponer mi oreja y susurró a quemarropa. Sin ningún pensamiento consciente, mis labios comenzaron a moverse "Déjalo así. Una violenta ráfaga de viento me devolvió a mis sentidos. Me di la vuelta para ver que la realidad se había rasgado como un paño viejo, y Lady Agrippina estaba sentada al borde del desgarramiento en su camisón. El moño impecablemente atado que usaba durante el día ahora fluía libremente; junto con la fina seda que se aferraba seductoramente a su figura y la fascinante luz de la luna, parecía una obra maestra de arte hecha realidad. "Este chico es mi sirviente. No dejaré que se lo lleven cuando empiezo a inculcarle algo de sentido. Un puñado de aterradores orbes negros flotaban apáticos a su alrededor, probablemente algún hechizo de combate. En mi nivel actual, solo tenía una apreciación estética, pero la sensación de hormigueo del maná en mi piel me hizo saber que eso no era el resultado de un hechizo pacífico. El secuestrador había estado a minutos de golpearme con algo similar, pero su versión había sido una bagatela linda comparada con el aura abrumadora de estas cosas. Esto no es normal. "Oh, Dios mío", dijo el hada. "Qué vergüenza toparme con un Matusalén grosero en una noche tan espléndida". Horriblemente, el alf se mantuvo en calma, sin dejarme ver su verdadera fuerza. Ella simplemente jugó con mi cabello, su risa similar a las campanadas de una campana rodante. Pasó un largo momento. Solo el crepitar de los hechizos listos para disparar resonaba en el aire de la noche. Atrapado entre dos monolitos de poder mágico, estuve terriblemente incómodo durante todo el tiempo; Me preocupaba que mi corazón se fuera a marchitar. Me pregunto si puedo huir a toda velocidad y salir con vida... Sin embargo, la conclusión de esta escena prolongada nunca llegó, y el hada se alejó por su propia voluntad. Con los mismos movimientos imperceptibles de antes, se alejó de mi lado, pero no sin antes dejar algo en mi cabello. "Mi diversión se ha echado a perder por completo", dijo. "Reunámonos de nuevo, en otra noche con una hermosa luna". Dejando atrás solo una risa reverberante, el alf se fundió en la noche. Por fin, el silencio se apoderó de la escena. "Dios mío", escupió Lady Agrippina. "¿Tan predisuesto como pudo haber estado, la noche de? Pensar que esto sucedería el mismo día que aprendiste a ver. Dame un respiro, ¿quieres? Abandonó todo pretexto de dignidad y saltó de la lágrima en la realidad con un gruñido innoble. En realidad, caminó sobre sus pies descalzos, en una inspección más cercana, estaba flotando justo sobre el suelo y se recogió el cabello con cansancio. "¿Muchas gracias?" Por desgracia, todavía estaba completamente perdido en cuanto a lo que sucedió y, como resultado, mis palabras de gratitud se desviaron hacia arriba. Hizo ella... ¿Sálvame? "Actúa con más cuidado. Los Alfar adoran a los mensch en particular, y sería una gran prueba si logran capturarte. "¿Qué quieres decir con eso?" pregunté preocupada. La horrible respuesta que recibí fue que me llevarían a bailar con ellos en un crepúsculo sin fin. ¿Sabía que ella era una mala noticia! ¿Estoy maldito? ¿Por qué son todos mis encuentros con chicas jóvenes aterradoras que tienen un tornillo suelto? Verás, la gran mayoría de los hombres no tienen la capacidad de ver hadas. Incluso aquellos con los ojos abiertos a menudo no los reconocen debido a asuntos del espíritu. Cuando un alf encuentra uno que entretenga sus conversaciones, tiende a involucrarse con entusiasmo en su marca". ¿Que demonios? Estas hadas no eran mejores que las turbas aleatorias en los juegos de rol que se peleaban tan pronto como el jugador entraba a la vista. ¿Significaba esto que toda una raza de seres sobrenaturales me perseguía? "Y además, tu cabello y tus ojos" Cuando conocí a Lady Agrippina, ella había dicho algo acerca de cómo a las hadas les encantaba el cabello rubio y los ojos azules al explicar la situación de Elisa, pero yo no lo sabía. fue tan malo Ser secuestrado y cautivo para siempre no era una broma. Era divertido leer sobre los intereses amorosos obsesivos en la ficción, pero eran una bestia completamente separada cuando me acechaban personalmente. "Bueno, no te preocupes; Te enseñaré cómo lidiar con tus problemas feéricos. Descansa un poco por esta noche. Los magos inmaduros no deberían holgazanear en las noches en que la Luna Falsa brilla con vigor. "¿La falsa luna?" "¿Ves el cuerpo lunar oscuro flotando en el cielo? Esa es la sombra de la luna. Así como la verdadera luna refleja la luz del sol, esta figura secundaria es el reflejo del maná informe que se entreteje en una cavidad paradójica e imaginaria. El exceso de la luna es puro veneno para los mortales." Finalmente supe la identidad del vórtice fuligino de la nada en el cielo. Tenía muchos nombres: la Luna Falsa, la Luna Hueca y la Materia Imaginaria, por mencionar algunos. Ni siquiera las mentes brillantes de la universidad que pretendían acercarse a la raíz de toda la magia pudieron descubrir sus detalles más finos. Lo único que era seguro era que crecía cuando su luna gemela menguaba, y la saturación de energía mágica en el entorno crecía y menguaba a su lado. Date prisa para ir a la cama. Si la princesita se despierta y ve que falta su caballero de brillante armadura,

estamos seguros de que nos encontraremos con un gran problema. Tengo sueño y me jubilaré. 'Noche.' Lady Agrippina me dijo adiós letárgicamente y cayó hacia atrás, zambullirse en una lágrima del espacio-tiempo igual a la que ella vino. Su ángulo de entrada hizo obvio que conducía directamente a su cama. "Ese hechizo sí que es agradable", murmuré para mí mismo en un intento de distraer mi mente de la realidad, pero de repente recordé que el hada había dejado algo en mi cabello. La arranqué con cautela para encontrar una sola flor. Era una rosa cuyo capullo acababa de romperse, con pétalos de un hermoso color púrpura tan profundo que era casi negro. El rojo tenue a lo largo de los bordes lo completaba muy bien; el conjunto era tan hermoso como órfico, una viva imagen de la chica que me lo había regalado. Una vez más, me habían dado un artículo bastante fatídico. Este era absolutamente el tipo de cosas en las que me encontraría con una muerte horrible si me atreviera a tirarlo. Espera, ¿es posible deshacerse de él? Con todo tipo de historias presagiadas golpeando en mi cabeza, Suspiré, mi aliento infundido con total tristeza. [Consejos] Las flores tienen significados para alfar. Una rosa negra significa que "eres mío", pero el Imperio Trialista aún tiene que desarrollar el lenguaje de las flores. Al día siguiente, el grupo de tres cambió sus planes originales y se quedó otra noche en la misma posada, debido al clima inestable de principios de la primavera: los relámpagos y la lluvia abundante reclamaron el extremo sur del imperio. La Diosa de la Cosecha se había despertado; Su esposo, el Dios de la Tormenta, y Sus numerosos hijos e hijas dejaron que Su alegría se les fuera de las manos. Con visibilidad limitada y caballos que no cooperaban, Agrippina decidió que su viaje sin prisas no se vería afectado por una salida retrasada. Además, aventurarse cuando los dioses estaban excitables era desaconsejable en cualquier tierra, cercana o lejana. En cambio, el matusalén había erigido una barrera para escapar del ruido del banquete divino e invitó a Elisa sola a su habitación silenciosa. Así comenzó su primera conferencia. Era inequívoco que Elisa todavía no estaba del mejor de los humores mientras miraba con sospecha a su amo. Había sido apartada de su hermano y su actitud saltó directamente más allá de lo nublado para imitar la furiosa tempestad del exterior. "Ahora bien, permítanme comenzar con algo simple. Algo que te hará querer dar lo mejor de ti". Sin embargo, a Agrippina no le importó en lo más mínimo la conducta irrespetuosa de su estudiante. Prácticamente estaba cantando mientras hablaba. "Mi niña, sabes lo que son los alfar, ¿no?" "¿Alver?" "Sí, sí, espíritus alfar, si quieren. Digamos, un lagarto que se esconde en la chimenea para proteger su cálida llama. O una joven y un anciano que viven a tu lado. O tal vez un perro negro que corre por tu jardín. Estos son tus vecinos amigables que son invisibles para todos menos para ti. ¿O me equivoco? Ante esta consulta, Elisa finalmente mostró algo que podría describirse como conformidad. Ella asintió con la cabeza en afirmación. "Amigos." "Ah, precisamente. Tus amigos. Y Elisa, amas a tu hermano Erich, ¿no? Esta pregunta también obtuvo un asentimiento fácil y predecible de la niña. Mientras asentía una y otra vez, de repente recordó que su hermano no estaba presente y casi comenzó a llorar. Que la sacaran de su casa ya era bastante solitario, pero no tener a su querido hermano a su lado la dejó sin saber qué hacer. Elisa estaba tan ansiosa como cuando despertó por primera vez en el carruaje del secuestrador. Si alguien no venía a salvarla pronto, iba a morir. "Ya ves, Elisa, parecería que tus amiguitos aman a tu hermano, igual que tú. "¿Eh?" "¿Conoces a una chica de piel oscura con cabello blanco?" Elisa dudó unos segundos, pero finalmente decidió que respondería con sinceridad. Por alguna razón, tenía la sensación de que si ignoraba la pregunta de esta molesta dama aquí, sufriría algún tipo de pérdida fatal. "Sí. A veces dice cosas malas. Como, 'No puedes levantarte tan tarde'. ¡Pero pero! A veces me ayuda a ir al baño por la noche cuando da miedo". Esto significaba que Elisa sabía de svartalfar. Sin embargo, no había necesariamente ninguna garantía de que hubiera conocido a la misma persona, ya que estaban repartidos por todo el país. "No sé si era la misma niña, pero ayer vino una niña blanquinegra a invitar a jugar a tu hermano, ¿sabes? Quería llevárselo muy, muy lejos". Con una fina sonrisa, Agrippina avivó las llamas del miedo de Elisa. "¡¡¡No!!!" El polimorfo se puso en pie de un salto con fuerza suficiente para echar hacia atrás la silla y arremeter contra su amo. A su vez, la matusalén evitó el ataque de su discípulo con un ligero paso hacia un lado. Elisa perdió el equilibrio y golpeó con fuerza el suelo; sus resfriados indicaban que estaba a punto de llorar. La mujer no hizo nada. No querrás que se vaya, ¿verdad? Por supuesto que no. Pero tu querido hermano va a ser arrebatado. "¡No! ¡¡¡No!!! ¡No puedes llevarte al Sr. Hermano!" "¿Justo ahora? ¿No quieres perderlo? Los gritos ásperos de Elisa comenzaron a tensar sus cuerdas vocales. Después de todo lo que había sucedido, perder a su hermano ahora la dejaría completamente sola. Eso fue tan aterrador, tan inquietante y tan desesperado que no pudo contenerse. Agrippina caminó tranquilamente hacia Elisa mientras ella gritaba "¡No!" una y otra vez. "Veo. Entonces te enseñaré cómo asegurarte de que no se lo lleven dijo, con toda la ternura que pudo. Su voz melosa se derritió en el oído de la chica, y luego... "¿En serio?!" "Pero por supuesto. Si puedes escuchar todo lo que digo y te va bien en tus estudios, nadie podrá quitarte a tu hermano". Las palabras de Agrippina fueron un veneno que caló hasta lo más profundo del alma de Elisa. "Después de todo, serás tú quien lo proteja". El mensaje en voz baja cubierto de inconmensurable villanía hizo que la rabieta de Elisa se detuviera en seco. Su expresión se quedó en blanco. Por supuesto que sí: su hermano era más fuerte que ella. Erich siempre era el que venía y salvaba el día. Cuando ella estaba asustada, sufriendo o triste, él estaría allí para calmarla incluso si los secuestradores se la llevaban. Él había ido tan lejos como para unirse a ella en su viaje lejos de casa. Pero, ¿y si ella fuera a protegerlo? El mero pensamiento encendió un fuego en algún lugar profundo en el corazón de Elisa. No sabía de dónde provenía esta emoción, pero, por desgracia, el hijo de una rana siempre es un renacuajo. Un caparazón de carne y huesos no permitía que la cambiante escapara de sus tendencias alpes. Imaginando poder reclamar lo que más amaba, ¿tenía alguna esperanza de luchar contra esta emoción? "Ven toma mi mano. Ponte de pie y únete a mí para un período de estudio. ¿Debemos? ¿Por el bien de tu hermano? Los ojos de Elisa se movieron de un lado a otro entre la mano extendida y el Matusalén sonriente al que estaba unida. Finalmente, el polimorfo tomó su decisión: se agarró y se puso de pie con la premonición de que lo que le esperaba era un destino divertido y maravilloso. Todo el rato, el maestro sonrió con tanta maldad que un espectador hipotético definitivamente habría gemido de horror por lo malvada que parecía. Llevó contenta a su alumna a una silla, pensando solo en cómo esto aliviaría un poco el sollozo y el llanto. Seguramente, este aprendiz encajaría perfectamente con sus intereses. Se tomarían su tiempo cinco años, diez años, el tiempo que fuera necesario y convertiría a Elisa en una hechicera capaz de ahuyentar a cualquier alf. Naturalmente, esto bien podría condenar a su sirviente a un futuro sombrío, pero cruzarían ese puente cuando llegaran allí. Además, ¿no era este otro de los deberes fraternales de Erich? Por supuesto que lo era... probablemente. ¡No, definitivamente! Si ella le decía que se trataba de un gasto necesario para facilitar el proceso de aprendizaje, estaba seguro de que aceptaría su parte. La terrible lógica de Agrippina habría enfermado incluso al más salvaje de los brutos, pero fue suficiente para convencer al mago de que su decisión era acertada. En la habitación de al lado, Erich fue asaltado repentinamente por escalofríos y un ataque de estornudos en medio de la revisión de su libro de texto. Desconcertado, se preguntó

si se había resfriado. [Consejos] La ley imperial no considera iguales a los changelings y a los mensch, y los primeros se eliminan de los registros familiares de los segundos.

### Primavera tardía del año doce (1) Conexión (2)

Los diferentes sistemas utilizan las conexiones de diferentes maneras, pero algunos pueden desempeñar un papel de apoyo tan directo que influyen en la historia de la fiesta de la PC. Pueden otorgar dinero, prestar artículos e incluso ayudar directamente al grupo usando sus propias habilidades. A veces, desarrollan relaciones íntimas con los PJ como amantes o enemigos mortales, y son herramientas útiles para contar historias que añaden un toque de color a cualquier aventura. Había pasado una semana desde que nuestro viaje fue suspendido por una fiesta divina. El tiempo sin incidentes que siguió hizo que el caos del primer día pareciera un sueño lejano. Si bien no sabía por qué Elisa había dejado de llorar y había comenzado a interactuar con Lady Agrippina con más normalidad, no tenía dudas de que el mago había hecho algo inteligente para estimular el deseo de aprender de mi hermana. Toda nuestra familia había tratado de decirle que sería maestra, que estaríamos muy orgullosos de ella, y más, en vano. No tenía la menor idea de cómo Lady Agrippina había logrado convencerla, pero bien está lo que bien acaba. Un terrible escalofrío me recorrió la espalda en un momento, pero opté por ignorarlo ya que el aire primaveral todavía era bastante fresco. Estiré mi espalda mientras estaba sentado en mi lugar habitual: el palco del entrenador. Durante los últimos días, había manejado la parte delantera del carruaje y los dos maravillosos corceles negros que lo tiraban. El vehículo era una diligencia estándar, como las que montan los nobles en los cómics y las películas. Por lo general, el manejo de la nave se dejaba en manos de un hechizo mágico que era casi demasiado conveniente, por lo que no era necesario que yo estuviera aquí. Esta fue mi manera de salir de la habitación para dejar que Elisa estudiara en paz. Cuando yo estaba cerca, tenía problemas para concentrarse porque intentaba llamar mi atención. Dicho todo esto, mi primer viaje en carruaje no fue tan malo. Rodar mientras miraba el cielo abierto era agradable, y de vez en cuando pasábamos junto a húsares que patrullaban, cuyas galantes apariencias eran agradables a la vista. Marchaban con atuendos minimalistas, formando líneas perfectamente ordenadas, con sus largas lanzas sostenidas con soltura practicada y vigilante. Fue difícil expresar con palabras cuán confiables me parecían estos disciplinados símbolos de paz y seguridad. Incluso pude ver bandas de lo que solo podía suponer que eran aventureros. Vi a un hombre vestido con una armadura y a una joven que llevaba un bastón al hombro en la parte trasera de un carro de pasajeros. Junto a ellos había una mujer que agarraba un blasón sagrado y un arquero peculiarmente bajo que tensaba su arma, a juzgar por su altura, tal vez fuera un floresiense. Ver una fiesta de principiantes arquetípica hizo que mi corazón bailara con entusiasmo. La aventura no parece tan horrible como dice todo el mundo, pensé. Mis expectativas aumentaron. Un día, yo también esperaba reunir a mis compañeros y partir como ellos. Me esforzaría al máximo para exterminar a los bandidos, disfrutar del glamour de sumergirme en ruinas olvidadas y resolver el tipo de problemas que harían que mi campaña quedara registrada en la historia. Como había pensado, el camino real tenía su propio encanto único. Una vez más me resolví a hacer mi mejor esfuerzo en el futuro. En la última semana, había recibido una gran cantidad de instrucción sobre lo arcano en mi tiempo libre. A diferencia de los milagros como Purify, que instantáneamente podía limpiar cualquier cosa, desde un frasco de agua sucio hasta un río contaminado con el poder de los dioses, la magia no tenía soluciones fáciles. El trabajo doméstico manejado con magia en cambio requería que ensamblara varios hechizos en una fórmula compleja. Lo que mi texto mágico (también conocido como la guía de tareas) no mencionó, Lady Agrippina me lo enseñó ella misma. Específicamente, explicó que la magia se puede dividir en tres amplias propiedades: mutación, migración y manifestación. No importa cuán complicado sea el hechizo, estos tres elementos podrían usarse para describirlo. La mutación se refería a la alteración de algo que ya existía. Uno podría modificar los detalles de fenómenos preexistentes, como fortalecer o debilitar la llama de una hoguera. De lo contrario, se podría tomar una cantidad positiva de energía cinética e invertirla en un déficit igual; en otro ejemplo aún, uno podría causar reacciones químicas o separación física. Como la categoría que dictaba cambios en la forma, se podría decir que esta era la propiedad más abiertamente mágica de las tres. Lo siguiente fue la migración. Como sugiere el nombre, esto pertenecía al movimiento de un cuerpo. Desplazar una masa físicamente a través del espacio cae naturalmente dentro de esta sección, pero también incluye la redirección de energías de todo tipo. Incluso implicó la transferencia de propiedades de una cosa a otra, y uno podría sobrescribir las características de un objeto por completo de esta manera. Los hechizos llamativos que levantaban muros y permitían que el lanzador se moviera de manera inhumana caían más comúnmente en esta categoría. Por último, estaba la manifestación. Esto también se desviaba poco de lo que cabría esperar: esta era la propiedad que explicaba cómo se podía crear artificialmente algo de No es a Es. La manifestación era la rama más sofisticada de la magia. Aunque los hechizos eran propensos a torcer las leyes de la física, el principio general era respetarlos mientras invocaban un efecto increíble. Al mundo no le gustaba el ser de Not, y doblar la realidad a la voluntad de uno hasta este punto era prácticamente obra de los dioses. Por lo tanto, la manifestación era efectivamente la práctica de dar forma física al maná de uno y crear materia a partir de él. Al suplantar la nada con maná que realmente existía, los magos le dijeron al mundo: “No, ¿ves? Hay algo aquí para hacer algo nuevo”.

Alternativamente, engañaron a la realidad haciéndoles pensar que simplemente estaban usando magia para reforzar algo que ya existía. Sin embargo, las explicaciones teóricas de cómo funcionaba exactamente la manifestación variaban enormemente entre los diferentes cuadros y subfacciones de la universidad. Sería fácil llenar un libro entero si uno estudiara el asunto demasiado en serio. De hecho, dos o tres vidas aparentemente ni siquiera se acercarían al tiempo suficiente para entenderlo completamente y viniendo de un matusalén que iba a 150, eso era decir algo. Decidí mantenerlo en un nivel elemental y almacenarlo en la memoria como "puedes hacer cosas". En términos generales, tenía cinco tareas principales: cocinar, limpiar, lavar la ropa, organizar y coser. De esos, los que principalmente usé magia fueron limpieza y lavandería. Cocinar con magia podría generar resultados impredecibles (digamos, por ejemplo, que un hechizo para crear una comida completamente preparada se revirtiera después de que ya estaba en tu intestino), por lo que solo podría usarse para tareas auxiliares. En cuanto a la organización, me habían dicho que no me molestara más allá de mantener las cosas ordenadas. Por último, era difícil dejar un efecto físico duradero en cualquier cosa que cosiera con magia, así que mi maná quedó relegado a alimentar un autómatas de costura. Parecía que el mundo mezclaba la conveniencia de los TRPG con la inconveniencia de la existencia física. Por supuesto, si un hechizo por sí solo fuera suficiente para hacer una comida, eso haría que el equilibrio de todo el escenario se derrumbara. Además, nadie se molestaría en comprar kits portátiles de comida (¡ahora con las raciones de una semana completa!) nunca más. Además, las cosas empezarían a parecer baratas si fuera demasiado fácil hacerlo todo. Estoy seguro de que algunos no estarían de acuerdo, pero personalmente, pensé que esta delgada línea entre la

comodidad y las dificultades le daba sabor al mundo. Los ajustes fueron tan magníficos que estaba seguro de que podría compartir una bebida maravillosa con quien haya diseñado las propiedades fundamentales de este mundo. Mi mente fue anfitriona tanto de la imaginación como del cálculo cuando recogí un puñado de hechizos que sabía que eran. Afortunadamente, mi reserva de experiencia estaba en el fondo gracias a mi encuentro con el secuestrador y mis ahorros existentes. El primero que recogí fue un hechizo que no es de combate que se encuentra en la categoría de trabajo de Asistente Arcano: Limpiar. Como su nombre lo indica, el hechizo eliminó toda la suciedad de un lugar y la acumuló en un solo lugar. El dominio adicional me permitió apuntar a un área de superficie más amplia y nuevos tipos de suciedad. Incluso en III: Aprendiz, este útil hechizo me permitió recoger todo el polvo, la suciedad, la arena y el barro en una pared que tenía aproximadamente seis tatamis de largo. Imaginé que a todas las madres del imperio les encantaría aprender este hechizo. Fue realmente asombroso. Desearía haberlo tenido en mi vida pasada. Terminé derrochando para impulsarlo a V: Adepto, y ahora podía deshacerme de cualquier tipo de suciedad salvo que algo se rompiera. No solo eso, pero lo hizo para el área de todo un estudio a la vez. El polvo y la suciedad eran un hecho, pero incluso eliminó la grasa persistente y las manchas de hollín en la cocina. El hechizo era objeto de envidia para cualquiera que apreciara la higiene. El único problema era la peculiaridad que requería que tuviera en mente el tipo exacto de suciedad que estaba tratando de limpiar mientras lo lanzaba; esto significaba que necesitaba investigar los orígenes de las manchas y similares antes de abordarlas. La falla provino de un sistema de seguridad integrado en la ecuación mágica para evitar que alguien "limpie" accidentalmente el papel tapiz o, peor aún, la pared en sí en lugar de la suciedad. Teniendo en cuenta que siempre fue más difícil reconstruir que destruir, esta parecía una característica necesaria. Aún así, podría haberlo usado para el gorefest con clasificación M si hubiera querido. No es que lo haría, ¿bueno? Estoy seguro de que a cualquiera se le ocurriría el tipo de magia que tenía en mente: al quitarle la piel a alguien de su cuerpo, podría convertir a una persona viva en un modelo anatómico. Era un tipo de hechizo embriagadoramente potente de "última palabra", pero yo sabía muy bien que también era el tipo de cosa que alguien que pertenecía al extremo más puntiagudo de la espada de un aventurero usaría. Desvié mi atención de este pequeño truco. El hechizo Limpiar me permitió descomponer la suciedad en la ropa sin necesidad de remojar el paño en agua usando el proceso mencionado anteriormente. Con esto en la mano, al menos podría cumplir con el mínimo de mis deberes como sirviente. Pensé que aprendería más habilidades a medida que fueran necesarias. Miré hacia los cielos. El sol ya estaba alto en el cielo, lo que significaba que debíamos descansar un poco. "Señora, si puedo?" Hablé en un hechizo que había tejido y recibí una respuesta instantánea. Aparte, aparentemente hubo algunas minucias legales que hicieron que fuera un problema para mí llamarla directamente "maestra", no podía justificar usar su nombre considerando nuestra diferencia de clase social, y estábamos lejos de ser lo suficientemente amigables para los apodos. Al final, opté por mantenerlo simple y referirme a ella como "señora". Curiosamente, me exigió que no la llamara "mi señora". Quizás había algún tipo de trauma enterrado allí. Como una mujer soltera que tenía una autoridad inmensa, pensé que el término encajaba perfectamente, pero su mirada había sido curiosamente intensa cuando lo sugerí. El hechizo Transferencia de voz que estaba usando me permitió enviar un susurro a un símbolo místico y entregárselo directamente a la persona que lo había creado; era perfecto para un Asistente Arcano. Su único inconveniente era su incapacidad para iniciar una comunicación bidireccional, por lo que las conversaciones privadas requerirían que ambas partes tuvieran la misma habilidad. "¿Qué es?" Por otro lado, la voz que resonaba en mi mente se transmitía a mi cabeza usando el hechizo Transferencia de pensamiento que se encuentra en la categoría de mago. Este podía iniciar una conversación bidireccional y no tener que hablar físicamente, reduciendo el riesgo de que alguien pudiera leer los labios. Entre las dos opciones, esta era superior en todos los sentidos. Dicho esto, adquirir Thought Transfer en I: Fledgling requirió tanta experiencia como la que se necesitó para llevar Voice Transfer a VII: Virtuoso, por lo que no pude evitar sentir que la brecha de características era un reflejo exacto de su costo. A pesar de lo útil que parecía Thought Transfer, tenía otras prioridades; la versión de imitación tendría que hacer. Era preocupante lo absurdamente caro que era cada hechizo que tenía que ver con la psique. Dejando eso a un lado, notifiqué a mi señor que el día estaba progresando, y ella decidió que era hora de almorzar. Detuve el carruaje al costado de la carretera y comencé a prepararme para el descanso. Sin embargo, no quiere decir que tuviera que hacer mucho. Lady Agrippina no era tan aficionada al aire libre como para incluir acampar como parte de su viaje, de ahí nuestras paradas frecuentes. En la misma línea, las recetas rústicas de las comidas de fogata ofendieron su lengua; su comida era algo que había comprado en la última posada. Mantenido caliente y libre de podredumbre con un encantamiento, dudé en reducir las lujosas fiestas que disfrutaba al mediodía a una mera lonchera, pero eso era básicamente lo que era. Mi único trabajo era regresar al vagón después de que su interior se convirtiera en un comedor para poner la mesa. Una vez que lo hice, Elisa se vio obligada a estudiar modales durante la comida. Nunca había tenido la oportunidad de asistir a la escuela de magistrados, por lo que nuestro maestro estaba haciendo todo lo posible para enseñarle estas cosas. En verdad, las lecciones de Elisa seguían en lo básico de lo básico: estaba aprendiendo letras y la lengua palaciega, y el almuerzo de hoy parecía tan sofocante como siempre. La magia no era tan amable o segura como para que un pobre sin educación pudiera aprenderla bien, según Lady Agrippina. Su argumento fue bastante convincente. Yo, preguntas? No soportaba comer las mismas cosas que ellos, y arreglaba mis comidas con panes baratos y productos lácteos. Usé un cuchillo para partir un pan gigante en dos y lo rellené con lo que tenía a mano para hacer un sándwich, lo cual fue más que suficiente. A decir verdad, deseaba un poco de mayonesa o mostaza, pero pensé que probaría crearlos con una habilidad culinaria en el futuro. Me encogí de hombros ante la mirada desdenosa de Elisa mientras me observaba preparar mi comida de plebeyo sin cargas y regresé al palco para disfrutar de mi sándwich bajo el cielo azul. El pan que se encuentra en las posadas de calidad estaba hecho solo con el mejor centeno; a diferencia de los panes en los moteles más baratos que se sentaron después de hornearse a granel, la textura era agradable y esponjosa. La sutil nota agria combinaba bien con la salinidad del chucrut o el jamón. Apuesto a que esto iría muy bien con sardinas en aceite o cualquier otra cosa con un poco de grasa. Terminé mi comida simple pero deliciosa y decidí hacer un poco de ejercicio. La suspensión del carruaje era exquisita ahora que miraba, Vi que los ejes ni siquiera estaban conectados al cuerpo principal; ¿Cómo diablos se movía esta cosa? así que no me preocupaba que me doliera la espalda ni nada, pero necesitaba estirar un poco las piernas. Nos acercábamos rápidamente al final de la primavera, y en cualquier otro año habría estado ayudando con la fiebre previa al verano. El suelo descongelado necesitaba ser labrado, las semillas necesitaban ser sembradas, y todavía había una lista completa de otras tareas por hacer. Mi cuerpo bien acondicionado estaba haciendo sonar las campanas de alarma, gritando: "¡Oye, ¿por qué no nos movemos?! Es hora de trabajar en la granja, ¿no es así? Si me mantuviera sedentario ahora, me sería difícil dormir más tarde. La señora era del tipo que disfrutaba

mucho de sus comidas, y supuse que tenía al menos otras dos horas antes de que reanudáramos nuestro viaje. Me quité la capa que me protegía del polvo y la arena. Dejé que Schutzwolfe colgara de mis caderas en todo momento para acostumbrarme a mi centro de gravedad desplazado, pero aquí la saqué de su vaina. Mi amada espada era más de la mitad de larga que yo era alto, desenvainarla requería un toque delicado. Aunque medía menos que la mayoría de las espadas largas, Schutzwolfe se sentía como una verdadera espada de dos manos para mi estructura infantil. Si mi Fuerza o las Artes de la Espada Híbrida se hubieran quedado atrás, sospeché que no habría podido empuñar la espada en una mano. Agarré el mango con la mano derecha y sostuve la vaina con la izquierda. En lugar de tirar con el brazo, giré todo mi cuerpo para liberar el acero de su confinamiento. Si bien no fue del todo fácil, esta técnica me permitió sacar la hoja sin ningún movimiento antinatural. Seguí mi rutina de entrenamiento como de costumbre, dejando que mi cuerpo se acostumbrara a los columpios. Un corte desde arriba, el costado, abajo y una estocada fueron seguidos por un cambio de postura y una reorganización de los mismos ataques. Le di un golpe al enemigo imaginario que estaba frente a mí. Mi objetivo eran las articulaciones: incluso la armadura más dura no podía cubrir la totalidad de un cuerpo. Las axilas, los codos y la parte interna de los muslos debían mantenerse abiertos para preservar el rango de movimiento y solo podían protegerse con una cota de malla. Con suficiente precisión y habilidad, cortar estos puntos débiles fue una tarea simple. Cuanto más fuerte sea un oponente invisible que pueda invocar con mi mente, mejor. Como cierto artista marcial, mi ideal sería imaginar a un enemigo hábil que vendría hacia mí con la pura intención de matar. Incapaz de lograr esto por mí mismo, me conformé con fabricar un Sir Lambert para entrenar. Bien, estoy todo calentado. Era hora de probar algunos movimientos que tenía en mente. Como era tradición, gasté más de la mitad de mis puntos de experiencia acumulados en una compra gigante: procesamiento paralelo. Este rasgo era indispensable para el estilo de espadachín mágico que pretendía ser. Quería tomar los tipos de hechizos que normalmente se reservan para acciones importantes y lanzarlos como mis acciones adicionales. No había forma de evitar el hecho de que la magia requería una gran cantidad de pensamiento. ¿Quién es el objetivo? ¿Cómo funcionará el hechizo? ¿Cuándo? ¿Cuánta energía debo usar? Estas preguntas eran justo lo que uno necesitaba hacerse para evitar un error crítico o un error. Con tantas partes móviles, fue una tarea abrumadora poner todo en orden sin una concentración seria. El nivel de multitarea en pantalla superó con creces el de enviar mensajes de texto mientras se habla por teléfono. En cuyo caso, no importaba lo rápido que pudiera lanzar un hechizo, lo fácil que era de usar, o incluso lo eficiente que era el maná. Siempre estaría a un paso de perder el enfoque de perder el acceso a la mitad mística de mi kit y con ella se fue la experiencia que le había dedicado. Mi respuesta fue procesamiento paralelo: me permitió amasar varios trenes de pensamiento no relacionados en mi mente. Esto no era lo mismo que dejarse llevar por el sueño mientras fingía escuchar a alguien hablar; mi cerebro ahora tenía la capacidad de activar una segunda unidad de procesamiento completa. La magia no era la única tarea que requería pensar. Swordplay tenía toda una serie de sus propias complejidades. Sabiendo que ninguna cantidad de Inteligencia me daría el poder de cómputo necesario para hacer ambas cosas simultáneamente, me había regalado algo que seguramente necesitaría en el futuro. Todavía no me había acostumbrado a la sensación de pensar dos cosas al mismo tiempo. Había un malestar peculiar que lo acompañaba, y provocó un extraño conflicto interno. De todos modos, pensé que ambos hilos de pensamiento eran míos en el centro, por lo que inevitablemente me acostumbraría. La mitad de mi conciencia tejió un hechizo y lo activó. Mana brotó del anillo lunar en mi dedo medio izquierdo para tomar la forma de una Mano Invisible. Con un tercer apéndice que no se podía ver, sería capaz de En ese mismo instante, una sensación terrible se apoderó de mí. Mi habilidad Adept Listening captó un sonido familiar en la distancia. Esto... es el sonido de una flecha siendo disparada. [Consejos] La esgrima con una mano de Occidente difiere de la tradición oriental. La razón por la que un espadachín empuña su espada solo en su mano derecha es para permitirle llevar un escudo. De manera similar, Hybrid Sword Arts sigue el mismo principio: ya sea que la mano izquierda sostenga un escudo o sea simplemente un puño para un contraataque improvisado, se recomienda dejar libre la mano no dominante. Ya no podía recordar cuándo en mi vida pasada había escuchado esto, pero sabía que la velocidad de una flecha era de cuarenta y cinco metros por segundo, más o menos dependiendo de la calidad del arco. Eso significaba que viajaría al menos cuarenta metros el instante después de ser disparado. Sin embargo, su velocidad no podía compararse con la de la electricidad. Las señales neurológicas que zumbaban entre las sinapsis en el cerebro bostezaban al ritmo acelerado de un proyectil promedio. Además, la resistencia y la gravedad redujeron la velocidad inicial de la flecha; con suficiente entrenamiento, cualquiera podría reaccionar razonablemente a tiempo. Con mis impecables Reflejos Relámpago, me estaba moviendo cuando escuché el sonido. Me puse en cuclillas y me giré para enfrentar la fuente del ruido, usando mi Procesamiento Paralelo para desviar mi Mano Invisible activa. La flecha voló desde el borde de un pequeño bosque lejos del camino, pero se hundió en mi Mano Invisible antes de que pudiera dar en el blanco. Esta mano era maná con forma física más que una mera fuerza amorfa, lo que significaba que podía bloquear cosas en el aire. En esencia, podría usarlo como un escudo improvisado. Aparte de eso, ¿qué diablos está pasando?! ¿Hice algo para merecer esto?! Más importante aún, ¡eso fue increíble! ¡Soy genial! Mientras me alababa por detener con éxito la flecha (en un leve estado de pánico), miré hacia el bosque, donde pude ver sombras moviéndose en la distancia. Eran varios y se dieron cuenta de que su ataque furtivo había fallado. Un puñado de figuras se levantó de la espesura y comenzó a acercarse. ¡Bandidos! Su ropa y piel estaban sucias, y su cabello fluía libremente. Su mezcla de armas solidificó su imagen como la mayoría de los asaltantes de libros de texto que podía imaginar. No había otra explicación posible para lo que podrían ser. Se numeraron... Urp, eso es mucho. Eran seis: el que disparó el primer tiro se quedó atrás, pero los otros cinco corrían hacia mí. Argh, ¿por qué están enviados aquí de todos los lugares? ¡Estamos lejos de la carretera principal y no hay nada para robar! Espera, ¿tal vez no han sido atrapados precisamente porque estamos tan fuera del camino? ¡La patrulla imperial necesita hacer su trabajo! Un millón de pensamientos corrieron por mi mente, y reconozco que estaba en un estado de desorden: de lo contrario, habría dudado en lugar de decidirme a tirar. Más tarde, cuando me calmé, terminaría por darme cuenta de algo: nadie necesitaba un sirviente como yo para arriesgar mi vida frente a oponentes como estos. La señora era una potencia descarada; simplemente debería habérselos dejado a ella. Seguramente podría lidiar con estos bandidos con un chasquido de dedos. Pero no lo hizo, porque no pensé en preguntar. Mi mente estaba ocupada sobrecalentándose por los nervios de mi segunda pelea real. El primero en atacarme no fue un mensch, sino un ogro de piel azul. ¿Es así como se ven los ogros machos? Palideció en comparación con Lauren, la guardaespaldas que conocí hace mucho tiempo. A pesar de ser notablemente musculoso, su cabeza solo llegaba a donde había estado su pecho, y su equipo era lamentable: su armadura estaba hecha jirones, y su arma era una roca sujeta a un mango, ¿tal vez un hacha o un mazo toscos? Sus ojos inyectados en sangre y su boca babeante apenas estaban a la altura

de la ogrosa reputación de dignidad y disciplina en la guerra. Por encima de todo, era ingenuo y fíjate, esto proviene de un niño sin experiencia real en la batalla. Todo, desde la forma en que corría hasta su apariencia general, exudaba una falta de entrenamiento. Cruzamos espadas por un instante. Había abandonado la idea de golpear y trató de placarme con su cuerpo considerable, pero di un paso adelante en ángulo para esquivar; mientras lo hacía, levanté a Schutzwolfe con una fuerza mínima para cortarle la axila. Mi espada se sentía pesada, como cuando atravesaba un objetivo particularmente rígido. Aunque la piel metálica y los huesos de los ogros eran duros, mi manejo de la espada y la espada de Schutzwolfe ganaron. Miré detrás de mí para ver sangre azul (que supongo que tenía una base de cobre, ¿como la de los cangrejos herradura?) saliendo a borbotones de su herida mientras se retorció en el suelo. Cortaría desde debajo del brazo hasta su torso, casi cercenando su hombro. “¡GURUAAAAA!” ¿No habla la lengua común? Aunque encontré al ogro extraño, no tuve tiempo de perderme en mis pensamientos. Todavía quedaban cinco enemigos. Los siguientes en acercarse fueron cuatro goblins. Eran una de las razas demoníacas más pequeñas, pero aunque su estatura era cercana a la mía, cada uno tenía tanta fuerza como un mensch adulto. Bajo y ligero, eran famosos como exploradores de ruinas y coleccionistas de reliquias de todo tipo. Con propiedades reproductivas solo superadas por mensch, eran comunes en todo el continente. Había familias de goblins en mi ciudad natal, y algunos de sus hijos incluso habían sido parte de nuestro grupo de juego habitual, así que los reconocí de inmediato. Sin embargo, algo en ellos estaba mal. Sus armas eran de mala calidad, no de metal, solo de madera tallada y no detecté ninguna apariencia de estrategia en su frenético asalto. ¿Son estos realmente bandidos? Giré la hoja de mi espada para seguir mi flanco derecho, desviando una estocada de una de sus lanzas de madera poco mejor que palos puntiagudos. Sabiendo que tendría la oportunidad de usar el impulso para balancear la punta de su lanza hacia mí si la empujaba demasiado fuerte, le di un golpe suave. Mi objetivo era solo crear una abertura de la que pudiera abusar, aunque con lo locos que parecían estar estos goblins, tal vez mi habilidad se desperdició en ellos. Aún así, no sería cosa de risa si me lesionara o muriera por arrogancia. La negligencia no tenía cabida aquí; Juré tratar cada combate como si fuera el desvalido. “¡¿GYUAAAAA?!” Mi parada fue seguida rápidamente por un golpe moderado que cortó su mano izquierda que sostenía la lamentable lanza. El goblin se derrumbó, agarrándose la muñeca con la mano que le quedaba. No estaba en condiciones de continuar; dos abajo, cuatro para ir. Hasta este punto, me había involucrado en dos peleas individuales separadas. Sin embargo, esta vez, dos de los goblins restantes se precipitaron hacia mí desde los flancos del lancero caído. Uno tenía una daga oxidada y el otro estaba equipado con una roca, pero con la fuerza de un adulto detrás de ellos, esas armas fueron más que suficientes para matarme. El último de la guardia del frente estaba desarmado, pero evidentemente se había topado con una idea ingeniosa. Cuando uno de sus aliados se agachó, saltó de su espalda para saltar hacia mí. Aunque dudaba que esta maniobra fuera el resultado del trabajo en equipo, terminé enfrentando un ataque de tres frentes. ¿Qué tan mala suerte puedo tener? ¿Quién diablos está lanzando estos dados? Ni siquiera yo podría defenderme de esto. Si hubieran sido dos a la vez, podría parar uno y esquivar el otro con mi dominio actual de la espada. Sin embargo, el ataque que se aproximaba desde arriba complicó las cosas. Por lo general, este escenario me obligaría a retroceder unos pasos para darme un respiro; Yo también lo habría hecho... si este encuentro hubiera ocurrido la semana pasada. Corté al portador de la daga más musculoso sin perder el ritmo. Derribarlo fue fácil: había estado corriendo directamente hacia mí para apuñalarme con su cuchillo en un agarre inverso, y el alcance de mi espada era mucho más largo que el suyo. Una puñalada en el hombro bastó para neutralizarlo. La pregunta era qué vendría después e hice mi movimiento sin dudarlo. “¡¿GUA?!” Canalicé el hechizo con el que me había estado familiarizando últimamente y una sensación imposible llenó mi cerebro: era táctil, viniendo directamente del campo de fuerza invocado por mi Mano Invisible. Que se sepa que este hechizo era más que una ingeniosa herramienta para recoger cucharas de detrás del horno. Unos pocos ajustes personalizados fueron todo lo que se necesitó para convertirlo en magia lista para el combate. Para empezar, un brazo endeble destinado a recoger cubiertos no sería capaz de detener una flecha, ¿o sí? El goblin desarmado se agitó impotente en el aire, incapaz de encontrar el equilibrio. Mi Mano Invisible lo tenía agarrado por la cabeza y lo lancé directamente hacia su compatriota que había estado corriendo hacia mí con una piedra. La fuerza del impacto fue significativa. A pesar del hecho de que los duendes solo pesaban alrededor de treinta kilogramos, las fuerzas de apilamiento de mi lanzamiento y la gravedad convirtieron a los demonios en una fina arma contundente. Con razón, ya que la idea de tres sacos de arroz cayendo sobre la cabeza haría que la mayoría dijera sus oraciones finales. Los sonidos de carne pulverizando carne resonaron cuando los dos cuerpos cayeron. Era tan surrealista que podría haberme reído de ellos si una flecha zumbante no hubiera reemplazado su presencia. Por supuesto, juzgar la trayectoria de una flecha fue fácil siempre que la vi salir del arco. Sir Lambert regularmente atrapaba las cosas y las arrojaba hacia atrás. Aún así, tomé un enfoque mucho más elegante. La magia es un campo que comprende el concepto de aumento: los hechizos que lanzan los magos son ecuaciones místicas en todos los sentidos de la palabra como programas codificados para engañar al mundo y doblegarlo a la voluntad de uno. se pueden reescribir para adaptarse a cualquier número de intereses. Al igual que con cualquier usuario con una necesidad práctica y un equipo de desarrollo silencioso y poco cooperativo detrás de su software de elección, todo lo que tenía que hacer era tomar el asunto en mis propias manos. Realmente me sorprendió la primera vez que eché un vistazo a mi hoja de habilidades después de adquirir magia. Cada hechizo tenía espacio para una gran cantidad de complementos para alterar sus funciones; a este ritmo, la magia por sí sola llenaría una estantería con gruesos libros de consulta. Sin embargo, la montaña de información que aturdí la mente era un festín de todo lo que pudieras comer para alguien como yo. Había agregado tres modificadores a Mano invisible. Primero vino Steadfast Arm. En condiciones normales, la fuerza efectiva de la mano escaló solo con la Fuerza y la Fuerza, independientemente de la cantidad de experiencia con la que bañé el hechizo. Sin embargo, esta modificación me permitió gastar maná extra para reforzar su poder. En segundo lugar, tomé Giant's Palm. Nuevamente, el hechizo estándar solo me permitía crear apéndices tan grandes como los míos, con un alcance similar, pero este complemento permitía maná extra para crear más masa. Si me esforzaba hasta mis límites absolutos, podía crear una mano casi tan grande como un colchón de tamaño doble, y su rango se basaba únicamente en la línea de visión, tomando prestados los términos de mis juegos favoritos. Por último, había tomado Third Hand. Los dos primeros eran bastante razonables (eran complementos sin pretensiones para un hechizo sin pretensiones), pero este último era un poco más caro. Esto me permitió agregar el sentido del tacto a mis Manos Invisibles. Para aclarar, las manos originalmente no dieron ninguna respuesta tangible; eran meros campos de fuerza que cumplían sus órdenes según las especificaciones. Sin embargo, esto significaba que controlar finamente su poder y velocidad era un desafío insuperable. Tal vez pueda expresar lo difícil que fue comparándolo con una máquina recreativa de garras donde la garra es invisible. Con este rasgo, mis manos transparentes tendrían

una respuesta táctil, permitiéndome controlarlas con mayor precisión. Puede preguntar qué pretendía hacer con esto. Si bien estoy seguro de que algunos pensarían de inmediato en usos más lujuriosos... Pensé que era mejor usarlo como un poderoso ataque de largo alcance. "¿GUO?!" Mi Mano fluyó más rápido que el sonido y agarró al ogro arquero por el cuello mientras intentaba colocar otra flecha. Había imitado la técnica de los llamativos espadachines que cruzaban sables en una galaxia muy, muy lejana. Había sido un gran admirador de todos los Darths cuando era niño, ya ves... Aún así, me abstuve de seguir sus pasos al elegir no estrangular al ogro hasta la muerte. En cambio, Mantuve un fuerte agarre en su cuello para limitar el flujo de sangre durante unos segundos hasta que su lucha se desvaneció cuando mi agarre lo dejó inconsciente. Cortar la arteria carótida necesariamente evita que fluya sangre nueva, y cualquier criatura inteligente que use su cerebro para pensar está indefensa frente a esta técnica. Así, la carnicería de mi primer encuentro estándar llegó a su fin en menos de veinte segundos. Una vez pensé que las rondas TRPG deberían representar mucho más tiempo que cinco o diez segundos, pero ahora tenía que tragarme mis palabras. Cada segundo fue mucho más rico de lo que jamás había imaginado. Incluso con un puñado de aventureros y enemigos, cinco segundos era una eternidad en un combate mortal. Mis manos temblaban. El peso de la vida que había puesto en juego finalmente comenzó a asentarse. Solo había logrado mantenerme firme durante la batalla gracias al duro entrenamiento de Sir Lambert, casi de vida o muerte. Estoy tan contenta... Estoy tan increíblemente contenta de estar viva y de no tener que matar a nadie. "¿En que andas ahora?" dijo una voz curiosa desde los cielos. Miré hacia arriba para ver a Lady Agrippina sentada en una lágrima dimensional, como lo había hecho en la noche de la horrible luna. Fue en ese momento cuando me di cuenta por primera vez de que debería haber retrocedido y dejar que ella se ocupara de nuestros atacantes. Espera un segundo. ¿Por qué no me ayudaste si te diste cuenta? Justo cuando me preparaba para darle mi opinión, me interrumpió con una declaración desde el campo izquierdo. "¿Por qué estás jugando con estos demonios?" ¿Qué? [Consejos] Aunque los demonios y los demonios están hechos para ser distintos, son fisiológicamente idénticos. Agripina du Stahl, primera heredera de la Baronía de Stahl, fue una maga talentosa. Naturalmente, ella sabía bien cómo podría encontrarse con su propia desaparición y nunca bajar la guardia en ningún momento. Aunque actuó apática y despreocupadamente, siempre mantuvo el mínimo de precaución. Su cuerpo estaba envuelto en magia protectora en todo momento, y nunca dejó de lanzar hechizos de detección como medida preventiva. Estas defensas ocultas la envolvían como una fortaleza; si uno la tomara desprevenida con un cuchillo por algún milagro, no podrían ni siquiera cortar un cabello de su flequillo. Y, como siempre, su bastión místico estaba activo mientras ella regañaba a su alumna y disfrutaba con gracia del almuerzo. "Elisa, la sopa no se debe sorber". "Ugh" "Tampoco se te permite morder tus utensilios." "Quaaa..." "Meter la cuchara entera en tu boca es impensable". "Eh... ?" Agrippina vio a su alumna inclinar la cabeza confundida como si dijera que no había otras formas de continuar la comida. En el mismo momento, uno de los muchos hilos de conciencia del mago detectó una anomalía. El hechizo de detección que había tejido para rodear el carruaje había provocado una respuesta de un puñado de formas de vida cercanas. Esto, en sí mismo, no era nada fuera de lo común. Si bien estaban lejos de la carretera principal en servicio de su parada en un hotel cercano, la ruta en la que se encontraban todavía tenía un tráfico decente, especialmente en esta época del año. Por lo general, lo habría descartado como una caravana o un vagón de pasajeros, pero eso difícilmente explicaría las figuras que sintió que salían del bosque. Agrippina se negó a ignorar una amenaza, incluso si no fuera más que un demonio insignificante. Sin embargo, eso no quería decir que este encuentro fuera trivial. Había cuatro goblins y dos ogros, todos armados (aunque bastante mal), y uno incluso estaba preparado para el combate a distancia. Cada uno de los seis asaltantes podría ganar fácilmente contra un mensch promedio. Si bien Matusalén ni siquiera necesitaría chasquear los dedos para manejarlos como le viniera en gana, los demonios limpiarían fácilmente el piso con un grupo de aventureros principiantes. Incluso los ogros del sexo inferior eran casi impermeables a los ataques físicos, tanto contundentes como agudos. Un hechizo de manifestación o mutación poco entusiasta haría poco para superar su dureza. Mientras tanto, un goblin solo igualaba la fuerza de un mensch promedio, pero los superaba con creces. Además, los movimientos rápidos de masas más pequeñas generalmente se percibían como más rápidos a simple vista. En oposición, El carruaje de Agrippina fue defendido por un niño que estaba en el extremo receptor del elemento sorpresa. Tenía doce míseros años de edad, aún lejos de estar completamente desarrollado. Estaba equipado con una sola espada y un puñado de hechizos pacíficos que recién había comenzado a estudiar. Es más, ni siquiera se había puesto la cota de malla antes de salir; su ropa de viaje ofrecería una pobre defensa. Si hubiera habido un anillo de juego presente, el corredor de apuestas habría cancelado la apuesta porque las probabilidades eran simplemente demasiado bajas para que el niño ganara. Una apuesta sobre cuánto tardaría el pobre niño en ser reducido a picadillo ocuparía su lugar. "Elisa", dijo Agripina, "inclina suavemente la cuchara para que la sopa fluya hacia tu boca". "Difícil..." El mago se mantuvo tan elegante como siempre, a pesar de la terrible situación. era la hora del almuerzo, y su comida estaba demasiado bien hecha para devorarla de prisa. La primera flecha voló, seguro de golpear al niño en algún lugar u otro... Sin embargo, curiosamente, no lo hizo. "¿Hm?" dijo Agripina. Aquí había pensado susurrar un muro en la realidad para protegerlo, pero la flecha se detuvo en su lugar mucho antes de que surgiera la necesidad. Con los ojos entrenados para ver la magia, vio una Mano Invisible. Normalmente, el hechizo estaba destinado a ser utilizado para recoger cosas a corta distancia, pero sorprendentemente, había logrado atrapar la flecha en pleno vuelo. "¿Oh?" ella murmuró con un ligero asombro. "¿Qué pasó, Maestro?" Los efectos de la magia estaban en la mano del lanzador: incluso el extremadamente común hechizo Limpiar podía usarse para "limpiar" la piel de alguien en medio del combate. La única debilidad era que su simplicidad significaba que era fácil de resistir, pero ese problema podría evitarse con suficiente maná detrás. De hecho, la misma Agripina tenía una conocida entre los polemurgentes que empleaban tácticas tan grotescas en el combate. "Nada en absoluto", le dijo a su aprendiz. Bueno, en cualquier caso, un mero papel de seda podría ser suficiente para matar a una persona con suficiente ingenio. La amplitud y profundidad de la magia garantizada, lo mismo podría decirse de ella. Solo hablaba del hecho de que la racha sedienta de sangre de su sirviente era más amplia de lo que esperaba. Agrippina había notado durante mucho tiempo que pasaba el tiempo mirando hacia el cielo abierto y murmurando para sí mismo cuando estaba solo, pero no había pensado que todo ese tiempo lo había pasado preparando un hechizo como este. Tal vez necesitaba una reevaluación. La mente del muchacho estaba dirigida en todas las formas en que debería estarlo un mago. Examinó ideas desde múltiples ángulos para buscar formas de aplicar hechizos fuera de su uso previsto, una habilidad que era fundamental para cualquier mago que se precie. Agrippina comenzó a considerar la posibilidad de emplearlo como un asistente adecuado una vez que terminara su servidumbre, y decidió vigilarlo en silencio mientras luchaba contra sus atacantes. Si bien su plan inicial había sido eliminarlos, el propio niño parecía tener muchas ganas de hacerlo. Matusalén había

leído sobre esto en un libro: cuando un niño está motivado para hacer algo, es mejor no impedirselo. No queriendo cortar de raíz la curiosidad y la ambición del pequeño mensch, optó por seguir el consejo de quienes la habían precedido. Al final, su sirviente hizo un trabajo espléndido al acabar con un enemigo que seguramente habría diezmado a un grupo de principiantes aventureros. Sin embargo, quedaba una pregunta: ¿Por qué diablos los había mantenido con vida? Si hubieran sido bandidos normales, Agrippina habría entendido que valían más de esa manera. Ella habría hecho todo lo posible para ayudar a dejarlos inconscientes y arrastrarlos, si ese hubiera sido el caso. Sin embargo, nada bueno podría venir de dejar vivir a un demonio. Este desconcierto incomodó a Matusalén, y suspendió su comida después de terminar su sopa. Elisa dijo de repente, sé buena y quédate quieta. “¿Huhwha?” Para confirmar las verdaderas intenciones de su sirviente, el mago abrió un agujero en el espacio y saltó dentro.

[Consejos] Los polemurges son los magos más preparados para la batalla de todos los magos en la universidad, y se ganan la vida a través del asesinato arcano. Son apreciados por todo tipo de autoridades, ya que uno puede hacer el trabajo de cientos y cientos. Los meros magos con capacidades ofensivas no se atreven a ponerse el título, para no avergonzarse a sí mismos; los verdaderos polemurgentes pueden acabar con las legiones con facilidad, y su mera presencia es suficiente para presionar a los ejércitos opuestos a negociar. Cuando le dije a Lady Agrippina que nunca antes había oído hablar de los demonios, se sorprendió mucho. “Primero magia, ¿y ahora esto? ¿Todo el campesinado realmente vive de esta manera? Para resumir su explicación, la transformación en un demonio fue el final inevitable para los demonios que se vieron expuestos a demasiado icor, una sustancia tan completamente incomprensible como la Luna Falsa. Todo lo que se sabía era que se encontraba en el maná, y cuando estaba muy concentrado, volvía locos a quienes entraban en contacto con el material. Fue objeto de gran temor, merecedor de su grandioso título. Sin embargo, Nosotros, los humanos y los demihumanos, no recolectamos icor de forma natural. Carecíamos de los órganos necesarios para almacenarlo, por lo que simplemente abandonaba nuestros cuerpos cada vez que gastábamos maná. Desafortunadamente, todo el proceso me sonaba como un riñón y su papel en la micción... Por otro lado, los demonios eran clasificados como tales precisamente porque tenían un órgano para contener icor puro, e invariablemente fueron bendecidos con físicos y habilidades ejemplares. una comprensión intuitiva del maná como resultado. Esto tenía sentido para mí, ya que dudaba que la teoría evolutiva estándar pudiera explicar la piel y los huesos metálicos o las criaturas diminutas que igualaban la fuerza de los hombres adultos. A medida que el nivel de icor aumentaba en sus cuerpos, también se hacían más grandes, más duros y más fuertes. Si buscaban la sustancia en nombre del poder, seguramente llegarían a un punto crítico: se encontrarían como los seis bandidos medio muertos o más bien, demonios retorciéndose en el suelo ante mí. “El icor tiende a acumularse en una de tres formas”, explicó Lady Agrippina. “Usar magia que requiere cantidades indebidas de maná, residir junto a una horrible fuente de poder arcano o estar en contacto continuo con las secuelas persistentes de un poderoso hechizo. Bueno, una vida normal debería estar desprovista de tal oportunidad, y la mayor parte de todos los demonios mueren de la forma en que nacieron. En el campo, este evento se denominó eufemísticamente como “tocado de locura”. Por lo menos, esto permitió que los demonios lloraran por sus parientes caídos como personas después de que fueran sacrificados. El conocimiento actual sugería que el trastorno causado por el icor era irreversible. Lo que se les escapó no fue la razón, sino la ética, y fueron reducidos a bestias salvajes que atacaban y devoraban a los no demonios con el único propósito de incrementar aún más su número. Como resultado, hubo algunas naciones más allá de las fronteras del Imperio Trialista que persiguieron a los demonios de todo tipo, refutando sus derechos como personas. La historia era... sombría. Qué absolutamente horrible. “De todos modos, déjalos descansar, ¿quieres? No puede salir nada bueno de dejarlos en paz, por lo que no hay necesidad de cargarlos con un sufrimiento sin sentido”. Finalmente miré hacia abajo para encontrarme con los ojos de los demonios retorciéndose en el suelo. Parecían dolidos, pero la abrumadora sed de sangre de sus miradas no había disminuido en lo más mínimo. Rechinaron los dientes e ignoraron sus graves heridas para tratar de arrastrarse y matarme. La cordura seguramente los había dejado atrás. Si hubiera sido un héroe ingenuo, habría vacilado. ¿Está realmente bien matarlos? hubiera preguntado ¿Realmente no hay otra manera? Sin embargo, no dudé cuando descargué mi espada sobre el cuello del ogro más cercano. Mi razonamiento era simple: nadie se beneficiaría de mi misericordia aquí, ni yo, ni Lady Agrippina, ni la gente del pueblo, ni siquiera los lamentables demonios que habría "salvado". Lady Agrippina hizo todo lo posible por eludir sus responsabilidades y era una munchkin incorregible por derecho propio, pero me di cuenta de nuestro breve tiempo juntos que se tomaba los asuntos intelectuales muy en serio. Además, el Colegio Imperial enseñó el más alto grado de sabiduría que el mundo tenía para ofrecer. Ni siquiera podía afirmar que había comenzado mi viaje académico. ¿De qué me vendría bien pedir lo imposible? Si mi oración ferviente fuera suficiente para salvarlos, sería una historia diferente; no lo fue. No pude hacer nada para ayudar a estos brutos a recuperar el sentido. Dejarlos con vida era sin duda el mayor de dos males, ya que terminaría con alguien, en algún lugar, herido. Personalmente, no podía pensar en nada más despreciable que dejar que otro sufriera por mi propia inacción. Si hubiera sido impotente para detener una atrocidad, o totalmente inconsciente de las consecuencias de mis acciones, podría perdonarme a mí mismo. Sin embargo, saber de mi propia locura y rechazar la acción de todos modos era indefendible. No se trataba de si me resistiría a la idea de matar a otro; simplemente no podía soportar la culpa que asumiría si me fuera. Tal vez algún día habría un tratamiento o una cura para esta sobredosis de icor... pero esos tópicos más santos que tú no harían nada para calmar a una familia masacrada por un monstruo que dejó vagar libre. De este modo, simplemente me entregué a mi voluntad o tal vez sería más exacto decir que me entregué a lo que pensé que debería ser mi voluntad. El mundo no estaba hecho de absolutos. Algún día, alguien podría desarrollar medidas preventivas o incluso una cura reversible para la contaminación demoníaca. Sin embargo, hoy no era ese día, y yo no era ese alguien. Todo lo que pude hacer fue limitar las bajas lo mejor que pude. Espléndido, espléndido dijo Agrippina tranquilamente. “Pensé que un chico de tu edad podría eludir la tarea, pero realmente eres brillante”. “Estoy encantado de recibir tales elogios”, dije. Esta mujer rebosaba de talento cuando se trataba de agitar mis emociones. A decir verdad, no podía decir si lo estaba haciendo a propósito o no. Si lo era, entonces eso era exasperante; si no, eso solo hacía que conversar con ella fuera más difícil. “Ahora, ”, dijo con un chasquido, “es hora de la cosecha”. El refrescante sonido del chasquido de sus dedos fue acompañado por la horrenda escena de torsos explotando. “¡¡¡Waaaah!!!” Puede pensar que soy un cobarde, pero me gustaría que se tomara un momento para imaginar lo que presencié. Sin previo aviso, todos los hombres que había derribado estallaron en una nauseabunda explosión de sangre. Esto le sucedió a seis cuerpos diferentes, todos al mismo tiempo. El sonido medio crujiente, medio aplastante que siguió fue veneno para el oído y la mente por igual cuando sus costillas se abrieron de par en par para exponer sus corazones. Además del órgano ahora inmóvil, se podía ver un siniestro cristal negro en cada cavidad torácica. “¡U-Urp! ¿Por

¿qué?! ¿Qué demonios acabas de hacer? Incluso después de años de desensibilizarme a la masacre en las granjas, esto era demasiado espeluznante. En serio, ¡dame un respiro! “Mira, esto de aquí es lo que busco, ”, dijo mientras los seis cristales salían flotando de sus anfitriones originales. “Los demonios acumulan icor en un órgano ubicado justo al lado del corazón”. Las piedras preciosas giraban como en un sueño, pero todo lo que podía pensar era de dónde acababan de salir. Verlos brillar caprichosamente era inquietante, y recé para que dejara de moverlos pronto. “Llamamos a estas piedras de maná. Son cositas bastante elegantes”.

“¿Cómo es eso?” Yo pregunté. “Se utilizan como materiales de construcción para herramientas impulsadas por maná”. Cuando se fundían en metales, estos cristales aumentaban su conductividad mágica. Cuando se combinan con las piedras preciosas adecuadas, mejoran sus habilidades catalíticas. También podrían usarse como baterías para almacenar maná para su uso posterior. Su utilidad se reflejaba en su precio, ya que los magos los intercambiaban por grandes cantidades de cambio. Empecé a ver una razón más pragmática de por qué los estados extranjeros perseguían a los demonios. Al marcarlos como presa, entrarían en la economía nacional como un recurso más entre muchos. “Con este tamaño, hm...”, reflexionó Agrippina. Apuesto a que estos se venderían por cinco libras cada uno. “¿Cinco libras?!” ¿Me estás diciendo que tengo treinta libras en mis manos? ¿Treinta platas? ¿Qué?! ¿En serio? Tuve que dar un paso atrás. Esta fue una jugosa fuente de ingresos. Por supuesto, cuerdos o no, los demonios generalmente no eran fáciles de manejar, y su salvaje sed de sangre era aterradora... pero cinco libras eran muchas. ¿Por qué estas cosas valen más que los bandidos que viven y respiran?! “Oh, permítanme señalar que este sería el precio de mercado al que lo compraría. Como vendedor, debe esperar ganar entre el diez y el veinte por ciento de eso”. Mi excitación salvaje fue rápidamente puesta en su lugar. Debería haber sabido mejor. Si fueran por tanto del lado del proveedor, no habría escasez de aventureros. Más bien, nadie se molestaría en burlarse de los que ya existían por su mala elección de carrera. Del diez al veinte por ciento daría entre cincuenta assarii y una libra, sin mencionar la división con otros miembros del grupo. En última instancia, resultó ser casi lo mismo, si no un poco más rentable, que trabajar como jornalero. Ah, pero ¿cuáles son las probabilidades de encontrar un demonio solitario? Hmm, pero de nuevo... Regresé a las ecuaciones mundanas de las finanzas empobrecidas en mi mente e internalicé el hecho de que esta línea de trabajo realmente no valía la pena. Cuando se comparó en una balanza con el valor de mi propia vida, los números simplemente no cuadraron. Solo aquellos con vocación para la tarea o aquellos tomados por el romance de la vida quijotesca podían aspirar a vivir de esta manera. “Además, estos cristales pierden valor si se dañan de alguna manera, sin embargo, algunas razas de demonios parecen usar piedras de maná como un asiento auxiliar de conciencia, lo que significa que pueden continuar moviéndose después de que les quiten la cabeza. A veces, destruir estos paquetes de icor denso es la única forma de someterlos”.

“Wow...” No pude evitar sentir que estas restricciones eran demasiado. Tenías que cazar poderosos demonios para encontrar piedras superiores, pero matar al anfitrión necesariamente dañaba el producto y cualquier intento de dejar la piedra ilesa no lograría contener al demonio. esto es horrible ¿Quién equilibró esto? Quisiera una palabra. “Bueno”, dijo Lady Agrippina, interrumpiendo mi línea de pensamiento. Había estado mirando los productos como un comerciante todo este tiempo y finalmente dijo: “Si me los vendes, no me importaría comprarlos al cincuenta por ciento del precio de mercado”. “¿Eh?!” ¿Qué dijo ella? ¿Cincuenta? ¿Cinco cero? “¿Por un total de quince libras ?!” “Eh, ¿sí? Bastante... Seguro que eres rápido con las matemáticas. Teniendo en cuenta que la señora estaba reduciendo a la mitad sus gastos, se sentía un poco como si me estuvieran robando; aun así, estaba obteniendo dos veces y media más valor en comparación con una operación normal. De hecho, si la cagué con un comerciante menos familiar, potencialmente ni siquiera podría hacer la libra estándar por piedra. Ambos nos estábamos beneficiando, ¡así que no podría estar más agradecido! Salté sobre la oferta sin demorar un momento cualquier cosa por el bien de la matrícula de Elisa. Si pudiera seguir ganando monedas a este ritmo, no habría necesidad de que yo dedicara años y años de mi vida a la servidumbre: era posible cubrir nuestros gastos generales y su matrícula de una sola vez. Una repentina oleada de motivación brotó dentro de mí, solo para ser interrumpida por mi maestro. “Ahora bien, vete”. “¿Eh?” Su repentino envío me dejó parado en silencio con la boca abierta.

[Consejos] Las piedras de maná son aparatos que se encuentran en los demonios y que acumulan icor. La explicación mejor recibida que circula actualmente en el imperio es que estos permiten a los demonios mantener cualidades genéticas que de otro modo serían físicamente inviábiles, y que actúan como un segundo cerebro que sobrescribe el camino del mundo simplemente existiendo. Aunque son apreciados como un ingrediente arcano capital, hay algunas regiones en las que se consideran demasiado dudosos desde el punto de vista moral para su uso. Había pasado aproximadamente una hora desde que mi empleador me ordenó que partiera de la nada. Me encontré en el bosque antes mencionado, parado frente a una gran mansión. Según mi señor, los demonios no eran de los que vagan sin rumbo fijo. Fueron atraídos inconscientemente a sitios ricos en icor y formaron camarillas en dichos lugares. Esta podría ser una caverna que se abrió sin que nadie lo supiera, una mazmorra en descomposición en las montañas, o incluso, digamos, una mansión que había sido abandonada hace mucho tiempo debido a algún tipo de incidente horrible. “Uf, realmente existe”. En este momento, me enfrenté a la mansión totalmente preparado para una pelea. El edificio de dos pisos se estaba pudriendo lentamente en mal estado, y el final que esperaba a su majestuoso exterior lo tiñía todo de soledad. Su entorno no ayudó: el dosel ahogaba el sol del mediodía, ahogando toda la finca en penumbra. La residencia estaba muy alejada de la carretera principal. A juzgar por el lago pacífico detrás de él, solo podía asumir que había sido una casa de vacaciones para un noble deseoso de retirarse del ajetreo y el bullicio de la ciudad. Sólo había venido por sugerencia de la buena señora a la que servía, es decir, ella me envió por mi camino alegre, diciéndome que había una buena oportunidad para alguien tan apasionado por hacer dinero como yo. Si aparecían seis demonios completos, había dicho, entonces seguramente habría un punto de acceso de icor. Y probablemente sea así, había dicho ella. Me alejé en la dirección que ella había señalado; puedes ver los resultados. Tal vez debería poner algunos puntos en Detección de maná... Lo había estado postergando porque era muy caro, pero sentí una punzada de envidia ante la idea de detectar maná instintivamente, y seguramente valdría la pena en combate. Afortunadamente para mí, el día de pago gigante de mi encuentro con el secuestrador aún no se había agotado, por lo que la oportunidad estaba allí. Por desgracia, era hora de que mi pequeño y divertido viaje mental al mundo de cualquier lugar menos aquí llegara a su fin. Lady Agrippina no me había obligado a venir aquí; Lo había hecho por mi propia voluntad. Todo esto era por el futuro de Elisa. Un sirviente normal pasaría su vida tratando de pagar sus deudas, así que necesitaba prepararme para tareas anormales. Además, si esta mansión estaba llena de los descerebrados cascarrones de lo que una vez fueron demonios, lo más humano sería sacarlos de su miseria. Si bien no podía comprender lo que pasaba por la mente de un demonio después de la transición, su completa inmersión en la violencia difícilmente podría ser una forma de vida serena. Desenvainé mi fiel espada y di un paso adelante, listo para entrar en la mansión propiamente

dicha. cuando mi detección de presencia hizo sonar la alarma: estaba siendo vigilado. Siguiendo la mirada, noté que se originaba en mi propia cadera. Tenía una pequeña bolsa colgando del mismo cinturón que mi vaina, y de inmediato me sobrevino una sensación terrible. La pequeña bolsa contenía la rosa que había recibido de la chica que se había presentado como svartalf. La rosa negra era una flor verdaderamente misteriosa. No se arrugó ni se marchitó, lo que era de esperar, pero ni siquiera pude arrancar un pétalo, y mucho menos intentar diseccionarlo. Además, lo había dejado sobre la mesa en una de las posadas que habíamos visitado, pero había regresado a mi bolsa antes de que me diera cuenta. Quería deshacerme de esta ficha maldita, pero desafortunadamente, la conexión entre nosotros no se rompió tan fácilmente. Naturalmente, no estaba exactamente cómodo siendo observado por una flor como esta. Especialmente cuando estaba a punto de entrar en una vieja mansión espeluznante que parecía el lugar perfecto para ser perseguido por zombis, puntuado por todo tipo de acertijos indescifrables. Sin embargo, razonando que nada bueno saldría de ignorar las semillas que ya habían sido sembradas, a regañadientes saqué la rosa. Floreció menos que la última vez que lo vi y se había reducido a un capullo, aunque conservaba su vivacidad. Mientras me preparaba para lo que vendría después, la flor juvenil floreció de repente. Sus muchos pétalos se extendieron sobre mi palma como si acabaran de despertarse de una siesta. Una persona diminuta se sentó en el centro de la rosa: era la chica que había conocido en esa noche de luna. "¿Sí, oh Amado? ¿Qué podrías necesitar?" "¿Eh? ¿Has estado allí todo este tiempo? El alf ahora medía casi tanto como mi pulgar. Arqueó la espalda en un largo tramo y entrecerró los ojos ante la débil cantidad de luz solar que se filtraba a través de los árboles. "¿No?" dijo ella, como para decir lo obvio. "He estado esperando hasta que me necesitabas". "¿Y eso que significa?" Yo pregunté. Los mensch tienen problemas para ver en la oscuridad, ¿verdad? Tan pronto como terminó de hablar, voló hacia mí con un par de alas descomunales. No los había visto durante nuestro primer encuentro debido a que estaban escondidos detrás de su cabello largo. Sus alas blancas brillaron tenuemente; se parecían a los de una polilla lunar asiática. "Así que pensé en echarle una mano", dijo, revoloteando en su forma idiosincrásica e imperceptible. Cuando estuvo justo frente a mí, se detuvo para darme un beso en los párpados. Instantáneamente, los bosques oscuros que habían sido difíciles de navegar con mis ojos de gato se iluminaron como un campo abierto. Todo lo que había estado escondido en las sombras del follaje ahora estaba claro, incluso podía ver el oscuro interior de la mansión a través de las ventanas. "¿Qué hiciste?" "Soy un alf que vuela por cielos estrellados. La oscuridad que sigue al crepúsculo es el momento más agradable del día, y todo lo que hice fue compartir contigo parte de mi percepción". La pequeña hada que flotaba frente a mí sonrió amablemente y agregó: "No me gustaría que te lastimaras". ¿Eso significa lo que creo que significa? ¿Es este un tipo de momento de "Será mejor que no mueras hasta que yo mismo te mate"? "Además", dijo, "necesito que vayas y ayudes a mi pobre hermana". "¿Tus hermanas?" "En efecto. Te ahorraré los detalles hasta el final. Tengo una recompensa para los niños buenos que pueden hacer lo que les pido", dijo riendo. Luego se desvaneció a plena vista, y la rosa de la que había venido volvió a su forma de capullo. Hmm... Básicamente, me habían dado una misión, ¿creo? Aceptar una solicitud de alguien que había intentado secuestrarme fue un poco aterrador; las palabras "caíste en mi trampa" seguían rebotando en mi mente. Aún así, la señora también me había pedido que me aventurara adentro, y vincular dos líneas de búsqueda a la vez era una propuesta tentadora. "¡Ah bien! ¡Dale!" En cualquier caso, no estaba en condiciones de holgazanear; Me preparé una vez más y me colé en la mansión. [Consejos] Los Alfar hacen más que hacer travesuras también confieren muchas bendiciones. El problema de recibir su "ayuda" es que su ayuda se brinda, no se ofrece, y vivir con una bendición de doble filo es un destino bastante terrible. El tiempo le había robado a la mansión su identidad: cuándo había sido construida y por quién eran detalles que se habían perdido por una eternidad. Poco importaba, para aquellos que caminaron por sus pasillos hoy no podría haberles importado menos. La alfombra peluda, las hermosas esculturas y el cenador destinado al tranquilo té de la tarde carecían de sentido para ellos. Un goblin solitario paseaba por un pasillo. Impulsado únicamente por la rutina, vagaba por su territorio sin ningún objetivo en particular. El ego y la moralidad que habían impulsado a estas criaturas se perdieron, dejándolos solo con el ingenio y la habilidad destinados a acabar con la vida de los demás. Liberados de la necesidad de comer y dormir, se vieron privados de los deseos más básicos de un ser vivo. Todo lo que llenaba estas cáscaras era un humor puro y oscuro que residía en la crueldad. Promulgaron grandes hazañas de violencia y villanía que solo podían explicarse como maquinaciones de un ser de otro mundo. Uno no podía encontrar en ellos la línea directa que guiaba a todos los demás seres sintientes. Algunos magos teorizaron que los demonios eran la escoria del mundo, producidos por la Luna Falsa. Ver a las bestias deambular sin causa fue más que suficiente para al menos entender cómo habían llegado a esa conclusión. Al igual que la mansión en la que vagaba, el duende había olvidado todo sobre sí mismo. Dejó que sus hábitos lo guiaran a la cocina como siempre. Una vez, esta habitación había alimentado a un noble y sus criados; sin embargo, ahora, el olor a moho y podredumbre impregnaba el aire. El goblin pasó junto al desastre a medio comer de un cadáver de algún pobre animal que se había extraviado en el edificio. El duende miró a su alrededor. Después de confirmar que nada estaba fuera de lo común, se volvió hacia la puerta para regresar por donde vino. Planeaba estar de pie distraídamente fuera de la habitación durante unos segundos y luego ir a otra habitación, como de costumbre. Cuando intentó dejar que lo incesante, turbia agitación de su subconsciente lo guió, el duende descubrió que sus piernas no se movían. Curioso, inclinó la cabeza hacia abajo, pero un destello plateado que reflejaba la luz insignificante que entraba por la ventana rota entró en su línea de visión antes que los dedos de sus pies. En otro momento, se habría preguntado qué había sucedido. Por desgracia, su cuerpo inerte cayó de rodillas, liberándolo para siempre del más bajo de los impulsos que lo impulsaban. [Consejos] Convertirse en un demonio no hará que un pueblo demoníaco se desvíe demasiado de sus habilidades originales. En otras palabras, sus habilidades de combate apenas se verán afectadas. La combinación de sigilo y puñalada por la espalda siempre es potente; su única debilidad es la poca frecuencia con la que aparece. Tratar de esconderse en medio del combate es tan ineficiente que a menudo es más rápido levantar los duques y derribarlos. Hice rodar el caparazón sin vida del goblin que acababa de apuñalar hasta la esquina de la habitación y escuché atentamente en busca de alguna señal de que pudiera haberme notado. Bien. Afortunadamente, las cosas estaban progresando sin problemas. Me colé por una puerta trasera y usé una Mano Invisible para lanzar un cuchillo hacia un duende para un ataque furtivo. Este hechizo se estaba perfilando muy bien, si lo digo yo mismo. La retroalimentación táctil lo hizo útil como una herramienta de exploración, y mis pruebas de sus capacidades de puñalada por la espalda a distancia iban a la perfección. Aún así, aunque apreciaba el dominio de una sola mente, temía que dedicar todo mi entrenamiento arcano a un hechizo me dejaría indefenso cuando no funcionaba. La magia simple podría ser ignorada por aquellos con magia propia, y esta en particular podría ser interferida por medios físicos con suficiente fuerza, alguien podría sacar mis Manos Invisibles de su cuello. Necesitaba tener esto en cuenta en mi camino hacia una

construcción de poder. De todos modos, este no era el momento: estaba en medio de una aventura de hack and slash. Por ahora, dedicaría mis esfuerzos a completar mi búsqueda, tan probada y verdadera como era. La gran cocina de la mansión estaba en ruinas, sin nada destacable. Incluso un aventurero no se rebajaría tanto como para saquear cuchillos oxidados u ollas sin fondo. Si bien podrían venderse como chatarra, la devolución no valdría la pena el trabajo que se necesitaría para sacarlos. Decidí posponer la recolección de la piedra de maná de la criatura para más tarde y me dirigí al marco de la puerta vacía que conducía al pasillo. En momentos como estos, un espejo de bolsillo me habría hecho la vida mucho más fácil. Saqué la cabeza con cautela e hice un gran uso de la bendición del svartalf para confirmar que no había nadie presente. Esta era el ala este de la mansión reflejada en el lado oeste del salón central y, a juzgar por la presencia de una cocina, este lado estaba destinado a los sirvientes. Los tropos de mesa clásicos postulaban que las cámaras o el estudio del maestro albergarían un elemento crucial o una pelea de jefe... Sin embargo, el objetivo de hoy era solo exterminar las amenazas que acechaban aquí. Estos demonios tuvieron que ser limpiados para evitar bajas de transeúntes inocentes. Si esa banda de seis hubiera atacado a alguien más, es muy probable que alguien hubiera muerto. Me agaché y me arrastré por el pasillo. El bloque de percepción, los pasos silenciosos y el sigilo que había pulido durante años de zorros y gansos no debían tomarse a la ligera. Podrías considerarme un mal perdedor por haber estado tan acalorado en un juego de niños, pero a eso... no tengo nada que decir. En cualquier caso, ahora se le estaba dando un buen uso y, además, todavía había cierto individuo aberrante que me ganaba regularmente en nuestros juegos. En particular, mi armadura tuvo poco o ningún efecto en mi progreso silencioso. El herrero Konigstuhl había acolchado las juntas con un material blando para amortiguar el sonido del movimiento. Dijo que había trabajado con aventureros en el pasado, por lo que debe haber tenido mucha experiencia en hacer órdenes adecuadas para operaciones encubiertas. El hecho de que haya incluido esta característica sin mi pedido solo sirvió para demostrar su increíble destreza. Pero ahora que junté todo... era básicamente un asesino. Guardé mi crisis de identidad de clase en mi corazón sin mencionar que ignoré por completo el hecho de que mi propia existencia era un desastre de Frankenstein de diferentes clases para empezar y continué por el ala este, dejando cinco cuerpos a mi paso. Llámame cobarde, pero hacer sonar la alarma en una mazmorra era una forma segura de desencadenar encuentros de combate consecutivos. No importaba cuánto entrenara, no tenía la resistencia para defenderme de docenas de enemigos, ni tenía una habilidad de área de efecto para volar una horda. No me importaba lo monótonos que fueran mis métodos; Yo no estaba tomando ningún riesgo. Además, no estaba transmitiendo mi aventura; No tenía ningún incentivo para acabar con los enemigos con ostentación y floritura. Cuando el enemigo estaba cerca, usé una Mano para tapparles la boca y yo mismo los apuñalé por la espalda; si estaban lejos, mis apéndices invisibles los estrangulaban hasta la muerte. Este simple diagrama de flujo había acabado con la vida de cinco goblins sin incidentes. Extrañamente, no me había cruzado con nada más que duendes. Los escenarios de fantasía a menudo los apuntalaban como la mafia de principiantes por excelencia, pero supuse que su gran presencia aquí se debía más a sus altas tasas de fertilidad. Sin embargo, incluso entonces, no podía imaginar que toda una familia de goblins se convirtiera en demonios juntos fuera común, así que seguía siendo un misterio de dónde venían todos. Desafortunadamente, no había suficientes pistas para saciar mi curiosidad de una manera real. Dejé de lado las especulaciones sin fundamento y, en cambio, reuní todos los cadáveres en un solo lugar mientras continuaba explorando. Esto no era un Estados Unidos postapocalíptico o una parte exterior del cielo: si alguno de estos demonios se encontrara con sus camaradas caídos, seguramente sospecharían. Además, quería reunir todas las piedras de maná que debía recolectar al final de una sola vez. Hablando de eso, había encontrado exactamente cero botín. La única "armadura" que llevaban los demonios era ropa andrajosa, y las pocas dagas oxidadas y espadas rotas que encontré no valían la pena. Además, los últimos vestigios de la imagen original de la mansión en ruinas eran muebles podridos y trapos desechados. Los habitantes no se habían ido a toda prisa; probablemente se habían tomado su tiempo para empacar sus objetos de valor. Sinceramente deseaba que los enemigos trastornados con los que me cruzaba soltaran dinero como lo hacían en los videojuegos, pero eso era pedir demasiado. Me las arreglé para terminar mi investigación del ala este sin encontrar un solo diario perturbador o un mensaje moribundo. Terminé con ese lado, pasé por el pasillo central y me dirigí directamente al ala oeste. Personalmente, yo era del tipo que disfrutaba de las mazmorras de las afueras al dejar la sala del jefe para el final. El salón central probablemente albergaba un área de recepción, un salón y un comedor, que pensé que era perfecto para albergar un encuentro final. De repente, un recuerdo volvió a mi mente. Una vez, jugué con un grupo de pícaros completo en una campaña dirigida por un GM al que le gustaban las mazmorras de hack and slash. Nuestra matanza indiscriminada durante esa sesión había sido similar a un asalto a medianoche. Permítanme decir que aquellos que inician el combate en medio del discurso del villano son de segunda categoría; un munchkin apropiado no les da la oportunidad de hablar. La cobertura de la noche, la cortina de humo y seis puñaladas por la espalda habían derribado al jefe de un solo golpe sin un solo pío. Recordé con cariño cómo el DJ había comenzado a emplear una cantidad sospechosamente grande de golems insomnes después de ese episodio. El ala oeste parecía haber sido la vivienda de la familia noble que había construido esta gran villa. Tan abandonado como estaba, el capital sustancial que se había canalizado para equipar las habitaciones aún se veía. El paso del tiempo había convertido las alfombras en tierra escamosa, pero una mirada superficial bastó para insinuar la suavidad, hilos peludos que una vez adornaron los pies de aquellos que caminaron aquí. En una época en la que las alfombras costaban una pequeña fortuna, este suelo sin duda había sido un símbolo de gran estatus. Por supuesto, los demonios parecían ignorar por completo su valor. Encontré uno de esos demonios vagando por los pasillos, y nunca había visto a nadie como él. Lo que parecía ser un perro sobre dos patas era el caparazón sin sentido de un cinocéfalo. Había leído que estos demonios podían clasificarse como kobolds o gnolls dependiendo de su estructura facial, pero la descripción adjunta en el libro había sido un poco abstracta (por decirlo suavemente), así que no tenía idea de cuál estaba mirando. Cualquiera que fuera esta bestia, sus imponentes 190 centímetros de altura me sacudieron. Enfrentarme a una combinación de inteligencia humana y fisicalidad salvaje en mi cuerpo de hombre blando no era algo que esperara. El combate marcial estaba fuera de cuestión. Mientras lo observaba, de repente giró su hocico hacia mí, sus fosas nasales negras y húmedas se contrajeron en el aire. No es bueno. ¿Se dio cuenta de mi olor?! Lancé un hechizo rápido para lanzar una cuerda que había encontrado durante mi exploración. Estaba en mucho mejores condiciones que la mayoría de los artículos en la mansión y no se rompería incluso si usaba mis Manos Invisibles para tirar de ambos extremos. La cuerda se abalanzó sobre el cinocéfalo como una boa enfurecida y se enroscó alrededor del cuello del demonio. La estructura erguida del hombre-perro era impresionante, especialmente la circunferencia de su musculoso cuello. Gastar todo mi maná en Steadfast Arm solo me dejaría con unas pocas veces la fuerza de mi cuerpo infantil como tal, tomé una herramienta para aumentar mi poder de

estrangulamiento. Mi cuerda de paja crujió cuando hizo un torno alrededor de la tráquea del demonio. se hundió en su carne, dejándolo sin espacio para mover un dedo y sacarlo; sus afiladas garras solo lograron cortarse a sí mismo. Después de casi un minuto de lucha, los ojos del cinocéfalos se posaron en la nuca y toda la fuerza abandonó su cuerpo. Respiré un suspiro de alivio. Usando la cuerda, arrastré su enorme (y ridículamente pesado) cadáver hasta un rincón fuera de la vista. Un rápido cacheo reveló que su cuello había sido protegido por una musculatura más que exquisita: una melena de pelaje duro lo envolvía por todos lados. Las pieles eran mucho más resistentes de lo que cabría esperar, ya que convertían las hojas, amortiguaban el impacto de las armas contundentes y protegían los colmillos afilados de sus compañeros. Con un abrigo así de impresionante, probablemente no hubiera podido estrangularlo con mis Manos en carne viva. Eso había estado cerca si él hubiera aullado por refuerzos, yo podría haber terminado. Renové mi resolución de observar cuidadosamente a mis enemigos. El recuerdo de las toallitas de fiesta causadas por una preparación poco entusiasta y habilidades tacañas vino a la mente. Debido en parte a lo pequeñas que eran las habitaciones, logré despejar el ala oeste sin toparme con una celda con dos enemigos. Admito que esto fue tan aburrido como podría ser el rastreo de mazmorras, pero sin esperanza de resurrección, mi vida era mi activo más valioso. Todavía necesitaba ganarme la matrícula de Elisa y luego emprender mi viaje con Margit. No tenía tiempo que perder estando muerto. En una profunda racha de desgracia, el ala oeste también carecía de cualquier indicio de tesoro, pero encontré algo digno de mención. Había una sala de estudio llena de estantes junto al dormitorio principal, pero los dos eran extrañamente pequeños para su ubicación. Cuando volví a mirar desde el pasillo, No pude evitar sentir como si las puertas estuvieran colocadas extrañamente separadas. Mi imagen mental de sus anchos dejaba el espacio de una habitación completa entre ellos... y cuando volví a entrar para golpear algunas de las estanterías altísimas en el estudio, pude escuchar el sonido hueco del espacio vacío de uno de ellos. ¡Sí! Este es un clásico entre los clásicos: ¡una habitación oculta! Emocionado, empujé el estante en cuestión, haciendo que se deslizara torpemente hacia atrás. A mis pies, noté un juego de rieles que permitían abrir el camino sin mucha fuerza. Años de abandono habían hecho que la pista sin engrasar se pusiera rígida, pero un empujón moderado fue suficiente para empujar la enorme caja de madera hacia adelante. Una vez que llegué hasta el final de la barandilla, me encontré en una guarida secreta. La falta de ventanas había permitido que se acumulara un olor horrible: el polvo y la medicina se mezclaron en un miasma indescriptiblemente agrio. Tal vez esto había sido un laboratorio. Había otro estante lleno de volúmenes de libros empapados y un pequeño escritorio cubierto con papeles de piel de oveja andrajosos. Una mesa de trabajo más grande estaba cubierta con un puñado de equipos, como un crisol y un destilador de agua, por nombrar algunos. Entre la delicada cristalería y las herramientas de madera arruinadas, algunos de los instrumentos de metal parecían permanecer en condiciones de funcionar. ¿Qué en el mundo es esto? La habitación parecía la cámara de un alquimista, pero ni siquiera podía imaginar para qué la habían usado los nobles que vivían aquí. Traté de examinar un vial de medicamentos del botiquín, pero la etiqueta desgastada había perdido su legibilidad. Aún así, el verde químico inquietante en estos viales era obviamente anormal. Podía sentir el cosquilleo de la magia residual, así que estos tónicos deben haber estado imbuidos de maná. Estoy empezando a tener un mal presentimiento sobre esto. En este punto, tenía la ligera sospecha de que los demonios aquí no se habían reunido por coincidencia. Podrían haber sido atraídos aquí; ningún aristócrata cuerdo necesitaría este conjunto de herramientas dudosas. Simplemente no pude tomar un descanso. Por lo menos, los bienes en esta habitación probablemente se venderían por dinero en efectivo, así que hice una nota mental para volver por ellos. Sin embargo, mover todo este equipo frágil iba a ser una molestia. Mientras inspeccionaba mi botín, me llamó la atención una jaula que colgaba en el rabillo del ojo. Adornada con un patrón intrincado, la fina rejilla me hizo pensar que estaba destinada a mantener pequeños insectos. Sin embargo, el objeto del tamaño de la palma de la mano en el interior no era una criatura de seis patas, era una niña pequeña. Vestida con un vestido verde sin mangas hecho de hierba fresca con alas de insecto brotando de su espalda, la niña era la viva imagen de un hada. De hecho, el bulto hecho una bola de inocencia durmiente se parecía mucho más a mi svartalf que da misiones. Así que esto es lo que ella quiso decir con "pobre hermana". Mi pensamiento fue acompañado por una sensación de retorcimiento en mi cadera. Miré hacia abajo para ver al svartalf del tamaño de la palma de la mano tratando de salir de mi bolsa. Parecía estar luchando, así que abrí la solapa de cuero y salió volando para aterrizar en mi mano. "Gracias, Amado", dijo con una leve sonrisa. "Qué amable de tu parte." "De nada," dije. "Por cierto, ¿esta chica es la que mencionaste?" "De hecho lo es. Esta sílfide ha quedado atrapada en esta mansión abandonada como objeto de estudio y es una de las lamentables hermanas que te ordeno que salves. Despacio, el svartalf desentrañó la historia de esta finca y el alf atrapado dentro. Aparentemente, esta cabaña junto al lago había sido propiedad de una pareja noble de influencia moderada hasta hace unas décadas. El joven señor y la señora se habían querido mucho y, finalmente, la prueba de su amor había llegado a residir en el útero de la mujer. La desgracia golpeó cuando la nueva madre falleció poco después de dar a luz. El padre dedicó todo el afecto de su corazón a su hija sobreviviente, cumpliendo todos sus deseos lo mejor que pudo. Sin embargo, un día, la niña comenzó a flotar en el aire y a conversar con compañeros inadvertidos. La hija era un cambiante. Incapaz de soportar la verdad, el hombre perdió el control de su cordura. Pensar que la niña que su amada esposa había dado a luz para dar a luz no era genuinamente suya entonces provocó más preguntas. ¿Las complicaciones de su esposa habían sido obra de este cambiante? Esta duda selló el ataúd de su sensatez. La locura se convirtió en rabia cuando el hombre encarceló a su propia hija y comenzó a buscar un medio para recuperar a su hija perdida. Recopiló tratados, invocó magia y exploró todas las posibilidades en su investigación. Sin escatimar en gastos, incluso compró una jaula capaz de atrapar a las criaturas más informes. Por desgracia, los cambiantes no roban niños. La hija que estaba buscando nunca había existido. Eventualmente, el hombre no pudo ir más allá. Su fortuna se agotó, su familia se cansó de sus payasadas y los criados que ya no podía pagar se despidieron de él. Ni siquiera sus parientes más cercanos pudieron condonar sus acciones, y su despilfarro de una gran fortuna finalmente se encontró con un juicio tradicional de Rhinian con el alf aún encerrado. Supuestamente, el castigo del hombre lo habían llevado a cabo sus parientes, quienes una vez habían venido a revisar sus efectos, aunque era difícil culparlos por su incapacidad para notar un laboratorio oculto construido detrás de una pared. El alf guardado aquí simplemente estaba lleno de mala suerte. Con todo, la historia tocó una fibra sensible en mí y pude sentir un hoyo en el estómago. Gracias a Dios que Elisa no terminó así. "Ahora déjala libre, por favor." "Por supuesto. Déjame encontrar la cerradura..." Cuando lo hice, mi impresión fue que el cierre estaba muy sucio. A pesar de que parecía el cofre del tesoro de un niño, debe haber sido suficiente para contener a un hada impotente con ramitas por brazos. Clavé mi cuchillo en el mecanismo; un giro fue todo lo que se necesitó para deshacer las ataduras que habían atrapado al alf durante tanto tiempo. "Gracias. No esperaba menos", dijo el svartalf. Revoloteó con gracia y se deslizó dentro de la jaula tan pronto como abrí la

puerta. Sacudiendo a su compañero dormido, dijo: "Oye, ven, despierta". "Mmmaaaah... Dormieeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee". "Sé que el aire quieto agota tu fuerza, ¡pero cálmate! ¡Vamos Despiértate!" "¿Mmm? ¿OMS?" Ver a las dos hadas representar una parodia de comedia matutina hizo que el estado de ánimo sentimental de hace unos segundos se marchitara y desapareciera. Tenía que haber una forma más discreta de despertar a alguien después de décadas de encarcelamiento. "Agh... Buenos días". "No me digas 'Buenos días'," lo regañó el svartalf. "¿Has estado dormido todo este tiempo?" "Mhm... No podría irme de todos modos. ¡Además, a Lottie le encanta la hora de la siesta!" el nuevo alf, con su sonrisa soleada, era la personificación misma de una perezosa brisa primaveral. Verla tan feliz me hizo sentir que ella habría sido feliz si hubiera venido a salvarla o no. Me sentí como un idiota por haberme esforzado tanto. "¡Oh! ¡Chica!" La sílfide ignoró de todo corazón los monótonos sermones de su amigo svartalf y salió volando de la jaula. La magnitud de ser liberada después de años de cautiverio evidentemente se perdió en ella y en mi cabello. La incredulidad ante su actitud había embotado mi ingenio, dejándome completamente abierto. "¡Oro! ¡Esponjoso! ¡Delicioso!" "¡Espera, eso no es justo! ¡Ni siquiera he tenido la oportunidad de hacer eso todavía!" Me había quitado el casco después de limpiar cada ala para abrir mi campo de visión, pero eso no había sido una invitación para que nadie usara mi cabello como un juego de sábanas recién lavado. ¡¿Oye, ay, ay?! ¡No empieces un combate de lucha encima de mi cabeza! La cantidad de cabellos que se cayeron durante su pelea hizo que mi estado de ánimo se derrumbara. [Consejos] Como fenómenos vivientes, los alfar y los espíritus tienen una percepción nebulosa del tiempo. Solo los más extraordinarios de su tipo pueden evaluar con precisión los meses y años que pasan. Como resultado, los visitantes que visitan el reino alfar pueden regresar a su mundo siglos después de cuando se fueron. Los héroes de dibujos animados de la infancia de mi vida pasada a menudo habían sido castigados con un puño en cada una de sus sienes. Nunca esperé ver a nadie recrear algo así en la vida real, especialmente dos hadas adorables del tamaño de una muñeca. "¡Waaaa! Owie..." "¡Esto es lo que obtienes por salir corriendo a jugar antes de dar las gracias!" "Pero es lindo..." El svartalf no tenía las lágrimas de la sílfide, y una mirada intimidante puso a esta última en su lugar. "Mmm, ejem", dijo el svartalf. "Permíteme agradecerte una vez más, Amado". "Sí, claro..." A pesar de su postura fija y su intento de establecer el estado de ánimo, mi cerebro estaba atrapado en la escena de momentos antes. "Ahora bien, creo que es hora de tu recompensa. Te puedo ofrecer dos opciones. El hada levantó dos dedos. Luego, devolvió uno a su puño, dejando solo el dedo índice extendido mientras su sonora voz me hacía cosquillas en el tímpano. Misteriosamente, parecía tan digna como la noche en que nos conocimos, era una pena que su apariencia no fuera suficiente para compensar la farsa que había presenciado. "La primera es dejarte conservar mi bendición alfish para siempre. Esos ojos místicos pueden ver en la oscuridad y captar la esencia misma de la magia. "¿La esencia de la magia?" A partir de este dato, estaba claro que ella me había dado más que una simple visión nocturna. Como ella había dicho, ella estaba compartiendo su percepción conmigo, y mi habilidad de ver sin luz era solo un subproducto natural. Pensé que su don era similar a Darkvision (una mejora estricta de mi Cat Eyes), pero eso aún requería algo parecido a la luz para funcionar. Pensando en esto más a fondo, era increíble lo claramente que podía ver en este escondite sin ventanas. Sin embargo, la verdadera pregunta en cuestión era sobre la "esencia de la magia". "Escuché que incluso los magos mensch expertos requieren una gran cantidad de, digamos, manipulación para ver la magia", dijo el hada de la noche con una risita. "Con los ojos de un alf, las estructuras, las conexiones, las fórmulas y las peculiaridades son todas nuestras para contemplarlas". Eso sonaba bastante impresionante, pero... no quería ver más de lo que podía manejar. Como aficionado a los TRPG, por supuesto, me encantaban los escenarios de fantasía. pero algunos de mis sistemas favoritos tenían toques de horror cósmico o moderno con PC sin poder. En estos sistemas, los jugadores podían embestir a los Antiguos con botes de pesca y rodearlos con escopetas para acabar con las amenazas resbaladizas de las profundidades, y uno podía aumentar sus estadísticas lo suficiente como para llevar a los cefalópodos dormidos a la dimensión de al lado. Sin embargo, aunque alguien podía hacer estas cosas, solo había una lección que realmente me quedó grabada: el conocimiento indebido no condujo a nada más que a la ruina. ¿Los ojos de Alf me permiten ver cosas que de otro modo no vería? Espléndido. Si eso se convirtiera en la vela que alumbrara mi camino hacia una solución mejor, no podría pedir nada mejor. Pero aquí estaba la espada de doble filo: muchas de las cosas que eran invisibles para nosotros lo eran porque era mejor no verlas. Si yo, en mi insignificante caparazón mensch, lanzar mis ojos sobre algún ser insondable que retorció la realidad más allá de la capacidad de procesamiento de mi mente, sería demasiado fácil para mi ego suave y blando chisporrotear. Ratas en las paredes, voces de la tierra de los sueños, iridiscencia inimaginable en el borde de la visión de uno, había demasiadas historias de personas que presenciaron lo que no se puede ver o aprendieron lo que no se puede saber. En general, estas historias terminaron en tragedia. Cuando un ser humano que sigue su verdadero llamado a las profundidades de los océanos podría considerarse un final feliz, vi pocas esperanzas de salvación a la vista más allá de la vista. Algo visible solo para la magia que se acercaba a la raíz de toda la magia probablemente era una carga demasiado grande para mí. "El segundo", dijo el svartalf, "es un par especial de labios. Con esto, te escucharé decir mi nombre sin importar dónde estés. "¿Qué significa eso?" "Lo que significa que escucharé tus peticiones siempre y cuando no sean demasiado indulgentes". ¿Se supone que debo convertirme en un domador de hadas o algo así? Pero a juzgar por su forma de expresarse, parecía que todavía tenía las riendas y solo echaría una mano si le convenía su estado de ánimo. Al igual que los milagros que se encuentran en la categoría Fe de mi hoja de habilidades, estos favores nunca se harían en detrimento de la propia alf. Aunque no parecía del todo fiable, el factor de riesgo era mucho mejor en esta opción. Reflexioné durante un rato, incapaz de determinar cuál de estas dos raras bendiciones sería mejor, pero finalmente me conformé con la segunda recompensa. Después de todo, no planeaba tomar un trabajo de tiempo completo hablando con paredes en blanco. "Me gustarían esos labios," dije. "¿En realidad? Entonces estos labios tendrás." Su modo de andar era tan borroso para la mente como siempre, y ella besó mi boca antes de que pudiera reconocer su acercamiento. Mientras que la imagen de una pequeña hada dándole un beso a un héroe ciertamente parecía sacada de una fábula infantil, mi armadura completa y mi espada desenvainada arruinaron la escena. El toque de sus labios duró sólo un instante. Ella lamió mis labios agrietados mientras se alejaba, riéndose de mi expresión estupefacta. ¿Por qué todos mis besos son así? Al verla reírse por lo bajo, reflexioné que mis palabras ciertamente podrían haber sido malinterpretadas. De hecho, prácticamente le había suplicado un beso. Seguramente, mi cara estaba más roja ahora que nunca antes. "Quería decir que quiero la segunda recompensa," corregí. "Oh, sé que te lo acabo de dar. Llámame cada vez que tenga fuerzas y vendré a tu lado. Rara vez doy mi nombre, te lo haré saber. Incliné todo su cuerpo hacia mi oído y cinceló su nombre en mi mente con un susurro meloso: "Úrsula". Con un toque de timidez, Ursula la svartalf se sentó en mi hombro. "Déjame ofrecerte mi ayuda de inmediato", dijo. "Hay más peleas para" "¡No es justo!" "¡¿Hngh?!" Por desgracia, la lectura de Henderson de hoy

parecía ser bastante alta. Nada salió según lo planeado, y cualquier intento de lograr un cambio elegante estaba condenado al fracaso. A veces, los dados simplemente no quieren cooperar. ¿Qué haces en un día como hoy, podrías preguntar? Te rindes y te unes al caos. La sílfide que había estado sentada al margen de repente se estrelló de cabeza contra el estómago de Úrsula. Un gruñido impropio fue seguido por una rápida caída al suelo, y las hadas continuaron su pelea de gatas en el suelo polvoriento. “¡No es justo, no es justo, no es justo! ¡Lottie también quiere venir!”. “¡Espera, ay, eso duele! ¡Detener! ¡Yo lo encontré primero!” No sabía si se suponía que debía detenerlos o dejar que resolvieran sus problemas por su cuenta. Miré hacia el cielo para escapar de la realidad de que los dos participantes de esta pelea sin sentido probablemente podrían arrasar toda esta mansión hasta convertirla en polvo. Qué techo tan desagradable... [Consejos] Los Alfar que entienden el concepto de individualidad son conocidos por estar entre los más poderosos de su tipo. Su poder supera con creces a enjambres enteros de hadas estándar, y están destinados a convertirse en reyes o reinas. “Umm, quiero agradecerte, ¿de acuerdo? Así que Lottie tiene un regalo”. El discurso sin refinar del hada del viento me recordó un poco a Elisa cuando la pequeña alf inclinó la cabeza en señal de gratitud. Me impresionó pero no me sorprendió que su caída en el piso sucio no le hubiera dejado una mota de polvo. “Claro, ¿qué me vas a dar?” Yo pregunté. “Ummm, el primero es el nombre de Lottie”. Eh. Tengo la extraña sensación de que tal vez ya lo sepa. “Y el otro es ¿eh? Mmm... ¡Oh, lo sé! Después de una larga pausa, comenzó a golpearse todo el cuerpo. “Su Queenieness dijo que a los niños les encantan las armas. ¡Eh, ay! ¡Aquí lo tienes!” Lottie(?) la sílfide envolvió su brazo alrededor de su espalda y sacó un arma aterradora que claramente era demasiado grande para que ella la escondiera. ¿Que es esa cosa? ¿Un cuchillo con un agujero? El extremo del mango tenía un anillo de espacio vacío en el que cabía casi un dedo. El resto de la empuñadura se diseñó para adaptarse a la mano de una persona; la forma de la hoja recordaba mucho a un abrelatas. Tenía la sensación de que había visto esto en alguna parte antes. ¿Tal vez en una película no, en los suplementos para una mesa de temática militar, tal vez? Vamos, descargué tantos puntos en Memory. Piensa, cerebro, ¡pensar! ¡Oh! Finalmente recordé su nombre: un cuchillo de karambit. Escuché que originalmente era una herramienta agrícola de Indonesia, pero que su conveniencia como hoja oculta la convirtió en el arma elegida por algunos combatientes. “Oye, oye, ¿lo sabías?” preguntó la sílfide. “Este cuchillo es como nuestras alas. Solo Alfar y las personas que queremos mostrar pueden verlo. ¿Y mmmmm? Solo puede cortar carne. “¿Es un cuchillo para bistec?” Accidentalmente dije en voz alta. “Lo que quiere decir”, dijo Úrsula exasperada, “es que el cuchillo no puede ser detenido por metales toscos”. ¿Qué?! ¿Ignora la clase de armadura? ¡Esta arma es divina! Seguramente tomaría un tiempo acostumbrarse a su forma única y su corto alcance, pero la anulación de CA por sí sola hizo que valiera la pena cualquier compensación. El hecho de que pudiera bloquear pero no ser bloqueado era francamente celestial. “¡El cuchillo, por favor!” dije con entusiasmo. “¿Quéaaaaa?! ” Ella arrojó ¿Cómo podría?! apartó el cuchillo y usó sus diminutas manos para agarrarme del cuello. “¿Por qué por qué por qué?! ¡Pero preguntaste el nombre de Úrsula! ¿Por qué no le preguntas a Lottie?! ” “¿Eh?” Yo dije. “Uh, bueno... El cuchillo parece muy fuerte”. “Piensa un poco en lo que ofreces, ¿quieres?” dijo Úrsula. Ahora, admito que Úrsula y yo ciertamente éramos defectuosos: había sucumbido a mi codicia por equipos poderosos, y ella casi admitió haberme hecho una oferta astuta que sabía que apenas rechazaría. Aun así, había algo igualmente malo en el entusiasmo de Lottie por darme algo tan fuerte. La ranura de mi mano izquierda todavía estaba abierta, y todavía podía agarrarme con un cuchillo como este equipado, así que no creo que se me pueda culpar demasiado por mi avaricia. “¡Um! ¡Ummm! ¡Oh, lo sé!” En un momento de epifanía, la sílfide invocó hábilmente una ráfaga de viento para recoger el polvo de la habitación y esconder el cuchillo. “Ah. Oh, no. Vaya. ¡Lo perdí!” Después de que el hada terminó su monótono soliloquio, me miró con anticipación. Me pregunté cómo reaccionaría si le pedía otra arma. La curiosidad casi me abrumó, pero eso me pareció demasiado mezquino para alguien de mi edad. Mi repugnante conflicto mental duró un poco más de lo que me gustaría admitir, pero por fin le pregunté al viento alf por su nombre. Después de todo, eras y eras de folclore acumulado enseñaban que aquellos que intimidaban a las criaturas feéricas seguramente encontrarían un final horrible. La sonrisa de la niña brilló más que el sol mientras hinchaba su pecho con aire de suficiencia y decía: “¡El nombre de Lottie es Charlotte! ¡Juguemos mucho!”. “Uh, sí, claro”, dije, sintiéndome un poco agotado. Saqué mi dedo índice para darle un apretón de manos, notando que Lottie aparentemente era solo un apodo. “Oye ¿Lottie? Hay algo que quiero preguntarte. “¿Mmm? ¿Qué pasa, Amoroso? Oh, ¿todos ustedes me van a llamar así? Me di cuenta de que si alguno de mis nuevos compañeros fae alguna vez se molestaba en escribir mi nombre por cualquier motivo, salpicarían la “i” con un pequeño corazón. Dejando eso a un lado, señalé la montaña de polvo y pregunté si podía tener lo que había debajo. Después de un breve momento de contemplación, exclamó: “¡No sé! ¡Lotti se olvida! y decidió que estaba fingiendo ignorancia. Entonces... ¿supongo que esto significaba que podía tenerlo? Estaba un poco preocupado de que algún día un alf de gran autoridad se enojara mucho, y ciertamente no estaba asumiendo la responsabilidad por esto. Pero, bueno, si a Lottie le parecía bien que yo tuviera el cuchillo, No tenía intención de negarme. Recogí el arma divina y le quité el polvo con cuidado. Una vez que lo tuve en mis manos, me convencí de que realmente estaba hecho del material de las alas de las hadas: estaba ligeramente teñido de verde y era mucho más claro de lo que esperaba. Examiné mi memoria para recordar que estaba destinado a sostenerse de revés con mi dedo índice atravesado por el agujero. Con este agarre, mi táctica principal sería evadir un ataque y usar la abertura para apuñalar con un movimiento de corte o rozar al enemigo mientras pasaba. Necesitaba tiempo para adaptarme, pero mi potencial de daño se dispararía si pudiera hacer uso de esto. “Por cierto, ¿qué pueden hacer ustedes dos?” La increíble daga estaba muy bien, pero mi recompensa había sido su cooperación. Un alf, cada uno de los cuales dominaba el viento y la noche, sonaba como un par práctico de compañeros, pero solo podía especular sobre los detalles. “Bueno”, dijo Úrsula, “con el sol alto y la luna lejos de estar llena, no podré hacer nada impresionante. Aún así, puedo ocultar tu presencia de aquellos que podrían hacerte daño, o robarles su visión por un tiempo. “Umm”, dijo Lottie, “está apretado, así que no puedo hacer lo mejor que puedo... ¡Pero Lottie puede averiguar cuántos aún respiran!” Interesante. El poder de mis refuerzos feéricos aparentemente fluctuó con la luna creciente y menguante. Aún así, la ocultación de presencia era una gran ventaja en lugares cerrados, y el conocimiento previo de cuántos demonios me enfrentaba no era nada de lo que burlarse. Inmediatamente le pedí a Lottie este último, y parecía encantada de que confiara en ella. Dio vueltas alegremente, absorbiendo una cantidad cada vez mayor de aire en un pequeño tornado. “¿Puaj?! ¡Blagh!” tosí. “¡Dejalo!” Úrsula ordenó. “¡Mira a tu alrededor! ¡Es peligroso hacer esto en una habitación tan polvorienta!” Naturalmente, el ciclón de Lottie había levantado décadas de escombros acumulados, golpeando mis pulmones con daño crítico. Fue bueno verla animada, pero recé para que bajara el tono. El alfar pudo haber sido capaz de manejar esto, pero mi sistema respiratorio mensch era bastante delicado. “¡Ay! L-Lo siento... ¡Pero Lottie contó! ¡Cinco! ¡Cinco respiraciones! Lottie se

detuvo inquieta por un momento mientras yo tosía en posición fetal antes de dar su informe. Aparentemente, había mapeado toda la mansión en esos pocos segundos de tormenta de viento. “¡Umm, hay tres pequeños verdes, un perrito y un grande azul!” A menos que me equivoque, los pequeños verdes eran duendes, el perrito era un cinocéfalos y el grande azul era un ogro. Me había estado acostumbrando a los dos primeros, pero un ogro sería una pelea difícil. Duro y rápido, no eran exactamente del tipo que quería enfrentar de frente. Espera un segundo. Tengo compañeros de equipo que me cubren ahora. ¿Tal vez debería intentar enfrentarme a eso? Mi mayor debilidad en este punto fue la inexperiencia; a pesar de todas mis fuerzas, todavía no estaba maduro. Teniendo en cuenta que esta vez tenía respaldo, pensé que esta podría ser una buena oportunidad para acostumbrarme a tratos de vida o muerte. Había vivido una vida pacífica una vez antes. Nacido en un país libre de guerras, tuve el gran privilegio de nunca cruzar los puños con otra persona. Sin embargo, sabía que el camino por delante estaba lleno de conflictos, mi sensibilidad mimada seguramente significaría un desastre si lo permitía. Por lo tanto, no podía velarme en el dulce consuelo de la seguridad: tenía que vivir en medio de la lucha. Los dos alfar me observaron con curiosidad contemplar. Abrí la boca para pedirles ayuda, dando forma a mi determinación. [Consejos] Los niños lindos con cabello dorado y ojos azulados pueden verse cargados con el rasgo Alfis Favor. Se convierten en imanes de hadas independientemente de su voluntad y pueden obtener un gran poder a partir de un intercambio positivo. Sin embargo, el afecto de un alf trasciende la comprensión mortal. Solo da un paso en falso...

### Primavera tardía del duodécimo año (2) Encuentro con un monstruo errante

Escenarios de combate menores y semialeatorios que surgen a menudo en los TRPG con énfasis en la mecánica de combate. Estos pueden aumentar lo que está en juego en la batalla final al reducir los recursos, agregar un sentido de urgencia a la campaña o actuar como catalizador de los puntos principales de la trama. Pasar demasiado tiempo aquí puede hacer que la sesión se agote en el clímax. Estos sirven como prueba tanto de la preparación del DJ como de la destreza de los jugadores. Me encanta la comodidad. En mi antigua vida, mi apetito por la novedad y la facilidad de las compras en línea significaban que era muy fácil que la codicia dominara mis facultades superiores. Sin embargo, aun así, tenía que preguntarme si me estaba mimando ahora más de lo que lo había hecho antes. “Los Alfar son aterradores...” Enfrentados a cuatro cadáveres demoníacos en una sala destinada a sirvientas y mayordomos anexa al ala del comedor central, No pude hacer nada más que temblar ante la pura brutalidad de las habilidades raciales únicas. Momentos atrás, Lottie me había llevado justo afuera y me dijo que había cuatro demonios adentro, lo que provocó que saliera un “Ugh...”. Si esto no hubiera sido un mundo de fantasía, habría pedido una granada. Luchar contra cuatro oponentes en solitario es agotador. Ni siquiera era cuestión de si ganaría o perdería; independientemente del resultado, la idea de gastar mi preciosa energía me desanimó. A decir verdad, estaba seguro de que había logrado enfrentarme a seis demonios a la vez antes de poner un pie en este edificio, pero sentí que había confiado demasiado en mi puñalada por la espalda de largo alcance. Si bien estaba lejos de estar fatigado físicamente, mis reservas de maná eran más inestables; Había estado invirtiendo mucho en reforzar mis hechizos. Noté que parte de mi energía habitual se me escapaba. Si así era como se sentía usar aproximadamente la mitad de mi maná, entonces estaba casi garantizado que me desmayaría al usarlo todo. Aparentemente, no había nacido en un mundo en el que uno pudiera exprimir el valor de hasta el último punto de HP y MP sin ninguna repercusión. Los diseñadores claramente no habían seguido el antiguo consejo de que hay un punto en el que el simulacro solo aleja a los jugadores... Bromas aparte, decidí acabar con las cosas y le pedí a Ursula que cegara temporalmente a los demonios, momento en el que entré. y rápidamente los despaché con mi nuevo cuchillo mágico. Era fácil hasta el punto de sentirse falso. Este combo era tan fuerte que temía la idea de acostumbrarme. Al igual que los jugadores que eligen personajes dominados en los juegos de lucha, podía verme degradado hasta el punto de que esto sería todo lo que podría hacer. La conveniencia fue encantadora, pero tuve que recordarme a mí mismo que no debía complacerme demasiado. Eventualmente, llegaría el momento en que tendría que luchar para salir con mis propias manos. “Así es, Amado. Alfar son de temer. Me alegra recibir tu amor, pero asegúrate de no confiar demasiado en nosotros. Aunque diré esto: bailar en una colina crepuscular sin ninguna preocupación en el mundo es bastante deslumbrante”. Úrsula parecía positivamente encantada mientras hablaba. No podía entender por qué a todos los rostros inocentes a mi alrededor les encantaba susurrarme cosas traumáticas al oído. Por primera vez en mucho tiempo, noté los escalofríos que se dispararon desde mi coxis cuando guardé el cuchillo. A pesar de mi ansioso uso del arma, la hoja estaba inmaculada. Esto también era algo en lo que no podía permitirme apoyarme usando una hoja tan perfecta que podría perder el instinto fundamental para inclinar mi espada correctamente. Con el grupo de cuatro fuera del camino, todo lo que quedó fue un ogro, a quien Lottie ya había confirmado que estaba esperando en el comedor. ¿Esta colocación fue intencional? Si hubiera cargado sin pensar, habría sido bloqueado por los cuatro demonios que esperaban entre bastidores. Este era exactamente el tipo de trampa que empleaban los DJ para matar a los PJ estúpidos. A pesar de estremecerme por lo omnipresente que parecía su sed de sangre, me mentalicé mientras abría la puerta del comedor. Hagámoslo de manera justa y honesta. Aquí, lujosas recetas habían alineado la mesa; una familia había intercambiado sonrisas sinceras; los invitados habían elogiado a los cocineros por su excelente cocina. Sin embargo, todo lo que quedaba era una visión deprimente. Sin nadie que la usara, la larga mesa había sido destrozada y arrojada a un lado. La alfombra roja se había vuelto negra, y las decoraciones desaturadas habían echado su suerte con la escuela artística de la atrofia. En el otro extremo de este espacio decrepito, una sola silla que el señor de la mansión había usado una vez permaneció en posición vertical; en él estaba la figura imponente y galante de un ogro perfectamente pulido. El sol de la tarde que entraba por una ventana rota brillaba tenuemente sobre la piel azul que se asomaba debajo de la armadura de cuero. La piel estaba casi intacta, con sus bordes rugosos que solo realizaban su aire valeroso. Observé a la ogra en todo su esplendor, con un gran escudo en la mano izquierda y una enorme espada en la derecha. “Espera, espera, ¿en serio?” Su mirada amenazadora se encontró con la mía: las gemas brillantes que sobresalían de los huecos de su lustroso flequillo índigo tenían un ingenio innegable escondido en su interior. El arte de la batalla que había perfeccionado en su vida ahora la envolvía como una armadura y brillaba a través de sus ojos. Ella no era la misma que los ogros masculinos que habían sido completamente reducidos a sus instintos primarios que había cortado al mediodía. Se levantó lentamente, como si la tarea de estar de pie la aburriera. Su hermoso rostro estaba flácido por la indolencia mientras tomaba su espada y su escudo. La enorme hoja, construida para los de su especie, tenía el alcance de una lanza según los estándares mensch. Después de girar el cuello unas cuantas veces para orientarse... saltó hacia mí. El combate había comenzado. No se intercambiaron palabras: simplemente estábamos enfrentando una vida contra otra para ver cuál era más difícil, un experimento que continuaría hasta que una fuera irreparablemente destruida. La ogra se acercó en línea recta, con el escudo levantado y su peso detrás. Su técnica con la espada y el

escudo era tan impecable que quise colocar un diagrama de su forma en un libro de texto. Su escudo estaba perfectamente posicionado para negar el acceso a sus signos vitales, inclinado ligeramente para evitar cualquier impacto. Por otro lado, el grueso de su espada estaba escondido detrás de ella, por lo que era un desafío adivinar dónde golpearía. Un paso inoportuno hacia adelante se encontraría con un fuerte golpe de escudo, y cualquier intento de esquivar a medias me dejaría como presa fácil para su espada preparada. En la ofensiva, un ataque tibio rebotaría en su escudo y le daría tiempo suficiente para hacerme una comida completa. Empujó los fundamentos hasta su límite absoluto; su estrategia era demasiado simple para hacer agujeros fácilmente, pero tan refinada que apenas podía creer que estaba loca. Además, medía tres metros y probablemente pesaba más que un camión blindado. Su presencia era tan asombrosa que cualquier persona normal daría media vuelta y huiría o buscaría la forma más indolora de morir mientras maldecía su vida fugaz. Enfrentado a este tanque de carne y hueso que me reduciría a picadillo si la dejaba, empuñé a Schutzwolfe bajo y corrí hacia adelante. No mentiré: toda la premisa de la pelea me intimidó. Aún así, mi espíritu estaba intacto después de todo, Sir Lambert me había preparado para peleas como estas. ¿Qué es lo más crucial en el combate? Poder no puede haber disidencia. Velocidad que nadie te negaría. El ingenio, por supuesto, un elemento vital. Sin embargo, ninguna de estas es la respuesta: el verdadero guerrero siempre está alerta. ¡Conoce el espacio entre él y su oponente, reevaluando la distancia con cada momento que pasa, ocupando el lugar perfecto en todo momento! Tan pronto como entré en su rango, la espada escondida detrás de su enorme cuerpo se contorsionó en un torbellino gris oscuro. Su hoja recogió desde abajo, y me di cuenta de que la grandeza de su golpe era una fachada para el toque delicado escondido en su hoja. Muy consciente de que los ataques desde abajo son difíciles de esquivar, reconocí que mi equipo liviano y la falta de un escudo hacían que su elección de ataque fuera ideal. La fuerza de su golpe hizo que la punta de su espada se volviera borrosa; si me golpeaba, mis piernas y mi torso compartirían una despedida desgarradora, maldita sea la armadura. La fatalidad inminente despertó mis reflejos relámpago y, mientras el mundo se ralentizaba, usé mi perspicacia para trazar la trayectoria de su ataque sin igual. Oh, qué hermosa es tu habilidad. El arco de su espada no podría haber sido más perfecto si lo hubiera dibujado con una brújula. Cada miembro tenía que coordinarse perfectamente con el resto de su cuerpo para lograr una hazaña como esta. Fue a pasos agigantados por delante de los ataques realizados por tontos que balanceaban con los brazos en lugar de con las caderas... pero si bien parar el balanceo irreflexivo era fácil, también era impredecible. Su forma de libro de texto era tan fluida que sabía exactamente lo que iba a hacer. A medida que pasaban los milisegundos, salté muy levemente. Pateando con mi pie derecho hacia el vientre de su espada, aterricé con el izquierdo. El pequeño cambio de posición en una fracción de segundo había sido la diferencia entre ser dividida en dos y deslizarse a un lugar seguro mientras corría hacia mí. Escuché una ráfaga de viento siguiendo la espada del ogro detrás de mí. Me había cortado unos mechones de pelo, me habría arrancado la piel de la espalda si hubiera sido más lento. Un sudor frío me recorrió el cuello. A pesar de todo, obtuve un éxito en mi reacción, tan difícil como fue. En momentos como estos, dar un paso atrás por miedo era lo peor que podía hacer. Tomar distancia no me ayudaría a contraatacar; para el oponente, todo lo que hizo fue dejarme a un paso de la distancia de golpe nuevamente. Luchar, es decir, atacar y no simplemente ganar tiempo para huir, implicaba avanzar incluso durante la evasión. Aún así, estaba lejos de estar libre en casa: me enfrentaba a un enemigo que empuñaba un escudo del tamaño del escudo de la torre de un mensch, después de todo. Aunque la palabra "escudo" tiene un matiz defensivo, en última instancia era una losa gigante de madera y acero. De ello se deducía que tenía una gran cantidad de masa sólida como una roca, todas las características de una gran arma contundente. El ogro no mostró ni sorpresa ni pánico al verme esquivar su corte. Sus iris dorados me siguieron con calma y sacudió su cuerpo, su espada todavía alto en su arco. Girar hacia arriba con el brazo derecho necesariamente hace que el izquierdo baje, y retroceder es acumular poder. Ella desató su brazo con resorte, golpeando el escudo contra el suelo con una fuerza ridícula en un intento de aplastar la totalidad del espacio frente a ella. Fue un ataque maravilloso: las bandas de acero que reforzaban el borde de su escudo se estrellaron contra el suelo, levantando alfombras y astillas de madera con un rugido ensordecedor. El contacto directo me habría reducido a gelatina incluso si estuviera usando la armadura más elegante jamás hecha. Por impresionante que fuera, no me tomé tiempo para mirar boquiabierto; Caí a la izquierda, pegándome al lado derecho del ogro. Me arrojaron astillas, pero mi armadura evitó que causaran más daño que una picadura menor. Entrar en su rango fue aterrador más allá de lo creíble. Su espada era una tempestad de acero, su escudo era un muro del castillo, y los gigantesco puños a los que aún tenía que recurrir eran pilares en sí mismos. Sin embargo, me había acercado demasiado para que ella se tragara mi miedo, me las arreglé para entrar en un punto ciego, rompiendo las imponentes paredes de su fuerte. "¡Aaargh!" No hice ningún esfuerzo por amortiguar mi impulso mientras pasaba zumbando, casi lo suficientemente cerca como para tocar su muslo. Con un grito de guerra poco característico, corté a Schutzwolfe hacia arriba, apuntando a la muñeca expuesta donde su armadura se abría desde el brazalete de eslabones hasta el guante. Cada átomo de mi cuerpo se movió en sincronía para coordinar el golpe y el paso, transfiriendo todo mi impulso hacia adelante a mis brazos. Al encontrar su objetivo, mi hoja se hundió y se desgarró, cortando carne y hueso por igual. Una parálisis sorda se extendió por mi mano. La retroalimentación se sintió como si no pudiera haber venido de un ser vivo. Que un swing de cuerpo completo con toda la fuerza que podía reunir fuera todavía tan lento fue desalentador. Si mi ángulo de entrada hubiera estado un grado o dos desviado, seguramente me habrían sacudido y me habría torcido la muñeca. Sin embargo, parecía que había reclamado mi recompensa por el hormigueo en mi mano. La punta de mi espada goteaba sangre azul. "GUIII..." Me di la vuelta mientras retrocedía para ver al ogro soltar su espada con un ruido sordo. Le perforé el brazo y estuve a medio camino de cortarle la muñeca. Lightning Reflexes me dio una percepción inmaculada del movimiento, Insight me ofreció una comprensión intuitiva de las mejores ubicaciones para apuntar y Parallel Processing me permitió idear una estrategia que tuvo en cuenta todas las posibilidades. Finalmente, mi VI: Las artes de la espada híbrida y el arte del encantamiento de nivel experto se combinaron para convertir a Schutzwolfe en un colmillo capaz de partir huesos aleados. El lobo legendario había atravesado el tendón de la muñeca derecha del ogro. Incapaz de formar un agarre adecuado, titubeé, agarrando inútilmente su espada caída. Un error, noté; Corrí tan rápido como pude sin tropezar, sin darle tiempo a recuperar su rumbo. Con mi espada apuntando desde mi hombro, me abalancé sobre su trasero indefenso a toda velocidad. "¡GURUOOOOOO!"

Desafortunadamente, había subestimado su velocidad de reacción. Se giró lo suficientemente rápido para cubrir su desliz, lista para darme un revés desde arriba con su escudo paralelo al suelo. Teniendo en cuenta su fuerza, habría sido capaz de volar un coche ligero con este movimiento. Comer su contraataque haría que mi cabeza explotara como una granada. Entonces, le encargué a mis Manos un nuevo trabajo. Me dejé caer para esquivar su techo portátil que se derrumbaba, solo para encontrarme con una patada

letal a quemarropa. Aunque el viento generado por su movimiento inicial fue doloroso en sí mismo, me obligué a esquivar con un pequeño hechizo en el último momento. Al crear rápidamente una Mano para apoyarme, aseguré mi equilibrio y arreglé mi equilibrio con un paso adicional. Haciendo trampa a su derecha, pasé junto a ella mientras le ofrecía un regalo de despedida a su pierna. Tiré de una almohadilla de cuero a un lado con una Mano Invisible y corté su carne expuesta. Esta era la mezcla de magia y esgrima que había imaginado. Mi estilo no se basaba en uno u otro, sino en ambos a la vez, reduciendo la distancia entre mi espada y la vida de un oponente. Cada faceta de este paradigma de combate sirvió para mejorar el rendimiento de la habilidad en bruto. Un chorro de sangre brotó, empapando una mancha azul en mi pecho. La sensación de un músculo extraño tensándose y luego cediendo corrió a través de mi brazo. “¡GOAAAAAAAAAAAA!” Y en el momento siguiente, una explosión en auge me envió volando por el aire. El ogro había logrado estabilizarse solo con el movimiento del torso, pateándome con su pierna recién cortada. Aunque no había tenido el margen de maniobra para preparar un ataque adecuado, el hueso que le atravesaba la espinilla era fuerte y los tendones que lo envolvían eran tan gruesos como el cableado de un puente colgante. El impacto de que me arrojaran una pierna como esa no podía subestimarse. ¡Qué tenacidad, qué sed de sangre! Había pagado el precio por mi ingenuo pensamiento de que cortarle los tendones la neutralizaría. Apenas podía respirar; mi estómago trató de salir de mi boca. El terrible dolor en mi pecho hizo eco en el resto de mi cuerpo cuando reboté en el suelo. Fui salvado por las Manos Invisibles que apenas logré conjurar, amortiguando el golpe de la pierna voladora... Si hubiera llegado incluso una fracción de segundo más tarde, seguramente habría muerto. Mientras caía hacia atrás, me agarré desesperadamente a la alfombra para reducir mi velocidad. El dolor del impacto reverberando en mi pecho me dio ganas de llorar, y cada fibra de mi ser dolía por rebotar en el suelo, pero no me había roto ningún hueso. Más importante aún, estaba viva. Un ataque de ese calibre normalmente debería haber roto mis costillas como ramitas y aplastado mi corazón de un solo golpe. Evidentemente, mi billetera suelta finalmente estaba pagando dividendos. Escupí la sangre que fluía de un corte desagradable dentro de mi boca. La ogra había perdido el control de su postura poco después de separarse de la pierna, y sus intentos de poner peso sobre su lado derecho hicieron que perdiera el equilibrio y se arrodillara. “GUOOO...” No llamaría patético verla tratando de levantarse mientras sostenía su pierna, pero fue profundamente triste. Aunque había sido yo quien lo había hecho, ver a esta orgullosa y poderosa guerrera arrodillada se me clavó en el corazón. Sin embargo, su voluntad de luchar estaba viva y bien. En el instante en que reconoció la inutilidad de su pierna, comenzó a morder los broches de su escudo cuando me di cuenta de lo que estaba haciendo, ya estaba volando hacia mí. “¿Quién?!” Grité, esquivando apenas el camino. El espantoso disco volador pasó zumbando por el espacio que mi cabeza había ocupado momentos antes. Destrozó la puerta hasta convertirla en pedernal y salió volando por el pasillo como si volara hacia la libertad... y no lo escuché caer. Olvídate de aplastarme que me hubiera partido en dos. Su sed de sangre era una maravilla. Incluso después de perder la mitad de sus extremidades, el asesinato era lo único que tenía en mente. A diferencia de los seis demonios originales que se habían arrastrado por el dolor, su voluntad de luchar hasta su último aliento le permitió vislumbrar la caballerosidad y la fuerza que la personificaban cuando estaba cuerda. Habría sido un honor conocerte antes de que te convirtieras. Mirando de nuevo, su mano izquierda recién liberada alcanzó su espada. Todavía no se había dado por vencida, y no lo haría mientras su corazón siguiera latiendo. Apretando los dientes, llamé a mi pozo de maná que se estaba secando para apartar su espada gigante y recoger la mía de donde había volado al impactar. Agarré el agarre de Schutzwolfe como si fuera un sabueso leal que regresaba a su amo. Superando el horrible dolor que gritaba por cada poro, caminé hacia adelante. El puño que me esperaba ya no tenía ninguna fuerza detrás. Incluso sin Lightning Reflexes, un ataque de esta velocidad era fácil de esquivar. Algo en su golpe lento llenó mi corazón de desolación cuando lo esquivé para derribar mi espada. El borde de Schutzwolfe se deslizó en su cuello, cortando alrededor de una cuarta parte del camino. Una neblina emergió cuando sus arterias bombearon gotas azules, y me mantuve alerta, retrocediendo para evitar el rocío. No era simplemente una cuestión de no querer bañarme en su sangre: cada uno de sus estertores dejaba una tempestad que me pasaba por la cara a su paso. Gritó como para refutar la idea de la derrota, lanzando violentamente su mano derecha casi cortada hacia mí mientras retrocedía. Un segundo o dos de retraso me habrían dejado como una rana salpicada. Después de todo esto, el deseo ardiente de acabar conmigo todavía brillaba en sus ojos. Se hundió en la parte posterior de mi cerebro, endureciéndose en el miedo. Nunca antes me había asaltado con tanta vivacidad una vida tan intensa. No había ni bien ni mal en su sed de sangre mientras lamía mi alma y contraía mi cuerpo. ¿Qué hubiera pasado si hubiera estado viendo el brillo carmesí en estos ojos mientras peleábamos? ¿Insight me permitió ver su forma como un todo pero sin ella? Esa era una situación que no quería imaginar. Todavía tratando de bloquear el flujo interminable de sangre, el ogro intentó ponerse de pie solo para caer de bruces. Sin embargo, su mirada permaneció fija en mí, llena de nada más que un deseo insaciable por mi vida. Sus ojos gritaban que, si no físicamente, ella trataría de asesinarme solo con la fuerza de voluntad. La sangre palpitante lentamente le quitó la vida, eventualmente apagándola por completo. Todo lo que pude lograr fue vigilarla, golpeado por un asombro mudo... Así que esto es lo que significa luchar hasta la muerte. Había sido horrible. Estaba conmocionado hasta la médula, y podía sentir mi espíritu gemir. La fuerza me abandonó hasta el punto de que la idea de estar de pie fue suficiente para angustiarme. El odio abrasador del ogro había desatado una guerra mental, y soportar un asedio de docenas de ataques mentales había sido terriblemente agotador. En ese momento, no sentí la emoción de la victoria ni la alegría del logro; todo lo que sentí fue el alivio puro de haber sobrevivido. Ahora sabía que menos de unos minutos antes, no había entendido en absoluto lo que significaba cruzar espadas. Despachar enemigos mucho más débiles que yo no era una lucha, era una matanza. Por primera vez, me encontré en la batalla, donde un paso en falso de cualquier lado me llevó directamente a la muerte. Atormentado por el entumecimiento, forcé aire en mis pulmones y me puse de pie. ¿Qué ganaría desfalleciendo ahora? No tenía sentido reflexionar sobre la vida que había tomado, o jurar seguir viviendo por el bien de ambos. En el lado receptor, lo máximo que habría pensado habría sido: "Me tienes, bastardo". A nadie le importaba si su asesino seguiría peleando valientemente en su lugar; fue bastante fácil llegar a esa conclusión imaginándome en los zapatos del perdedor. Pensé en la razón por la que tomé la hoja: no quería que mis seres queridos experimentaran este terror absoluto. Yo estaba aquí ahora como hermano de Elisa para recuperar su futuro. No tuve tiempo para holgazanear aquí. “Que el alma de este gran guerrero no encuentre descanso al lado del Dios de la Guerra”, dije, recitando un himno del Dios de la Guerra de nuestro panteón. Mientras limpiaba la sangre de mi espada, mi cuerpo finalmente llegó a su límite. Mis piernas cedieron, y me abroché sobre mi trasero. El fuerte latido en mi pecho punzante se sentía como si fuera a hacerme partir en dos. Oh, Dios, no pensé que sería reducido a un harapo andrajoso dos veces en una temporada. "Eso debe haber sido agotador", dijo Ursula, saliendo borrosa de la oscuridad. La miré mientras me duchaba con mi

odre. "¡Wowie, lo hiciste genial!" Lottie reapareció con una ráfaga de viento, consolándome frotándome la mejilla. "Sí, realmente estoy cansada. Pero ahora, finalmente terminé". La suave brisa primaveral alivió mi piel acalorada; si esta fuera la recompensa del mundo por mis esfuerzos, fue casi suficiente para hacerme llorar. Ahora, todo lo que quedaba era recoger las piedras de maná y regresar al carruaje para cobrar mi pago. "Oh, pero no lo eres, ¿verdad?" "¿Eh?" Mi indescriptible sentido de logro se descarriló de repente. Abrí mucho los ojos en estado de shock solo para que Úrsula me ordenara que me pusiera de pie. ¿Eh? Ese demonio tiene que estar muerto, ¿verdad? ¿Hay un jefe oculto o algo así? Si es así, tengo una palabra o dos para el diseño de encuentro de este GM. "No es una pelea," dijo Ursula, leyendo mi mente. Con las manos en las caderas, resopló y continuó: "Hay uno más de nuestro tipo al que aún tienes que ayudar". "¿Otro?" "Sí, ¿no te lo dije? Cuando encontramos a Lottie, creo que dije que era una de las hermanas que te pedí que salvaras. Ahora que lo mencionas "Pero ya recibí la recompensa," dije. "Eso fue eso; esto es esto. Este es un asunto aparte de su recompensa. Además, tengo mis... aprensiones sobre esto. "¿Qué quieres decir?" Yo pregunté. Úrsula evitó el contacto visual. "Ahora, ven", dijo el svartalf. "Ella también está sellada de una manera que no podemos deshacer". "¡Bien bien! Deja de tirar de mi cabello, me quedará calvo". "No hay necesidad de preocuparse por eso. Nunca te quedarás calvo, ni siquiera te saldrán canas". "¡Sí, esos no son lindos!" añadió Lottie. ¿Que acabas de decir? Sentí que sus declaraciones finales no eran algo para pasar por alto, pero un poderoso viento de cola me empujó a ponerme de pie y las dos pequeñas hadas me arrastraron de la mano hasta la parte trasera del comedor. Atravesamos un puñado de pasillos para llegar a una puerta torcida. Me pidieron que la abriera, y lo hice para revelar una escalera que conducía al sótano. Extrañamente, el corredor descendente parecía continuar para siempre, ya que no pude ver el final a pesar de la bendición de Úrsula. ¿Esta mazmorra tiene más de una habitación oculta? ¿Qué tan duro es este lugar? El aire que se elevaba desde abajo llenó el estrecho hueco de la escalera como la garganta de un gigante gimiendo. Mi cuerpo fatigado casi se encierra en protesta. No podría manejar otra pelea sin descansar. "¡No te preocupes!" dijo Lottie, tomando nota de mi vacilación. "¡Todos los miedos se han ido!" "Está bien", dije. "Entonces sigamos". Bien. ¿Quieres que me vaya? Lo entiendo, me voy. Tomé algunas respiraciones profundas y lentamente comencé mi descenso. Los vestigios de herramientas mágicas se alineaban en las paredes que me flanqueaban a ambos lados; tal vez este camino alguna vez se iluminó cuando alguien estaba presente. Había hechizos garabateados por todas partes que yo estaba demasiado verde para entender. Si bien me hubiera gustado detenerme y anotarlos todos, claramente este no era el momento. "El maná que alimentaba estos hechizos tardó una eternidad en tocar fondo", dijo Ursula. Veintiocho escalones más abajo, un pequeño rellano dio paso a más escaleras. El rellano también estaba marcado con un símbolo peculiar, pero cuando lo desempolvé, la tinta que formaba su estructura se había desdibujado con el tiempo. "Oye, parece que este lugar está destinado a mantener algo realmente peligroso encerrado", dije, expresando mi creciente preocupación. Y, no lo sabrías, el segundo tramo de escaleras también tenía veintiocho escalones, un número matemáticamente perfecto que algunas religiones en el extranjero consideraban sagrado. Las paredes revestidas con rituales en una escalera que intrínsecamente tenía propiedades místicas apuntaban a que algo estaba aquí abajo... y, bueno, tenía una corazonada de lo que era. "Continúa en. No hay nada que temer." "¡Está bien, ella es súper agradable!" El alfar hizo señas a mis piernas congeladas para que se movieran, y cuando doblé la esquina final, me encontré con una enorme puerta doble. Sin embargo, esta puerta era claramente diferente de la escalera que conducía a ella. "¿La magia aquí todavía está activa?" dije, perplejo. El círculo arcano construido en la puerta todavía estaba vivo y bien. A diferencia de los garabatos de arriba, el hechizo se había grabado en las bandas de metal que sostenían la puerta. Una piedra preciosa grande en el centro de las dos mitades había sido engastada como una batería, y su débil brillo había persistido hasta este mismo momento. "No entiendo los detalles, pero..." Un toque fue suficiente para que mi mente de principiante reconociera la intención detrás de esto: este era un candado destinado a asegurar que cualquier cosa que yaciera dentro nunca volviera a ver la luz del día. Para empezar, las puertas están intrínsecamente llenas de la semiótica de la cuarentena reforzada con un poderoso hechizo, sus propiedades de cerramiento se extendían a toda la estancia a la que conducía. "Úrsula, ¿cómo abro esto?" "Estoy seguro de que ya puedes decirlo". Al igual que lo que me esperaba dentro, tenía una suposición sólida de lo que tenía que hacer. Pregunté de todos modos, pero el hada no fue muy receptiva a mis juegos. "Tengo que romper eso, ¿no?" "De hecho lo haces". "¡Yuuup!" Lo sabía. Aferrándome a un hilo de esperanza de que podría abrirse de todos modos, probé el pomo de la puerta en vano. Suspiré; la gema era probablemente un lapislázuli, y además era grande y antigua. Algo así podría convertirse en monedas de oro (¡plural!) si lograba traerlo de vuelta en una sola pieza, pero no estaba destinado a ser. Argh, maldición, supongo que debería estar maldiciéndome por no tener un pícaro en mi grupo para forzar la cerradura. ¿Por qué estoy recorriendo mazmorras como un guerrero solitario?! En un pequeño ataque de desesperación, lo atacé con Schutzwolfe, que cortó la joya como si fuera mantequilla. Mi vaga esperanza de recuperar un trozo decente duró solo un momento, ya que pronto se convirtió en polvo como para burlarse de mí. Ahh... No... La matrícula de Elisa... En contraste con mi angustia por la arena brillante que se derramaba entre mis dedos, los alfar se veían muy felices mientras usaban un poder misterioso para abrir la puerta. "¡Puaj!" La vista de lo que estaba oculto más allá era lo suficientemente escalofriante como para drenarme de todo el calor del combate que aún persistía. El techo, las paredes y el piso estaban completamente cubiertos de garabatos indescifrables. En medio de los innumerables botiquines y estanterías había un banco de trabajo lleno de herramientas indescriptibles. En el fondo de la habitación, una chica solitaria estaba encadenada contra la pared. La escena superó todas mis expectativas en su horror. Envuelto de pies a cabeza en vendas, cada centímetro de la tela que la rodeaba estaba cubierto de locas inscripciones que traicionaban las profundidades de la locura humana. La gasa oscura envolvió firmemente su cuerpo desnutrido, y sus muñecas y tobillos estaban encadenados y en una inspección más profunda, pude ver las esposas clavadas en su carne en pilares gigantes a ambos lados. Finalmente, remaches gigantes en su pecho y cada miembro la clavaron a la pared de atrás. Sabía que iba a ver el destino de una hija encarcelada por su padre trastornado... pero ¿esto? Esto fue demasiado. El papel maldito cubría cada trozo de piel de lo que una vez había sido la noble princesa de esta mansión. Aquí estaba una niña atormentada por un loco por el bien de una hija "real" que nunca había existido. Ahora, décadas después, la pobre niña seguía olvidada en este sótano abismal o mejor dicho, el polimorfo había quedado aquí. "¿Es ella?" "Ay, ella es. Aquí está la otra hermana que me gustaría que salvaras, pero no la incluí como recompensa porque no estaba segura de si podrías", susurró Úrsula, entrando en la habitación. Había recuperado su tamaño de mensch desde que nos conocimos, y caminó hacia la niña lastimosamente crucificada. "Pobre, pobre Helga. Tan fascinado con la vida mortal que terminaste así. "Lo siento... Lottie no pudo salvarte..." Los dos alfar revolotearon alrededor del polimorfo por un minuto y la miraron, hasta que finalmente negaron con la cabeza. Sus ojos brillantes miraron hacia abajo,

enviando una conclusión infeliz corriendo por mi mente: no lo logramos. “Ella no está muerta”, dijo Ursula, pasando su mano por el rostro de la niña. Su melancolía se convirtió en ira mientras continuaba: “Todavía está viva, oh, no la dejarían morir. “La mente sigue a la carne; incluso un alf cambiaría hacia la sensibilidad humana si obtuviera un cuerpo físico. Suaves y frágiles, nuestras psiques podrían romperse hasta el punto de no retorno. Una eternidad de soledad y tortura fue demasiado para la joven, por lo que los alfar negaron con la cabeza. En este punto, un tiro de gracia fue todo lo que pudimos ofrecer. "P- Pero ella todavía está viva, ¿no?" pregunté, mi voz involuntariamente estridente. Mi pecho había estado subiendo y bajando desde que entré en la habitación y vi a la chica a la que llamaban Helga. Para ser sincero, había proyectado a Elisa sobre ella. Un movimiento en falso y mi hermana podría terminar así. Esta terrible sensación me había perseguido desde que entramos en la primera habitación oculta. Enfrentado con el escenario del peor de todos los mundos posibles que se había estado gestando en mi mente, mi corazón crujió bajo la presión. La lógica vaciló cuando mis pasiones se activaron y gritaron que quería salvar a la chica que había comparado con Elisa. Intelectualmente, lo sabía. Úrsula había dicho que era un objetivo opcional, me había dado mi recompensa sabiendo que Helga podría estar más allá del rescate. Por todas las probabilidades, ella estaba tan destrozada como los demonios que había cortado en mi camino hacia aquí. Su hermana de todas las personas fueron las que lo dijeron. No tenía espacio para objetar su razonamiento, y lo sabía... pero mi desdichado corazón no dejaba de gritar: si ella todavía tenía forma, entonces tal vez había una oportunidad. “Desafortunadamente, los alfar no podemos hacer nada. Estos vendajes están empapados en la sangre de dragones ancianos sin forma física, somos impotentes para liberarla. Honestamente, ¿De dónde en el mundo puso sus manos en esto? Estabilizar los fenómenos en el tiempo es el tipo de hazaña divina que esperaría de la era de los dioses”. “¡Pero pero! Los hombres con cuerpos pueden romperlo. Así que...” “No lo tendré en contra de ti, no importa cómo las cosas caigan en su lugar”. Yo era el que tenía que elegir. Los alfar pusieron la decisión en mis manos, diciendo que no guardarían rencor independientemente de lo que eligiera hacer o cómo se desarrollara mi elección. Y yo... yo... [Consejos] La carne es un recipiente para la mente, pero el yo se ajusta a su recipiente. Desgarrado en pedazos, un gran ego flotaba en un pequeño rincón de un sueño sin fin. Un conjunto incontable de sueños sin forma flotaba sin patrón, bailando hasta desaparecer en la nada como burbujas en el agua. Un recuerdo feliz revoloteado por dos, incluso. El rostro sombreado de un hombre. Cabello dorado. Ojos azul hielo que asomaban a través de las sombras borrosas de su rostro. Una voz amable y profunda que calaba hasta los oídos. Manos grandes, un regazo suave, el latido tranquilizador de su corazón y el leve olor a tabaco. Un banquete de cumpleaños. Ropa a medida. Una muñeca grande. Dulce caramelo de hielo, un bote junto al lago y un canto distante. Tales eran las reliquias de los felices días que pasaban navegando. Retorcido y roto, el ego se reconstruía de vez en cuando para verlos y sonreír. Sin embargo, por mucho que intentara coleccionar momentos felices, estas gemas raras llegaron a su fin demasiado rápido. Ni el más delicioso de sus recuerdos podía saciarla. Lo que quedó fue amargo. El primer recuerdo doloroso: una lápida desconocida; una voz interrogante; un gemido de arrepentimiento. El segundo recuerdo doloroso: un cuarto oscuro; la vista de su amada muñeca y ropa ardiendo; una fría caja de piedra sin ni siquiera una cama. El tercer recuerdo doloroso: reprensión interminable; el sabor del óxido; el olor del barro. El cuarto recuerdo doloroso: la amargura de la medicina; sensaciones de parálisis; dolor inaguantable. El quinto recuerdo doloroso: su amado cabello dorado, ojos azules y voz profunda; su detestado puñal afilado, la sierra oxidada y el hierro candente. El sexto recuerdo doloroso, luego el séptimo, octavo y noveno... El yo quebrantado vio el mundo como algo lleno de sufrimiento. Hubo un tiempo en que todo se había desbordado de felicidad, pero ese período fue demasiado corto. La alegría que había buscado tan desesperadamente era un único tablón que flotaba en el rico mar de miseria que era su terrible experiencia. El mundo estaba destinado a ser tan feliz. Había nacido para ser feliz. Se suponía que sabía lo que era la felicidad, pero no lo sabía. Atrapada en un sueño indefinido que difícilmente podría llamarse descanso, el ego fragmentado se hundió en el sueño, esperando el día en que despertaría, temiendo y anhelando por él. De repente, una voz que odiaba, pero que amaba, la llamó: Buen trabajo, Helga. Esa es mi chica, Helga. Estoy muy orgullosa de ti, Helga. Estás creciendo para ser como tu madre, Helga. Dame a mi hija. Demonio. ¿Pensaste que un alf podría engañarme? Vas a devolverle el cuerpo a mi hija. Ella no podía soportar más. Deseaba que todo acabara; deseaba que todo volviera a ser como antes. Una incertidumbre infinita envolvió la psique rota mientras se ahogaba en el dolor de los recuerdos deprimentes. A pesar de clamar por la muerte, no pudo hacer nada más que seguir durmiendo. Esto continuó para siempre. La secuencia del duelo se repetía hasta la saciedad. No había final a la vista, y no quería mirar hacia atrás para ver dónde había comenzado. Atrapado en una prisión eterna, el ego tomó nota de un estímulo olvidado hace mucho tiempo. El velo frío e interminable sobre la realidad que había dado a luz a su infierno había comenzado a rasgarse. No quería ser liberada: el mundo era más cruel que su mente. Quería ser liberada: el mundo estaba destinado a ser tan feliz. La conciencia desquiciada combinó estos conceptos antitéticos en una armonía trastornada, tan discordante como era. Su deseo de vida y muerte se fusionó de una manera que ningún otro ser en el planeta podía comprender, por lo que decimos que estaba rota. Helga, la cambiante que había perdido su lugar como hija, estaba saliendo a la superficie. Desde la perspectiva de alguien que habita el universo material, estaba despertando por primera vez en más de medio siglo. ¿Cómo se deformarían sus recuerdos de amor cuando se bañaran en recuerdos de tortura? Solo aquellos que estaban allí para abrir su caja lo sabrían. [Consejos] Una línea de pensamiento que se puede desentrañar con el razonamiento no se puede llamar loca. La verdadera locura es incomprendible por definición. Decidí soltar los remaches que sujetaban a la niña como un espécimen entomológico y despojarla de sus ataduras. Deshice una sección apretada de los vendajes en su cabeza, revelando lentamente su rostro al mundo. No tenía idea de si había algún significado para mis acciones. Sabía muy bien que esto podría ser simplemente un ridículo esfuerzo desperdiciado. Simplemente esperaba más allá de toda esperanza que, entre los innumerables futuros que Elisa podría encontrar, hubiera uno más que tuviera algún tipo de salvación al final. Mi oración necia triunfó... aunque sabía que la liberación de la muerte pudo haber sido exactamente eso. Antes de renacer como Erich, mis últimos días como Fukemachi Saku habían sido insoportables. El recuerdo de la muerte por cáncer de páncreas de inicio temprano drenó el color de mi rostro hasta el día de hoy. Cada respiración había sido un infierno viviente, y el alivio que el futuro Buda me había impartido hizo poco para aliviar la agonía de la existencia. Habiendo experimentado lo que solo podría describirse como un final desgarrador, debería haber sabido que la muerte no siempre es el peor de los destinos. El cabello descolorido se derramó de la gasa deshecha. Lo que presumiblemente alguna vez había sido un hermoso color castaño se había desvanecido, como si una fina capa de hielo descendiera sobre su cabeza. Luego vino una cara flaca propia del hijo de un noble. A juzgar por su apariencia, parecía ser unos años mayor que yo. ya pesar de conservar un rostro infantil, había bolsas pesadas debajo de sus ojos. La mirada de miedo que se había congelado en el tiempo hizo que mi corazón se

hundiera. Toqué su mejilla para encontrar que aquí también hacía frío, era como si una escarcha la cubriera. Con la piel tan helada, apenas podía creer que estuviera respirando. ¿Puede la gente sobrevivir a temperaturas tan bajas? Es casi una alf murmuró Ursula. "¿Qué?" Yo pregunté. El hada de la noche debe haber podido ver algo que nosotros no pudimos; ella entrecerró sus ojos rojos a la chica dormida. "No puedo creerlo. ¿Un alf que ganó un cuerpo, tratando de volver a su forma original? ¿Significa esto...? El murmullo de Úrsula ofreció un atisbo de esperanza, pero no tuve la oportunidad de escucharlo hasta el final. Tan pronto como terminé de quitar el sello maldito del rostro de Helga, sus ojos se abrieron, aunque no podría describir su despertar como pacífico. Sus párpados se abrieron de par en par como alguien que había visto una terrible pesadilla, y sus iris no pudieron establecerse en un punto focal ya que cada uno parpadeaba por sí solo. "¡Gghghh!" "¡Helga!" dijo Úrsula. "¿Estas despierto?!" preguntó Lottie. "¡Helgaaaa!" Las dos hadas corrieron al lado de su compañera preocupadas, pero ella no dijo nada significativo. Su gemido era un mero ruido, nacido de la expulsión del aire que quedaba en sus pulmones. Por mucho que el alfar la sacudiera o le gritara al oído, ella no mostró signos de conciencia. Pensando que había fallado y solo le había causado un sufrimiento excesivo, casi comencé a llorar... cuando nuestros ojos se encontraron. Su mirada adormecida comenzó a enfocarse y, a juzgar por la intensidad con la que me miraba, su cerebro parecía estar procesando la imagen que entraba por sus ojos. En algún lugar dentro, ella estaba viva. "¿Helga?" Pregunté, temblando. "Fffgh... Por fin, sus gemidos adquirieron algo de color. Su boca se abrió muy levemente, y pude ver su lengua que, ahora me di cuenta, también había sido atornillada hacia abajo, como diciendo que no había ninguna parte de ella que pudiera dejarse libre retorciéndose en un intento de transmitir algo. "Frgh, agh" Los tres la animamos, aferrándonos con fuerza a nuestra esperanza de que hubiera sobrevivido en una sola pieza. Oramos para que nos mostrara una sonrisa brillante y nos agradeciera por salvarla. Todo este tiempo, había considerado a los alfar como criaturas aterradoras e incognoscibles, pero me di cuenta por sus gritos apasionados que ellos, como nosotros, se preocupaban profundamente por sus compañeros. No sabía si Ursula y Lottie tenían lazos personales con ella o si simplemente querían que su hermana fuera feliz, pero de todos modos estaban comprometidas. "Fah... ¿otro?" Sin embargo, nosotros... No. Solo a mí se me hizo darme cuenta de la verdad: los sueños son fugaces. La niña me miró y me llamó padre. Eso, por sí mismo, estaba bien. A veces, la visión y la memoria borrosas que acompañan el cambio entre el sueño y la vigilia hace que las personas confundan a los demás con la familia. Lo había hecho yo mismo; de vez en cuando, mezclaba a mis hermanos gemelos por la mañana. Pero algo andaba mal aquí horriblemente. "Ah ¡No! Padre... por favor, por favor, no más. Lo siento... Fui yo, me equivoqué, por favor..." Helga había estado anclada a una era en la que el señor de esta mansión todavía estaba en esta habitación. Su delirio empeoró: incapaz de escuchar nuestras voces, su cabello se agitaba de un lado a otro mientras se sacudía y golpeaba contra sus ataduras. Escuché los sonidos de huesos rompiéndose y carne desgarrada cuando ella se liberó de sus cadenas y las ataduras comenzaron a soltarse. Parches de piel ahora asomaban por los huecos, haciéndome tragar el aliento. Las cicatrices la atravesaban en todos los ángulos; las costuras la hacían parecer una muñeca mal remendada, evidencia de una tortura impensable. Yo había sido ingenuo. ¿Podría un alma inmadura conservar la cordura después de experimentar tales horrores a manos de su amado padre? La respuesta fue un no rotundo. Las divagaciones se convirtieron en gritos que robaron todo el calor del aire que nos rodeaba. Privado de su sistema de seguridad mágico, este sótano se había reducido a una unidad de almacenamiento descuidada. Los grilletes volaron, y una camisa de fuerza desabrochada no era rival para el poder de un cambiante. "¡Nooo!" Lottie gritó. Medio instante después, todo a mi lado estaba congelado. Si la sílfide no me hubiera rodeado con una capa de aire tibio para protegerme, yo también lo habría estado. "¿Quién?!" "¡Urk! ¡Helga! Úrsula gritó. "¡Cálmate!" "¡No! ¡Padre, detente! Helga flotó del suelo, rodeada por una tormenta de granizo que sepultó la habitación en la nieve. "¡No me mates! ¡No me rompas! ¡No me quites de mí!" Las estanterías se resquebrajaron por el rápido cambio de temperatura, y los frascos colocados en estantes estallaron cuando su contenido se convirtió en hielo. El espacio que nos rodeaba se convirtió en un purgatorio bajo cero no apto para la supervivencia mortal. El cambiante psicótico suplicó una y otra vez misericordia mientras nos sometía a su propia violencia. Por fin, sus poderes surtieron efecto en cosas que nunca antes había visto congelarse. El piso de piedra agrietado y los pedazos de vidrio dispersos se convirtieron en hielo. Oh no, a este paso... Me armé de valor para lo peor, cuando una brisa particularmente poderosa pasó a mi lado. Entonces, todo volvió a ser como antes, como si nada hubiera pasado. "¿Eh? ¿Qué? Helga había desaparecido, dejando solo los terribles gritos que resonaban en mi mente. Me giré para ver que no estaba solo en mi confusión: los alfar estaban tan asombrados como yo. No tenía idea de dónde había ido, o por qué. Sólo sabía una cosa: había perdido el balón tanto como podía. [Consejos] Aquellos que se desvían demasiado de su diseño difícilmente pueden ser llamados los mismos seres que antes.

### **Primavera tardía del duodécimo año (3) Enemigo**

Una entidad antagónica. Algunos vienen prefabricados con material de origen, mientras que otros están hechos a medida por el GM. A veces, emplean poderosas habilidades y/o rasgos únicos para cumplir su propósito como obstáculos vivientes. Los GM extra-minuciosos pueden construir todos y cada uno de los enemigos importantes con todo el cuidado de un jugador que crea su PC. La única línea que une a todos los enemigos es el hecho de que todos son NPC diseñados para renunciar a la conversación. Después de rascarse la cabeza de una manera impropia, Agrippina volvió a colocar su monóculo en su lugar. He tenido a este chico durante diez días murmuró. Su tono era una mezcla de exasperación y asombro mientras examinaba con curiosidad el sótano húmedo en el que se encontraba. Despojada a la fuerza de todo su significado místico, la habitación era poco más que un sótano anticuado, pero los rastros persistentes de magia adheridos a sus paredes fueron más que suficientes para impresionarla. Aquí yacían lenguas arcaicas de todos los rincones del continente, una lengua perdida dedicada a un dios extranjero y glifos sagrados intencionalmente mal escritos para alterar sus propósitos. El fruto de la esperanza había madurado hasta que se pudrió del árbol, y Agrippina podía saborear las creencias equivocadas y la locura concentrada que habían dado a luz tal persistencia. Matusalén se estremeció ante la idea de que un hombre hiciera todo esto por su hija solo por obsesión; dudaba que pudiera fijarse en sí misma de esa manera, y mucho menos de otra. Se podría argumentar que los rituales aquí habían tenido éxito, en cierto sentido. Cuando su sirviente envió un mensaje de miedo y pánico a Voice Transferred pidiéndole que echara un vistazo a algo, Agrippina no esperaba que él le trajera algo tan grandioso. Mirando hacia atrás, el mago primero había encontrado al niño involucrado en una pelea masiva con toda una tropa de bandidos, solo para tropezar con un hada cautiva y un cambiante roto tan pronto como se pusieron en marcha. Por lo general, este calendario repleto de eventos de alta intensidad sería impensable. Por supuesto, cada persona se encuentra con un puñado de oportunidades para una gran aventura en su vida, pero los números no parecían correctos aquí. Al ver a su sirvienta

tropezar con un torrente interminable de sucesos fortuitos, cada uno suficiente para saciar el paladar ávido de emociones de una persona normal por el resto de su vida, Matusalén no pudo evitar sentir como si las estrellas hubieran estado terriblemente desalineadas en la noche de su nacimiento. Y si la corazonada de Agrippina era correcta, este episodio no terminaría tan fácilmente. Ella había teletransportado al chico en cuestión de regreso al carruaje, pero eso no era garantía de que no se metiera en problemas. Por lo menos, el mago tenía la inquebrantable convicción de que el niño no se despertaría para ver el amanecer sin que sucediera algo importante. Parecía probable que el cambiante defectuoso se hubiera marchado después de ganar su libertad. De hecho, uno podría asumir que ella querría poner tanta distancia físicamente como sea posible entre ella y este maldito sitio. Lógicamente, tenía sentido que ella huyera, para no ser vista nunca más. Agrippina no tenía ningún interés en los estragos que podría causar en otros lugares. Después de todo, no habría forma de que alguien investigara los orígenes de la chica. Sin embargo, la densidad de artimañas de su sirviente en los asuntos de su vida, como se había observado hasta ahora, continuaba molestándola. Si bien era irritante tomar prestadas las palabras de la clase de tontos educados especializados en profecía y los asuntos de los espíritus, había un dicho en la universidad que encajaba perfectamente con su situación. “Nueve veces el dado ofrece uno; el décimo no debe sangrar rojo... ¿o sí? Las probabilidades de sacar un uno nueve veces de nueve son astronómicamente bajas. ¿Cuáles son, entonces, las probabilidades de sacar otro en el décimo lanzamiento? Como realista pragmática de la Escuela del Amanecer, Agrippina debería haber respondido instantáneamente un sexto sin una pizca de vacilación. Sin embargo, la probabilidad estadística denotaba la realidad vista por los dioses al final de una existencia infinita y solo allí, después de trascender los límites de la replicación realista, alcanzó su forma impecable. Los movimientos de la mano, la inclinación de la mesa y las imperfecciones del mismo dado refutan la existencia de un uno en seis infalible. Creer que uno estaba destinado a seguir a nueve de su clase era absurdo... sin embargo, Agrippina se encontró sintiendo lo mismo. Si bien el proverbio tuvo varias interpretaciones entre las diferentes escuelas del colegio, en este momento Matusalén solo podía creer en una: la coincidencia la dicta el deber ser. Este chico rubio con ojos azul gatito tenía una hermana que resultó ser una cambiante, y había dejado atrás su aldea para ayudarla. Inmediatamente después de esto, había encantado a un alf sin darse cuenta o no. Para colmo, ahora había encontrado un cambiante en un entorno similar al de sus parientes que no se habían salvado. Las piezas eran demasiado perfectas; era como si los dioses hubieran escrito el guión de su drama. Tomando prestadas las formas de las queridas historias de Agrippina, el niño estaba destinado a representar este cuento. Si hubiera faltado un solo latido, su viaje no habría sido tan aterrador. Se parecía a los autores con delirios de grandeza que veían cada pieza y afirmaban que todo había sido para este momento... incluida su presencia en esta misma sala. "Absurdo." El genio de Matusalén se burló cuando puso fin a este tedioso hilo de pensamiento. ¿Qué importaba que el destino pareciera alinearse? Incluso su mísero siglo y medio fue suficiente para saber que el mundo no estaba tan bien organizado. Si lo fuera, un recluso de su nivel no habría nacido de la cometa sin cuerda que era su padre. Agrippina admitió que la situación actual era una serie divertida de rarezas estadísticas increíbles, pero las implicaciones que había más allá no eran de su incumbencia. Todo lo que tenía que hacer era dirigir las cosas para que se adaptaran a ella en este sótano y en ese cambiante. La gente era la que tiraba los dados, y ella aprovecharía la oportunidad para tergiversar su resultado como quisiera. En primer lugar, decidió dismantelar la habitación. El aura del espacio contaminado con afecto enfermizo palideció en comparación con su valor académico. Desde cierto punto de vista, esta era una bóveda del tesoro. Aunque la persistente escarcha había hecho que algunas cosas fueran insalvables, el sótano todavía estaba repleto de curiosidades que un mago podría encontrar fascinantes. Agrippina no tenía ninguna duda de que los muchos investigadores que habían sido convocados por el padre enloquecido habían sido retorcidos a su manera. No pudo encontrar otra explicación para las contorsiones enfermizas y dolorosas de los hechizos destrozados que quedaron atrás. Mientras presagios de calamidad se deslizaban hacia ella, la magus eligió priorizar su propio placer mientras se sumergía en el reino del conocimiento. [Consejos] Un lanzador experimentado de magia que dobla el espacio puede teletransportarse instantáneamente a la ubicación de una persona que lleva un marcador adecuado, sin importar qué tan lejos se haya movido el objetivo... incluso con un carruaje enorme a cuestas. Una niña solitaria flotaba en el cielo sin límites, elevándose por encima de las nubes junto a una luna creciente. Su mirada carecía de significado cuando miró hacia el cuerpo lunar, y no mostró ninguno de los signos de vida inteligente. Solo ocultas por horribles sellos garabateados con maldiciones, las cicatrices que atravesaban su cuerpo hambriento eran una vista dolorosa que atenuaba su presencia ya disminuida. ¿Había incluso una chica aquí? Quizás la doncella amada por todos los que la conocían como Helga ya no estaba aquí en su lugar era una sombra a la deriva en su semejanza. ni mensch ni alf, la chica era un revoltijo que apenas podía entender su propia emancipación mientras obedecía sus inclinaciones feéricas y flotaba en el aire. Por alguna razón, la luna creciente la llamó; ella se sintió atraída por él como los que están al borde de la muerte todavía se sienten atraídos por saciar su sed cuando se les ofrece agua. Mientras tomaba el brillo olvidado de la luz de la luna con todo su cuerpo, una burbuja nadó en su mente, como las que habían interrumpido sus pensamientos irregulares y sin forma mientras dormía. Era cabello dorado, brillando incluso en la oscuridad. Una asociación dio paso a otra, y otra todavía. Cabello dorado engendró ojos azules; Los ojos azules trajeron una voz profunda. A medida que se acumulaban más y más elementos, su recuerdo de esta alegría fragmentaria dio paso a algo que aún tenía que intentar: pensar. "Padre... La voz ronca de una joven reverberó a través del aire enrarecido y abandonado. Su primera palabra consciente en más de medio siglo provocó que resurgiera otro recuerdo perdido... de días más felices, con su amado padre. Tal vez, pensó, mi amable padre ha venido a casa a buscarme. Imposible como era, la fatiga y la podredumbre del cerebro que la habían seguido desde el infierno sin fin de su mente aprisionada la dejaron incapaz de darse cuenta. Tanto las probabilidades infinitesimales de que su atormentador viniera a reclamarla como los meses y años que había pasado encarcelada escaparon de la ruina fangosa de sus pensamientos. “Ay, padre. ¡Padre!” Una vez inflamada, su ideación distorsionada engendró fantasías a un ritmo acelerado; perturbó la suciedad asentada en el fondo de su cerebro, desenterrando un amor deforme que se unía a los trastornos únicos de sus mitades mensch y media. ¡Has venido por mí! Incluso me abrazaste, y yo...” El yo roto reparó las partes que faltaban con cualquier fragmento de pensamiento que tuviera a mano: el chico que había vislumbrado sobrescribió un espacio en su memoria que pertenecía al terrible dolor que ella eligió. para tirar. Las nubes a su alrededor dieron paso a nuevas figuras y formas a medida que otras de su tipo se combinaban y se separaban; en la misma línea, su recuerdo cambiaba con cada momento que pasaba. La niña fue amada. Ella nunca había sido lastimada. “Padre” había venido a llevarla a casa. “¡Oh, tengo que disculparme! Padre, lo siento. Padre, oh padre... ¡Padre!” Su voz variaba salvajemente en el tono, pero se hizo cada vez más dulce en el tono. Sus iris enloquecidos se balancearon cuando la obstinación volvió a su mirada. Una vez, su

padre la había elogiado gentil, párpados caídos como el mayor recuerdo de su madre; el encanto de antaño no se encontraba por ninguna parte. Todo lo que quedaba era una simple locura. Las lágrimas brotaron de los ojos azul hielo de la niña cuando comenzó a reír. “¡Padre, oh padre! ¡Ya viene tu Helga! ¡Juntos de nuevo! ¡Seamos una familia feliz juntos, una vez más!” Sus recuerdos no eran lo suficientemente seguros como para aferrarse a ellos, pero al no tener nada más, la niña voló por los aires con una risa maníaca. Ni los relámpagos que corrían a través de las nubes ni la lluvia que la empapaba hasta la médula pudieron detenerla, de hecho, el agua a su alrededor se condensó en trozos congelados, solo aumentando su poder. “¡A esa colina sin fin! ¡Únete a mí en la eterna colina del crepúsculo! ¡Donde nadie pueda separarnos de nuevo!” Tal era su derecho de nacimiento. Incapaz de comprender sus raíces mensch o alfish tal como era, el poder que moraba dentro de ella no necesitaba intención de manifestarse. Suyo era el poder de la escarcha: donde el invierno invitaba a los soñadores a dormir sin despertar, ella iba a anunciar su llegada. Este frío que acaba con la vida era el núcleo de su ser antes de que hubiera tomado forma en un útero mensch. La escarcha no era tan dura como la nieve, pero mucho más sombría que el simple frío; el reifalf que lo presidía procedía de una familia de espíritus invernales. Obligada por el instinto, el hada voló tras el olor de la nostalgia hacia aquel a quien había tenido por amado. La luna observó sin comentarios cómo un cacareo histérico se esparcía por todos los rincones del cielo nocturno. [Consejos] Cada alf individual preside algún concepto; aquellos que gobiernan sobre temas más abstractos son considerados de mayor poder. Mirando hacia la luna llena de medianoche, finalmente comencé a sentir algo parecido a la paz. Lady Agrippina había decidido detener el carruaje para investigar la mansión. Cancelando nuestra reserva en la próxima posada, regresamos al lugar donde luché contra el asalto del mediodía para acampar por la noche. Aparentemente, el carruaje había continuado hacia la posada después de que yo partiera, pero las cosas se acomodaron rápidamente una vez que le envié un mensaje detallando la situación. La señora había aparecido fuera de su refriega habitual en el espacio-tiempo y me arrojó de vuelta al carruaje de donde vino. Hervía a fuego lento en el terrible dolor de quedarme solo después de un error colosal. Podía sentir mis entrañas revolviéndose de la misma manera que lo habían hecho en mis recuerdos de la vida de cuello blanco. Dicho esto, estaba tan exhausto que tuve que admitir que también estaba agradecido. Mezclando el poco de medicina que me había arrojado en mi té, Podía sentir el dolor punzante en mi cuerpo disiparse como un espejismo. Elisa fue mi única gracia salvadora. Una vez que escuchó que íbamos a comer en la misma mesa y dormir en la misma cama por una noche, su estado de ánimo mejoró instantáneamente. Aunque parecía preocupada por el olor a sangre que me perseguía, se apagó como una luz tan pronto como la arropé. Desafortunadamente, estaba tan inquieto que me arrastré fuera de la cama para encontrarme aquí. tomando el aire de la noche. Volví a pensar en el cambiante roto que había despertado en la mansión. Helga exigió tanto de mi mente que la somnolencia no se molestó en visitar mi mente cansada. "Hombre..." Al final de mi ingenio, revolví mi propio cabello. El color dorado que rozaba los bordes de mi visión era un punto menor de orgullo que había heredado de mi madre; No hubiera pensado que alguna vez lo encontraría tan desagradable como ahora. Si bien fue impresionante que me las arreglé para obtener algunos rasgos recesivos de mis padres, resultaron ser nada más que problemas. Si no tuviera estas miradas que tanto amaban los alfar, ¿habrían cambiado las cosas? “¿Cansado por el largo día, oh Amado?” Una voz me llamó desde atrás mientras daba vueltas a docenas de posibles futuros en mi mente. No necesitaba darme la vuelta para saber que el svartalf que me había llamado a la casa del lago estaba sentado en el carruaje. "Te haré saber que te equivocarías al disculparte conmigo". Úrsula había leído perfectamente mi mente, hasta el punto de que se me cortó el aliento en la garganta. ¿Por qué todos los que me rodean saben exactamente lo que tengo en mente en momentos críticos como este? Quería disculparme con nadie en particular y quedar sin perdón. Quería ser culpado. Desde los primeros principios, el autorreproche es imposible de descargar por uno mismo, de lo contrario no habría problema. Estaba buscando un medio vulgar por el cual alguien más me condenaría en mi lugar. Era mucho más fácil actuar como un desgraciado lastimoso siempre esperando ser perdonado por otro que perdonarme verdaderamente a mí mismo. Era deplorable: mi mente se retorció miserablemente ante las consecuencias de mis propias acciones... pero no había habido una respuesta correcta desde el principio. Si la hubiera cortado en ese momento, seguramente aún me arrepentiría de mi elección. "Además, ¿pensé que te lo había dicho?" Sin previo aviso, el svartalf me abrazó suavemente por detrás. El delicado aroma de las flores, la sensación de derretimiento de su carne suave y el calor que empapaba mi cuello de sus dedos delgados llamaron mi atención. “No lo guardaré en tu contra, no importa cómo las cosas caigan en su lugar, '¿recordar?'” Qué cosa tan amable de decir; tan amable, pero tan despiadado. Ella no perdonó solo aceptó. Aunque pensé que su trato era más cruel de lo que merecían mis pecados, la verdad era que una sola gota de aceptación fue suficiente para aliviar mi dolor. Mimar es un amor más dulce que la mera consideración... pero no podía dejar que me mimara. Tenía la sensación de que nunca me recuperaría si lo hacía. "Gracias." Sin embargo, no la rechacé, porque no era lo suficientemente fuerte como para arrancarme la bondad de otro. Uf... desearía ser más fuerte. Cuarenta años en total, ¿y esto? No soy mejor que cualquier otro mocoso de mi edad. Mi desgarradora inutilidad casi me hizo llorar. Tomé la mano que colgaba frente a mi pecho. Mientras apretaba su calor, Ursula curvó sus dedos en los míos. La pasión húmeda que había estado reteniendo en mis ojos finalmente cedió y cayó sobre el dorso de mi palma... como un cristal de hielo. "¿Qué?" Instantáneamente, la tranquila noche de primavera comenzó a agitarse. La agradable temperatura bajó repentinamente a un frío punzante, lo que hizo que mi piel se erizara debajo de mi delgada ropa de dormir. Los pájaros huyeron aterrorizados de los árboles cercanos, y pude sentir la desesperación en las bestias que huían del área. A todos los perseguía el invierno espontáneo y el terrible sueño sin despertar que acompañaba a su frío. "¿Por qué en el mundo?" Murmuró Úrsula. No necesitaba los murmullos del svartalf para saber lo que había sucedido. Ya había experimentado ese escalofrío que dejaba una capa de escarcha en el alma misma: venía de los restos de un cambiante que había sido encerrado en la mansión. Buscando, Pude ver una silueta flotando frente a la luna. La luz blanca que brillaba a su lado era tan nítida como el frío abrumador que rodeaba la encarnación viviente de mis crímenes. “Jeje” Helga, la reifalf, estaba aquí. Tan pronto como me vio, su rostro digno se deformó en una sonrisa embelesada. Con ambas manos directamente sobre sus mejillas, me llamó como para anunciar su engaño al mundo. “Te encontré, padre...” Si bien era algo natural para alguien encerrado en condiciones tan terribles durante tanto tiempo, verla de nuevo le recordó cuán irreversiblemente disfuncional se había vuelto. Parecía incapaz de comprender que el señor de la mansión había dejado este reino mucho antes de que su propiedad cayera en mal estado. Además, había visto pinturas podridas decorando el salón principal: más allá de los colores superficiales de nuestro cabello y ojos, No tenía nada en común con el noble propietario. Y entre el retrato de un hombre nervioso pero digno y una morena de aspecto amable, había un espacio vacío que habría cabido en otro marco del mismo tamaño. “Vámonos a casa, padre. A nuestro hogar, en esa colina crepuscular. Helga estaba tan fuera de toda ayuda que tuvo que

fusionar a un completo extraño con su padre para hacer frente a la situación. Qué fácil sería llamarla por su nombre y abrazarla como lo había hecho una vez su padre... pero ¿entonces qué? No podía seguirle el juego para siempre. Yo, Erich, era ciudadano del cantón de Konigstuhl, cuarto hijo de Johannes, hermano mayor de Elisa y sirviente de Agrippina du Stahl. No podía dejar de lado todo lo que había jurado proteger para abrazar fuerte a esta alma perdida. "Amado" "Lo sé, Ursula." Corté los susurros de preocupación del hada poniéndome de pie, y se escapó de sus brazos. Naturalmente y sin una pizca de ansiedad, me acerqué a la niña flotante. Sin equipo y sin armas, avancé, pareciendo tan indefenso como pude. Por lamentable que sea admitirlo, mantener la calma era casi más de lo que podía manejar. Mis piernas amenazaban con ceder en cualquier momento, y no podía sentir ninguna fuerza en mis puños apretados. Enterrado en la culpa y el remordimiento, mi mente abogó por el escape de la muerte. Pero esta era la consecuencia de mis acciones, y tenía que ser yo quien lo pusiera fin. Si no hubiera sido tan suave, Helga no habría sufrido así. Por lo tanto, yo también tuve que sufrir: después de preocuparme hasta el final de la preocupación, después de sufrir hasta el final del dolor, necesitaba ver esto sin más remordimientos. El precio de la tontería no podía ser prestado, y ella ya había soportado suficiente de mis deudas. "¡Ay, padre! ¡Realmente eres tú! Estás aquí para abrazarme, ¿no? Estás aquí para aceptarme, ¿no? ¡Estás aquí para disipar ese horrible sueño! Helga voló suavemente por el aire hacia mí. Estiré mis brazos para sostenerla... mientras usaba una Mano Invisible para sacar el cuchillo fey de mi manga y lo coloqué en mi mano derecha. Esperaba que no viniera esta noche, pero me preparé, sabiendo que un evento de esta magnitud no terminaría tan al azar. Así como ninguna sesión puede terminar después de un solo encuentro aleatorio, era seguro asumir que cada historia continuaba hasta su conclusión. Una piedra que rueda no puede detenerse hasta que la colina termine o se rompa en pedazos. Me arrepentí mucho. Lo que estaba a punto de hacer definitivamente no podía ser algo de lo que me arrepienta. Repetí este mantra una y otra vez en mi cabeza. La distancia se cerró, y pronto Helga estuvo al alcance de un abrazo. Esta oportunidad perfecta fue mi última oportunidad. El fracaso no era una opción: de lo contrario, perdería su última oportunidad de descansar sin saber que había llegado el final. En el fatídico momento, empujé mi daga hacia adelante sin dudarle, apuntando al cuello. Esta debilidad no era exclusiva de los mensch: solo aquellas excepciones que no tenían en alta estima el caparazón de carne podían ignorar un ataque a sus órganos vitales. Atrapado en el cuerpo de un mensch, un changeling era bastante vulnerable aquí. "Fah... ¿otro?" En el último minuto, mi movimiento para abrazarla fue interrumpido con una hoja reluciente mientras cortaba su garganta flaca. Estaba lejos de ser una sensación placentera, pero me negué a dejar que eso detuviera mi seguimiento; cualquier cosa menos sería inhumano. Le había hecho un corte tan ancho que cualquier otro más la habría decapitado limpiamente. No había manera posible de que alguien pudiera sobrevivir a una herida de este tamaño... pero eso era todo. "¡¿Qué?!" Sin una gota de sangre, mi cuchillo se deslizó fuera de ella con incluso menos resistencia que cortar el aire. Mirando hacia abajo al karambit impecable, comencé mi error fatal. Helga había abandonado hacía mucho tiempo el reino de la vida mortal. "¡Oh, padre, ¿por qué?! ¿Estás realmente... ¿Eh? Pero no, eso no era real, eso era una pesadilla... pero lo era. Y el padre tiene un cuchillo. ¡Padre, oh, padre, aughhh!" Divagaciones locas brotaban de su cuello abierto, y el azul helado de sus ojos contrastaba con las lágrimas carmesí que corrían por sus mejillas. ¡Maldita sea! ¿Todos mis rollos son realmente tan malos hoy? Tan pronto como me arrepentí de mi juicio equivocado, el aire alrededor de Helga explotó. El frío cortante me mordió la piel, pero no tan ásperamente como los perdigones afilados de granizo que zumbaban en el viento que me hizo volar. Sin embargo, estaba lejos de estar muerto; Apenas sentí ningún dolor cuando rodé por mi caída. Solo había una explicación para el hecho de que me había librado de la ira de la tormenta sin siquiera romperme un dedo. "¡Ptooié! ¡Eso estuvo cerca!" No sé cuándo entró allí, pero Lottie asomó de mi bolsillo interior y creó un enorme colchón de aire para protegerme. Sin ella, las cuchillas heladas que giraban alrededor me habrían cortado en pedazos. "Ay, la pobre Helga está perdida", dijo Ursula. "¡Helga!" gritó Lottie. "¡Detener! ¡No te enojés más! ¡Ya no serás un alf o un humano, serás algo realmente malo! La chica en cuestión se retorció de formas que excedían los límites del movimiento físico mientras se metamorfoseaba en algo más allá de los cálculos humanos y feéricos por igual. No tenía manera de saber si esto fue provocado por su estado mental o por el tratamiento que había recibido, pero una cosa era segura: si no la ponía a descansar aquí, entonces sufriría aún más. "¡Ursula, Lottie, apóyenme!" Cambié de marcha y me preparé para el combate. Esto ya no era un intento de tomarla desprevenida; la escena había cambiado a un encuentro completo. Con un agarre de hierro en el cuchillo fey, me lancé hacia adelante, lanzando Mano Invisible, pero no era lo mismo que antes. Cuando la señora me envió de regreso al carruaje, me preparé para lo peor con otra modificación. Hasta ahora, ningún otro hechizo igualó en términos de techo de rendimiento. Sin actualizaciones, en realidad solo era bueno para atrapar utensilios que se habían caído detrás de la estufa y demás, pero inteligentemente ajustado a un caso de uso general, era un cuchillo mágico. Mi batalla con el demonio ogro me había otorgado una tremenda suma de experiencia. Me di cuenta de esto en parte después de mi encuentro con los secuestradores: cualquier actividad que arriesgó mi vida produjo jugosos beneficios. Al ver el número creciente en mi hoja de estado, no escatimé en gastos, sabiendo que algo como esto podría suceder. Construí una Mano Invisible: era más gruesa, más larga... y más numerosa. Uno por uno, seis miembros fantasmas completos tomaron forma a mi alrededor. Todos se acercaron a la parte superior de nuestro carruaje para recoger mi botín de guerra: la espada gigantesca y el escudo de mi enemigo del comedor. El equipo del ogro debe haber sido hecho de materiales especiales, ya que no había sido capaz de hacerlo despegar con mi fuerza actual, sin importar cuánto maná vertiera en mi hechizo. Reflexionando sobre el enigma, había llegado a una epifanía. Hay un complemento para invocar una mano adicional, ¿y qué pasa si solo apilo un montón de ellos? Mi apuesta valió la pena. Las espantosas armas que una vez casi me partieron como una fruta ahora flotaban en el aire, ansiosas por servir. Llevé el escudo a mi lado izquierdo y la espada a mi derecha desde lejos, debe haber parecido que era un niño normal con los brazos de un gigante. Si tuviera que darle un nombre a este combo, sería el Behemoth Invisible. Desafortunadamente, no podía justificar llevar estos artículos ridículamente pesados donde quiera que fuera, así que solo podía hacerlo si me encontraba con armas masivas que pudiera "tomar prestadas". Mi plan original era en realidad equipar a todas y cada una de las Manos con su propia espada, pero el repentino encuentro había cambiado esa imagen en algo mucho más grandioso. Siendo el niño mensch que era, el escudo era prácticamente una pared móvil que me cubría por completo a medida que avanzaba. Inclinado hacia un lado, lo usé para desviar el fuerte vendaval lejos de mí en ángulo. Gimió bajo la presión de la tempestad. Lo que más me aterrorizaba era que mis dedos se estaban adormeciendo, incluso con la barrera de Lottie. Helga estaba convirtiendo su entorno en invierno solo por el hecho de ser, probablemente una evidencia de su poder como la alf que alguna vez fue. Estuve a punto de ceder más de unas pocas veces mientras luchaba contra el ciclón para avanzar poco a poco. Mientras tanto, un horrible grito atravesó mi cerebro mucho más fuerte que el aullido del viento. Los gritos de Helga sonaron

como si alguien hubiera limado una psique y esparcido sus restos en polvo en la brisa. Su voz puede haber sido un hechizo en sí misma; De la nada, un puñado de sombras se levantó en la tormenta, totalmente ajenas al torbellino que las rodeaba. Con mi escaso dominio del lenguaje, me cuesta describir esos abominables matices. Eran muñecos deformes hechos a mano con trozos de hielo y troncos de árboles esparcidos, no muy diferentes de los intentos infantiles de moldear arcilla. Estas siluetas encapuchadas estaban torpemente formadas en el mejor de los casos, excepto por sus manos terriblemente pulidas. Sus brazos se estrecharon en sierras, taladros, cuchillos, martillos y armas de todo tipo, todos familiares. Al igual que los gastados instrumentos de tortura que habían quedado en el sótano, estas figuras encapuchadas eran una manifestación de su pasado. Los magos y la magia que la habían atormentado ahora tomaron forma helada como su arma. Helga simplemente imaginó lo que la había asustado y trató de usarlo en mi contra. No pude ofrecerle una sonrisa de complicidad, a pesar de comprender sus ingenuas intenciones. Sus secuaces se multiplicaban tan rápidamente que dejé de llevar la cuenta en un instante. No es bueno. ¡Si no los detengo, atacarán el carruaje! Las muñecas congeladas desfiguradas se precipitaron torpemente hacia afuera. No concentraron sus esfuerzos en mí; estos caóticos velocistas simplemente intentaron destruir todo lo que pudieran tener en sus manos. Fueron impulsados por una noción apropiadamente juvenil de violencia. Por lamentable que fuera, no podía luchar en este ciclón. Tuve que alejarme de la parte más fuerte del vendaval para tener alguna esperanza de manejar mis armas correctamente. Menospreciar a una chica solitaria era una cosa, pero luchar contra hordas de enemigos era imposible así. "No hay necesidad de preocuparse, Amado". Me giré hacia el susurro en mi oído para encontrar que Ursula había regresado a su estado minimizado y se había sentado en mi hombro. "Permítame mostrarle el verdadero poder de un svartalf. No necesitan estar vivos para que yo los ciegue". Un choque masivo resonó. Miré con sorpresa para ver que dos de las sombras se habían estrellado entre sí. La vista de estas monstruosidades chocando entre sí sin rumbo fijo a toda velocidad solo para explotar en hielo fue desgarradoramente horrible. Si intentara luchar contra alguien que pudiera hacer esto, perdería en el acto. Sumergiéndome en el asombroso poder de la hada hasta la médula, me armé de valor y blandí la enorme espada del ogro. Sin el ingenio o las habilidades para esquivar, las sombras se hicieron añicos como figuritas de cristal. Uf, parece que me las arreglaré. Armado con una nueva confianza, derribé a los títeres desorientados por su cuenta, resultaron ser una pequeña amenaza. La devastadora violencia de mi espadón no necesitaba ninguna habilidad meticulosa para causar estragos. El peso imbloqueable girado en un amplio arco era una receta para la destrucción. Sin embargo, llegué a notar una falla mientras defendía el carruaje. Ya sea que estuviera blandiendo mi espada o apoyando mi escudo, mi cuerpo se movería muy levemente para coincidir con el movimiento. Los movimientos libres de mis brazos reales traicionaron mi incapacidad para controlar impecablemente múltiples Manos. Similar a la inclinación intuitiva de un niño que juega un juego de carreras, imitaba reflexivamente los movimientos que veía. Esto era menos que ideal. Por el momento, solo tenía dos cosas en la mano y no tenía armas importantes físicamente equipadas, pero esto no funcionaría para mi caso de uso óptimo. Claramente, se necesitaba una actualización a Parallel Processing; No podía dejar que una falla como esta me pusiera en peligro la próxima vez. Eso era, por supuesto, si viviera para ver una próxima vez. Incluso con la ayuda de Úrsula, apenas aguantaba, y el ejército inagotable nos estaba invadiendo. Mi retirada táctica para evitar la peor parte de la tempestad de Helga me había llevado a un rincón, rodeado por todos los frentes. Derribar a los enemigos que se acercaban fue fácil: un corte o golpe sin sentido con cualquiera de las dos armas funcionó bien. Me acordé de los videojuegos de mi vida pasada donde los niveles estaban cubiertos de innumerables unidades de forraje esperando ser sacrificadas. Sin embargo, por muy evocadora que fuera esta escena, difícilmente podría clasificarla como un juego musou. Soplar a estos hombres de hielo fue cualquier cosa menos refrescante. Cada segundo que pasé así fue tiempo para que la legión infinita pudiera ignorar las bajas y continuar su ataque de saturación. En pocas palabras, no tenía suficiente potencia de fuego. Pronto llegarían al carruaje con la princesa dormida que tenía que proteger todavía dentro. El creciente pánico entorpeció mi forma, y el gran gasto de maná de empuñar dos enormes trozos de masa se me subió a la cabeza. Esto es malo. A este ritmo... "¿Le importaría a alguien explicar cómo mi pequeño sirviente se mete en problemas cada vez que parpadeo?" En un abrir y cerrar de ojos, una bola negra de la muerte atravesó las franjas de siluetas y borró la mayor parte del enjambre. No se rompieron ni se desmoronaron; no, simplemente desaparecieron en el aire. Girando alrededor, vi a mi empleador encima de su propio vehículo. "Regresé sintiendo el uso de la magia, y quizás por una buena causa. Vaya, mira lo andrajoso que estás. El aburrimiento característico de Lady Agrippina frente a un desafío desesperado se derivaba directamente de su confianza inquebrantable y, en este momento, nada podía consolarme más. "Aún así, este es todo un espectáculo. ¿Qué es eso? Ni siquiera puedo comenzar a comprender cómo un cambiante podría convertirse en esto. Helga seguía revolviéndose, totalmente ajena a la mella en sus fuerzas. La señora la miró dudosa. Su mirada estaba desprovista de interés académico; la investigadora pródiga simplemente parecía asqueada ante la vista alienígena que tenía delante. "Cómo algo puede seguir viviendo después de alejarse tanto de su diseño mundano está más allá de mí", dijo. Ni siquiera Agrippina du Stahl pudo encontrar un propósito en la existencia de Helga. "Ciertamente tienes una habilidad especial para encontrar extraños. Pensar que encantarías a un ser destrozado al final de su línea. ¿Estás seguro de que no estás maldito? Su cruel descripción casi me saca de quicio, pero no tenía ni el tiempo ni la energía para gritarle. Aun así... estaba claro que incluso la magus, con toda su sabiduría, consideraba a Helga una causa perdida. No lo había dicho explícitamente, pero me di cuenta por su voz que no tenía intención de dejar ir a la chica. "Bastante bien", dijo ella. "Una molestia es una molestia. Lo haré" "¡E-Espera, por favor!" Grité. "¿Hm?" La señora hizo una pausa, a pocos minutos de completar el hechizo que pondría fin a todo esto. no puedes No significará nada si lo haces. Yo había sido el que comenzó esta catástrofe; Tenía que ser yo quien lo terminara. ¿Por qué si no Ursula y Lottie estarían jugando con sus pulgares ayudándome? Cualquiera de ellos podría aniquilarme cientos de veces... pero ellos también deben haber pensado que este era el mejor final que Helga podía esperar. Por eso me lo había dejado el alfar. Habían dicho que no me lo reprocharían sin importar cómo resultaran las cosas: estoy seguro de que eso incluía un futuro fallido en el que me derrumbé a manos del cambiante roto. Las hadas dicen cosas que suenan dulces, pero sus valores son simplemente irreconciliables con los nuestros. "Haz lo que quieras. No tengo nada que perder de ninguna manera dijo Lady Agrippina después de un momento de pausa. Ella suspiró y con apatía se sentó en el borde del carruaje, cruzando sus esbeltas piernas con gracia. Sacando su amada pipa de un agujero en la realidad, agregó: "Me encargaré de la parte trasera. Los libros dicen que dejemos que los niños tengan su libertad, después de todo". "¡Mi más profundo agradecimiento!" Tan pronto como mi maestro aceptó mi pedido egoísta, Escuché el gruñido bajo de esos orbes negros a mi alrededor. Conociendo su poder, fue un gran consuelo tenerlos de mi lado; aun así, no pude evitar preocuparme por la idea de tropezarme con uno. Había

formas de modificar cuidadosamente los hechizos para evitar el fuego amigo, pero... me preguntaba si ella era del tipo que se preocupaba por la guardia delantera. Mientras que ella probablemente evitaría daños colaterales por el bien de la eficiencia, fácilmente podía imaginarla diciéndome que era mi responsabilidad esquivar. De todos modos, el hecho de que ya no tenía que preocuparme por mi flanco significaba que todo lo que me quedaba al "Sr. ¿Hermano?" Escuché el crujido de la puerta del carruaje y la voz angelical que lo acompañaba tan claro como el día a pesar de los vientos furiosos. Cuando me volví, escuché a Lady Agrippina murmurar: "Oh, querido," solo para ver a Elisa tratando de bajar por la puerta abierta. Envuelta solo en ropa de dormir simple y cargando una almohada de gran tamaño, debe haberse despertado de toda la conmoción. Cuando se dio cuenta de que no estaba a su lado, su primer instinto fue venir a buscarme. Solo tenía la intención de salir por un momento, así que dejé la puerta abierta; Lady Agrippina claramente tampoco se había dado cuenta de esto, ya que ella no me había tomado el relevo con su magia. "¡Elisa, quédate adentro! ¡Es peligroso!" "¡Pero pero! ¡Señor hermano, da miedo! ¿Quién es ese?" Mis intentos de empujarla de regreso al carruaje fueron inútiles mientras Elisa se acercaba con sus pequeñas piernas. "¿¡AAAAUUUUUGHHHH!?" El penetrante gemido que escapó de los pulmones de Helga transmitió una emoción más profunda que las carcajadas, gemidos y gritos que lo habían precedido. El dolor abismal de su alma no conocía otro nombre que la desesperación. Helga había visto la única cosa que debería haber evadido su mirada para siempre. Si ella realmente creía que yo era su padre, entonces, ¿cómo distorsionaría su mente al verme con otra niña? Tu sabes la respuesta. Inmediatamente abandoné la espada del ogro y redirigí mis Manos liberadas para envolver a Elisa. Acerqué su cuerpo flacucho a mí y puse mi espalda contra el escudo para sostenerlo contra el viento que empeoraba. Mientras las punzadas de la desesperación asaltaban nuestros oídos, no podíamos hacer nada más que resistir contra el ciclón devastador. [Consejos] Los hechizos que Alfar lanza naturalmente invaden el territorio de los milagros. En campos relacionados con su propia burbuja de autoridad, prácticamente pueden provocar desastres naturales. ¿Procedía el dolor de su cuerpo o era un regalo de despedida del vestigio sin vida de su mente? Con el cuello casi cortado, no podía entender. Se suponía que ella debía ser feliz. Se suponía que ella regresaría. Se suponía que ella pondría fin a esta pesadilla. Se suponía que nunca más tendría que decir esas malditas palabras: "No soy tu hija. Lo siento por robarme a Helga". Helga era ella misma. Solo había visto a su madre en pinturas, pero se parecía a ella. No había nacido nadie más de su hermosa madre y su amado padre. Todos a los que preguntaba siempre le decían que su madre era una persona maravillosa y amable y que se parecía a ella. Sin embargo, un día, su padre había hecho a un lado a Helga. En ese fatídico día cuando su corazón comenzó a latir aceleradamente y flotó en el aire, Helga había sido feliz. Se elevó al cielo como las hadas y los ángeles de las sagas que su padre había contratado a poetas para que recitaran de vez en cuando. Con un corazón puro, estaba segura de que su aventura iba a comenzar. Por desgracia, la realidad era diferente. Una tranquila inquietud cubrió la mansión, cambiando para siempre su hogar feliz. Todo lo que tenía Helga le fue arrebatado; estaba encerrada en una habitación solitaria en el ala oeste. ¿Y después de eso? Ella no quería recordar. Además, ella no necesitaba hacerlo. Todo eso había sido una terrible, terrible pesadilla. Fue. Pero entonces, ¿por qué su padre le había cortado el cuello con un cuchillo? Ninguna cantidad de pensamiento pudo resolver este acertijo, todo lo que hizo fue reavivar un recuerdo tras otro de la tortura a manos de un padre que no existía. Detente, gritó, ¿estás mintiendo! Sin embargo, su voz sin sonido no logró aplacar las terribles visiones. Usó cada gramo del poder desconocido que burbujeaba dentro de ella para hacer estallar todo en una ráfaga helada, pero aún así la pesadilla permaneció. Helga rogó y suplicó que esos recuerdos inaceptables desaparecieran junto a él, que se parecía a su padre. Exprimiendo hasta la última gota de sí misma para hacerlo, todavía no podía terminar con todo. Desearía que el mundo se pudriera y me llevara con él. Mientras el alma de retazos gritaba de agonía, vislumbró a una niña. Tenía un bonito cabello dorado. Tenía lindos ojos marrones. Era pequeña y delgada. Algo en la niña le recordaba a Helga a su padre ya la felicidad fugaz de los días pasados. ¿Quién era ella? ¿Por qué estaba tan unida a su padre? ¿Por qué se acariciaba contra él de esa manera? Ese era el lugar de Helga... y ella no se lo daría a nadie. A medida que la cognición torció la realidad para adaptarse a sí misma, el ego eligió descargar la responsabilidad en otro: todo había sido culpa de esa chica. Todo es por ella. Ella robó a mi padre. Ella lo engañó. ¡Por eso fue malo conmigo! Este nuevo personaje nunca había aparecido en su memoria y no podía escribirse ahora, pero los fragmentos de su corazón no podían conectar los puntos. Con más odio que nunca, explotó con poder para borrar la desagradable vista que tenía ante ella. Carámbanos afilados y duros se agitaban en un torbellino fatal con el único deseo de picar todo lo que entraba. La tormenta bailaba cada vez más rápido en la palma de su mano, y ella la desató con un gemido que encarnaba un sufrimiento sublime e inefable. A medida que sus sentidos se expandieron, comenzó a percibir el mundo de formas que un mensch nunca podría soñar. La furia de la tempestad era como una segunda piel. Frost se acomodó en todo, pero en medio de la sensación de calor drenante, una cosa permaneció en pie. A Helga no le importó que el carruaje se hubiera alejado mucho antes de darse cuenta. Mientras que la perfecta compostura de la mujer sentada encima de él rozaba su sensibilidad en un ángulo desagradable, destruir el vehículo había sido la menor de sus preocupaciones. Detrás de una losa vertical de madera y metal, sintió un último cúmulo de calor. No estaban muertos. Todavía no estaban muertos. Tanto la niña vil que le había robado a su padre como el padre que había sido engañado tan fácilmente aún respiraban. ¿Hmm? ¿Odio a mi padre? No claro que no. Lo amo y lo respeto desde el fondo de mi corazón. Entonces, ¿quién es ese? Mi padre se fue a un lugar muy, muy lejano. ¿Es él? Mi padre se fue porque me odiaba, pero eso fue un sueño, así que todavía está aquí, pero ese no puede ser mi padre porque como un engranaje con dientes demasiado gastados para encajar en su lugar, los pensamientos de Helga giraron en círculos, condenada a una eternidad sin nada. conclusión. Tan perdido en los pozos de su mente, ni siquiera podía reconocer que la fuente interminable de maná que había soltado estaba empujando su cuerpo al borde del colapso. Todo distorsionado en un lío ininteligible. Pero entonces... se dio cuenta de algo. ¿Podrían esos dos ser ella y su padre, desde hace mucho tiempo? Cuando había estado triste o dolida, recordaba haber sido abrazada así. El ferviente deseo de que pudiera volver a esos brazos naturalmente debilitó el vendaval de invierno. Sin embargo, el fragmento de nostalgia que fortaleció una pizca de su cordura no fue la única razón: había roto el bloqueo mental de autoconservación y continuaba descargando su maná que disminuía rápidamente. Justo cuando la tormenta empezaba a amainar, el escudo del ogro cedió. El padre de Helga, no, un chico dorado a quien ella no conocía se adelantó, dejando atrás una espada lo suficientemente grande como para proteger a su pequeño compañero. Incluso en la tempestad vacilante, el granizo que volaba cortaba su piel como un millón de dagas. Sin embargo, el niño se mantuvo firme, cargando de cabeza hacia el cambiante flotante. El hielo le cortó la piel y el cabello y le desgarró la carne, pero aun así siguió adelante. Mientras tanto, los dos se miraron a los ojos. Con una mirada libre de cualquier tipo de odio o sed de sangre, el chico saltó hacia ella. Oh dijo Helga. Sus ojos eran tan amables,

pero tan extraños. Los ojos de su padre habían sido de un azul más frío y translúcido. El tono más oscuro de sus ojos de gatito era un color que nunca había visto antes... pero eran muy cálidos y gentiles. No dolió; ella no sufrió; ella no estaba asustada. Pensar que había odiado tanto las cuchillas en ese entonces. Curiosamente, Helga se sentía muy tranquila. Su cuerpo chillaba de dolor y su irreparable psique continuaba gimiendo, pero solo su alma contemplaba un cielo sin nubes, un cielo no muy diferente al que vio cuando las nubes de tormenta se abrieron. Mientras miraba la hermosa luna, pudo sentir la extraña forma de un cuchillo atravesando sus ataduras malditas y hundiéndose en su pecho. Su cuerpo no sangraba, pero algo en su corazón se sentía increíblemente cálido. Envuelta en el tierno calor del final, la niña descendió lentamente a la tierra, liberada de sus ataduras eternas. Por primera vez en décadas, sintió paz al cerrar los ojos. [Consejos] La muerte es el gran equalizador para todos aquellos con alma. Los vientos me azotaban y apreté fuerte a Elisa, buscando desesperadamente la más mínima oportunidad. Mi querida hermana se aferró a mí con lágrimas de terror, y cuando sentí su mísero calor en mi piel, toda mi mente fue absorbida por un pensamiento: soy un tonto suave. ¿Qué dije cuando hube ejecutado a esos seis demonios? Había proclamado que salvarlos estaba más allá de mí, que sacarlos de su miseria era lo mejor. Mirame ahora. Yo había sido un idiota ciego fingiendo entender. Tan pronto como me encontré con una chica lamentable, me incliné. Había ignorado el hecho de que el alfar ya la había abandonado, en cambio me aferré a la absurda esperanza en el fondo de mi mente que me decía que podía salvarla. Por supuesto que tenía. Me convencí de que la realidad también era blanda con las jóvenes maltratadas por el mundo. ¿Cuántas veces mis esfuerzos por ayudar a personas como ella han sido recompensados en mis campañas? A la realidad no le importaba. Una copa rota no puede contener vino, y su corazón roto no pudo ser reparado. No hubo milagros convenientes, ni giros del destino para restaurar su cordura, ni artículos baratos que pudieran salvarla del borde. Yo le había hecho esto. Esta era mi penitencia por permitirme una dulce fantasía, y lo cumpliría aunque me quitara el último aliento. ¿Cómo podía llamarme un buen hermano cuando mi resolución a medias había puesto a Elisa en peligro? ¿Cómo podría llamarme un aventurero listo para partir? Quería retroceder en el tiempo para arrancarme la lengua y matarme a golpes con estas dos manos. Asaltado por el frío, temblé sin otro motivo que la rabia. De repente, la tormenta amainó. Si bien los vientos aún eran fuertes, no se parecían en nada a lo que habían sido un momento antes. "Se está quedando sin maná", dijo Ursula. "Por supuesto que lo está, no puede traspasar sus límites para siempre..." "Se supone que los Reifalf solo llaman para el invierno o lo hacen más fuerte", dijo Lottie. "Las tormentas y los hielos son para los alfs más grandes..." Helga se estaba debilitando: si aguantaba, si me permitía aguantar, ella moriría sola. Oh, por favor no. Todo menos eso. "Úrsula, Lottie, tengo una petición". "¿Qué pasa, Amado?" Tenía una voluntad, no, un deber. Sabía exactamente lo doloroso que era quedarse sin maná como mensch. Entonces, ¿qué hay de un alf? ¿Qué tan desgarrador sería para uno de estos paquetes conscientes de energía mágica cincelar su propia existencia hasta disolverla en la nada? "Quiero que protejas a Elisa". Helga había pasado por suficiente: su vida era una historia de nada más que dolor. Para ella sufrir hasta su último momento fue demasiado. "Supongo que no tenemos elección". "¡Sí! ¡No podemos decirte que no, Lovey One! Las dos hadas intercambiaron miradas y sonrieron por mi lamentable bien. "Elisa", le dije, "¿puedes prometerme algo?". "Señor. ¿Hermano? ¿Qué?" "Hasta que vuelva a buscarte, no muevas un músculo. Saqué la cara sollozante de mi hermana de mi pecho y la acurruqué debajo de mí. El escudo estaba en su límite, pero Elisa era lo suficientemente pequeña como para caber detrás de la espada del ogro con un poco de ayuda fey. Era una carrera: ¿las bendiciones de los alfar llegarían primero o el escudo se rompería antes de tiempo? Sin esperar la respuesta, lo dejé todo al destino y corrí hacia adelante. Incluso ahora, la tormenta era mortal. Frost robó mi sentido del tacto y granizos irregulares me marcaron en todos los ángulos, pero ¿qué pasó con eso? Podría soportar el dolor. Con el maná que pude gastar, abrí mis Manos Invisibles para protegerme; luego los puse planos como peldaños. Lo siento, Helga. Todo es mi culpa. Siempre pensaré en ti y me disculparé; Nunca más volveré a cometer este error. Lo siento mucho. Helga, nunca me lo perdonaré. Así que te pido que hagas lo mismo. No importa quién más se atreva a absolverme, tú y yo... La miré a los ojos vacilantes hasta el final del final, esculpiéndola en mi alma. Por fin, clavé el cuchillo fey en su pequeño cuerpo, asegurándome de perforar el quid de su ser. [Consejos] El órgano vital que contiene la piedra de maná de un pueblo demoníaco se encuentra junto al corazón. De la misma manera, muchas criaturas anclan su presencia física en su pecho.

### Posfacio final

La escena final de una sesión. No importa el camino que haya tomado el viaje, esta es la última parada. Ya sea que la noche concluya con la gozosa victoria de los PJ o con la triste derrota, el final siempre llega. Los TRPG son guiones inacabados sin recompensa garantizada, y el final es el mejor ejemplo. La falta de un "felices para siempre" garantizado es una de las duras realidades de los juegos de mesa. Sostenida en brazos cariñosos, la niña cerró los ojos y exhaló un profundo y largo suspiro. Algo le dijo que no dibujaría muchos más. Aún así, ella no sufrió. Incluso cuando sus manos y pies comenzaron a disolverse, no sintió dolor, solo paz. El chico que la había sostenido mientras caían del cielo era muy cálido y podía sentir la bondad en sus bonitos ojos azules. "Disculpe... ¿joven señor?" Después de ser cortada, finalmente logró verlo por lo que era. Él no era su padre en absoluto, solo un pobre extraño envuelto en este lío. "¿Qué es?" preguntó. "Estoy muy cansada", dijo. Para empezar, los dos no se parecían en nada. El cabello de su padre era mucho más largo y de un tono dorado más tenue, como el resplandor de una noche iluminada por la luna. El chico era mucho más joven, e incluso sus voces eran completamente diferentes. Sin embargo, cuando la abrazaba así, se sentía como si estuviera de vuelta en los brazos de su padre. Eso hizo feliz a la niña. "Yo... estoy seguro de que lo eres. Si estás cansado, debes descansar". El chico sonaba como si estuviera conteniendo las lágrimas. De hecho, lo escuchó sollozar poco después, por lo que no solo sonaba así; seguramente estaba luchando contra las ganas de llorar. La niña pensó que esto era una tontería. No había necesidad de que se contuviera, y menos aún de que llorara. Después de todo, se sentía bendecida. "Creo que podría", dijo ella. Sinceramente, la niña quería agradecerle. Durante su arrebató, un final tan tranquilo había sido inimaginable. La poca razón que había dominado en ese estado le había dicho que su final sería doloroso. Esto era mucho mejor de lo que ella podría haber esperado. "Pero," dijo ella, "antes de eso" La chica quería agradecerle, pero no lo hizo. Tenía la sensación de que el chico se entristecería aún más si lo hacía. Preferiría ver sus bonitos ojos brillar de alegría que hundirse en la tristeza. Aunque no sabía por qué, este deseo venía del fondo de su corazón. "¿Me cantarías una canción?" ella preguntó. "Cuando me acuesto duermo maravillosamente cuando alguien me canta". En lugar de gratitud, hizo una petición. La nobleza casi nunca dormía con sus padres, pero el padre de la niña la había llevado a menudo a la cama para cantarle canciones de cuna. "Yo no soy cantante," dijo el chico. "No me importa," ella respondió. "Solo me gustaría que... Eso es todo". La niña pensó que estaba deseando más de lo que le



perdieron la voluntad de pelear en un instante. Donde las razas inteligentes tomaron decisiones con razón, estas bestias escucharon sus instintos; susurró en sus oídos que luchar aquí terminaría con su masacre unilateral. La mirada del gran lobo se mantuvo firme mientras la manada retrocedía lentamente. Cuando los lobos individuales dieron media vuelta para huir, él no los persiguió. Los dejó escabullirse en la noche y siguió mirando hacia el bosque hasta que estuvo seguro de que no regresarían. Por fin, todos los lobos menores se habían ido, y el sabueso divino se volvió hacia Elise. A pesar de mirar directamente a sus ojos de color azul puro, el cerebro de la joven no pudo procesar lo que vio como motivo de miedo. Su única palabra para esta figura gloriosa y piadosa fue: "Bonita..." La criatura estaba demasiado por encima de ella. Frente a un ser como este, no tenía sentido acobardarse de terror. El simple hecho de asimilar su magnificencia lo tomaba todo para un mísero hombre como ella. Su brillo lunar era casi cegador cuando dio un paso hacia ella. Entre la hilera de espadas que bordeaban su boca, una lengua se deslizó y lamió las lágrimas de Elise de sus profundos ojos azules. Curiosamente, la gran bestia carecía del olor imperdible de un ser vivo. Su lengua estaba blanda y libre de baba, y cuando Elise la sintió en su mejilla, algo dentro de ella se rompió. Alcanzó su umbral de estímulo para el día, y rápidamente se desmayó. Cuánto tiempo durmió, nadie lo supo. Simplemente dormitaba, envuelta en una calidez misteriosa y el dulce aroma de una flor que nunca antes había oído. Cuando abrió los ojos, todo lo que pudo ver fue un delicado tono dorado. "¡¿Eek?!" El lobo se había acurrucado para protegerla de la oscuridad de la noche, el frío del bosque y las criaturas amenazantes que acechaban en su interior. Cuando el lobo notó el despertar de Elise, su enorme cuerpo se elevó para liberar a la niña. El frío de la medianoche hizo temblar a la pequeña niña. El lobo se había sentido cálido incluso con la brisa de la noche, y su partida de su lado la dejó con la sensación de que el mundo entero la había abandonado. Pero el lobo no se fue. Todo lo contrario: estaba agachado y mirándola a los ojos. Él estiró el cuello hacia abajo, como para ordenarle que subiera. "Estás... ¿ayudándome?" El lobo no asintió ante la pregunta nerviosa de Elise. Sus ojos azules simplemente brillaron. Mientras la niña lo montaba tímidamente, la bestia se levantó con tanta gracia que apenas lo sintió moverse. Cada paso fue pisado cuidadosamente; esto era mucho más cómodo que el caballo que había montado en el regazo de su padre. Después de un breve tramo mecido suavemente por el juego de pies constante del lobo, Elise se dio cuenta de que estaban en un camino familiar que había rezado toda la noche para ver. Había intentado y fallado en encontrar este mismo camino por lo que pareció una eternidad, y el lobo había pisoteado su destino de eternidad solitaria en meros minutos. ¡Puedo ir a casa! Sus ojos húmedos brillaron de alegría y las piernas que rodeaban el cuello del lobo se apretaron más. Finalmente, ella llegó. Por lo general, todo el mundo ya estaría en la cama, pero se dio cuenta de que las luces aún estaban encendidas. "¡Esa es mi casa! ¡Estoy en casa! ¡No puedo creerlo!" El gran lobo bajó la cabeza una vez más para dejar a Elise en el suelo y luego retrocedió en silencio. La voz de la chica hizo que la puerta principal se abriera de golpe. Era su padre; a juzgar por su ropa sin cambios y la antorcha quemada en sus manos, debe haber regresado de buscarla. Después de su padre vino su madre, e incluso su abuela cojeando salió corriendo de la casa a una velocidad vertiginosa. "¡Ay, Elisa!" "¡Gracias a los dioses! ¡Oh muchas gracias!" "¡Elisa, cariño! ¡¿Estás bien?! ¡¿Eres realmente tú?!" Recogida en los brazos de sus padres, Elise se volvió para mostrarles el gran lobo que la había llevado a casa. Sin embargo, cuando se dio la vuelta, todo lo que vio fue un débil resplandor dorado que se evaporaba en la noche. [Consejos] Hay muchos lobos en el extenso territorio del Imperio Trialista; la mayoría tiene pelaje gris o negro. "Ah, te encontraste con el Schutzwolfe. "¿Schutzwolfe?" Después de días de sermones de sus padres y de la gente del pueblo que la habían ayudado a buscarla, Elise finalmente encontró la oportunidad de contarle a su abuela lo que había sucedido. Incluso ahora, no podía evitar preguntarse qué había sido ese majestuoso lobo. Era tan grande que los otros lobos parecían cachorros en comparación, y se veía positivamente divino. Elise nunca había oído hablar de un lobo así, pero pensó que tal vez su abuela sí. Después de todo, su abuela sabía todo tipo de cosas y resultó que esta no fue la excepción. "Así es. Es un viejo alf; Puede que tenga muchos nombres, pero ese es el que le conocemos. Las historias sobre él se han transmitido por aquí durante generaciones. Es un hada amable que ayuda a niños perdidos, viajeros y aventureros; todos tenemos motivos para estarle agradecidos, De una manera u otra." ¿Es un alf? Pero pensé que era un lobo. Es un alf, de acuerdo. Los otros alfar son los que nos lo traen. Recuerdo que salvó a tu anciano abuelo bendito sea su corazón cuando solo tenía cuatro años. En ese entonces, recuerdo que me dijo que el lobo vino con una linda niña tan oscura como la noche. Apuesto a que las hadas le pidieron que te salvara porque eres una buena chica, cariño. La mujer pasó una mano gentil por el cabello rubio trigo de su nieta. "Schutzwolfe" Elise pensó en su salvador. "Era realmente muy grande y brillaba como la luna". "¿Es eso así? Sabes, ahora que te ha salvado, no funcionará a menos que le presentemos nuestros respetos. Busquemos algunos dulces helados para ofrecerle en el festival este otoño". "¿Caramelo de hielo?" "Así es. El Schutzwolfe ama los dulces de hielo. "Pero es un lobo", dijo la niña, perpleja. "Bueno", dijo su abuela entre risas, "tal vez le gustan los dulces". "Eso es raro." A pesar de pensar que era muy extraño que un lobo comiera dulces, la pequeña Elise juró que ahorraría su mesada para comprar dulces helados para llevar al bosque. [Consejos] El Schutzwolfe, también conocido como el lobo iluminado por la luna, es un cuento popular muy conocido en el extremo occidental del imperio. Últimamente, los investigadores en el campo han confirmado su base en la influencia real de los alpes en la región. Suele aparecer en los bosques que bordean los cantones rurales y es más famoso por llevar a los viajeros perdidos a sus hogares y caminos familiares. Cuenta la leyenda que su pelaje brilla con toda la belleza de la forma física de la Diosa de la Noche, y hubo una vez un período en el que grupos de aventureros se precipitaron a los bosques del Rin en busca de su piel. Sin embargo, ninguno de ellos ha regresado nunca, y hoy en día no hay quien se atreva a cazar a la bestia dorada. La colina era peculiar. Su suave pendiente daba una vista completa del sol y la luna cuando sus luces convergían en el horizonte. Aún más extraño, ambos cuerpos celestes se negaron a ponerse sin importar cuánto tiempo miré, cubriendo el mundo en un crepúsculo infinito. Bañado en el suave matiz de la eterna incertidumbre, tomé mi asiento habitual en la base de un árbol gigantesco. Y, como siempre, comencé a acicalarme. Ahora bien, ¿dónde había ido tan mal mi vida? El primer error tuvo que haber sido que dejé que mi codicia pragmática me llevara a elegir estos ojos sobre esos labios. La segunda fue probablemente cuando acepté el testamento de esa lamentable chica y me salió el tiro por la culata. Estos dos incidentes combinados me habían dado demasiado del alfar, y terminé así antes de que pudiera darme cuenta. Soy el lobo mágico que baila en esta colina crepuscular. El niño mensch nacido en un cantón u otro se había ido. Todo lo que quedaba era yo, y no sabía cuántos años habían pasado desde que me convertí en un alf. No había sido capaz de entender esto como un mensch, pero la forma de vida de los alpes es, increíblemente, más odiosa de lo que había imaginado. Incapaz de resistir los impulsos tallados en mi alma, me convertí en una entidad que actuaba sin pensar. Tal vez por eso no pude resistirme a salvar a niños indefensos en el bosque. Mis hermanos me regañaban constantemente por hacer demasiado mientras bailaban durante eones,

pero no pude evitarlo. Ya fuera una pequeña aventura descariada, una búsqueda de bayas que salió mal o un padre cruel que dejaba a su hijo vagar por todo el tiempo, no podía decidirme a abandonarlos. Un fragmento persistente de un sueño olvidado me hizo echar una mano a los aventureros también. El gran alfar me sermoneaba todo el tiempo, y yo tenía toda la intención de cambiar, pero... simplemente no podía. "¿Qué está nublando tu mente?" Mientras miraba fijamente a mis compatriotas que bailaban en la colina, Úrsula saltó sobre mi vientre. Incluso mientras observaba a uno de los principales arquitectos de este destino acariciar alegremente mi pelaje, no brotó ninguna emoción. Cuando me desperté así por primera vez, la perseguí un poco, pero en este punto me di cuenta de que mi propia idiotez era un factor contribuyente serio. Pensando en retrospectiva, esos días se sentían como un recuerdo lejano. "Nada", respondí. "Estaba recordando". "¿Realmente? ¿Era realmente su pasado algo digno de recordar con tanto cariño? Yo diría que te adaptas bastante bien a esta forma." Apuesto a que lo soy. Después de todo, había sido así durante siglos. En el tiempo transcurrido desde que me convertí en un alf, el Imperio Trialista no había cambiado mucho. Un puñado de guerras y conflictos internos sacudieron a la nación, pero superó sus desafíos para seguir siendo un actor importante en el escenario mundial a medida que expandía sus fronteras. Los asuntos de los mortales seguían y seguían, pero rara vez cambiaban significativamente. De vez en cuando veía una herramienta agrícola desconocida o un hechizo recién construido, pero las personas siempre son personas para bien o para mal. Dejado atrás por sus formas inmutables, me despojé del caparazón de un niño mensch para convertirme simplemente en yo. Ya no podía pensar en la humanidad necesaria para sentirme triste por esto. Incluso cuando mis pensamientos se dirigían a mi padre, madre o amigo de la infancia, todo lo que podía sentir era una soledad pasajera. En este punto, ya no podía recordar sus nombres. Todo lo que quedó fueron los colores de sus cabellos, voces suaves, y manos calientes. La única reliquia era el amuleto rosa que colgaba de mi oreja. ¿Puedes culparme? Ni siquiera podía recordar quién había sido. Resoplé para despejar mi cabeza de nociones desoladas cuando una brisa atravesó la colina crepuscular e hizo que mi arete tintineara. "Dios mío", dijo Úrsula, "parece que ha vuelto". Mi recuerdo solo sonó cuando cierto visitante se acercó. Era alguien que probablemente había sido muy querido para mí, y siempre aparecía con el mismo brillo lunar que yo. Cada vez, ella vendría a tratar de separarme de mí, empuñando una espada aterradora para arrancar una espada espantosa que era tan nostálgica como horrible. Habiendo hecho mi trabajo del día, no quería verla. Parte de ello fue el hecho de que temía su habilidad, pero la razón principal fue que su mirada hizo que mi corazón se agitara. Cada vez que nos miramos a los ojos, un miedo espantoso me invadía; un impulso insaciable de rasgar cualquier cosa plateada, verde o azul en pedazos se apoderó de mí. Espera, ¿no lo he hecho ya? ¿O no lo hice? No, ¿lo hice? Ninguna cantidad de pensamiento pudo darme una respuesta, así que elegí huir de mi nostálgico visitante. "Schutzwolfe" es un alf que salva a la gente. Mis pies saltan a través del espacio y el tiempo para llevarme a aquellos que han perdido el camino a casa. Y esta noche, estas piernas me llevaron a pisotear la desesperación de un alma errante. "¿¡Vaya?! ¿¡Q-Qué monstruo?! ¿¡Por qué vine a otro mundo si me voy a encontrar con monstruos todo el día?!". Salí bailando a la agradable luz de la luna de un bosque desconocido. El hombre con el que me encontré vestía un conjunto completo de ropa negra que, curiosamente, hacía cosquillas en una perdida sensación de nostalgia. [Consejos] El que ha perdido su nombre y lugar todavía existe para servir a su propósito. La intención detrás de la elección del bodhisattva permanecerá firme sin importar cuán severamente cambie. Por pocos que sean, hay quienes infunden miedo a los demás por el hecho de existir. La realeza exige sumisión solo con su presencia; los caballeros más infames previenen el crimen simplemente paseando en sus corceles. Del mismo modo, hay quienes dominan tanto poder que basta enfrentarse a ellos para saber que la victoria contra ellos es imposible. Uno de esos especímenes se encontraba en un mar de sangre. Una montaña de cadáveres yacía tras la hoja única que los había derribado, y los lamentables supervivientes se agarraban infructuosamente los brazos, las piernas y las preciosas entrañas que se derramaban de sus heridas. La espadachina solitaria continuó pintando la escena de rojo. A pesar de navegar en un océano carmesí, ni una sola gota había caído sobre su persona. Era como si ella misma fuera una espada: alta y delgada, su cuerpo bien entrenado no tenía debilidad. Aunque estaba del lado más delgado, no se veía ningún indicio de fragilidad en ella. Su armadura de cuero estaba muy rota y los parches visibles de reparación traicionaban una larga historia de batalla. Sus innumerables cicatrices estaban lejos de ser feas; la prueba de su experiencia fue hermosa hasta el punto del horror. Sin embargo, lo que más llamó la atención fue su espada armada. El diseño soldado con patrón era antiguo; el mango y el protector habían pasado por generaciones de reemplazos, pero la hoja en sí se había mantenido firme durante años. Una mirada fue suficiente para saber que no era un adorno. "¡Eep! Augh, ahh" Decenas de segundos fueron suficientes para reducir a una persona a carne sin vida, pero un alma afortunada había estado fuera del alcance del guerrero. Con las piernas demasiado débiles para estar de pie, se retorció en la tierra. El hombre sabía que conocía a esta espadachina parada en el mar del caos. En estos lugares, ella era la más fuerte que había. Vosotros que hacéis mal a otros, vivid con miedo. Siempre llega el día en que tus deudas están cobradas. Así hablaron los poetas cuando honraron la larga epopeya de este monstruo. Una ráfaga de viento trajo el olor de la muerte cuando abrió la capucha de su abrigo. Su cabello revoloteaba y una dulzura polarizadora flotaba en la brisa. Mechones dorados fluían alrededor de la arruga permanente en su frente y se estrechaban más allá de sus ojos ámbar. Su aspecto deslumbrante había estado encerrado durante mucho tiempo en una mueca solemne. Si alguna vez sonreía, el mundo entero se movería para protegerla; sin embargo, nadie había visto nunca el ceño fruncido en su rostro. El nombre de la guerrera era Elisa. Aunque se presentó como Elisa de Konigstuhl, el aventurero era más conocido por otros nombres: el Juez Final, el Asesino de Bandidos, el Guardián de los Bebés, el Maestro de Espadas, la Princesa del Mar Rojo, y el más famoso de todos, Elisa, el Asesino de Alfes. Los hombres que se habían estado escondiendo en la maleza para atacar una caravana que pasaba, lloraron por su desgracia. Habían oído los cuentos, y la Elisa de las sagas no conoció piedad. Cuando juzgaba a los ladrones, su sentencia era siempre absoluta. Cada movimiento eficiente de su espada cortó otra cabeza. Uno de los sobrevivientes abandonó su arma y se arrodilló, pidiendo perdón. Otro dio media vuelta y corrió lo más rápido que pudo. Otro todavía jugó con su simpatía y juró no volver a hacer daño a nadie. Por desgracia, nadie viviría para ver el próximo amanecer. [Consejos] Elisa the Alfslayer es una cambiante aventurera y maga famosa en las partes remotas del imperio. Conocida especialmente por salvar cantones plagados de hadas traviesas, es honrada por sus siglos de trabajo y actitud implacable contra aquellos que hacen el mal. El relato de la tradición oral del Asesino de Alfes errante es a veces la única esperanza de un padre rural de ver a su hijo regresar después de haber sido llevado lejos. Una luz dorada atravesó el bosque como una violenta tempestad. Vestido con un pelaje iluminado por la luna, el enorme lobo nadó a través de los huecos de los árboles. A pesar de sus rasgos caninos, era evidente de un vistazo que la bestia estaba angustiada mientras corría a toda velocidad lo suficientemente rápido como para dejar hasta al mejor caballo de guerra en el

polvo. "¿Ey?! ¿Quién?! ¡Escúchame!" Sin embargo, aunque su velocidad era impresionante, el hombre que estaba de espaldas apenas podía sostenerse. No hacía falta decir que el lobo no llevaba silla de montar, y el hombre luchó por encontrar algo a lo que agarrarse. "¡Cállate o te morderás la lengua!" A pesar de su boca de perro, Schutzwolfe hábilmente rugió las preocupaciones de su compañero mientras le decía que lo hiciera. Quizás el lobo se había descuidado. Después de toparse con este hombre que le recordaba a su hogar, lo había seguido por un tiempo. Según el hombre, había venido de un mundo diferente y se había convertido en un aventurero en su búsqueda para encontrar el camino a casa. Schutzwolfe había establecido un contrato de sociedad con él por capricho, y los dos habían vivido un puñado de aventuras juntos. A decir verdad, la bestia de la leyenda pensó que la única gracia salvadora del hombre era su sinceridad sin restricciones. Incluso después de capear los peligros de la batalla, su lamentable resistencia no mostró signos de mejora, y ver a otros aprovecharse de su corazón sangrante dondequiera que fueran fue francamente doloroso. Aún, el hombre era fuerte de voluntad cuando más importaba, y la necesidad de proteger de Schutzwolfe significaba que no podía decidirse a dejarlo en paz. Siguiendo al hombre por un tiempo, se había vuelto complaciente... hasta que su enemigo de toda la vida finalmente los alcanzó. "¿Por qué, hng, estamos corriendo?! ¡Parecía, uf, como una aventurera normal!" "¿Solo cállate por un segundo! ¡Necesito concentrarme!" "¿Puedes al menos decirme por qué somos whoa?!" Con lo rápido que pasaban las ramas, los árboles bien podrían haber estado golpeándolos, y el hombre necesitó todo lo que tenía para esquivar. Por lo general, su compañero corría a una velocidad más manejable; esta noche, la consideración había sido tirada por la ventana, y no tenía idea de por qué. Pronto lo descubriría. Más adelante, docenas de árboles cayeron todos a la vez, cortando su camino y luego cayeron encima de ellos. "¡Tsk, ella siempre tiene que hacer un desastre!" "¿Qué?! ¿Lo que acaba de suceder?!" El enorme lobo esquivó con destreza la madera que caía con un giro perfectamente rítmico para mitigar cualquier pérdida de velocidad. Esquivando los árboles, se preparó para volver al camino por el que habían venido, pero su oponente no dejaría pasar esa abertura fácilmente. Una sombra bailaba en el dosel; de repente, saltó hacia abajo. Con la espada en alto, lista para lanzar un golpe con toda la fuerza de su caída, la guerrera cayó sobre ellos. Según sus posiciones y trayectorias, el lobo no podría esquivar. Schutzwolfe lanzó rápidamente un hechizo defensivo, siete capas de profundidad. Con cada capa capaz de detener los cañones de asedio, usar tantos para una espada era un nivel vergonzoso de exceso. Al menos, habría sido contra cualquier otra persona que empuñara cualquier otra espada. El sonido estridente de los cristales rotos acompañó la destrucción de las siete barreras del lobo. Aunque estaba en el extremo más alto, la guerrera seguía siendo un mero mensch. El atacante comparativamente diminuto había cortado sus defensas como mantequilla. Su arma no era una espada ordinaria. Lo que una vez no había sido más que una espada bien construida se había transformado a lo largo de su larga historia de sacrificar conceptos inmortales. Encantada por la historia de sus viajes, la espada era ahora una hoja mística, incomparable en su nicho. Conocida en la tradición como Dreambreaker, la espada de la mujer existía para destruir la magia. Su efecto sobre el hechizo del alf fue evidente de inmediato. Naturalmente, la espada atípica pertenecía a un portador atípico. El absurdo de talar docenas de árboles de un solo golpe no necesita explicación, y el físico requerido para saltar a otro árbol antes de que se derrumben es inexplicable. "Hrgh" Schutzwolfe había logrado amortiguar el impacto de su golpe, y el golpe fatal de la guerrera se había reducido a un ligero roce. Herido como estaba, el lobo estaba lejos de la muerte e instantáneamente despegó de nuevo a toda velocidad. La mujer aterrizó y volvió a golpear a la bestia que huía sin dudarle. Su ataque falló por poco, pero la espadachín no mostró signos de ira o pánico cuando la persiguió. El juego de la etiqueta entre la bestia y el mensch continuó durante lo que pareció una eternidad. La reunión de cortes y hechizos derribó árbol tras árbol, pero ninguno de los dos podía molestarse en preocuparse por las criaturas que llamaban hogar a este bosque. Aún así, los dos combatientes permanecieron perpetuamente tranquilos. Cada ataque hasta ahora había sido una finta para buscar una mejor oportunidad para atacar. Los dos maestros se enfrentaron en una arena de la mente, observando cuidadosamente para encontrar su oportunidad de un golpe fatal o al menos debilitante. Sin embargo, a pesar de lo hábiles que eran... había otro presente en la escena. "Oh." Tres voces estúpidas resonaron al unísono. El socio del gran lobo en el crimen había perdido el control en el peor momento posible. El pelaje se deslizó entre los dedos del hombre y salió volando... justo cuando Schutzwolfe había saltado sobre un desfiladero. Ya volando a toda velocidad, Schutzwolfe no llegaría a tiempo para salvar a su compañero. Todo lo que pudo hacer fue maldecir su incapacidad para girar en un centavo y ver caer al hombre. Mientras tanto, la espadachina que había causado toda esta situación dudó por un momento... [Consejos] Dreambreaker es la famosa espada que lleva un héroe popular. Después de eliminar una cantidad inconmensurable de monstruos y hadas de todo tipo, la espada misma llegó a ser infundida con poder mágico. El visitante de otro mundo había ganado recientemente algo de notoriedad en esta región. Conocido por algunos como el domador de lobos y el bienhechor por otros, ahora se hizo la misma pregunta por enésima vez hoy: ¿Cómo terminó así? Estaba sentado junto a un río en un barranco, y sabía muy bien por qué todavía respiraba. La espadachina rubia que secaba la ropa junto a la fogata improvisada lo había salvado. Estaba feliz de que ella hubiera logrado mantenerlo con vida. El hecho de que ella lo hubiera sostenido por la espalda y las piernas (algo que él conocía como un "carga de princesa") lastimó un poco su orgullo, pero eso también estaba bien. Él no estaba exactamente emocionado de que ella se hubiera perdido el aterrizaje y causara que los dos cayeran todo el camino por el cañón hacia el río de abajo, pero tampoco estaba molesto porque todos cometemos errores. Lo que lo dejó absolutamente atónito fue el hecho de que la mujer que le había salvado la vida inmediatamente se dio la vuelta y le pidió ayuda diciéndole que era tan mala iniciando incendios que podría morir. Al final, el hombre se apresuró a hacer una fogata para que los dos pudieran secarse la ropa. Afortunadamente, todavía era verano y tenían poco riesgo de morir congelados, pero las montañas eran insoportablemente frías por la noche. Lo que siguió fue una avalancha de quejas que mostraban que la guerrera tenía exactamente cero habilidades para cuidar de sí misma. Tenía sed, tenía hambre, no podía quitarse la armadura... Era como si la mujer hubiera crecido como una noble protegida sin ningún concepto de hacer sus propias tareas. Aún así, el hombre le debía su vida, por lo que trabajó diligentemente para pagarle. Después de finalmente lograr terminar todo lo que necesitaba hacer... el silencio total comenzó a inquietarlo. "Um" "¿Sí?" Mientras observaba a la mujer sorber una taza de té rojo que había sacado de su mochila, finalmente llegó a su límite y alzó la voz. Ella respondió sin molestarse en mirar hacia arriba. Aunque ella era la persona más hermosa que jamás había visto, su actitud de niño pequeño lo dejó sin saber cómo proceder. Cuando le preguntó su nombre, ella dijo secamente: "Elisa". Después, continuó construyendo lentamente algo parecido a una conversación. Una vez que las presentaciones terminaron, se las arregló para saber que ella era una aventurera, igual que él, excepto por el hecho de que tenía mucha más experiencia. Al enterarse de esto, las dudas del hombre ya no pudieron contenerse. "¿Por qué un espléndido aventurero

como tú está cazando a Schutzwolfe?" Elisa guardó silencio y pareció contemplar algo. Probablemente se estaba preguntando si debería decírselo o no. Después de un momento, abruptamente comenzó a contar su historia, intercalada con pausas incómodas. La suya era la historia de un hermano llamado Erich y una hermana llamada Elisa. El hermano se esforzó tanto por ganar una buena vida para su hermana que perdió su lugar como mensch. Cayó en la trampa de los alfar: querían llevárselo a su cerro crepuscular para quedárselo para siempre. Para cuando la hermana débil se había convertido en una magus de pleno derecho, ya era demasiado tarde. Había pasado día tras día tratando de anclar la psique embarrada de su hermano en su lugar, usando todo ya todos a su disposición, pero fracasó. Por fin, el hermano realmente se convirtió en un alf y desapareció, abandonando a quienes lo amaban: su familia, sus amigos y la hermana que había jurado proteger. "Lo he estado persiguiendo todo este tiempo para recuperar a mi hermano", concluyó Elisa. "Y ese es... mi compañero". "Exactamente." Mucho después de que el hermano se perdiera en la vida feérica, la hermana continuó persiguiéndolo. Ella juró arrancarle un día la hechizante piel que lo ataba. Cuando lo hiciera, volverían a vivir felices juntos. Aunque todos los que conocían habían sido arrastrados por el torrente del tiempo, la cambiante Elisa permaneció. Continuó vagando por la tierra, persiguiendo rumores de actividad de hadas. A veces salvó a niños que habían sido arrebatados, y en otros, mató a alfar alborotadores. Al terminar su largo monólogo lleno de pausas y tartamudeos, Elisa se había quedado dormida con la taza aún en la mano. El hombre la miró y se dio cuenta de que estaba igual de cansado. Todo el drama del día lo había dejado incapaz de seguir el ritmo y sentía que su cerebro estaba a punto de sobrecalentarse. Justo cuando comenzaba a quedarse dormido, de repente se despertó de golpe... solo para encontrarse en un lugar completamente diferente: estaba sobre la espalda de su fiel compañero. "Buenos días", dijo Schutzwolfe. "¿Eh? ¿Esperar lo?! ¿Qué pasó?!" "Cálmate. Le pedí a un hada que los pusiera a dormir. Para que lo sepas, ella tenía un fuerte incienso anti-alf en ella, por lo que fue realmente difícil venir a buscarte, y es demasiado inteligente para ponerla a dormir de una vez. Tuvimos que aumentar lentamente el hechizo para que funcionara". "¿Ese no es el problema!" Al ver a su compañero hablar con tanta naturalidad, el hombre levantó la voz. Continuó preguntando, "¿Está todo bien contigo? Tu hermana ha estado buscándote todo este tiempo. ¿Estás realmente de acuerdo con huir? ¿No quieres volver?" "Quién sabe." Por lo que pudo haber sido la primera vez desde que se conocieron, Schutzwolfe no respondió en ciertos términos. Dejó en claro que su conversación había terminado. Tal vez había algún tipo de matiz que solo un alf podía entender. El hombre intentó sin éxito simpatizar con la inmortalidad de la vida de las hadas, y no tuvo más remedio que morderse la lengua. Sin embargo, en su corazón, hizo un juramento: un día, llevaré a estos dos a un final feliz. [Consejos] A veces, los mortales se metamorfosean en entidades inhumanas. La gran mayoría de estos casos son irreversibles. Por lo que pudo haber sido la primera vez desde que se conocieron, Schutzwolfe no respondió en ciertos términos. Dejó en claro que su conversación había terminado. Tal vez había algún tipo de matiz que solo un alf podía entender. El hombre intentó sin éxito simpatizar con la inmortalidad de la vida de las hadas, y no tuvo más remedio que morderse la lengua. Sin embargo, en su corazón, hizo un juramento: un día, llevaré a estos dos a un final feliz. [Consejos] A veces, los mortales se metamorfosean en entidades inhumanas. La gran mayoría de estos casos son irreversibles. Por lo que pudo haber sido la primera vez desde que se conocieron, Schutzwolfe no respondió en ciertos términos. Dejó en claro que su conversación había terminado. Tal vez había algún tipo de matiz que solo un alf podía entender. El hombre intentó sin éxito simpatizar con la inmortalidad de la vida de las hadas, y no tuvo más remedio que morderse la lengua. Sin embargo, en su corazón, hizo un juramento: un día, llevaré a estos dos a un final feliz. [Consejos] A veces, los mortales se metamorfosean en entidades inhumanas. La gran mayoría de estos casos son irreversibles. Sin embargo, en su corazón, hizo un juramento: un día, llevaré a estos dos a un final feliz. [Consejos] A veces, los mortales se metamorfosean en entidades inhumanas. La gran mayoría de estos casos son irreversibles.

Fin del Volumen 2

Gracias por escuchar